
MEMORIA

DEL SR. PRESIDENTE DE LA ASOCIACION EUSKARA DE NAVARRA

leida en el Batzarre de 12 de Enero de 1879.

SEÑORES: Al abandonar el puesto á que quiso elevarme la confianza de los señores Asociados, no puedo ménos de dar las gracias á todas las personas que me han ayudado en el cumplimiento de mi deber, así como á vosotros que me honrasteis con vuestra eleccion.

Todos recordareis, ciertamente, las palabras que en idénticas circunstancias que las actuales os dirijía hace seis meses mi digno antecesor en la Presidencia; parecia entónces que ésta Asociacion, fundada con tan nobilísimos propósitos y llevada á la práctica con tanto entusiasmo y tanta prudencia á la vez, estaba condenada á perecer miserablemente sin realizar ninguno de sus ideales. Gracias á Dios aquellos peligros que amenazaron su vida se han disipado, y hoy tengo la ventura, al hacer dejacion de mi cargo, de poder decir, que si la Asociacion no es tan floreciente como lo desearía mi patriotismo, al ménos se encuentra asegurada su existencia.

No pretendo afirmar con esta declaracion que única-

mente plácemes y felicitaciones deban salir de mis labios; faltaría á las tradiciones de franqueza noblemente iniciadas por mis antecesores, si pretendiese presentar ante vuestros ojos todas las dificultades como vencidas, todos los obstáculos como orillados. No es esa mi intencion, señores; pero sin pecar de optimista aseguro que el estado de nuestra Asociacion ha mejorado desde el último Bazarre, hasta un extremo que permite confiar en la realizacion de los fines que presidieron á su establecimiento.

Hasta ahora los señores Asociados han cumplido con la más importante parte de los deberes que podemos llamar pasivos, que los Estatutos y Reglamento les imponen. Pero me parece que es preciso aspirar á más, y que sería un seguro signo de la vitalidad y robustez de nuestra Asociacion, el que los Asociados, poniendo en ejercicio su iniciativa individual, formularan proyectos en consonancia con las aspiraciones que sirven de guía á la Asociacion Euskara de Navarra.

Es preciso, Señores, no perder de vista que por grande que sean el celo y la inteligencia de los miembros de las Juntas Directiva y General, no pueden éstos, atentos á llenar los deberes propios de su cargo, pensar ni proponer todo lo que más convenga á nuestros ideales, y que segun el espíritu que informó la redaccion de los Estatutos y Reglamento, más se quiso crear con dichas Juntas una gran Comision ejecutiva, que un centro encargado de elaborar proyectos y decisiones. Yo, pues, me dirijo á los señores Asociados y les incito á que hagan uso de sus facultades reglamentarias, proponiendo ideas conducentes á los fines de la Asociacion, la que no puede ménos de ganar, y mucho, con el concurso de todas las voluntades. He creido oportuno dirigir ésta escitacion á los señores Asociados, porque la experiencia enseña, que existe un hábito funesto, inveterado en nuestras costumbres, de descansar demasiado en las personas que figuran al frente de las empresas, y que un sentimiento escesivo de delicadeza hace á menudo considerar el ejercicio de un derecho, como manifestacion de desconfianzas y recelos.

El plan de conducta que adoptó la Junta Directiva que he presidido, fué de cumplir con las prescripciones reglamentarias que anteriormente quedaron en suspenso, por imposibilidad material de realizarlas. No debo ocultar, que en ésta parte el éxito ha dejado de sancionar en algunos puntos nuestros esfuerzos. Quisimos organizar las Secciones, que únicamente poseían vida nominal, debido á que gran parte de los señores Asociados, al ingresar en la Asociacion, deja de manifestar la Seccion á que desea adscribirse.

Con objeto de llenar éste vacío, y con la intencion de estender el medio empleado á otras localidades, hicimos circular en Pamplona, unas hojas de papel en blanco, correspondientes á cada seccion, y precedidas de un llamamiento de la Junta Directiva, á fin de que cada Asociado inscribiese su nombre en la Seccion más conforme á su aptitud individual. El resultado obtenido fué insignificante, porque sólo ocho señores practicaron la deseada inscripción. Así es que las dos terceras partes de los sócios están en descubierto con el deber que les impone el párrafo 2.º del artículo 1.º del Reglamento interior. En vista de ésta resistencia de los señores Asociados, la Junta Directiva dudó si debía ó nó proponer la reforma de los Estatutos y Reglamento, suprimíendose las Secciones. Pero teniendo en cuenta que muchos de los señores Asociados se hallan adscritos á Secciones, que éstas pueden prestar grandes servicios á la Asociacion, que lo que no se ha conseguido en una vez y por un medio puede conseguirse en otra y por otro, y, que la supresion de las Secciones introduciría un gravísimo desconcierto en el organismo de la Asociacion, que hoy tiene perfectamente repartidas todas sus atribuciones entre el Bazarre, la Junta Directiva y la General, que con sus facultades de mayor á menor es capaz de hacer frente á todas las eventualidades, determinó no poner mano en una modificacion tan importante, que en resumidas cuentas significaba, nada ménos, que una nueva elaboracion de los Estatutos y Reglamento.

Con razon decia mi digno antecesor, en la Memoria leida en el Batzarre último, que la propaganda de nuestras ideas debia encomendarse á la iniciativa individual. Desde la fecha del 11 de Julio pasado hasta hoy han ingresado en la Asociacion noventa y nueve Asociados más, de los que sesenta y cinco nos han sido presentados por el ilustre poeta vizcaino D. Antonio de Trueba, nuestro consócio honorario, respecto á quien creo interpretar los deseos del Batzarre, haciendo público su proceder, en testimonio de nuestro profundo agradecimiento.

Como veis, Señores, el movimiento de desarrollo de la Asociacion continúa; lenta, pero seguramente, nuestra idea vá captándose las simpatías del país, siendo uno de los mejores signos que en este respecto se presentan el hecho de que adquiriera prosélitos en las otras provincias hermanas, que parecian manifestarse indiferentes á nuestras aspiraciones, defraudando con ese desvío alguna de nuestras más caras esperanzas.

Es preciso que cada Asociado sea el centro de una propaganda activa é incansable; es preciso luchar con noble ardimiento en pró del desarrollo de la Asociacion, teniendo siempre en cuenta que á medida que el número de Asociados aumente, disminuirán en idéntica proporcion los sacrificios que se impongan á cada Asociado, y que como logremos triplicar el número actual de ellos, las cuotas mensuales que se exijan serán tan ínfimas que no habrá clase social que no se encuentre en situacion de sopor-tarlas.

Aunque tropezando diariamente con sérias dificultades, hijas de la escasez de original, ha sido posible sostener la REVISTA EUSKARA, que hoy no es más que un embrion de lo que llegará á ser el dia de mañana. Desde luego se echa de ver que predomina en ella el caracter literario sobre el científico y el práctico; defecto es este que es preciso corregir. Pero tengan en cuenta los señores Asociados que hasta hoy son muy escasas las personas que toman parte en éstos trabajos, cuando la Asociacion encierra en su seno muchos individuos que podrian

ilustrar las páginas del periódico con importantes artículos de verdadera utilidad práctica. La REVISTA pertenece á la Asociacion; todos los sócios tienen derecho á manifestar en ella sus ideas, con tal que se ajusten á las exigencias de la ley. No existe en este periódico, como en otros, un cuerpo de redactores pagados, con la mision de confeccionar los números. Creen, pues, los señores Asociados, que la REVISTA podrá subsistir si permanecen como hasta aquí encerradas en una estéril pasividad, todas las numerosas personas dotadas de cultura literaria y científica que forman parte de la Asociacion? No conviene hacerse ilusiones; si el periódico ha de continuar publicándose, es indispensable que esas personas á que me refiero ayuden á la obra comun. La época de las declamaciones ha pasado; el amor á las ideas se demuestra con hechos, y hechos reclamamos.

Aun con el concurso de todas las inteligencias de la Asociacion, no pretendemos sostener una REVISTA que se equipare en el terreno científico y literario con otras de índole análoga que se publican dentro de España y en el extranjero. Nuestros deseos ván por otros caminos; queremos que por medio de ella el país se conozca y se respete á sí mismo; que tome de sus páginas los grandes ideales que son conformes á su vida histórica y al génio de su raza; que temple, con el recuerdo de las pasadas glorias, las amortiguadas voluntades, por extremo inclinadas en nuestra época, á egoistas condescendencias, y á antipatrióticas abdicaciones, y sobre todo, que los que la lean, puedan decir «Soy más Vasco, soy más Navarro que ántes.»

Otro de los puntos á que la Junta dedicó un cuidado preferente, fué á regularizar la situacion económica. La Junta Directiva se encontró con un déficit de cuatro mil trescientos cincuenta y siete reales, procedente del semestre anterior, en el que los gastos, por ser al principio muy reducido el número de Asociados, no se cubrian con los ingresos. Merced á un anticipo acordado en Junta General, mediante el cual los treinta y dos individuos que la com-

nen satisficieron doce mensualidades de una vez, y asimismo, mediante el cobro de los recibos atrasados que existian, se pudo amortizar aquella deuda. Durante estos seis meses se han satisfecho por la Tesorería siete mil ochocientos treinta y nueve reales por gastos de impresion, alquiler de muebles y local, asignacion del Portero etc., según consta de los documentos que el Sr. Tesorero luego leerá. Hoy los ingresos pueden cubrir con esceso las atenciones totales de la Asociacion, y si no existe actualmente un sobrante en Tesorería, se debe á la deuda de que he hecho referencia, y á que existe un considerable número de recibos, pendientes de cobro, en poder de los señores Representantes-Apoderados.

No han sido pequeños los obstáculos para el cobro de los recibos de fuera de Pamplona, cuyas cantidades, por pequeñas y por ser muchos los pueblos en que existen uno ó dos sócios, son de difícil remision. Estos inconvenientes se vencen en gran parte con el nombramiento de celosos y dignos Representantes, procedimiento adoptado por la Junta Directiva, que en estos seis meses ha sentado las bases de una organizacion administrativa que comprende casi todos los pueblos del país Vasco-Navarro en que existen sócios.

Tocante al cobro de los recibos de Pamplona, los señores Asociados habrán notado alguna irregularidad en su cobro, lo que se ha debido, en gran parte, al deseo que animaba á la Junta de realizar los cobros simultáneamente en esta Ciudad y fuera de ella. Posteriormente ha sido necesario renunciar á éste deseo, con objeto de que las cantidades que se remitan por los señores Representantes sean más considerables de lo que lo serian exigiéndose mensualmente, y asi se haga más fácil su envío á Tesorería.

Como veis, Señores, el estado de la Asociacion ha mejorado notablemente desde el último Batzarre, y ahora las nuevas Juntas Directiva y General podrán llevar á la práctica proyectos que á nosotros nos vedaba hasta el iniciarlos, la lucha por la existencia.

Antes de terminar, permitidme que recomiende á vuestra solicitud dos asuntos, respecto á cuya resolucion en armonía con los fines de la Asociacion, hay dos proposiciones presentadas á la Mesa.

Iparraguirre, el cantor del roble de Guernica, despues de haber ido á buscar fortuna á orillas de los grandes rios americanos, y haber experimentado en la extranjera tierra todas las angustias y los dolores de la nostalgia, cuando ya aquí le creíamos muerto desde hace muchos años, aunque su nombre y su recuerdo vivian unidos al de las más populares canciones que entona la gente euskara, ha regresado á su patria sólo, pobre y viejo, como desdichado náufrago arrojado á la playa por las inclementes olas del mar. En dias bien tristes regresó el bardo á sus nativas montañas; las hojas de aquel árbol que habia cantado lozano y vigoroso, con las fuertes raices hundidas en el seno nutritivo de la tierra, y la copa bañada por la espléndida luz del sol, yacian mústias y secas en el suelo, juguete de los vientos. Y como si los rigores de la pobreza fuesen pocos, Iparraguirre experimentó las tristezas del patriotismo humillado; y desde aquel dia anda errante por los pueblos vascos, arrancando tristisimos acordes á su lejendaria guitarra, como si fuese el lamento de las presentes desdichas, como si fuese el espectro de las pasadas glorias.

Pues bien, ese hombre que ignora el arte más preciado del siglo, el arte de hacer fortuna, ese hombre en cambio es un poeta tierno, delicado y entusiasta; ese hombre ha ilustrado la lengua nativa con poesías que vivirán tanto como ella viva; ese hombre ha hecho más por nuestras instituciones que muchos sabios, porque ha difundido el amor á las leyes seculares hasta los más escondidos caseríos de los valles. Si nosotros somos, valemos y representamos algo, somos, valemos y representamos el culto del país, y no podemos negar nuestro auxilio á quién tanto ha hecho por él. Con qué razon hablaríamos de la conservacion del vascuence, del amor á las tradiciones si nó tendiésemos nuestra mano á Iparraguirre? Acordaos

que se trata de un sócio honorario, lo cual hace más estrecho nuestro deber de ampararle, acordaos, que es él hoy, entre los que escriben el EUSKARA, la personificación poética más alta de nuestra raza!

La otra proposición á que he aludido, como digna de que la tengais en cuenta, se relaciona con un acuerdo que el año pasado se tomó en Junta General, que mi antecesor recomendó igualmente al Batzarre, y que no pudo practicarse á causa de la penuria de fondos. Todos sabeis, Señores, que el sábio Mr. d' Abbadie celebra anualmente en alguno de los pueblos de la Euskal-Erria francesa juegos florales, en los que se premian las mejores composiciones poéticas escritas en euskara que se presentan al concurso. Nosotros, por nuestra parte, queremos hacer algo semejante, y para ello contamos con la cooperacion del mismo Mr. d' Abbadie, que este año desea dar sus premios en algun pueblo de la orilla izquierda del Bidasoa.

A ésto mismo tiende la indicada proposición. Es para nosotros cuestion de honra el conservar nuestro antiquísimo y hermoso idioma, constante estudio y admiracion de los sábios. No hace muchos dias que el ministro de la Instrucción pública de la República vecina suscribió una notabilísima circular, en la que recomienda á sus delegados traten de conservar los humildes patois que viven en el territorio francés, y que dotan de fisonomía peculiar á los distintos territorios de la Nacion y ligan, por decirlo así, más íntimamente al campesino con la tierra que cultiva. Cuándo imperarán en las altas regiones gubernamentales españolas miras tan ámplias y tolerantes? Hoy por hoy nosotros mismos debemos crear las fuerzas conservadoras que protejan los monumentos que nos legaron los siglos pasados, pues desde hace mucho tiempo la Nación sólo tiene ánimos para destruir.

Aquí tengo la satisfaccion de consignar que el Señor Obispo de la Diócesis, en vista de la influencia que ejerce la existencia del euskara con el mantenimiento de las buenas costumbres y moralidad del país, ha cuidado de que se vierta al idioma vasco el catecismo del padre As-

tete en un lenguaje más puro y correcto que el que han solido emplear los traductores, y ha dispuesto que con arreglo á él dén la enseñanza religiosa los señores Párrocos del país Vasco.

Señores, mi mision ha concluido, y quiero despedirme de vosotros con palabras de esperanza, que aumenten, si es posible, vuestra constancia, y acrecienten vuestra fortaleza. Cuando se contempla la elevacion de nuestros ideales, parece que nada hemos hecho por ellos, y que perseguimos una quimera; pero cuando se vuelven los ojos hácia los principios de nuestra Asociacion, nacidos de un exiguo grupo de personas, y se los examina en el desarrollo de hoy la confianza renace y el corazon no se cansa de esperar. Las empresas que representan necesidades é intereses permanentes no pueden morir. Diréis, sin embargo, que somos pequeños: no importa. Tambien es pequeña la semilla que dormita oculta entre las parduzcas asperezas de la tierra. Pero pasa el tiempo, empápanle las lluvias, caliéntale el sol, y de aquel imperceptible punto brota el árbol gigante que resiste huracanes y desafía tempestades. Dios haga que esa semilla sea la imágen verdadera de nuestra Asociacion Euskara de Navarra!

HE DICHO.



LA LEYENDA DE AITOR.

(Continuacion.)

A los Iberos deben los Europeos su semana de siete dias, instituida por mí segun el aspecto de la luna durante su revolucion sinódica que puede dividirse en dos quincenas, *Amabost*, y en cuatro semanas ó fases de siete dias cada una, á cuya totalidad designo con el nombre de *Illabete*. Contábamos por noches, y el nombre de la semana, *Aste*, significa un principio de fase ó de periodo lunar. Comenzábamos la cuenta de los dias y de las semanas con la nueva luna. El lunes fué llamado *Aste-lehena*, ó primer dia de la fase de oscuridad; el mártes *Aste-hartia*, ó sea, el intermedio de ese período: el miécoles *Aste-Azkena*, ó sea, último del principio ó semana.

Los dias complementarios recibieron nombres significativos, que aluden al periodo de lunacion. Con las palabras *sei*, seis, *illa*. luna y *aste*, semana, se formó el vocablo *Seillastia*, que designa de lúnes á sábadó la seisena consagrada al trabajo de los campos. Los dias de la seisena fueron llamados *Astegunak*, dias de semana ó trabajo. El séptimo dia recibió el nombre de *Igandia*, de *igan*, subir, elevarse, franquear, para decir que en ese dia alcanzaba la luna un grado de iluminacion, ó franqueaba uno de los cuatro períodos del mes sinódico. Este dia fué consagrado al reposo, y celebrado con fiestas; la denominacion que

recibió era justa, sobre todo con la luna llena que dió la idea; en las brillantes noches que seguian, yo instituí las fiestas de la Luna Llena, que fueron llamadas *Jay-arin*; es decir, noches alegres, enloquecedoras, durante las que mis hijos de la montaña dirijen al Altísimo, *Goyena*, al buen Señor del Universo, á Dios, *Jaongoikoa*, sus himnos de alegría bailando hasta el rayar del alba con gracia y lijereza, al son de armoniosas flautas y de sonoros tambores.

Las fases solares nos sirvieron para determinar la verdadera estension de los años. El brillo del sol era permanente, diferenciándose bajo todos los puntos de vista, de la claridad lunar; pero, del mismo modo que la luna, el sol relativamente á la tierra tenia sus períodos de exaltacion y debilidad, señalando dos grandes divisiones del año, como la luna llena y la nueva luna marcaban dos grandes divisiones del mes. Visto que durante el estio, por el mes de junio, la tierra está en su mayor alejamiento y el sol en su más grande elevacion ó afelio, el mes de junio recibió en euskara el nombre de *Ekhain*, *Ekhigain*, es decir, exaltacion solar; y para consagrar mejor ese hecho astronómico, la palabra *Ekhain*, esta únicamente empleada para designar el mes de junio en casi todos los dialectos de la lengua de mi pueblo, mientras que todos los demás meses, designados por circunstancias relativas al trabajo de los campos, reciben, segun las tribus, nombres tomados de la luna. Y como durante el afelio solár, el pólo norte de la tierra se inclina hácia el sol, el astro del dia aparece más pronto á nuestros ojos y se oculta de ellos más tarde, estando compuesto por lo mismo el *Ekhain* de los dias más largos y calurosos del año. El solsticio de invierno en el mes de Diciembre fué para los Iberos la fiesta del nuevo sol, *Eguberría*, correspondiente á la nueva luna *Ilberria* del mismo modo que el *Ekhaín* correspondia á la exaltacion de la luna llena. Y éste solsticio se llama tambien *Egubera*, ó abajamiento solár, á causa de la aproximacion de la tierra en su perihelio de invierno. Y como durante ésta época la tierra

tiene su pólo meridional inclinado hácia el sol, el astro del día se muestra más tarde á nosotros, y desaparece más pronto del horizonte. Fué, pues, entre el solsticio de invierno, *Eguberia* y el solsticio de verano, *Ekháina*, la época en que los adivinos señalaron la mayor desigualdad de los días y de las noches. Estudiando sus fases de aumentacion y disminucion, se reconoció que los pólos de la tierra se levantaban de sus inclinaciones alternativas hácia el sol, y que esta posicion producía la igualdad de los días y de las noches, en los equinoccios de la primavera y del otoño. Gracias á éstas cuatro épocas de los equinoccios y de los solsticios que se entrecortan de un modo regular, el año fué dividido en cuatro estaciones de tres meses cada una; la primavera, *Bedatse*, principio del verdor de los campos; el estío, *Uda*, época de la sequía; el otoño, *Larrasten*, época de las últimas cosechas, de los últimos laboreos; el invierno, *Neghia*, época de la muerte y del sueño, en la que el calor de la naturaleza se metamorfosea en hielo, en que la sávia se agota. Pero el año conservó siempre en esta Península el nombre de *Urte*, inundacion, que los primeros padres le habian dado, aludiendo á las inundaciones del Nilo; y entre nosotros, el mes januario de los Etruscos se llama aun *Urtarilla*, es decir, luna que toma ó comienza el año, ó sea la salida de madre del rio.

Un hecho notable que prueba que desde el origen los adivinos habian establecido en nuestro calendario la concordancia de los meses lunares y de los años solares, es, que fuera del sexto y duodécimo mes, cuyos nombres están tomados del sol, todos los demás reciben su calificación de la luna, *Illa*, con la designacion de los trabajos agrícolas ó de otra circunstancia tomada á la vida de los campos.—Febrero, *Otsa-illa*, *Zezeilla*, es el mes del frio ó del lobo, y del toro, segun las tribus y los dialectos.—Marzo, *Epailla* la luna de la siega ó de las cortas.—Abril, *Yorrailla*, *Opaila*, luna del escardeo y de las primicias.—Mayo, *Orilla*, de las hojas.—Junio, *Garagarilla*, *Ekaina*, *Errearo*, estacion inflamada, hirviente, la de la

exaltacion solar.—Julio, *Uztarrilla*, luna de las cosechas.—Agosto, *Agorilla*, luna de las sequias.—Octubre, *Urrietta*, *Urrilla*, luna de las lluvias, y *Bildilla*, luna de las vendimias y de las últimas cosechas.—Noviembre, *Azilla*, luna de las siembras.—Diciembre, *Lotzaila*, luna del sueño, durante la que la naturaleza duerme cubierta por las nieves y el labrador descansa. Como veis esta nomenclatura es exacta y significativa, y en su conjunto caracteriza admirablemente el clima de la Península ibérica y la agricultura de nuestros mayores.

El desarrollo del trabajo social hizo nacer nuevos intereses, necesidades é ideas desconocidas á la ruda sencillez de los primeros siglos. Las primeras creaciones abrazaban lo estrictamente necesario; las cosas útiles vinieron despues y ensancharon el círculo de nuestras invenciones, mientras llegaba el tiempo de que el génio de mi pueblo se preocupase de la investigacion de la verdad, de los esplendores inefables de la pura luz, y de la belleza de las artes, hijos de la riqueza y del ócio, que terminan triunfalmente la obra de la humanidad bajo el sol. La institucion de la vida agrícola y pastoral se vió acompañada de las artes serviles; las primeras ciencias introducidas en nuestra sociedad, como son la medicina y la astronomía, no rebasaban la línea de las cosas útiles y necesarias. Fué preciso relevar de los trabajos manuales á los hombres eminentes, que consagraban sus noches á estudios de un órden superior; las funciones que les señalamos en nuestras Repúblicas se han convertido entre los Bárbaros infieles en fuente de supersticiones ridículas, degradantes, ú objeto de especulaciones inmorales y en odioso charlatanismo. El Egipto, la Caldea y la India tuvieron, despues de nosotros, sus adivinos, cuyo oficio es el de domesticar serpientes, engordar cocodrilos, adorar ídolos vetustos de dorada corteza, mientras que ellos mismos se nutren con la sustancia y los sudores del pueblo imbécil á quien sujetan con el terror de los fetiches. Pero los adivinos de la Iberia son justamente llamados *Igherle*, es decir, escrutadores, porque han lan-

zado una mirada curiosa y penetrante á los más profundos arcanos de la naturaleza, y tambien se les llama *Azti*, en el sentido de indicar. En todas partes donde el sacerdote impostor de los Bárbaros no muestra más que hechizos imaginarios, preparados prestigios en el cielo donde el astrólogo charlatan pretende leer el destino, los adivinos de mi pueblo no quieren apereibir más que la armonía silenciosa de los astros, y los números escritos por la divina mano con caractéres de fuego: no predicen más que la verdad en la sucesion de los tiempos, y el órden de las estaciones. Se vé en las orillas del Indus y del Ganges, cómo el carro del Brahamin insolente y cruel, cargado con monstruosos ídolos, aplasta con su rueda cortante al pueblo bestial prosternado en el polvo del camino y en las avenidas de la pagoda, centro infecto de prostitucion. Digno émulo de los druidas galos, el mago usurpador hace pesar sobre el Iran, el cetro de una teocracia despótica; y entre las tribus de mi pueblo, el Ibero se inclina con respeto filial delante de sus magistrados llamados padres de la pátria, honorables, *Agureak*. Todos nuestros viejos reciben el mismo título. El hombre libre recibe con la edad, la corona de blancos cabellos del sacerdocio natural, y ejerce su autoridad y censura sobre las costumbres. El freno de su disciplina es poderoso en sus Repúblicas. Tienen jefes y guía políticos, *Ghehien*, pero éste nombre de jefe significa el más anciano. No reciben leyes más que de la virtud y de la esperiencia; los castigos son impuestos por manos paternales, y nuestra lengua atestiguará ante el porvenir, que el pueblo elegido de Aitor ignoró en el Occidente de Europa hasta el nombre de los crímenes y vicios embrutecedores con que los Bárbaros se mancharon. Otra gloria particular de mi pueblo, es que en la edad de decadencia y corrupcion, sólo entre los pueblos de la tierra ha conservado la fé natural y el culto de Dios, sin sombra de idolatría.

El Ibero no ha construido para el Señor de arriba, templos siempre mezquinos comparados al gran Sér que llena con su fuerza la inmensidad de lo eterno. Dejemos

pues, al Bárbaro sus antros, sus cavernas, sus altares sangrientos, sus sacerdotes funámbulos y brujos. Que para nosotros el brujo sea siempre el paciente herborista que analiza las plantas, y compone con sus jugos brevajes saludables, *Belharguilla*. Dejemos á los celtas supersticiosos sus sacerdotes del roble, sus druidas tan diferentes de nuestros sábios viejos que se sientan sobre bancos de césped bajo el árbol de la libertad; donde condenando con anatemas y maldiciones la carnicería de los sacrificios, y la efusion horrible de la sangre humana con el cuchillo sagrado, el hombre libre de mi raza no se sacrifica jamás que por la patria; donde la voz del cielo no reclamó jamás otra sangre más que la de los jóvenes guerreros, que combaten noblemente, nó para conquistar tierras ni esclavizar hombres, ó enriquecerse con el botin robado, sino para defender los floridos altares levantados á la independencia y la libertad primitivas, en el santuario de las montañas.

AUGUSTIN CHAHO.
(*Se concluirá*).



GERNIKAKO ARBOLA.



(DIALECTO GUIPUZCOANO)

I.

Gernikako arbola,
Dá bedeinkatuá
Euskaldunen artean
Gustiz maitatuá.
Eman ta zabaltzazu
Munduan frutuá,
Adoratzen zaitugu
Arbola Santua.

II.

Milla urte inguru da
Esaten dutelá,
Jainkoak jarri zuela
Gernikako arbola.
Zaude bada zutikan
Orain dá demborá,
Eroritzen bazera
Arras galdu gera.

III.

Etzera eroriko
Arbola maitea,
Baldin portatzen bada
Bizkaiko Juntia.
Laurok artuko degu
Zurekin partia,
Pakian bizi dediñ,
Euskaldun jentia.

IV.

Betiko bizi dediñ,
Jaunari eskatzeko,
Jarri gaitezen danok
Laster belauniko
Eta biotzetikan,
Eskatu ezkerero,
Arbola biziko da
Orain eta geró.

V.

Arbola botatzia
Dutela pentzatu
Euskal erri guztiyan
Denak badakigu:
Ez bada gendia
Dembora orain degu,
Erori gabetanik
Iruqui biagu.

VI.

Beti egongo zera
Uda berrikua,
Lore ainziñetako
Mancha gabekua.
Erruki zaitetz bada
Biotz gurekua,
Dembora galdu gabe
Emanik frutua.

VII.

Arbolak erantzun du
Kontuz bizitzeko,
Eta biotzetikan
Jaunari eskatzeko.
Gerrarik nay ez degu,
Pakea betiko,
Gure lege zuzenak
Emen maitatzeko.

VIII.

Erregutu diogun
Jaungoiko jaunari
Pakea emateko
Orain eta beti:
Bay eta indarrare
Zedorren lurrari,
Eta bendiziyoa
Euskal erriyari.

JOSÉ MARÍA DE IPARRAGUIRRE.



EL ÁRBOL DE GUERNICA



(Traducción castellana del canto vascongado de don
José María de Iparraguirre.)

I.

El árbol de Guernica
es símbolo bendito
que ama todo euscalduna
con entrañable amor.
Árbol santo, propaga
tu fruto por el mundo
mientras te tributamos
ferviente adoración.

II.

Según la historia dice
el árbol de Guernica
hace más de mil años
por Dios plantado fué.
Árbol santo, no caigas,
que sin tu dulce sombra,
completa, irremisible,
nuestra perdición es.

III.

No caerás, roble amado,
si cumple sus deberes
Vizcaya reunida
en junta general,
porque las cuatro hermanas
te prestarán su apoyo
para que el euscalduna
viva libre y en paz.

IV.

Para que nunca caiga
ese sagrado símbolo,
doblemos la rodilla
é invoquemos á Dios,
que el árbol sacrosanto
vivirá eternamente
si á Dios se lo pedimos
de todo corazón.

V.

Como todos sabemos
en la tierra euscalduna,
derribar se ha intentado
nuestro árbol secular.
Aunemos nuestras fuerzas
para prestarte apoyo
y en pié seguirá el símbolo
de nuestra libertad.

VII.

El árbol nos responde:
«vivid apercebidos
y que yo nunca caiga
á Dios siempre pedid »
No deseamos guerra,
que en paz con nuestras leyes
sábias, libres y amadas
deseamos vivir.

VI.

Roble antiguo y sin mancha,
permanece lozano
y en primavera eterna
como en tiempo mejor.
Ten piedad de nosotros
y préstanos tu sombra
porque todos te amamos
de todo corazón.

VIII.

Pidamos á Dios todos
que con la paz fecunde
la tierra que sustenta
al árbol secular,
y su bendicion santa
derrame generoso
sobre el pueblo euscalduna
que apoyo á este árbol dá.

ANTONIO DE TRUEBA.



CLÁSICOS GRIEGOS.

I.

EMAKUMEEN GAÑEAN.

(TRADUCCION AL BASCUENCE GUIPUZCOANO DE LA ODA II
DE ANACREONTE.)

Sortizak zezenai adarrac eman ziyetzen, zaldiyai beatzalak, oñ-azkartasuna erbiyai, legoyai ortz errenkada ederak, igeri egitia arrayai, egaztiyai egatzia, gizonai berriz adiera edo oarketa.

¿Eta etzuben ezer ere gorde emakumeentzat? ¿Zer eman ziyen bada? Edertasuna, zeña dan eskurtamarik eta lantzarik onena.

Emakumeak, ederra bada, burniya eta suba ere garaitzen ditu.

VERSION CASTELLANA.

DE LAS MUJERES.

Naturaleza dió cuernos á los toros, pezuñas á los caba-

llos, ligereza de piés á las liebres, sima dentada á los leones, el volar á las aves, á los peces el nadar, y reflexion é inteligencia á los hombres.

¿Ya nada tuvo para las mujeres? ¿Pues, qué les dió?

La hermosura, en vez de todos los escudos, en vez de todas las lanzas.

Y mujer, siendo hermosa vence ya el hierro, ya el fuego.



II.

ABARASKA OSTUTZALLEA.



(TRADUCCION AL BASCUENCE GUIPUZCOANO DEL IDILIO XVIII DE TEOCRITO.)



Bein batian, erle aidur pilla batek aur Amorea ziztatu zuben, ostutzen aizala erlaketik abaraska bat, eta eskuko biatz punta guziyak zulatuta utzi zizkan.

Eta amorea, miña sentitu zuben bezcla, aizemanaz bere biatz puntai, saltoka asi zan, lurrá oñeztatzen zubela, eta, erliagatik gaizki esanaz, Ama Venus-i bere oñazea agertu zion modu onetan:

—Nola, Ama, erliak, orren arbiska chikiya izanik, onelako miñ aundiya eman lezake?

Eta Venus-ek, parrez-parrez, erantzun zion: ¿Zú ere erliaren gissa chikiya ez zerá, eta alabaindanere, ez dituzu zauri galantak egiten?



VERSION CASTELLANA,

EL ROBADOR DE PANALES.

Un maligno enjambre picó en otro tiempo al Amor, al robar de las colmenas un panal, y punzó todas las puntas de los dedos de su mano; y él tenía dolor, y soplaba la mano, y saltaba, y pisoteaba la tierra; y manifestó el dolor á Vénus, blasfemando de que la abeja, siendo un animal tan pequeño, cause tales heridas.

Y la madre, riéndose, dijo: ¿Y tú, no eres igual á las abejas? ¡Eres pequeño, y qué heridas no ocasionas!

JOSÉ MANTEROLA.

San Sebastian 10 de Enero de 1877.

NECROLOGÍA.

Tenemos el sentimiento de anunciar á nuestros lectores que el Sr. D. Miguel Loredo, Sócio honorario de la Asociacion Euskara de Navarra, ha fallecido dias pasados en Madrid, despues de una larga y dolorosísima enfermedad.

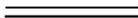
Fundador y Director del periódico *La Paz*, ha combatido sin tregua y sin descanso en pró de las instituciones de su idolatrado país. Los terribles padecimientos que enervaban sus fuerzas físicas, jamás consiguieron amortiguar las fibras de su voluntad, ni oscurecer las luces de su inteligencia. Cuando no podia escribir, dictaba; y á pesar de todo, sus últimos trabajos, en vez de reflejar el decaimiento propio de su triste situacion, eran, si cabe, más enérgicos, más varoniles, más elocuentes que aquellos que brotaban de su pluma cuando la salud de su cuerpo era completa, y la vida parecia brindarle con larga sucesion de venturosos dias.

Loredo ha sido un soldado y un apóstol. Como soldado, ha librado rudas batallas en defensa de sus aspiraciones; como apóstol ha sembrado ideas que el país ha recogido piadosamente y que serán su gloria de mañana. No ha sido Loredo ni de aquellos que únicamente comprenden las grandezas del éxito, ni de aquellos que entonan

alabanzas en honor del más fuerte. Defendió una causa que desde el primer momento aparecía fatalmente perdida, pero en el fondo de su alma, anidaba la inmortal esperanza, que es el pan de los fuertes.

No queremos proseguir hablando de Loredó frente á su tumba recién abierta; dejamos á un lado su carácter de orador, y las prendas del hombre privado, porque tal vez nuestros imparciales juicios parecerían dictados por el sentimiento de la amistad que con él nos unía. Pero sí diremos, que el que quiera conocer á Loredó, debe estudiarlo en las columnas de *La Paz*, de inspiración tan íntima y exclusiva suya, que puede decirse que era una dilatación de su personalidad.

En aquellas páginas escritas á impulsos de tristes acontecimientos, no se encontrará una sola idea, un sólo concepto, una sólo frase que no esté consagrada á la defensa del país vasco-navarro: ese es el mejor elogio que puede hacerse de Loredó, y es tan verídico, que nadie, ni aun su mayor enemigo lo podrá negar.



ACTOS Y DOCUMENTOS OFICIALES

DE LA ASOCIACION.

El día 12 del corriente mes de Enero y conforme se anunciaba en el número anterior, se reunió el Batzarre en la Cámara de Comptos asistiendo numerosa y escojida concurrencia. Despues de que el Sr. Presidente hubo leído la Memoria que al principio de esta REVISTA se inserta, se procedió á la eleccion de cargos quedando constituidas las juntas Directiva y General del modo siguiente:

Junta Directiva.

Presidente. Sr. Baron de Bigüezal
Vice Presidente. D. Serafin Mata y Oneca.
Contador. I). Joaquin Riezu.
Vice-Contador. D. Fermin Lecumberri.
Tesorero. D. Narciso Muruzabal.
Vice Tesorero. D. José Idoate.
Secretario. D. Eusebio Rodriguez Undiano.
Vice Secretario. D. Luis Camilo Ilundain.

Junta de la REVISTA.

<i>Director.</i>	D. Juan Iturralde y Suit.
<i>Redactor-Jefe.</i>	D. Hermilio Olóriz.
<i>Editor.</i>	D. Gervasio Iñarra.
<i>Inspector.</i>	D. Estanislao Aranzadi.
<i>Administrador.</i>	D. Bruno Iñarra.
<i>Secretario de Redaccion.</i>	D. Arturo Campion.

Lengua y literatura Vascongadas.

SECCION 1.^a

<i>Presidente.</i>	D. Dámaso Legaz.
<i>Vocal.</i>	D. Joaquín Ciga.
<i>Secretario.</i>	D. Félix Gaztañaga.

Etnografía, historia, arte y legislación,

SECCION 2.^a

<i>Presidente.</i>	D. Esteban Obános.
<i>Vocal.</i>	D. José Dihinx.
<i>Secretario.</i>	D. Javier Yarnoz.

Agricultura.

SECCION 3.^a

<i>Presidente.</i>	D. Teodoro Ruiz.
<i>Vocal.</i>	D. Bonifacio Landa.
<i>Secretario.</i>	D. Serafin Olloqui.

Instruccion y Moralidad.

SECCION 4.^a

<i>Presidente.</i>	D. Fermin Tirapu.
<i>Vocal.</i>	D. Felipe Gaztelu.
<i>Secretario.</i>	D. Luis Echeberria.

Industria.

SECCION 5.^a

<i>Presidente.</i>	D. Aniceto Lagarde.
<i>Vocal.</i>	D. Vicente Galbete.
<i>Secretario.</i>	D. Eugenio Villanueva.

Comercio.

SECCION 6.^a

<i>Presidente.</i>	D. Javier Olaso.
<i>Vocal.</i>	D. Ricardo Lipúzcoa.
<i>Secretario.</i>	D. Francisco Arizti.

Verificado el escrutinio se dió lectura de las dos proposiciones á que se refería la Memoria Presidencial, que fueron aprobadas sin discusion y por unanimidad.

Hélas aqui.

«Los que suscriben,

Considerando que D. José Maria de Iparraguirre es Sócio honorario de la Asociacion Euskara de Navarra,

Considerando, que dicho señor siempre se ha distinguido por su amor á las instituciones del País Vasco-Navarro,

Considerando que es uno de los pocos escritores que cultivan la poesia euskara y crea por lo tanto elementos de cultura que tienden á la conservacion de esa lengua, monumento vivo de nuestra secular independendencia,

Considerando que segun han dicho públicamente los

periódicos del país Vasco-Navarro, Iparraguirre se encuentra en la mayor estrechez,

Considerando que es un deber de los pueblos el proteger á los hijos que los ilustran,

Suplican al Batzarre se sirva acordar se nombre una Comision compuesta de cinco individuos, que vea el medio más rápido y oportuno de allegar recursos para D. José Maria de Iparraguirre, la que deberá someter su proyecto á la aprobacion de la Junta General.

Pamplona 12 de Enero de 1878.— *Arturo Campion.*—*Ramon Aramburu.*—*Hermilio Oloriz.*—*Salvador Echaide.*—*Eusebio Rodriguez Undiano.*»

«Los que suscriben,

Considerando que la conservacion del Euskara es uno de los objetos primordiales de la Asociacion,

Considerando que es de la mayor importancia crear elementos de cultura que permita á dicho idioma sostener un puesto elevado entre las lenguas literarias, á que le hace acreedor su admirable organizacion gramatical y lógica.

Considerando que el año pasado se tomó un acuerdo relativo á la celebracion de juegos florales, que no pudo realizarse por falta de fondos,

Suplican al Batzarre se sirva acordar:

1.º Se nombre una comision de cinco personas con amplias facultades, para que en vista de los fondos existentes en la Asociacion, y de acuerdo con Mr. d'Abbadie se celebren juegos florales en los que se repartan premios fundados por la Asociacion.

2.º El proyecto definitivo elaborado por dicha Comision deberá discutirse y aprobarse en Junta General.

3.º Los acuerdos que recaigan sobre la celebracion de los juegos florales y sus condiciones, deberán hacerse públicos con dos meses lo ménos de antemano.

4.º Estos juegos deberán celebrarse precisamente en un pueblo del país Vasco-español, donde se hable como lengua propia y dominante el euskara.

Pamplona 12 de Enero de 1879.— *Hermilio Oloriz.*—*Sal-*

vador Echaide.—Antonio Sagaseta.—Miguel Ormaechea.
—Arturo Campion.

ACUERDOS DE LA ASOCIACION.

D. Eusebio Rodriguez Undiano Secretario general de la Asociacion Euskara de Navarra.

Certifico: Que en el libro de actas de dicha Asociacion que se halla á mi cargo como tal Secretario, y en la correspondiente á la reunion celebrada por su Junta Directiva en 17 del actual aparecen tomados por la misma los acuerdos siguientes:

«1.º Que habiendo algunas corporaciones del país Vasco-Navarro manifestado deseos de recibir cierto número de ejemplares de la REVISTA de la Asociacion se le remitan gratis desde luego á las que la soliciten, siempre que sean del país Vasco-Navarro, en atencion á no admitirse á ella suscripciones segun acuerdo anterior de la Junta Directiva, por ser dicha REVISTA órgano de la Asociacion que se reparte gratis á los asociados, con arreglo al número segundo del articulo cuarto del Reglamento interior de la Asociacion.

2.º Que cada mes se remitan loa recibos correspondientes á los asociados de la poblacion y á los de fuera de ella, á estos últimos por medio de los representantes ó apoderados donde los haya, y donde nó directamente á los Asociados.

3.º Que dichos representantes ó apoderados remitan al Tesorero cada mes lo cobrado ó recaudado en el anterior.

4.º Que los Asociados que requeridos al pago durante dos meses consecutivos por la presentacion de los correspondientes recibos, se nieguen á él sin justa causa serán eliminados de la Asociacion.

5.º Que si la que se alega, és ó nó justa, lo resolverá, y por lo tanto la eliminacion del sócio, la Junta Directiva,

oyendo para ello previamente al Sr. Tesorero, así como tambien al que se niegue al pago si desea ser oido, para lo que deberá ser citado á la reunion primera de la Junta Directiva por el Sr. Secretario, indicándole el objeto de la citacion.

6.º Que los que ingresen en lo sucesivo en la Sociedad, si lo hacen ántes del quince de cada mes, pagarán la cuota correspondiente al mes en que ingresan; pero que si lo hacen despues del quince la pagarán desde el mes siguiente, cuyo acuerdo se toma con objeto de que el señor Tesorero pueda en la segunda quincena estender y repartir los recibos de cuantos en cada mes deban satisfacer la cuota.

7.º Que los acuerdos señalados en esta acta con los números 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º y 6.º se publiquen en el número próximo de la REVISTA para que lleguen á conocimiento de todos los interesados.»

Y para que conste expido la presente en la ciudad de Pamplona á diez y ocho de Enero de mil ochocientos setenta y nueve.—El secretario, *Eusebio Rodriguez Undiano*.— V.º B.º—El Presidente de la Asociacion, P. *El Baron de Bigüezal*.



LA CODIFICACION CIVIL Y LAS LEGISLACIONES FORALES.



Suscitase nuevamente en nuestra pátria el grave problema de la codificacion civil, problema que en verdad creemos de fácil resolucion, si las intransigencias de las dos escuelas que hoy aspiran á la direccion de nuestra vida jurídica no vinieran á hacer imposible esta reforma por muchos apetecida, y que indudablemente seria de beneficos resultados si se verificara con amplio y elevado sentido, con miras conciliadoras, con espíritu ajeno á pobres intereses del momento, y á deslumbradoras utopias, que mucho tememos que puedan retardar la necesaria inevitable reconstruccion de nuestro Derecho civil, tan anhelada por toda la nacion española, y más que por nadie por los que en la profesion del letrado ven algo superior á una vil granjería, por los que creen que es el medio de que la justicia resplandezca en la tierra, y cada cual alcance lo que es suyo.

En este momento, pues, en que tan capital cuestion vuelve á plantearse, los que con mayores ó menores títulos, pero siempre con buena fé y sana intencion, representan ciertas escuelas, patrocinan determinadas doctrinas, están afiliados á una cualquiera de las direcciones de la ciencia contemporánea, deben indudablemente venir

al palenque de la discusion, único medio de que, depurándose las teorías en el crisol de la crítica, puedan fundirse los obstáculos y las dificultades que á la codificacion se oponen.

Existen en nuestra pátria, y lo hemos dicho ya, dos escuelas diametralmente opuestas, cuyos ideales son de todo punto diferentes, y cuyas soluciones prácticas divergen tanto más cuanto que sus principios son completamente antagónicos.

No es la forma, sino el fondo mismo del Estado lo que hoy establece diferencias radicales entre las dos escuelas jurídicas y políticas de nuestra patria, entre la estatolátrica, la que adora el principio de igualdad, la que combate por una monótona uniformidad, la centralizadora, en suma, heredera de la escuela socialista práctica de los tres últimos siglos é hija del doctrinarismo francés de la presente centuria, y entre la ardiente defensora del principio de libertad, la admiradora de la unidad varia y rica en interior contenido, la partidaria del organismo y de la progresion, la descentralizadora en una palabra, que amando la antigua constitucion de nuestra pátria viene á confirmar la famosa frase de Madame Stael de que «en España lo antiguo es la libertad y lo moderno el despotismo.»

La centralizacion es el despotismo del Estado nacional sucediendo al absolutismo de la Monarquía. La centralizacion es un triste legado del antiguo régimen, segun ha demostrado Tocqueville. La centralizacion es el sistema que partiendo de la falsa teoría de la tutela del Estado central, desconoce, niega y mutila las personalidades jurídicas á ella sometidas, y al mismo tiempo considerando egoistamente á la nacionalidad como el término superior de la evolucion jurídica que insensiblemente nos lleva á la gran federacion de la humanidad, desconoce, niega y hace imposibles círculos más elevados, relaciones más complejas, Estados que hoy se vislumbran y que mañana serán instituciones de Derecho para las cuales las naciones serán, como lo fueron las provincias de la Edad Me-

dia, las cimbras y quizás los puentes por donde el género humano llegue al fin á unirse en estrecho abrazo, reconociendo que el hombre es uno en su esencia, por más que luego existan circunstancias secundarias dignas de respeto, é incomprensibles para los que sólo ven el principio de igualdad y aborrecen por tanto el de vida propia, y de *self government*, que es precisamente lo que caracteriza la antigua y tradicional constitucion de nuestra pátria. La centralizacion significa la destruccion y la muerte de todo lo que no es el Estado central. El individuo desaparece ante la omnipotencia del Gobierno, representante del Estado nacional. El individuo no tiene iniciativa y carece de toda libertad que no sea concedida por el Estado; y el respeto á la personalidad, la misma propiedad no son derechos naturales sino derechos meramente políticos que dependen de la existencia de una determinada Constitucion, cuando á lo sumo debieran figurar, al frente del Código civil, como se ha hecho en Portugal, si es que no estuvieran consignados con caracteres indestructibles en el fondo de nuestra conciencia. El desconocimiento de la libertad individual engendra la negacion de la propiedad absorbida por el socialismo del Estado, y la opresora legislacion de minas, la irritante desamortizacion civil, las leves verdaderamente socialistas de expropiacion pública, los errores económicos en materia de impuestos, con otras tantas mutilaciones del sagrado derecho de propiedad individual, y por tanto el sacrificio de la libertad del individuo ante la soberanía tutelar del Estado central.

La familia, la primera asociacion natural, el complemento y el origen á la vez del individuo, arrastra hoy precaria vida, consecuencia inevitable de la postracion en que se hallan sus elementos componentes. El hogar doméstico, aquel recinto sagrado, que tanto hicieron respetar nuestros antiguos y venerandos fueros municipales y provinciales, expresion gigante al par que fragmentaria de la única fase original de la legislacion española, el solar de la familia, castillo inespugnable á cuya puerta se detenía el brazo vengativo del feroz verdugo ó del sayon

mercenario, si es que le era lícito acercarse á más de nueve pasos de distancia, cual disponia terminantemente el Fuero de Vizcaya, hoy ha dejado de ser tan respetado, y la familia, verdadera sensitiva del Derecho que sólo con la aproximacion de la tosca y dura mano del Estado, sufre y se estremece, se vé aprisionada en la intrincada red de una legislacion civil que cada dia la ahoga más y más. Esa legítima y natural expansion, esa tendencia á la verdadera libertad en las relaciones domesticas, que era el signo característico de nuestra antigua legislacion, como lo es aun de las del Norte de España que han sabido mantener un generoso y amplio respeto hácia la familia natural, se vé hoy oscurecida y casi borrada por la importacion de leyes que en extraños países admitieron familias desvirtuadas por el artificio de la ley cual sucedió en Roma y cual acontece en Francia, el país típico de la centralizacion, cuyo carácter individual, familiar y social, se resiente del espíritu absorbente del Estado central. Y sin embargo, España, el país clásico de las libertades domésticas, copia servilmente organizaciones civiles tan mezquinas, olvidando que en el seno de nuestra misma pátria hay venerandas legislaciones que, sin revestir al padre de las duras facultades que en Roma tuviera, le dán autoridad suficiente para dirigir á sus hijos, sin que las legítimas, fundadas en un sentimiento de desconfianza hácia ese mismo padre, única persona que instintivamente obra siempre con justicia dentro de la familia, vengán á dejarle desarmado en el seno de la misma; olvidando que dentro de la nacion española hay legislaciones civiles que consideran á la mujer como la compañera de su marido, que no creen que el cariño hácia nuestros más lejanos parientes sea superior al que profesamos á la madre de nuestros hijos, que establecen en favor de ella hasta la comunion foral, el sistema que identificando en lo material como en lo moral á los dos cónyuges hace que ámbos trabajen unidos y con igual fê para labrar un porvenir á sus hijos; olvidando finalmente que el círculo de la familia, que la union entre sus diversos miembros se logra

mejor que con importaciones francesas del sufragio universal al seno del hogar doméstico, con ese mal llamado consejo de familia, adoptando mil saludables instituciones de nuestros Fueros, que, como el principio de troncalidad, ensanchan y fortifican la familia, esa base fundamental de la sociedad, cuya muerte seria la del municipio, la de la provincia, la de la nacion, la de todos los centros generales ó especiales, y por tanto la del individuo.

El municipio, ese gérmen de la soberanía general del Estado, como ha dicho Laurent.; primera asociacion política, que tanto enaltecen lo mismo los que en la vida comunal ven la fuerza y el vigor de épocas á las cuales conservan tradicionales aficiones, que los que quieren en lo futuro organizaciones progresivas y graduales; el municipio, la unidad administrativa por excelencia, efecto de la naturaleza y no producto de la ley, carece tambien bajo el régimen centralizador de vida propia, y la tutela del Estado central, considerándolo como un menor que carece de capacidad jurídica, se encarga por completo de todas sus funciones políticas y económicas, haciendo pasar el asunto más pequeño por una larga hilera administrativa, obteniéndose á lo sumo un mezquino resultado, despues de haber ocupado largo tiempo, y con esterilidad y con grandes dispendios á multitud de funcionarios encargados de recibir esos eternos expedientes y volverlos á remitir al municipio, que con mayor facilidad y copia de datos pudo resolverlos con gran ventaja para los intereses individuales y comunales.

Si el Estado nacional es un sér omnipotente, y si los centros de accion inferiores sólo tienen poder por delegacion, si son meras porciones de territorio que aquel distribuye á su antojo, las provincias lo serán en el sentido etimológico de la palabra, pobres siervas del Estado central, única persona *sui juris* que existe dentro de la nacion, y que por tanto, es el tutor nato de las provincias.

Sometida la provincia á ese régimen absorbente, oprimida por el Estado central, que queriendo sobrepujar á

Argos y á Briareo, muere sin embargo de plétora de vida no teniendo ojos suficientes para dirigir sus miradas á todas partes ni brazos bastantes para llevar su accion á los más opuestos extremos, mezquina es la vida que las doctrinas centralizadoras reservan á esos grandes organismos, que debian ser los nexos intermedios, los medios de comunicacion entre los municipios y el Estado nacional.

La escuela centralizadora no se contenta con llevar su espíritu absorbente y nivelador al terreno del Derecho llamado público, y una vez que ha logrado hasta cierto punto el triunfo de su ideal político en la vida municipal, provincial y nacional, aspira ahora á extender su perniciosa influencia á las relaciones individuales y familiares, á innovar nuestro derecho civil, sacrificando el individuo y la familia á ese destructor principio de uniformidad, que todo lo aniquila y ante el cual nada significan las sábias enseñanzas de los tiempos, el natural apego á la tradicion, la felicidad de que disfrutaban los pueblos identificados con su legislacion y á quienes se trata de hacer más dichosos dándoles leyes que á cualquier utopista podrán parecer acertadas y que tal vez lo serian para algun pueblo ideal, pero que sólo causan la muerte y la ruina de los pueblos de brillante historia, que saben regirse por leyes creadas por ellos mismos y no por las arbitrarias disposiciones de cualquier señor feudal, que trate de imponerlas á nombre de la libertad.

Ese principio de igualdad y de uniformidad que hoy informa la constitucion política de los Estados europeos, que hoy es el desideratum de escuelas que creen de buena fé que caminan hácia el progreso, es la doctrina más perjudicial y destructora de cuantas ha engendrado la civilizacion moderna, y aquéllos que aman la libertad, apetecen la variedad y respetan lo tradicional que encierra en sí elementos de vida, evitando así las debilidades de la infancia y la monotonía de la senectud, segun dijo nuestro ilustre Pacheco, los que ven el peligro mayor de la generacion presente en la *estatolatria*, en la adoracion del

Estado; los que creen que la vida de los pueblos es como la del hombre, el reinado de la variedad, y que sólo la libertad puede atender, como ha dicho Laboulaye, á esas necesidades múltiples y variadas que nacen y se suceden á cada hora; los que admiten que es una locura el creer en fórmulas estériles, en esa uniformidad, que es la muerte, como dijo Benjamin Constant, miéntras que la variedad es la vida; los que en suma aman la justicia, el *jus suum cuique tribuere*, deben unirse en estrecho haz, deben formar aguerrida falange y apresurarse á luchar, en nombre de la razon, discutiendo á la luz de la filosofia, de la historia y de la critica, oponiendo argumentos á argumentos, y demostrando que la escuela centralizadora no ataca á uno ó á varios de los fundamentos de la sociedad sino á todos, que al fin y al cabo, como dice Chasin «todas las libertades son igualmente antipáticas al despotismo.»

Individuo, familia, municipio, provincia, nacion, confederacion, humanidad; Iglesia, Universidad, Liga económica etc., factores de carácter general ó de carácter especial, que cultivan todos ó determinados fines de la actividad humana, unos y otros y cada uno son dignos de respeto como que significan la necesaria y espontánea variedad del hombre y el progresivo organismo de nuestra especie. Mutilar cualquiera de estos términos, ha dicho un escritor contemporáneo, romper uno sólo de estos anillos, sería mutilar, sería romper por completo la inmensa cadena social. A los que en nombre de egoistas intereses quieran sacrificar cualquiera de estos grandes centros, opongámosles con fuerza y energía el principio de la justicia ó sea el de la libertad, segun la definió Kant, no olvidando la frase de Ciceron de que la «libertad sólo es tal libertad cuando es igual para todos.»

Despues del estado nacional, despues de la nacionalidad, el Estado provincial y la provincia son los términos superiores, los eslabones más elevados de esa cadena que comienza en el individuo y termina en la humanidad. No es la provincia una creacion artificial de la ley: antes que

la nacionalidad existiera, existia ya la provincia: y cronológicamente hablando es indiscutible la primacía del Estado provincial sobre el Estado nacional. Pero no muere la provincia porque se cree la nacionalidad, como no mueren tampoco los demás círculos interiores cuando aparecen esferas de vida mucho más amplias y comprensivas, como no morirá ciertamente la nacionalidad el día en que se constituya el Estado universal, aspiración legítima de la ciencia contemporánea. Las provincias conservan rasgos característicos que las diferencian notablemente de todas las que las rodean, y la historia, la lengua, el clima, la situación topográfica, los hábitos y las costumbres y hasta las leyes hacen que existan entre diversas provincias de una misma nacionalidad mayores diferencias quizás que entre los individuos de diferentes Estados políticos. España es precisamente la nación en que la variedad brilla en su mayor esplendor, y apesar de la tendencia á la uniformidad que han caracterizado sus revoluciones, Cataluña y Andalucía, Asturias y Castilla, las Vascongadas y Aragón, Navarra y Valencia, las partes todas de nuestra nacionalidad no han logrado identificarse ni confundirse por completo, y conservan mil diferencias que se revelan desde su distinto modo de hablar hasta sus diversos bailes tan pintorescos como originales, y desde sus trajes característicos hasta sus diferentes intereses y aspiraciones: no es este un mal, no es una desgracia que pese sobre nuestra nacionalidad, como no lo es para el padre de familia el poseer diversos patrimonios, pues no podrán sus distintas haciendas sufrir á un mismo tiempo las horribles calamidades naturales ó públicas que á veces producen sus tremendos estragos en una region, respetando sin embargo las demás.

Por fortuna las provincias españolas subsisten todavía mientras las de otros países han desaparecido, á pesar del obstinado empeño con que durante cuatro siglos vienen persiguiéndolas de muerte las dos direcciones absolutista y absorbente que sucesivamente han regido los destinos de nuestra patria, ménos temible en rigor la pri-

mera que la segunda, pues aquella aspiraba principalmente á la centralizacion política, miéntras ésta procuraba además la centralizacion administrativa. Las provincias tienen vida propia y merecen muy especial estudio.

El mismo imperio napoleónico poco tiempo ántes de que la centralizacion llevára á la Francia á su completa ruina, enviaba á nuestra patria un comisionado especial para que estudiára la organizacion de las Provincias Vascongadas, de ese pequeño rincon de nuestra España, que en aquellos momentos era ensalzado al mismo tiempo en el Informe del Jurado de la Exposicion Universal de 1867, en la Cátedra de Nottre Dame de Paris, en la Sociedad de Economía Social y en las importantes publicaciones de Mr. Le Play, como tambien merecia grandes aplausos la veneranda legislacion civil del pueblo catalan, de idéntica manera que los fueros aragoneses y navarros son estudiados y admirados por los publicistas más eminentes de nuestra época.

Si pues la Europa toda ensalza nuestras peculiares legislaciones civiles, si todos los sistemas que á la organizacion de la familia se refieren, se ven sancionados por una continuada experiencia de muchos siglos, ¿por qué hemos de imitar á aquellos escritores de los primeros años de esta centuria que, despreciando á Calderon y á Lope y á Tirso y á nuestros más insignes dramáticos iban á buscar su inspiracion en el Teatro francés, desconociendo que éste á su vez se habia inspirado en Tirso de Molina y en Calderon y en Lope y en Castro y en otros muchos de nuestros escritores de la edad de oro? ¿Por qué si las provincias españolas viven felices con su legislacion indígena hemos de empeñarnos en proporcionarles otras leyes que en distintos países habrán producido excelentes resultados, pero que en el nuestro pueden ser de consecuencias harto perjudiciales?

Si las provincias españolas son tan desemejantes entre sí, natural é históricamente consideradas, es difícil y tal vez imposible el que se plantee en ellas un mismo régimen público llevando la uniformidad hasta sus últimos

detalles; pero lo que es de todo punto irrealizable es el asimilar las relaciones individuales y familiares de todas nuestras provincias; y por esta razon los partidarios de las legislaciones forales debemos con toda franqueza y con toda energía declararnos enemigos de la Codificacion civil, si se quieren confundir dos cosas enteramente distintas, dos principios diametralmente opuestos, el de *unidad* y el de *uniformidad*. Aspiramos á la *unidad del Derecho español*, y la creemos realizable; combatimos la *uniformidad del Derecho español*, y la juzgamos imposible.

Si por codificar nuestro Derecho civil se entiende reducir á unidad la legislacion dispersa en multitud de Códigos de diferentes épocas y de diversas tendencias y en un sinnúmero de leyes contradictorias y difusas; si por codificar nuestro Derecho civil se entiende ordenar y regularizar nuestras confusas legislaciones, reduciendo á un sólo cuerpo legal, á un Código, cada uno ó todos los sistemas civiles de nuestra pátria; si por codificar nuestro derecho civil se entiende el sujetar á método nuestras innumerables leyes, dándolas una forma y hasta un lenguaje propio de nuestro siglo, facilitando el trabajo del letrado y el conocimiento general de las instituciones jurídicas, las provincias españolas y las legislaciones forales no podrán ménos de aceptar y hasta de aplaudir una sábia reforma que respetando un Derecho sancionado por la experiencia y por el amor de los pueblos le reviste de una nueva forma, que le dá mayor brillo y predispone á su estudio y á su conocimiento, evitando al mismo tiempo contradicciones y antinomias que desaparecerian al borrar de nuestros Códigos leyes que han muerto ya al morir las necesidades, las costumbres ó las preocupaciones de las épocas en que se dictaron.

Mas si, por el contrario, la codificacion de nuestro Derecho civil, significa la uniformidad del mismo, el reducir á un sólo sistema la rica y variada legislacion española, el sustituir á instituciones con las que nuestros pueblos han vivido felices muchos siglos, instituciones cuyos resultados benéficos ó perjudiciales sólo puede acreditar

una larga experiencia, si la codificación en suma significa el último golpe de la más exagerada centralización contra la libertad provincial y familiar, las provincias todas, y especialmente las que conservan venerandas legislaciones forales, deben protestar contra tan inmerecido como rudo ataque y disponerse á luchar por todos los medios legales contra la arbitraria medida que vendría á destruir por completo el último y más seguro punto de apoyo de esa familia española, cuyos rasgos característicos hemos sabido conservar á través de los embates del tiempo.

Mas por fortuna los mismos partidarios de la uniformidad del Derecho civil se dividen bien pronto cuando se trata de determinar el sistema que ha de presidir la obra de nivelación del derecho que rije las relaciones individuales y familiares.

A cuatro grupos principales pueden reducirse bajo este punto de vista los niveladores, según que se inclinen á cualquiera de estos cuatro sistemas: el de la uniformidad idealista, el de la uniformidad importada, el de la uniformidad exclusivista ó el de la uniformidad ecléctica. Todos estos matices de la escuela centralizadora son igualmente peligrosos y atentan de idéntica manera á la libertad individual, familiar y provincial.

(Se concluirá.)

ANGEL ALLENDE SALAZAR.

LA LEYENDA DE AITOR.

(Conclusion).

Los séres animados experimentan sensaciones de bienestar y de dolor. Tienen una voz quejumbrosa, *Mintzo*, para el sufrimiento *Min*; una sonora y armoniosa, *Botz*, para el júbilo y la alegría, *Boztario*; tienen un grito en los peligros, otro grito en el amor y el placer. Sólo el hombre tiene una palabra inteligente, *Hel*; tiene un lenguaje razonado, conversa con sus semejantes, *Elhesta*. Ha dado un nombre á cada cosa. Pues bien, toda cosa creada por Dios sale de la noche, *Gau*, y vuelve á la nada. Las cosas creadas, los séres, por consecuencia, se llaman *Gaizak* ó hijos de la nada, segun el verbo de la inteligencia dado á mi pueblo. Todo es nada y vanidad en el mundo, excepto el *Yaon* sublime, excepto el Señor Dios. Sólo El llena la inmensidad del espacio y la eternidad de los tiempos. Todo lo que no es El, no es sino fantasma ilusorio, forma vana, fugitiva apariencia destinada á sumergirse en las tinieblas de la noche eterna

La realidad de cada sér creado, *Iz*, está en la idea que representa. Esta idea está espresada en el nombre que se le ha consagrado: de donde el nombre de las cosas se llama en euskara *Iz-ena* es decir, principal pertenencia ó propiedad de las cosas. La facultad que le permite al hombre de percibir la idea de las cosas y de espresarla

con sonidos inteligibles, constituye para él el privilegio del verbo, de la palabra, llamada *Itza*. El lenguaje mismo se llama *Itzkontza*, de una palabra compuesta que significa feliz descubrimiento, buena invencion ó improvisacion de nombres. La garganta humana se llama *Itz-tarria*, ó productora de la palabra, porque es el instrumento en que resuena esa armonía, el sitio y órgano de la improvisacion. El *Eskuara* de mi pueblo es el más bello de los dialectos primitivos, como tambien es el más antiguo; es todo luz, y no expresa sino la verdad.

Se os ha contado que el Señor Dios en el principio hizo una estátua de barro, que debia ser luego el hombre, y que le animó con un soplo divino. De éste modo, toda simiente, *Azi*, todo principio, *Aste*, reciben su nombre de la palabra *Ats*, que significa soplo, aliento. El origen mismo de las cosas se llama *Atsarre*, principio, es decir, recibimiento de la respiracion y del soplo. El hombre comprendió enseguida cuán fugitiva y precaria era su existencia, y vió, que en el instante en que el soplo vivificante, *Ats*, le fuese arrebatado, *Ken*, llegaria inmediatamente para él el instante con justo titulo llamado *Azken*, es decir, último. Sus ojos apénas abiertos á la luz, se cerraron con el peso del sueño al aproximarse la noche: esperimentó el desfallecimiento del sueño; fué para él, como una primera muerte, la imágen conmovedora de la muerte final. Vuelto de ese aniquilamiento fugaz, consideró el despertar como un renacimiento, como una resurreccion que fué llamada *Iratzar*, es decir, acto por medio del que se recoje con el sentimiento de la respiracion, el sentimiento de la existencia y de la vida.

Todos los séres que se mueven y respiran en la tierra nacen de un huevo que el macho fecunda, que la hembra depone ó deja germinar en su seno. Hé aqui por que el huevo es llamado *Aur-oltzia*, envoltorio ó vaso del niño: porque de todas las maravillas de la congeneracion, la del huevo humano es la más admirable en toda la cadena de los seres.

Los esplendores de la naturaleza causaron al Euskaro

una admiracion intensa y duradera. Las palabras que las definen en nuestra lengua pueden aplicarse á las obras divinas y á las invitaciones de los hombres: hay formas armónicas, séres organizados, cosas perfectas en la creacion de Dios, y no materia primordial. Por eso la materia se define, segun la verdad, con la palabra *Ekhei*, es decir, *Eghinghei*, lo que está destinado al sér ó á la forma. En el órden de las creaciones divinas, lo que es, *Ekhei*, lo que ha de ser, no existe más que en estado de idea preconcebida. El elemento de los cuerpos, la materia organizada, nos pareció impenetrable en sus divisiones, y sin embargo divisible hasta lo infinito, que tiene por término el vacío absoluto, la nada perfecta; y concebimos entónces la existencia de los corpúsculos, de los átomos, que no tienen ni forma, ni color perceptible á nuestros groseros sentidos y que forman, sin embargo, en sus múltiples combinaciones todos los cuerpos, desde las montañas graníticas hasta los impalpables vapores que se pierden de nuestra vista en los campos del aire. Y el átomo fué llamado *Ar*; á primera vista, el granito, las piedras preciosas, y de entre ellas la más dura, el diamante, se nos figuraron las agregaciones más íntimas y sólidas de las formas creadas: las piedras y el granito, el cristal de roca y el diamante, fueron denominados con voz genérica, *Arri*; y el polvo, la menuda arena que proceden de su division molecular, *Ariña*. La trasposicion de ésta palabra forma *Iñhar*, espresion brillante que designa los átomos luminosos.

Los átomos *Ar*, *Iñhar*, sencillamente justapuestos, no podrian formar ni las masas consistentes de los cuerpos, ni los sutiles vapores: quedarian como granos de polvo ó arena, sin las presiones que les dán su adherencia. Esta facultad de adherencia, la de tomar, cojer, absorber, fué espresada con el mismo sábio radical *Ar*, sin más diferencia que la tomada de la aspiracion y de los acentos, con objeto de evitar confusiones. La primera de las potencias naturales y de las fuerzas atractivas es el amor; se supuso que los átomos estaban dotados de ella, y por con-

secuencia el principio varonil, fecundante, vivificante fué llamado como el átomo, *Ar*. Todo lo que es fuerte, atractivo, potente y vigoroso, recibió la calificación de *Azkar*, es decir, *Asko-ar*, suficientemente varon. En fin, la fuerza misma fué llamada *Indar*, lo que está en el varon ó en el átomo ó con espresiones más sábias, la potencia atractiva que es el principio constitutivo de los cuerpos. Así la luz y el fuego se consideraron como el tipo de las encarnaciones viriles, del mismo modo que el agua fué consagrada al elemento femenino. En todas las formas de la creacion divina, se presentaron desde luego dos á nuestra admiracion, soberanamente bellas y perfectas, y que son encarnacion de la luz; la una compuesta de átomos brillantes, *Ar*; la otra, de átomos nebulosos que concebiamos bajo el aspecto de gusanos infinitamente pequeños, *Arra*; y de éste radical doble combinado con la terminacion *Ghi*, que significa reunion, agregacion, el verbo sagrado de mi raza formó el nombre de la carne, de la encarnacion, *Araghi*, y el nombre de la luz, *Arghi*, conservados aun por los Euskaros del Indostan.

Bajo el punto de vista de las obras eternas, las ideas de la creacion y del movimiento son inseparables: la idea del reposo absoluto no se concibe más que en la nada de los séres, en el vacio tenebroso. Así el movimiento y la creacion se espresan en el lenguaje Euskaro con las palabras *Ighi*, *Eghin*, y la palabra *Ighi*, designa por sí misma una agregacion de séres. Siendo la luz la más bella de las encarnaciones de la vida universal, es considerada como la primera creacion de nuestro mundo particular. Eso espresa el nombre del sol *Iguzkhia*, *Ekhia*, que significa autor de la luz, aquél por quien se vé, y en otro sentido creador; denominaciones tanto más justas, cuanto que el sol, creador del dia, de los colores y de la vida sub-lunar, es considerado como el foco viviente de donde se lanzaron, en el albor de los tiempos genésicos, los planetas incandescentes y el nuestro, cambiado en tierra habitable por su enfriamiento. Es el sol, *Ekhia*, que fué la primera materia creada, *Khei*, por la mano del criador

Eguilla. De él procede la luz física, el día bienhechor, *Eghiona*; el día emblema de la inteligencia divina, sol infinito, centro y foco de la luz espiritual, de la verdad, *Eghia*: palabra sublime que espresa á la vez el campo de las creaciones, *Egkinghia*, y el campo de las visiones, *Ekusghia*.

Habréis visto á un monte, severo durante el crepúsculo, sonreír en la aurora, cuando verdean sus colinas floridas y los primeros rayos del sol convierten en diamantes á las gotas de rocío: tal es la frente del hombre, cuando sale del sueño de la noche. Ahí la voluntad divina colocó los dos ojos, *Beghiak*, es decir, los dos soles, *Bi-Ekhiak*, las dos inteligencias corporales, las dos verdades, *Bi-eghiak*; los dos espejos de donde la imaginacion toma prestadas sus evocaciones, de donde el entendimiento llama al tribunal del sol interior y del ojo espiritual, las maravillas del mundo externo. Es por los ojos que el hombre vé: *Ikus*, *Ekhas*: es por esta vision reflejada en el cristal interior, que la inteligencia se instruye, aprende, concibe, *Ikhas*, es decir, *Ikus-as* principia á ver la verdad. El hombre adquiere la ciencia con los ojos del cuerpo y del espíritu, y la trasmite por medio de la palabra que pinta las cosas á la imaginacion, y traza las ideas al entendimiento, *Erakats*, es decir, las muestra, las hace ver, las enseña, *Ikhus-Eras*. Así los ojos del hombre son los astros iluminadores de su pensamiento, del mismo modo que el sol es el ojo de la naturaleza. El ojo vigilante significa un guardian, y el sol tambien es llamado *Beghiraria*, argus ó guardian celeste. Los ojos, segun la poesia inspiradora del idioma de mi pueblo, son el emblema de la ciencia y de la prudencia, como los cuernos son un emblema de fuerza, de brillo, deluz y de imperio: un cordero que tiene siete cuernos y siete ojos ha sido el mito de la verdad solar, el símbolo de las civilizaciones euskaras.»

Aquí el bardo, despues de haber tenido las manos levantadas hácia el cielo, dejó caer la diestra con la rama de roble; estendió el brazo izquierdo, lateralmente, hácia el horizonte del mediodía como para interrogar de nuevo

á la inspiracion de sus recuerdos. Pareció aquello una señal, pues una triple salva de aplausos acogió aquella parte de la venerada leyenda. La atencion y el interés del auditorio estaban sumamente escitados. El silencio que se restableció en un momento, indicio del placer que los espectadores tomaban en esa diversion poética, probó la impaciencia con que se esperaba, la continuacion del bardo, Lara, ó mejor, Aitor, porque el jóven improvisador estaba profundamente absorbido en la personalidad de su papel, concluyó su narracion; sus ojos negros brillaban con fuego mágico; la inspiracion le dominaba, y á medida que proseguia en su improvisacion, su voz adquiria nueva alma, su gesto aumentaba en majestad.

«El hombre es despues de Dios, el primer poder de la tierra, el representante, el obrero del Gran-Espíritu. Toda obra salida de sus manos es la representacion de una idea preconcebida por él, imitando el proceder divino: es el creador del mundo social y el imitador de Dios. Compuesto dé espíritu y de materia, el hombre es considerado justamente como la imágen del Gran Sér y el compendio del Universo. En su cabeza y detrás de los ojos, como el Altísimo, *Gobiena* velado por los astros del firmamento, se encuentra el espíritu terrestre, la luz perecedera, *Gogoa*, es decir, la sensacion culminante, lo que hay de más alto, lo que está elevado, lo que se cierne sobre la memoria y la imaginacion. La memoria es el espejo de lo inteligencia, y fué llamada en Euskara *Oro-itza* es decir el verbo oculto, la palabra universal, el libro interior en que reviven las sensaciones y las imágenes, las ideas y los colores.

El bruto no ha recibido como el hombre el dón de la inteligencia; no tiene más que el grito de las pasiones nacidas á impulso de groseros apetitos, no piensa, y en vez de ideas, no tiene sino sensaciones aisladas y sentimientos ciegos; es incapáz de raciocinio. El bruto está pues sin libertad moral; el pensamiento no modifica jamás sus impresiones irresistibles, sus necesidades imperiosas, cuya armonía preestablecida forma el instinto. Y como el

instinto animal reside en los sentidos, y principalmente en el olfato, de la palabra *Ats* que designa el soplo, la respiracion, la lengua sagrada hizo la palabra *Asmu*, que califica y define el instinto.

El hombre es llamado en la lengua sagrada *Ghizon*, es decir, el más escelente de los séres sub-lunares. La justicia, cuyo sentimiento es innato en su corazon, el orden, cuya belleza y magnificencia son comprendidas por su espíritu, deben ser el fin de sus pensamientos, de sus palabras, de sus acciones y de sus obras. Y en este sentido, el deber del hombre, tomado en la significacion mas extensa que comprende esa palabra sagrada, se llama en la lengua de mi pueblo *Eghinbidia*, ó sea, literalmente sendero de las creaciones, camino de las obras.

Los Euskaros, más que todos los pueblos primitivos, fueron los hombres del deber. Crearon la palabra, el arte y la ciencia; adoraron la verdad, practicaron la justicia; fundaron la sociedad, y con ella la libertad civil, principio de orden y armonía; y ántes que aceptar la servidumbre de los bárbaros ó imponerla á las tribus infieles, se resignaron á huir y á emigrar: hicieron un pacto con la muerte. El extranjero, al contrario, fué el padre de la esclavitud, imaginó la guerra, produjo la iniquidad; pueblo cruel, supersticioso, idólatra, se olvidó de Dios alzándose contra sus leyes providenciales; esta revolucion fué el resultado de las tinieblas espirituales y de las malas inspiraciones del error. Por eso el error y la mentira recibieron en la lengua sagrada el nombre de *Ghezurra*, que significa manantial inagotable de todo mal, y el mal mismo fué llamado *Gaitz*, ó produccion tenebrosa consagrada por palabra engañadora.

Pero el mal y el bien, que son del hombre, pertenecen ménos á los individuos que á los pueblos. El individuo no es nada, sino por su agregacion á la humanidad colectiva; es la gota en el torrente. En una sociedad fuerte como la de mi pueblo, en que la ley reina, en que las costumbres son santas, los ejemplos prudentes, la opinion ilustrada, el freno de la disciplina poderoso, prontamente

se reprime el mal individual, y no echa raíces ni en los espíritus ni en los corazones. La virtud solitaria en medio de un pueblo corrompido es como un cordero entre los lobos, es como la claridad de una lámpara que sólo ilumina un punto en la lobreguez de la noche. Así es que el porvenir prepara en sus vías providenciales una gran revolución á la humanidad idólatra, á los Bárbaros feroces y supersticiosos. Escuchad una vieja profecía caída del cielo al espíritu de los sábios, profecía que circula por el mundo entre los Infieles, como una palabra misteriosa, como un murmullo precursor de los grandes acontecimientos. Dios reaparecerá y con El el sol de las inteligencias. La verdad de los primeros días ahuyentará las tinieblas, y las aclamaciones de los pueblos esclavos saludarán á su libertador.

Qué dicen los bardos y los adivinos acerca de la inteligencia suprema? La comparan á un río inagotable de luz, á un océano sin orillas de fuegos y claridades. Así de dos palabras consagradas al agua inagotable y al fuego purificador, *su, ur*, la lengua inspirada de mi pueblo, dá el nombre de *Zuhur* á todos los viejos, á todos los sábios cuya mirada interior contempla la verdad de Dios. Dios es todo luz, y todo espíritu; sus privilegios supremos son la eternidad, la inmutabilidad, la infalibilidad, la independencia, la soberanía, el libre arbitrio, la justicia, la misericordia y por encima de todo la bondad. Por eso fué llamado en la sagrada lengua *Jao-on Goikoa*, buen Señor de arriba. Y á los hijos de mi raza, cuya mirada era sencilla y recta, no les fueron necesarios ni reflexiones penosas, ni el espectáculo degradante de la idolatría de los Bárbaros. En la serenidad de los primeros días que siguieron á las creaciones genésicas, y en el jardín terrestre en que el Padre Supremo le había colocado, el Euskaro dotado de gracia, de belleza y de bondad, no se levantaba del tálamo nupcial para crear el culto supersticioso de los fetiches ni para incensar al sol naciente. Entre las irradiaciones de la aurora y entre las sombras de la noche, cantaba el himno del Eterno, *Bethikoa*. Y es entónces

cuando embriagado por su felicidad, exaltado por el agradecimiento, inundados los ojos con las claridades del cielo, y el espíritu con los esplendores de la verdad, proclamó el sér supremo con un grito inspirado, el más hermoso, el más expresivo de los nombres divinos: JAO! que reasume todas las potencias de la palabra, todas las armonías del verbo: nombre sagrado, resplandeciente, que es para los hijos de mi raza predestinada un grito de júbilo; un grito nacional, mediante el que los Infieles reconocen al hijo de las montañas, al Euskaro, del mismo modo que el cazador reconoce al leon del desierto por sus ruídos sublimes.»

Y aquí, los jóvenes Bárdulos, reuniendo sus voces atronadoras, interrumpieron al bardo y lanzaron su grito nacional, cuyas sílabas, tres veces repetidas, *ia, ia, ia, ó, ó, ó!* reproducen exactamente el nombre divino. Y cuando aquellas aclamaciones vibrantes hubieron cesado y los écos de las montañas se apagaron, un viento fresco, salido de las profundidades del valle de *Gherekiz*, vino á agitar el árbol de la tribu sacudiendo su follage..... parecido al soplo misterioso y terrible que rozó la faz del Profeta para anunciarle el paso del Espíritu.

.

En cuanto á mí, fiel imitador de los antiguos bardos, no me atrevo á describir aquí las fiestas de la Religión de los Cántabros; esa pintura pediría otro cuadro y otros pinceles, y me limito á señalar que la leyenda de Aitor revela el sentido histórico y las riquezas filosóficas de la lengua ibérica, tanto como lo permitían las dificultades de la narración. Donde yo he espigado, que otros busquen cosecha más hermosa!

AUGUSTIN CHAHO.

(Traducida del original francés per D. Arturo Campion.)

NOTA.—Habiéndose deslizado en números anteriores algunas erratas en las palabras euskaras, que podrian

quitar valor á las ingeniosas deducciones que en éste trabajo se hacen, y queriendo por otra parte que ésta maravillosa fantasía literaria y lingüística del ilustre cuanto malogrado Chaho pueda ser bien apreciada, rectificamos aquí los mencionados errores de las palabras euskaras, dejando á un lado las ligeras erratas del texto castellano por creerlas de ménos importancia.

Páj. 243 dice *behen*, léase *Lehen*.

Id. 244 dice (*Lo-uz*) léase (*Lo-ur*).

Id. 245 dice *Bazatze* léase *Baratze*.

Id. 247 dice (*Osore-atz*) léase (*Orre atz*).

Id. Id. dice (*Ayostiorsa*) léase (*Ayosturra*).

Id. Id. dice *Aho-cer*, léase *Aho-ur*.



RABELAIS Y LA LENGUA BASCA.



El más antiguo texto bascongado impreso que se conoce encuéntrase en Rabelais (cap. IX del libro II de *Pantagruel*), edición de F. Juste (Lyon, 1542). Además, se pueden ver dos palabras bascas, cuya interpretación no podía originar ninguna dificultad, en el cap. V del libro I de *Gargantua*, que son, *lagona edatera*, que todo el mundo traduciría al primer golpe, por «camarada, á beber,» sin que la ortografía de *lagona* por *laguna* á nadie detenga.

El otro texto es mucho más difícil de comprender. He aquí cómo es traído á cuento:

Pantagruel, yendo hácia la abadía de San Antonio hablando con sus gentes encuentra á Panurgo bajo la forma de un hombre «hermoso de estatura y elegante en todas las líneas del cuerpo, pero grandemente desconsolado.» Se detiene y le interpela amigablemente; el extranjero, antes de contestarle en francés, le habla sucesivamente en alemán, árabe, italiano, inglés, bascuence, holandés, español, danés, hebreo, griego, bajo-breton, y latín. Todos esos discursos se reducen á cumplidos, acompañados de una calurosa petición de comida. El texto basco es el siguiente;

«Jona andie guaussa goussi etan beharda er remedio; beharde versela ysser landa. Anbates otoy y es nausu ey nessasaust gourray proposian ordine den. Non yssena bayta facheria egabe gen hearssy badia sedassu nouza

assia. Aran hondavan gualde cydassu naydassuna. Estou oussyc eg vinan soury hien ez dastura eguy hazm Genicoa plasar vadu?»

Aquí hay graves alteraciones debidas tanto á la ignorancia de los copistas como á la de los cajistas: asi es que ciertos miembros de frase son al principio completamente ininteligibles, pero otros al contrario, se comprenden desde luego. Es necesario rechazar inmediatamente la hipótesis de un estado arcaico de la lengua, porque las poesias de Dechepare, impresas en 1545 son siempre y perfectamente comprensibles, aun para el Basco más desprovisto de educacion literaria.

La restitution de ese texto fué intentada por primera vez en el *Mercurio de Francia* (núm. 661, t. IX p. 129-143: *Golpe de vista sobre el pueblo vasco* por M. de la Chabeausière jienior), en julio de 1814; la interpretacion fué nuevamente intentada por Lecluse, en 1826. Este célebre heleanista, autor de un buen *Manual de la lengua bascongada*, dió de ese fragmento una traduccion «debida á la amable complacencia de un Labortano y de un Suletino» en su *Exámen crítico* publicado en 1826 bajo el seudónimo basco de *Lor Urhersigarria*, traduccion euskara de su nombre y apellido franceses. No reproducirémos esa restitution que es completamente inadmisibile, porque no dá un sentido general aceptable, y porque se aleja demasiado del texto primitivo. Tambien es preciso rechazar, y por las mismas razones, una restitution propuesta en 1858 por M. Archu, inspector primario en la Reóle, y publicada por M. Gustave Brunet al año siguiente. (*Noticia de los proverbios bascos etc.*, Paris, Aubry, 1859, p. 12).

Pero el mismo M. Archu ha hecho despues otra restitution que debe ser admitida hasta nueva órden. Aquí ninguna palabra se intercala, y el sentido general del trozo, parece ser el más conveniente á la situacion á que se refiere. Hé aquí ésta restitution que M. Archu ha tenido la bondad de proporcionarnos. Restablecemos la ortografía primitiva con la ayuda de las palabras no alteradas en el texto:

Jaun andia, gausa goussetan beharda erremedio; beharden vessela yssan landa. Anbates otoiyes naussu eynesassut gourray proposian ordu dena, non yssanen bayta facheria gabe gen herass y badiessadasu neure assia. Aren hondaran galde ey dassu naydussuna. Estou oussyc egv nen soury diener dastura eguyn harrec, gencoac plasar vadu.»

Esto se escribiría hoy así: «Jaun handia, gauza gucietan behar da erremedio; bear den bezela (ó bezala) izan, lan dá. Hambatez, othoyez nauzii, einezazüt (egin ezazut) gure preporian ordu dena, non izanen baita facheria gabe jinerazi badiezadazu neure hacia (asia?) Aren hondaran, galde eilazu (egi dazu) nahi duzuna. Ez du hutsik eginen zuri diener gostura egin hark, Jinkoak plazer badu.»

Este trozo puede traducirse de este modo. «Gran Señor, en todas las cosas es necesario remedio; ser como es preciso, eso es el trabajo (lo difícil), Así pues, me teneis en plegarias (yo os suplico), hacedme lo que es objeto de vuestras conversaciones, como lo será, si me enfado, me haceis llegar el hartamiento. Despues de lo que, pedidme lo que queráis. Ese gasto, á Dios gracias, no perjudicará á vuestras gentes.»

El trozo, pues, estaria escrito en basco suletino, ó mejor dicho, en bajo navarro oriental, según la clasificación del principe L. L. Bonaparte.

Sin duda que ésta restitucion no es absolutamente perfecta, al ménos en dos ó tres puntos. Sin embargo es escesivamente probable y veria con mucho placer todas las observaciones que se me quisieran dirigir acerca de éste punto. En cuanto á mí, debo decir que preferiria leer en la tercera palabra *gayss* en lugar de *gaussa* (con la misma *a* espletiva que en *jona* por *jaun*) y entónces diria *gaytz guzietan*, leyéndose: «Gran Señor, en todos los males etc....»

JULIEN VINSON.



GARHAIT-SARIA JOANES BERJES, SARATAR LABORARIARI

KANTU HUNENTZAT

ARTZAINGOA

Ez naiz handietarik gizonen artean,
Hurran bakharrik nago mendien gainean;
Arthaldetto bat daukat han nere menean,
Harekin bizi bainaiz gustu ederrean.

Asko dira menturaz nitaz urrikaltzen,
Axegin zoro batzuz ez banaiz gozatzen.
Urrikari hek daukat orai eta lehen;
Bakearen gozoa ez dakite zer den!

Mundupean duenak higitzen bizia
Ardura du berekin izaten hauzia.
Bakea jendetarik urrun igorria,
Handik khendurik dago mendian jarria.

Artizarra zeruan agertzen denean,
Goiti noha ni ere harekin batean;
Sartzera egiten du ilhun nabarrean,
Ni ere itzultzen naiz omore onean.

Choriak eder dira khantari mendian;
Begira egoten naiz hekiek lorian.
Bazter guzietarik khantuz daudenean,
Ni nola nindagoke ilhun bihotzean.

Menditik zoin den eder goizetan argia!
Bozcariotan nago maiz hari goardia.
Ohepean hagoen, hiritar nagia,
Nola ezagut dirok nik dudan zoria?

Menditik dudanean begia edatzen,
Jainkoak eman onak orotan ikhusten,
Bihotza haren gana dut bozik altchatzen,
Gure Aita onari eskerrak bihurtzen.

Tratulariak doatz nekhatuz bidean,
Zembat amex ederrez alhatuz gogoan.
Aldiz artzaina dago mendi urdinean,
Deskanxuz lo eginez etchola tcharrean.

Ethorri da negua, harekin elhurra;
Zelhayan eginen dut egoitza laburra.
Ez dayat adiorik egiten, etchola;
Nihondik ez naiteke hi gabe konxola!

Negua joan-eta primadera hasten;
Bazterrak oro dira belharrez bethetzen;
Choriak oihanetik khantuz abiatzen,
Bozkarioz artzaina mendirat igaiten.

Han dut nere gozoa, han nere bizia!
Yainkoa da bakharrik han nere nausia!
Bertzentzat diru, jan on, soineko ederrak,
Niri bake gozoa! Jaunari ezkerrek!

Nere adiskideak, orai naiz gelditzen,
Hasi dudan berxua hemen akhabatzen;
Jaínkoak osagarri eman dezazuen,
Bihotzaren erditik othoitz dut egiten.



CERTAMEN POÉTICO DE SARA EN EL AÑO 1865.

Premio á Juan Berjes, labrador de Sara por el canto siguiente:

PASTOREO.

(TRADUCCION LITERAL.)

No soy grande entre los hombres, estoy sólo, léjos, sobre los montes; cuido de un rebaño de ovejas y vivo con él, gastando mucho.

Habrá muchos acaso que me tengan compasion, porque no disfruto de ciertos frívolos placeres; ántes y ahora los compadezco, porque desconocen el gozo de la paz.

El que vive en el mundo, lleno está siempre de cuidados. La paz que de entre las gentes ha sido despachada, habita en los montes.

Cuando el lucero aparece en el horizonte, subo tambien yo juntamente con él, y cuando al oscurecer, se oculta, yo tambien vuelvo alegre.

Los pájaros son los hermosos cantores del monte; estoy en mis glorias, mirándoles; cuando en todas partes están cantando, ¿cómo puedo yo estar triste?

Qué hermosa es la luz, vista por la mañana desde el monte! A menudo la estoy contemplando, lleno de gozo.

Ciudadano perezoso, que estás en la cama, cómo puedes comprender el placer que yo tengo?

Cuando desde el monte extendiendo la mirada, y veo en todas partes los dones de Dios, lleno de gozo levanto el corazón hacia El, y doy gracias á nuestro Padre.

Los comerciantes van fatigados por el camino, alimentando en su ánimo innumerables ilusiones. El pastor en cambio está en el azulado monte, descansando y durmiendo en su pequeña cabaña.

Viene el invierno, y con él la nieve; habitaré algun tiempo en el llano. No te despido, cabaña mia; de ningún modo puedo consolarme sin tí.

Ha pasado el invierno y comienza la primavera; los campos del todo se llenan de yerbas. Los pájaros comienzan á cantar desde el bosque, el pastor gozoso al monte sube.

Allí tengo mi dicha, allí mi vida. Sólo Dios es allá mi dueño. Quédese para otros el dinero, la buena comida y los hermosos vestidos; para mí la paz gozosa! gracias á Dios.

Amigos míos, ceso ya, y concluyo aquí los versos que he comenzado; que Dios os dé salud, le ruego desde el centro de mi corazón.



Fórmula del Juramento
que al tomar posesion de sus cargos prestaban
en el siglo pasado los Guardas de edificios y los claveros
de las puertas de Pamplona.

La Jura de las Guardas de los Edificios de la Ciudad.

Yo N. Juro á Dios sobre esta Sancta Cruz, & sobre estos Sanctos Evangelios por mi manualment tocados, que todos los debates que berrán ante mi por razon de alguna obra, ó de edificio de esta Ciudad, ó de singulares de aqueilla, ó de tapias, overturas, ó Sarrazones, ó otra cosa, que á mi offlicio de guarderia pertenezca segunt mi entendimiento, & consciencia iurgare, declararé, & adjudicaré á cada uno su derecho, & por amor, ni mala querencia, odio, favor, ni por miedo, ni parentesco, ni por provecho, ni por dayno, que espere haver non iurgaré, sino lo que de drecho justicia, fuero, uso, & costumbre me pareztra ser fazedero, ni tomaré present, ni servicio ninguno, ni cosa alguna de ninguno qui haya ningun debat por antemi, nin de otro por razon del tal debat, que aurá ante mi si non mi salario por mi trabaiillo solament. Et assibien de las cosas, que entre las otras goardas, & mi departremos, ó faremos por razon de algun debat, que fuere por debant mi, & los otros terre secreto. Et me manterre lealment en el officio de la dicha goarderia, & que observaré, & guardaré á perpetuo la union desta Ciudad, & compliré

todas, & cada una de las cosas en la carta de union, & privilegio contenidas. Et todas las otras ordenanzas rreales, & conceillalles fechas, & por facer, á provecho comun, & en quanto en mi es, á los otros fairé tener, observat, & guardar á mi leal poder. Et seré obedient á los mandamientos de los Seynñores Jurados, qui á present son, & por tiempo serán en la dicha Ciudad. Et procuraré á la Comunidad de la dicha Ciudad todo provecho & redraré todo dayno que venir le podria á mi leal poder. Et guardaré siempre los derechos del Rey nuestro Señor, & de la dicha Ciudad, assi me ayude Dios.

*Esta es la forma de la Jura,
que aquellos qui terrán las Claves de los portales de la
Ciudad de Pamplona
farán cada que tomarán carga de la Guarda
de las dichas Claves.*

Yo N. Juro á, Dios sobre esta Cruz, & sobre estos Sanctos Evangelios, que yo guardaré, bien, & lealment las Claves, & el Portal, que los Seynnores Jurados de la Ciudad me han acomendado, en vez, & en nombre del Rey, & de la Reyna nuestros Seynnores. Et no rrendrán las dichas Claves á ningun hombre ni mujer del mundo sino, al Rey, & á la Reyna nuestros señores en su tiempo, & á sus successores Reyes de Navarra, en el suyo, ó á su mandamiento irados, ó pagados, ó ad equeil, ó ad equeillos, que por dichos Seynnores Rey, & Reyna, ó porsus dichos successores seré requerido, & mandado, ó á los dichos Jurados, qui á present son, ó á los Jurados, qui por tiempo serán en la dicha Ciudad, & en vez, & en nombre de los dichos Seinnores Rey, & Reyna, & non lexaré el portal, ni el postigo abiertos de noches por ninguna manera, nin razon sen mandamiento de los dichos Jurados qui á present son ó por tiempo serán Jurados en la dicha Ciudad del todo de la campana de la oracion ata la campana del alva. Et

si por los dichos Jurados fuere ordenado, que ninguno non ponga vino, ni vendema de foranos en la dicha Ciudad, que yo non consintre, ni lexare á mi leal poder entrar denoches vino, ni bendema en la dicha Ciudad por el dicho portal, ni por otra part. Et que non me alzaré con las dichas Claves por ninguna manera, nin rrazon, ante los rrendré cada vegada, que á los dichos Jurados que á present son, ó á los que por tiempo serán Jurados en la dicha Ciudad, plazdrá en vez, & en nombre de los dichos Seynnores Rey, & Reyna, como dicho es, sin dilacion, ni determinimiento alguno. Et la union desta dicha Ciudad tendré, observaré, & guardaré, & faré tener, observar, & goardar á los otros del Pueblo sen venir en contra directa, ni indirectament á mi leal poder á perpetuo sen nengun mal engayño, assi me ayude Dios, & estos sanctos Evangelios.



PARÁBOLAS VASCONGADAS.

EL SETO DE JUNCOS (Dialecto de la Baja Navarra.)

Lehenago yendec baçaquiten noiz hil hehar çuten. Yesu Christo lurrian çabilalaric, Yondoni Petrirequin, pasatcen da egun batez landa baten aldian. Ikhusten du guiçon bat ari dela landa haren cerratcen ihizco hesi batez. Galde eguiten dio certaco eguiten duen halaco cerradura flucha «O! Yauna, hirur egunen burian hil behar baitut, nic beçain bat iraunen dielacoan.»—«Beraz, erraiten dio Yesu Christoc, hori da causa ezepeitucie hemendic aitzina yaquinen noiz hilen ciezten.

VERSION CASTELLANA.

En otro tiempo los hombres sabian de antemano la hora de su muerte. Sucedió pues un dia, que Jesu-Cristo caminaba en compañía de San Pedro, y al pasar á través de un campo vió á un hombre ocupado en cerrarlo con un seto de juncos. Preguntóle porqué hacia una empalizada tan fragil y el hombre dijo:—¡Oh Señor!, debo morir dentro de tres dias, y el seto durará tanto como yo!—Pues bien, dijo Jesús, esto es causa de que en adelante ya no sabréis cuándo habeis de morir,

(Leyendas y relaciones populares del pais vasco. por Mr. Cerquand. inspector de la Academia de Burdeos.)

ACTOS DE LA ASOCIACION.

La Asociacion euskara de Navarra ha nombrado Sócio honorario al Illmo. Sr. Obispo de la Diócesis, D. José Oliver y Hurtado en testimonio del profundo agradecimiento que le inspiran las disposiciones espontáneamente adoptadas por nuestro sábio y virtuoso prelado en pró de la conservacion de la lengua euskara que es uno de los principales fines que prosigue la Asociacion.

LA CODIFICACION CIVIL Y LAS LEGISLACIONES FORALES. (1)

(Conclusion.)

Llamamos uniformidad idealista la que intentan plantear, no los filósofos, ó sea los hombres verdaderamente científicos, y como tales sensatos, sino los que gráficamente se designa con el nombre de ideólogos, es decir, los que viviendo meramente en el terreno de los principios, los que, dedicados á elucubraciones abstrusas y metafísicas, desdeñan y olvidan la tierra en que viven, y enamorados de determinadas ideas, de ciertas resoluciones que han hallado en la esfera de la ciencia pura tratan de aplicarlas sin dilacion alguna á los hombres, sus hermanos, pero sin poder, á pesar de su sabiduría, variar las condiciones características de la especie humana, incapaz, por tanto, de recibir leyes de la Atlántida ó de la Utopia, y de la misma manera leyes draconianas, que todas ellas desconocen de igual modo la naturaleza del hombre, y por consiguiente, degeneran en reglas anárquicas ó despóticas que es imposible soportar. Los partidarios de esa uniformidad ideal, al llevar sus doctrinas al terreno del Derecho civil, prescinden, por tanto, de todas las circunstancias históricas y naturales, que si no causa, son por lo

(Véase el número anterior.)

ménos, condicion de las diferencias radicales que caracterizan el Derecho privado de las diversas provincias y naciones. Para esta escuela, siendo el Derecho civil uno solo, independiente de las condiciones del momento, superior á la voluntad de los que han de regirse por él, es igualmente aplicable á todos los hombres, y por tanto, un mismo Código civil, puede regir, no ya las relaciones privadas de toda una nacion, sino del universo entero. Mas este delirio, por fortuna, no llegará nunca á trascender al terreno de la práctica. Acusa tal ignorancia, tal desconocimiento de la vida interna de los pueblos, que no hay nadie que conozca verdaderamente lo que es el hombre y lo que es la especie humana que pueda suponer que esta uniformidad ha de llegar á existir algun dia. Tal vez las relaciones mercantiles, las relaciones interesadas lleguen, andando el tiempo, á uniformarse por completo; el derecho procesal, el penal, tal vez el político, trascurridos muchos siglos, podrán llegar á una monótona igualdad; pero ni el Derecho civil ni el Derecho administrativo pueden, por su misma esencia y naturaleza, ser idénticos en las naciones todas del mundo, so pena de que, perdiendo estas sus caractéres distintivos, llegase la pulverizacion de la sociedad hasta un cosmopolitismo tal, que por su exageracion, por la pérdida de sus interiores variedades y organismos, convertiria al mundo moral de la humanidad en inmenso y árido desierto, en que todos serian iguales es cierto, pero en que todos serian igualmente desgraciados, faltos de emulacion, de iniciativa y de libertad.

Mas si la uniformidad idealista es inaplicable á las relaciones civiles cosmopolitas, lo es igualmente á las de una sola nacion, y es inaplicable en el terreno de los principios y en el de los hechos, porque por mucho que sea el orgullo de los hombres no hay nadie que pueda tener la ridícula pretension de dar *á priori* leyes á un pueblo, y que éstas sean superiores á las que ha venido disfrutando durante siglos enteros. Podrá modificarse paulatinamente el Derecho civil, pero dictar en un solo dia un Código ideal que viniera á cambiar por completo, á alterar

de arriba abajo las relaciones más importantes de un pueblo, sería un acto de tiranía, que irritaría indudablemente á esos mismos párias á quienes en nombre del progreso se tratara de dar una legislación que tan radicalmente viniera á innovar todo lo existente. Los trastornos y complicaciones que produciría esta imposición de nuevas leyes en todas las relaciones individuales y familiares, la misma movilidad á que se vería expuesto el Derecho civil, á medida que alternasen las teorías de los ideólogos en la esfera del poder, ese mezquino y estrecho vestido con que quisieran revestir el cuerpo de un jóven en camino constante de adelanto, serían sin duda alguna motivos suficientes para que la nacion entera rechazase esa uniformidad idealista, que bien pronto en el terreno de los hechos se convertiría en la diversidad práctica más exagerada, en la diversidad de la anarquía.

Más cautos, más juiciosos otros partidarios de la uniformidad, y comprendiendo los inconvenientes de imponer á los pueblos legislaciones reputadas buenas *á priori*, pero que en el terreno de la práctica no han sido aun ensayadas, vuelven sus ojos hacia las legislaciones positivas, y fijando sus miradas en el mundo, maravillados de sus propias observaciones, nacidas del exámen comparativo de los diversos Derechos por los que se rigen los diferentes pueblos, observando el floreciente estado de Grecia, de Roma, de Francia, de Inglaterra ó de otra nacion cualquiera, merced á sus leyes civiles, juzgan que lo más oportuno, lo más racional, lo más práctico, es importar alguno de los Códigos que rigen en los países que ellos juzgan más adelantados. Utopía es ésta, tanto más peligrosa, cuanto que los ideólogos que la defienden, encuentran, á la inversa de los anteriores, numerosos discípulos que, descontentos siempre de lo propio y no viendo en lo ajeno más que lo que brilla y lo que á primera vista se presenta como bueno lo juzgan acreditado en el terreno de la práctica, causa de la felicidad de aquellos pueblos, y quieren regenerar su propio país, aportando é importando de una sola vez aquellos magníficos Códigos, y ya nos vis-

ten á la romana como sucedió durante la dominacion visigótica, y cuando las Partidas llegaron por desgracia á prevalecer en nuestra pátria, ó ya como en la época presente nos imponen ó tratan de imponernos un Código, por ejemplo, el de Francia, que ellos creen superior á todos los demás. Funestos resultados produce seguramente esta nueva fase de las teorías uniformistas. No se trata, ciertamente, de dar leyes á un pueblo que jamás las ha tenido: se intenta, por el contrario, que el que durante muchos siglos ha vivido con una legislacion, poco á poco depurada por la ciencia ó por la práctica, la cambie repentinamente por otra que tal vez llegará á aclimatarse al cabo de un siglo, pero que durante él causará disturbios y trastornos, si es que ántes nuevos legisladores no creen preferible el Fuero Real á las Partidas, la legislacion inglesa al Código francés, importando y exportando legislaciones y modificando en un solo día quizás la obra de multitud de siglos ó tal vez del año precedente, que á eso conduce sin duda alguna la falsa teoría de un poder legislativo que radica meramente en una comision, en una Asamblea, en un Gobierno, y que para nada consulta los legítimos intereses del pueblo cuya vida privada se trata de variar á cada momento con la misma facilidad con que en nuestra época se alteran cada día las Constituciones, por fortuna externas, de nuestros pueblos.

Ménos ideólogos, pero no ménos exclusivistas, nuestros hombres de Estado, nuestros más insignes jurisconsultos, los que ordinariamente constituyen las Comisiones de Códigos que siempre existen en nuestra pátria, aunque sin terminar nunca su ingrata tarea, inclínanse generalmente á las doctrinas uniformistas predominantes en nuestra época y en que se infiltraron por lo ménos las dos generaciones que nos han precedido; mas conociendo que las legislaciones ideales y las importadas son de todo punto inadmisibles, sobre todo en nuestra pátria en que el apego al antiguo Derecho y á todo lo que es tradicional se manifiesta con mayor fuerza é intensidad que en otro pueblo alguno, comprendiendo que ni la justicia, ni la

conveniencia podia obligar á un país que vive satisfecho con sus leyes á cambiar las existentes por otras que serán muy buenas en el terreno de los principios ó en extraño suelo, adivinando las dificultades que traeria el borrar de una plumada nuestra legislacion civil y reconociendo tal vez que es superior á las demás, decidieron conservarla, pero sometiéndola á nuevas formas, modificándola, corrigiéndola, unificándola y dándole cierta uniformidad de que carecia. El reunir los dispersos elementos de nuestro Derecho en un solo Código, dándole formas más aceptables en nuestros dias, suprimiendo leyes anticuadas y contradictorias, aceptando principios reconocidos y admitidos por la jurisprudencia y por la práctica, era sin duda alguna un gran paso, un gran adelanto, un trascendental progreso en la vida de nuestro Derecho, si en semejante empresa no hubiera presidido un espíritu exclusivista. En efecto, hace ya varios siglos ejerce Castilla la hegemonia intelectual y política de nuestra patria, y sin discutir los legítimos derechos en que tal primacia se apoya, nos duele, sin embargo, sobremanera, que al decir, historia, arte, lengua, literatura, derecho, ciencia, etc. de España, se entienda generalmente historia, arte, lengua, literatura, derecho, ciencia, ect. de Castilla, olvidando que hay partes integrantes de nuestra nacionalidad que no son inferiores al centro de España bajo ninguno de estos conceptos. Prescindieron sin embargo de esta verdad inconcusa nuestros más insignes jurisconsultos, que por ser castellanos en su mayor parte creyeron posible formar un Proyecto de Código civil en que se diera es cierto unidad al Derecho de Castilla, pero en que se prescindiera del de Cataluña, del de Aragon, del de Navarra, del de Vizcaya, ó sea del que tradicionalmente viene rigiendo en distintas provincias que por su poblacion, su extension territorial, su riqueza y su cultura significan mucho y pesan bastante en la balanza de los destinos de nuestra patria. Este exclusivismo debia naturalmente ser una causa poderosísima para impedir la formacion del Código civil, y hasta para retardar la verdadera unidad

política, pues las provincias lesionadas en sus más legítimos derechos y en lo que más directamente toca á su vida interna tuvieron naturalmente que salir á la defensa de su autonomía administrativa sin la cual les seria difícil defender su libertad civil y su tradicional legislacion contra el espíritu absorbente, nivelador é igualitario de los que aguardan, no ya reformar y hacer progresar su derecho, sino destruirlo por completo. Hallábanse, pues, Cataluña, Aragon, Navarra y Vizcaya, cuando se trataba de aplicar un Proyecto de Código civil de esa manera exclusivista formado en el mismo caso en que hubieran colocado á toda nuestra pátria los partidarios de la importacion de un Derecho extranjero, pues al fin y al cabo en dichas provincias el Derecho de Castilla es completamente extraño y diferente del privativo de cada una de ellas, que no siempre lo admiten como supletorio. En nombre de la libertad, del *selfgovernment*, del derecho que los pueblos tienen á regirse por sus leyes y sus costumbres que no sean contrarias á las reglas esenciales de la Moral y del Derecho, debemos protestar contra este aspecto, contra este matiz de la escuela uniformista, que es el que predomina hoy dia en nuestra pátria; y si la justicia y la razon no bastasen para detener á los partidarios de estas demoleadoras doctrinas, sírvales de freno siquiera el considerar que la conveniencia de nuestra misma pátria les impide el llevar á cabo su empeño. «Los confines arbitrarios que un conquistador puede haber marcado con la punta de su espada vencedora, ó un mañoso diplomático descrito con pluma sutil en un protocolo, dice un escritor español, son leves surcos á orillas del mar que la primera ola allana, sin dejar rastro alguno de arena.» Mas estos leves surcos, añadimos nosotros, puede el hombre convertirlos fácilmente en barreras insuperables, en insoldables abismos, y lo que la naturaleza y la historia de consuno querian unir indisolublemente, los errores y la tenacidad de los hombres logran separar más de dia en dia, no bastando olas tras olas para allanar los obstáculos que ántes hubiera sido tan fácil disipar. Portugal por su historia, por su

lengua, por su religion, por su situacion geográfica, por sus mismos intereses políticos europeos y ultramarinos es de derecho, si node hecho, una parte integrante de la nacionalidad ibérica; mas todos estos puntos de contacto y otros muchos que ineludiblemente acercan la noble raza lusitana á los esforzados hijos de Castilla, desaparecen bien pronto y desaparecerán todavia más cuando Portugal contemple esa continuada y nunca interrumpida obra de centralizacion, de absorcion y de uniformidad que cree que se puede aplicar las mismas leyes administrativas y civiles á Castilla que á Filipinas, á Vizcaya que á Andalucía, á Puerto-Rico que á Galicia, y á Portugal que á Cataluña.

Ningun pueblo de preclara historia, que vive feliz con las leyes heredadas de sus mayores, modificadas paulatinamente y orgánicamente dispuestas en un Código civil, admiracion del mundo todo, puede seguramente querer cambiar en un sólo dia y por el capricho de un legislador su vida toda y adoptar otra nueva, exótica, importada á viva fuerza y que no está sancionada por la experiencia y por la práctica, que tantos datos tienen que buscar en la idiosincrasia característica de cada pueblo.

Finalmente, hay otra direccion dentro de la escuela de la uniformidad que, menos exclusivista y más generosa que las anteriores, comprendiendo además las grandes ventajas de las legislaciones forales, adopta un sistema ecléctico, y reduciendo es cierto á un sólo Código todo el Derecho civil de nuestra pátria, no lo forma con leyes ideales, ni extranjeras, ni coloca en él meramente leyes de Castilla, ó de Cataluña, ó de Vizcaya, ó de cualquiera otra provincia, sino que escoje dentro de cada uno de los cinco sistemas que hasta ahora han regido en España, el que le parece más aceptable para cada institucion. Mas esta escuela ecléctica, no es en manera alguna armónica, y aunque guiándose por móviles nobles y generosos lastima igualmente el Derecho civil de cada uua de las provincias; pues al aceptar una institucion, por ejemplo, de la legislacion aragonesa y al imponerla como obligatoria á toda Es-

paña destierra las instituciones á ella semejantes que existían en Castilla, en Cataluña, en Vizcaya y en Navarra. Este sistema mixto y contemporizador que representaron por ejemplo en nuestra Comisión de Códigos los insignes jurisconsultos García Goyena, Luzuriaga, y algunos otros, es tan despótico como todos los que aspiran á la uniformidad, pues destruye todas las legislaciones existentes en nuestra patria, tolerando cuando más algunas instituciones, innovando de todos modos el derecho privativo de cada provincia, introduciendo una espantosa confusión en todo el orden jurídico de nuestra patria, y abriendo camino para que los legisladores del día de mañana den preponderancia á la legislación aragonesa como los de hoy se la dan á la castellana, y los de pasado mañana pueden dársela á la catalana, á la navarra, ó á la vizcaina.

Todas estas soluciones por tanto que presentan los partidarios de la uniformidad en materia de Derecho civil son igualmente atentatorias á la espontaneidad y libertad de la familia y de la provincia: obligan al individuo á someterse á moldes estrechos, que le oprimen y lastiman: retardan ántes que anticipan la unidad civil y política de nuestra patria tan anhelada por todos los que no confunden la rica, armónica y orgánica unidad con esa mezquina uniformidad de las apariencias: hacen imposible que vivan bajo un mismo yugo partes integrantes de nuestra nacionalidad que son y serán siempre españolas por instinto, por conveniencia, por necesidad, pero que se aferrarán cada vez más al espíritu de provincialismo cuanto mayor sea el empeño de lastimar su genial y característica constitución civil y administrativa; son despóticas en suma, y no liberales: son egoistas, y no generosas, exclusivistas y no armónicas, tienden á la uniformidad y quebrantan la unidad, aspiran á la permanencia y producirían la movilidad más completa, creen tal vez que son españolas y destruirían quizás los rasgos esenciales y constitutivos de nuestra patria.

En frente de esas estrechas y poco meditadas teorías de la escuela centralizadora, de los partidarios quizás

inconscientes de una monótona uniformidad, la escuela descentralizadora, los que aspiran á imprimir á nuestra vida jurídica una direccion más generosa y ménos egoísta, presentan soluciones más aceptables y que más pronto pueden llevarnos á la formacion de un Código civil liberal, expansivo, completo y que no atente en lo más mínimo á la iniciativa del individuo, de la familia, de la provincia y de la nacion. Aspiramos á un sistema armónico, rechazamos una solucion ecléctica. No queremos que se conserven determinadas instituciones del Derecho de Castilla, del de Aragon, del de Cataluña, del de Navarra ó del de Vizcaya, deseamos que prevalezcan todas, y no sólo las de la provincia ó region en que hemos nacido. Fórmense, por tanto, cinco Códigos civiles en vez de uno sólo, Códigos en los que reuniéndose el Derecho disperso en multitud de leyes se inserten tan solamente, y con el plan y método, que los adelantos de la ciencia recomienden, todo aquello que haya verdaderamente resistido á las mudanzas de los tiempos, depurándolo y conciliándolo, haciendo desaparecer las antinomias y las contradicciones. Cierto es que no tendrá España un sólo Código civil, sino cinco, pero de todas maneras, aún para los que desconozcan la fuerza de la tradicion y del derecho de regirse por leyes propias y no importadas, tendrán que reconocer que esta reconstruccion y simplificacion del derecho en Castilla, en Aragon, en Cataluña, en Navarra y en Vizcaya, llevada á cabo por los más ilustres jurisconsultos de cada una de las regiones, marca y señala un gran progreso en la vida de nuestro Derecho, pues al fin y al cabo más valen cinco buenos Códigos civiles que un millon de leyes visigóticas, romanas, feudales, francesas, indigenas, anticuadas unas, vigentes otras, dudosas muchas, contradictorias bastantes, que hoy causan la desesperacion de los litigantes y hasta de los letrados, especialmente de Castilla y de Cataluña, cuyas legislaciones más restrictivas, ménos expansivas, más formularias, ménos liberales que las de Vizcaya, Navarra y Aragon, cansan al que las cultiva y al que las estudia por la proligidad y por

la minuciosidad de sus estrechas y rutinarias leyes.

Además, sabiendo con claridad lo que es el Derecho de cada una de estas regiones, cosa que hoy hablando en puridad no es fácil determinar de una manera cierta y evidente, se habrá facilitado en gran manera el estudio de cada una de estas legislaciones y el comparativo de todos ellos, pudiendo al mismo tiempo señalar las instituciones dignas de reforma y las modificaciones que la crítica jurídica y la hermenéutica legal exijan en esos sencillos y compendiosos Códigos, resúmen y perfeccionamiento de las complicadas, confusas y molestas legislaciones por que hoy se rigen las diversas provincias de España.

La escuela descentralizadora presenta, por tanto, una solución práctica, fácil de realizar, é indudablemente mucho ménos exclusivista que la de los partidarios de la uniformidad absoluta y de la desigualdad más irritante causada por el destructor principio de igualdad. Mas la escuela liberal y descentralizadora, que arrancando de lo tradicional y de lo existente no repugna los adelantos y las ventajas del progreso, pudiera todavía dar un paso más en su obra de conciliación y de armonía, y respetando los intereses, los derechos, las justas pretensiones de todas y de cada una de las partes integrantes de nuestra nacionalidad dar una completa unidad á nuestro derecho y reducir toda nuestra legislación privada á un sólo Código civil. Partiendo de esa reconstitución y reconstrucción parcial de nuestro derecho, después de reducidos á cinco Códigos los cinco sistemas que en materia de legislación existen en nuestra pátria, á los cuales podría añadirse el día de mañana el de Portugal ó el de cualquiera otra provincia que por necesidad ó conveniencia viniera á formar parte de la nacionalidad ibérica, una vez que estuvieran ya depurados y organizados suficientemente nuestros derechos particulares, fácil sería formar un Código civil español en que tuvieran cabida los diferentes sistemas que rigen y han regido en nuestra pátria, siguiendo así el ejemplo que en menor escala nos ha dado el Código civil francés, cuyos autores supieron, inspirándose en razones

de justicia y de conveniencia, dar cumplida satisfaccion á los representantes de los dos principales sistemas de legislacion, acogiendo las instituciones á que unas y otras provincias estaban acostumbradas. Ciertamente es que resultaría un Código Civil más voluminoso y más extenso y que con arreglo á él podría cada institucion revestir cinco ó más formas; pero si el deseo de los partidarios de la uniformidad los llevase á apetecer un sólo molde en que variar toda la vida jurídica, en cambio los amigos de la libertad y de la expansion racional, los que aspiran á que «de cualquier manera que un hombre parezca querer obligarse quede obligado», los que consideran conveniente que no sea sólo la testamentifaccion activa la que revista diversas formas, y los que creen que no puede producir ningun pernicioso resultado el que el hombre tenga libertad de accion, iniciativa, facultad de elegir dentro de la esfera de lo moral y de lo justo, aplaudirán esta insercion dentro de un mismo Código de aquellos cinco ó seis sistemas jurídicos, ya para regir cada uno de ellos en las provincias en que tradicionalmente han existido, ya permitiéndose á cada individuo que adopte el que crea más conveniente, sin perjuicio de señalar un derecho supletorio, ora general, ora especial en cada provincia.

El admitir la solucion propuesta por la escuela descentralizadora produciria indudablemente grandiosos resultados. Nuestra pátria tendria un Código civil propiamente español, sin molestar á nadie, sin violentar ni lastimar los legítimos y sagrados intereses de las provincias, y dando al individuo mayor libertad para la celebracion de los actos lícitos. Esta solucion práctica, liberal y generosa daría además lugar á una noble y leal emulacion entre las provincias, que tratarian con avidez de perfeccionar su derecho civil, merced á esa concurrencia y á esa constante comparacion de unos sistemas con los otros, y puestos enfrente y en contacto todos ellos, poco á poco irian desapareciendo las diferencias y los antagonismos, y el sentimiento popular, el instinto del verdadero legislador

se aproximaría lentamente al sistema que mejor responda á las exigencias y necesidades de nuestra naturaleza y de nuestra vida social. En esta lucha noble, leal, libre, sin desigualdad alguna, sin injustos monopolios y privilegios, no serian ciertamente las provincias forales y sus privativas legislaciones las que llevasen la peor parte, y si la castellana y la catalana tienen y tendrian muchos partidarios, indudable es que la vizcaina, la aragonesa y la navarra, cautivarían bien pronto la atención y ejercerían tal vez una hegemonía jurídica, no hija del privilegio, sino de la noble emulación, de la leal concurrencia, de la costumbre, como fuente de ley, del sagrado derecho, en suma, que cada individuo tiene para elegir lo que mejor conforma á su propia esencia y naturaleza.

ANGEL ALLENDE SALAZAR



GASTON DE BELSUNCE.

(LEYENDA HISTÓRICA.)

Ay! nacido para la felicidadde la tierra. descendiente de ilustres abuelos, dotado de poderosa fuerza ay! y tan pronto perdido para tí mismo. y segada en flor tu juventud.

GOETHE, *Faust*.

I.

La profecía del peregrino.

Era una tarde de invierno del año 1392. El norte soplaba húmedo y frío: las nubes se deslizaban rozando casi la tierra, y coronando con sus pálidos vapores la frente de las montañas; desbordados los torrentes, mezclaban su monótona voz al silbido del viento; las líneas del paisaje se perdían en los indecisos toques de la luz crepuscular.

El castillo de Belsunce alzaba sus negruzcas moles sobre las descarnadas espaldas de escarpadísima colina; la niebla ocultaba el erguido remate de su torre, en la que de cuando en cuando agitaba el huracán la enorme campana de las señales, arrancándole un tañido, que al brotar de entre aquellas brumas, parecía el lloro de algún espíritu. Todo estaba triste; el cielo con su color de plomo, la tierra con sus pelados árboles, semejantes á esqueletos fantásticos, todo lúgubre, escepto la planta baja del casti-

llo, por cuyas ventanas asomaban los alegres resplandores del fuego, cuya lumbre estendia un reflejo auroral sobre las lívidas charcas de la campiña.

En derredor de una larga mesa colocada en el centro de un salon de bóvedas altas y paredes adornadas con trofeos de armas y caza, iluminado por hachones de cera y por las llamaradas de enorme chimenea á la que alimentaban sendos y gruesos troncos de haya, se veían sentadas, gran número de personas. Ocupaba la cabecera un caballero de noble y severa fisonomía, viejo ya, cuya derecha guardaba otro de gentil presencia, que por el parecido proclamaba ser su hijo. El más viejo era el señor del castillo, Mosen Pierres de Belsunce, vizconde de Belsunce, conde de Arberoa, y el jóven, su futuro heredero, Arnaut de Belsunce, señor de Armendariz. El resto de la reunion componíanla hombres y mujeres de diferentes edades, caballeros los unos, infanzones de abarca los otros, pecheros los más, todos deudos ó amigos de Belsunce.

Reinaba animacion extraordinaria; crujía la mesa bajo el peso de abundantes viandas; los jarros de vino y de sagardúa se sucedían unos á otros con rapidez suma, y reinaba en la concurrencia aquella franqueza y aquel buen humor tan propios del carácter euskaro; todos los comensales tomaban parte en la conversacion á pesar de la diferencia de sus rangos, con la independencia inherente á un pueblo que todo él es noble.

—Cómo pasan los años, exclamó un cura viejo sentado á la derecha de Mosen Pierres; parece que era ayer cuando celebráramos el nacimiento de Mosen Arnaut, hoy padre á su vez; lo peor es que ya nos será imposible á muchos el ver florecer la nueva rama que acaba de brotar en el tronco de los Belsunce!

—Tantos años han nevado sobre nuestras cabezas, replica Mosen Pierres, que comenzamos á sentir el frio de la muerte. Sin embargo yo no puedo quejarme, pues bajo al sepulcro despues de ver la propagacion de mi raza.

—Y hasta ahora la raza no decae; corre tan pura la

sangre en sus venas como en su principio, añadió Tristan de Ezpeleta, señor de Baigorri y suegro del de Armen-dariz.

—Pero decaerá pronto, si continúan las cosas así, dijo un hombre de musculatura hérculea, sentado al otro extremo de la mesa, llamado Felipe de Ustarroz, Roncalés, y por lo tanto, muy bravo; desde que ha subido al trono S. A. D. Carlos III, no se oye en Navarra más ruido que el que hacen las ruecas de las mujeres.

—Mientras haya osos y lobos en la montaña nuestra madre, los navarros serán valientes.

—Garralda, contestó Ustarroz irónicamente, como eres tan diestro en el manejo del hacha y del dardo, y tienes la seguridad de salir bien en todos tus combates con las fieras, no te agrada que resuene el clarín de la guerra.

—Ustarroz, exclamó Garralda con voz vibrante, los hijos de la Aezcoa no conocemos el miedo: pero como cristiano, más gratos son á mis oídos los aullidos del lobo que las quejas de los moribundos.

—Eso es porque tienes oídos de mujer.

—Silencio! dijo con entonación grave el cura; no oís la voz del trueno? Con su voz inmensa que apaga vuestras ágrías voces chillonas, parece decir que las disputas son ociosas.

En efecto: la tempestad rodaba su estruendoso carro sobre la campiña; el huracán giraba al rededor del castillo agitando todas las puertas y despertando todos los ecos, mientras que en las ventanas sonaba el violento chasquido del granizo.

—Alguien ha llamado á la puerta, dijo unajóven y hermosa montañesa de ojos negros y cabellos rubios, caídos en dos gruesas trenzas sobre la espalda; deberian abrir la puerta.

—Es el viento, contestaron varias voces.

—No importa, dijo Mosen Pierres; sería un crimen que en noche semejante acudiese en vano á mi hospitalidad algun pobre viajero: que vayan, pues, á abrir. Además basta que así lo desee la hermosa María.

—Gracias Echecho-Jauna, murmuró la montañesa encendida como una rosa.

Momentos despues penetraba en el salon un hombre viejo de aspecto venerable, de luengas barbas blancas, vestido con una túnica de paño burdo y una larga esclavina adornada con conchas y calzando en los piés sandalias. El peregrino saludó á la concurrencia en vascuence y luego acercándose á Mosen Pierres, le dijo estas palabras:

—Echeco-Jauna, la noche está triste, los caminos vénse solitarios, pero tu palacio se muestra alegre y concurrido: yo, en nombre de la hospitalidad que me concedes, le pido á Dios que aleje de tu persona, familia y amigos todo mal.

Cuando hubo aplacado el hambre y templado el frio, el anciano preguntó:

—Qué fausto suceso os congrega en este lugar? qué victoria de las armas navarras celebráis? El pendon de Iñigo Arista ondea llevando el terror con su sombra sobre los campos de Castilla?

—Nó; la paz tomó asiento en el trono de estos reinos con la persona del buen Cárlos III; la alegría que vés en nuestros semblantes obedece á causa más modesta y más personal; celebramos el nacimiento de mi nieto Gaston de Belsunce.

—Oh! bendito sea el dia en que florece el tronco de los héroes!

—Peregrino, dijo Tristan de Ezpeleta, vienes de muy léjos?

—He andado sobre la dura tierra tanto y tanto, que á veces comparo mi existencia con la de Ahasverus fugitivo bajo la terrible maldicion de Dios.

—Pues bien, si nó estás fatigado cuéntanos alguno de tus remotos viajes; ya lo vés, aquí vivimos entre estas apartadas montañas y nada sabemos del mundo.

—Ay! han sacudido mi rostro los vientos de tántos países, han tostado mi tez los sóles de tantas regiones que casi he perdido la memoria de mis caminatas!

Era muy jóven cuando salí de mi pueblo dejando baila-

dos en llanto hirviente los ojos de mi pobre madre. Una tarde pasó el Rey de Navarra delante de mi puerta, y el lujo de su córte envenenó mi alma: al comparar las sedas y terciopelos, las plumas y los armiños de los cortesanos con la ruda estameña de mi traje y los piés descalzos de mis hermanas, miserable de mí! me avergoncé de la pobreza. Deseando, no la gloria, sino el oro, penetré en tierras de Castilla con la intencion de ganar cuanto pudiera en la guerra contra los alarbes y me alisté bajo las banderas de Alfonso XI. A las ordenes de este rey asistí á la batalla del Salado donde se reprodujo la victoria de las Navas. El botin que cogimos era tan numeroso como los robles en el monte de Irati, y mientras mis compañeros rezaban, dando gracias á Dios por el triunfo concedido, mis manos temblaban de gozo al tocar aquellas conquistadas riquezas. Despues el Rey nos condujo á Algeciras Cierta noche estaba yo de centinela á orillas del mar; un viento cálido que meció mis cabellos recordóme que delante tenia al Africa. El botin del Salado ocupó mi mente con su recuerdo, y mi fantasía supo pintarme los tesoros de un pueblo que vive entre la magnificencia y los placeres, contraponiéndolos á la miseria de la tierra castellana y á la austeridad de los soldados de la cruz; tendí la vista, tropezaron mis ojos con unas barcas de pobres pescadores y penetrando en una de ellas abandone mi fê y mis banderas!

El peregrino interrumpió su relato para dar tiempo á que su emocion se calmase; el rostro de todos los circunstantes dejaba ver muy á las claras el horror que aquella accion les inspiraba; luego prosiguió,

—Al arribar al Africa fuí hecho prisionero en la misma orilla por un famoso pirata de Orán. Mi fidelidad, mi astucia, mi valor jamás desmentidos, alcanzáronme la confianza primero y la amistad del pirata despues: murió, y dejóme dueño de los tesoros, fruto de sus rapiñas del mar. Oh! cuán feliz fuí entónces! Tuve jardines inmensos con enramadas sombrías por donde nunca pasaba el ardor del sol; pájaros de lejanos países, cuyas tornasoladas plu-

mas eran encanto de los ojos y cuyos ignorados cantos maravilla del alma; perfumes penetrantes, adormecedores como el murmullo del mar, palacios de mármol, rápidos caballos arrancados al desierto, tapices más suaves que el césped de primavera, armas damasquinadas flexibles como culebras, rebaños de hombres esclavos de mi voluntad, y rebaños de mujeres, comprados en el país de la belleza, esclavas de mi lujuria! Una vez en alta mar, tomé por abordaje un buque; creía que como otros, conduciría riquezas, pero aquel barco tan sólo llevaba míseros peregrinos que iban á Tierra Santa. Al ver yo que no habia nada que robar, la burlada codicia me volvió loco de rabia, y dí la órden de matar á todos aquellos infelices. Entre ellos se hallaba un religioso viejo, muy viejo, de esos que ya casi no pueden vivir, el que moribundo lanzó sobre mi rostro salpicado de sangre cristiana una mirada triste, tristísima, más triste que el niño huérfano en país extranjero! Así como la caida continua de una gota de agua taldra la más dura piedra, del mismo modo el recuerdo de aquella acongojada mirada destruyó la siniestra armonía de mi alma. De día y de noche, rodeado de mis esclavos ó apartado de todo viviente, su recuerdo no me abandonaba, y era, como un rayo enviado por la dulce religion sobre mis tinieblas y como un reproche de mi pátria y mi madre trasmitido en alas del dolor! Ay! cuántas veces en mi lecho de oro y terciopelo recordé con envidia la indigente cama de mis montañas en la que dormia honrado! Luché, quise olvidar..... oh miseria! el señor de tantos esclavos era á su vez esclavo de un recuerdo. Mi conciencia se habia despertado y su voz poderosa, incansable, irresistible, me llevó con la fuerza de un torbellino, desde mis corrompidos palacios á implorar el perdon del Santo Padre.

El peregrino interrumpió su relato para enjugarse las lágrimas; en todos los ojos brillaba la compasion. Y prosiguió diciendo:

—Desde entónces no descansé un solo dia; para borrar mi culpa he recorrido los santuarios, las ermitas que

recuerdan grandes milagros y veneran gloriosos santos en todas las naciones, siempre á pié y sólo, viviendo de limosnas y predicando las eternas verdades de Dios. Pero ya soy viejo; conozco que pronto voy á morir, y no he querido cerrar los ojos sin visitar la tierra en que he nacido. Desde las orillas del Rhin he atravesado toda la Francia, haciendo largas jornadas, despreciando el cansancio por el afan de arribar. Esta mañana por fin llegué á lacima de un monte; la niebla se arrastraba por el valle como un manto de plata caido de los hombros de las montañas; el cielo comenzaba á enrojecerse por el oriente; ante mi vista las sierras se apretaban; en sus laderas dormian numerosos pueblecillos medio ocultos entre espesos bosques; un riachuelo claro como el aire se quebraba entre las peñas; las campanas de las iglesias comenzaban á tocar á misa ay! yo me ahogaba, mil recuerdos borrados, mil olvidadas imágenes brotaban de pronto en mi memoria y en mis ojos sí, aquella era mi tierra, aquel su melancólico paisaje, aquellos sus religiosos ecos, y desfallecido, penetrado por la emocion que corria desde la garganta hasta lo profundo de las entrañas, caí de bruces bendiciendo á Dios y besando la noble tierra navarra!

Callóse el peregrino y apoyó la cabeza entre sus manos; todos los circunstantes lloraban.

Cuando la emocion causada por el relato se hubo aplacado, Mosem Pierres dijo.

—Gracias peregrino; tu historia es de esas que mejoran el corazon de los hombres. Ella servirá para aumentar, si cabe, el amor que todos tenemos y debemos tener á la virtud y á la patria. Pero la noche avanza y aun no hemos cumplido con la costumbre de la familia.

Y volviéndose hacia un criado añadió.

—Que avisen á André Madalen para que traiga el niño.

Algunos momentos despues penetraba por la puerta del centro André Madalen de Ezpeleta llevando á su nieto en los brazos. Este era un niño sonrosado y blanco, de ojos azules, que al ir en los brazos de su abuela, parecia un rayo de aurora iluminando á una noble ruina.

—Aquí os presento á mi nieto Gaston de Belsunce, que será vizconde de Belsunce, conde de Arberoa y señor de Armendaritz.

—Dios le bendiga! exclamaron todos.

El peregrino que hasta entónces habia permanecido silencioso y únicamente ocupado en secar sus vestiduras, se puso de pié y fijando los ojos en la fisonomia del niño pronunció con solemnidad las siguientes palabras:

—Dios le ha bendecido. Ese niño está predestinado á grandes hechos; yo veo su gloria en estos mis ojos que muy pronto verán á Dios. Una corona de luz rodea su dormida cabecita.

—Será un santo, verdad? preguntó con entusiasta fervor una vieja montañesa llamada Cataliñ, habitante del caserío Beloso.

—No; será un héroe, replicó el peregrino, y miéntas haya Euskaros vivirá su nombre.

Todos estaban pendientes de sus palabras; en aquella calva y rugosa frente se adivinaba la reberveracion misteriosa de las cosas futuras, y su actitud mostraba la grandeza enorme de los profetas. Pero no prosiguió; sus lábios se cerraron y dos gruesas lágrimas se desprendieron de sus ojos.

—Continuad! gritó Mosen Pierres.

El peregrino volviéndose hácia su interlocutor contestó con voz brusca:

—Inútil preguntar! he dicho bastante. El porvenir es de Dios y el hombre que intenta rasgar sus velos es un temerario.

Mosen Pierres bajó la cabeza; su corazon era presa de dos opuestos sentimientos; por una parte los pronósticos del viejo le llenaban de alegría, por otra, su silencio le inquietaba, pero al fin la alegría quedó vencedora, y aquella noche el abuelo no pudo cerrar los ojos pensando en las futuras heroicidades del nieto.

ARTURO CAMPION.

(Se continuará.)

DOCUMENTOS HISTÓRICOS

(DEL ARCHIVO PROVINCIAL.)

Libro I de las Cortes f. 249 v. y siguientes.

Auto por el cual los tres Estados quieren y piden al príncipe D. Carlos por Rey.

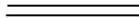
In de ynonime Amen magnifiesto sea atodos quantos la presente vieren que estando los tres estados deste Reyno de nabarra ayuntados En cortes generales En esta Villa de Sanguesa por mandado de su magestad Real ó del muy Ilustre don Graviel de la cueba Visorrey y capitan general del dicho Reyno en su nombre habiendose pro puesto en los dichos estados quan bien estaria á este rreyno de navarra Jurar al principe don carlos ntro Sr. como lo estaba en otros Reynos de españa y tan bien si la mages- tad rreal del Rey don Felipe ntro Sr. fuese servido que desde luego su alteza del dicho príncipe fuese coronado y ungido por rey propio y natural Señor de este Reyno y le rrigiese y ad ministrase y gozase desde agora rreceivingian los deste Reyno en general y particular muy gran favor beneficio y merced por el grandisimo amor y voluntad que tiene asualteza y porque tenia entendido este Reino que biendo y conociendo alos del sual teza con su presen- cia mandaria mirar y favorecer loque general y particu-

larmente tocase á este Reyno y ternia cuidado sienpre de su bien por tanto considerando quan felice y bien abenturado seria este Reino en lo susodicho de conformidad dixieron que suplicaban y suplicaron á la dicha magestad rreal del Rey don Felipe nro Sr. hiciese merced á este Reino de dar su consentimiento para que El dicho príncipe don carlos nro Señor fuese jurado por este Reino y demas desto sihera cosa que conbenia á su rreal servicio que su alteza fuese tambien coronado y unguido por rrey propio y natural señor deste Reino y que desde agora le gozase rregiese y administrase lo mandase su magestad hordenar de manera que se pusiese En Efecto. y para que particularmente su magestad Real entendiese lo susodicho diputaron y nombraron al lltro don Luis de beaumont condestable del mismo Reyno y le suplicaron se en cargase de que por su misma persona y no por otro lo suplicase así á la dicha mag. rreal y le daban y dieron para ello poder cumplido En forma y otorgaban y otorgaron el presente aucto ante el Secretario Infrascripto y testigos de yuso escriptos que fué fecho en la dicha Villa de Sangüesa En la sala y rrefiterio de San Francisco de la dicha Villa á veynte y un dias del mes de Março de mil y quinientos y sesenta y un años estando presentes por testigos Joan Diez y Antonio de Mutiloa uxieres del rreal Consejo. Miguel de Azpilcueta. S.

Aucto de non consentimiento del precedente aucto
por Pamplona y sus procuradores.

En la Villa de Sanguesa á veynte y un dias del mes de Março de mil Equinientos E sesenta y un años ante los señores de los tres estados deste Reino de nabarra estando juntos Econgregados entendiendo en cortes generales por mandado de su mag. rreal ó del muy Ilre señor don grabiel de la cueba Visorrey y capitan general deste dicho Reyno En su nombre habiéndose propuesto tratado y acordado en las dichas cortes que se suplicase á la mag.

rreal del Rey don Felipe ntro señor hiciese merced á este Reyno de dar su consentimiento para que el príncipe don carlos nuestro señor su hijo primo génito fuese jurado por este Reyno y demás desto que fuese tambien desde luego coronado y ungido por Rey propio natural señor deste Reino y que desde agora le gozase rregiese y administrase como mas largo parece por aucto de corte que dello seyzo dixieron El licenciado pedro de ollacarizqueta Síndico deste rreyno y belenguer de aioz regidores de la ciudad de pamplona y sus procuradores En las dichas cortes que me rogaban y requerian á mi El presente secretario que les diese por fe y testimonio de que no podian consentir ni consentian en lo susodicho y que primero lo querian comunicar á la dicha ciudad de pamplona cuyos procuradores heran para que Entendido lo que mas conbenia se hiciese lo que cumpliese al serbicio de su magestad estando presentes por testigos El licenciado Vayona síndico del rreyno y Joan diez uxier del rreal consejo deste dicho rreino. Miguel de Azpilcueta. S.



INSCRIPCION IBÉRICA.

En 1867 publicó en Barcelona D. Estéban Paluzic y Cantalozella. un librito de enseñanza geográfico-heráldica elemental con el título de *Blasones españoles*. El libro no corresponde al crédito y laboriosidad de su autor que es un paleógrafo y anticuario distinguido; pero aun así, circula mucho por España. Un paisano nuestro que le ha leído y tiene verdadera ansia de saber, particulamente todo aquello que se relaciona con el país vasco-navarro al que ama entrañablemente me escribe preguntándome cómo no se ha estudiado é ilustrado una inscripcion ibérica que el Sr. Paluzic incluyó en su librito con tal sobriedad de ilustraciones que ni siquiera dice á que lengua pertenece, ni cuando se encontró, ni en poder de quien, limitándose á consignar que se descubrió en las murallas antiguas de Barcelonay á dar su traduccion literal.

La pregunta de un amigo y paisano y lo verdaderamente curioso de la inscripcion, me mueve á dedicar á esto algunos renglones.

Empezaré por decir que la inscripcion no se ha publicado solamente en el tratadito del Sr. Paluzic sino tambien en el *Museo español*, periódico que daban á luz en Madrid los editores Gaspar y Roig por el mismo tiempo en que se publicó el citado librito, si bien en el *Museo* no se la acompañó de mayores ilustraciones que las que debió al paleógrafo barcelonés.

Incompletos son los elementos que nos presta la im-

prenta para reproducirla con exactitud pero aun así vamos á intentarlo. Aproximadamente la inscripcion es esta:



La traduccion de Paluzic es:

NI INA (yo soy)

LICER (De las estrellas)

GUINA (El criador)

Antes de todo debo advertir que Paluzic da el valor de vocal (A) á la jucla ó rayita que aparece sobre las enes finales de los renglones primero y último, en lo que sigue la fundada opinion de Erro y otros anticuarios, y tambien en la correspondencia de los caracteres de la inscripcion con el alfabeto moderno, principalmente se ha guiado por el mismo Erro que por más que los sistemáticos opositores al euscarismo se hayan obstinado en quitar autoridad á su *Alfabeto primitivo de la lengua vascongada*, esta obra la tiene muy grande y en muchos puntos verdaderamente incuestionable.

La traduccion de Paluzic es, pues, sustancialmente exacta. Ni (yo) se pronuncia *hoy* sin alteracion alguna y en cuanto á *ina* (soy) varia, segun los diferentes dialectos del euscara, pronunciándose *ina*, *na*, *naiz*. *Licer* (estrella ó estrellas), es un arcaismo pues ahora se dice *izar* é *izer*, y en cuanto á *guina*. ó *eguina*, no cabe duda que corresponde á criador ó hacedor.

La traduccion de la inscripcion dada á conocer por Paluzic es en efecto: *Yo soy el criador ó hacedor de ó de las estrellas.*

Es de advertir que la lápida, entre otros adornos al

parecer de menor importancia tiene grabada una estrella y acaso habrá tenido más que habrán desaparecido por rotura de la piedra. Puede ser la inscripcion una especie de *fecit*, es decir. «yo soy el que ha hecho estas estrellas» ó puede ser una especie de dedicacion de la lápida al Ser supremo ó autor de los astros.

De todos modos la lápida es muy importante para fallar sobre la dominacion de la lengua euskara, ó ibérica de la que hay otros muchos é indubitables rastros en Cataluña como los hay en Andalucía y otras comarcas estremas de nuestra península.

El docto catedrático de historia de la universidad de Granada D. Manuel de Góngora autor de la preciosa obra premiada por la Academia española de la historia, titulada *Antigüedades prehistóricas de Andalucía* ha descubierto, con posterioridad á la publicacion de esta obra, pruebas irrecusables de que en la Bastitania estaba en uso la lengua euscara. Entre estas pruebas se encuentran unos pendientes de mujer formados de un diente de javalí con la inscripcion, *Anayac*, en caracteres ibéricos cuya correspondencia con los romanos no puede ofrecer duda. Tampoco puede ofrecerla el que esta inscripcion fuera una dedicatoria de un hermano á su hermana.

En cuanto á la inscripcion publicada por el Sr. Paluzic como hallada en la Laletania, puede haber alguna duda en cuanto á la correspondencia de alguno de sus caracteres con los del alfabeto moderno y puede haberla tambien en cuanto á la traduccion de alguna de las palabras; pero esta duda no cabe en cuanto á la generalidad de unos y otras y por tanto es indudable que la inscripcion pertenece á la lengua euscara ó ibérica.

Convendria muchísimo que examinasen y estudiasen tan curioso monumento de la antigüedad personas más competentes que yo que solo soy humildísimo aficionado á estos estudios. Con este objeto y esta esperanza he escrito estos indoctos renglones.

ANTONIO DE TRUEBA.

1865.

SARAKO ELIZA-BESTA

BERSUTAKO GUDUA

OHOREZCO SARIA

KANTU HUNEN EGILEARI:

Eria ezagutzaz bethea errechinoletarentzat.

Kantarien errege!
Hire kantatzeko,
Gai denik nor daiteke
Hitaz beraz kampo?
Geroztik, ixumendu
Zerbait othe dut nik?
Ez, eskertiak ez-du
Neurritzen indarririk.

Modestiaz bethea,
Gabaz duk kantatzen,
Unhaturik jendea
Lo denean jartzen.

Hik uste duk bakharrik
Haizel'atzarria;
Erne zagok hargatik,
Khechu den eria.

Bai, erne zagok eta
Oi! ohatze-pean!
Sasitik hire kanta
Hasten-dukanean,
Ordutik ene minak
Zaizkidak ichiltzen,
Eta gau luzeenak
Labur iduritzen,

Maiteaz orhoiturik,
Hago hasperenez,
Hurbil izanagatik,
Gabaz ikhusten ez,
Ai! nahiz agian hiri
Lagun itzalia,
Kanta, kanta-zak-bethi,
Ez ahantz eria.

Zertako primaderak
Ez iraun bethiko!
Iphar gocho, loreak,
Bakharrik lekhuko!
Laster (zorigaitzean!)
Demboraren ihes,
Ganen-haiz ni ohean
Utzirik nigarrez.

Batzuetan gorago
Duk alchatzen boza,
Orduan urrunago
Duk senti esposa:
Oi! apha!, berdin gora,
Zoin den hunkigarri!
Maiz zohak bihotzera
Handik dena jalgi.

Adios! bizi-banaiz,
Heldu den urthean,
Othoi phausatuko-haiz
Ohiko tokian;
Lanjeretik han urrun,
Ta hurbil maithea,
Kanta tuko-duk legun,
Emadak fedea.

ERI BAT.

1865.

FIESTA RELIGIOSA DE SARA

CERTÁMEN POÉTICO

Premio de honor al autor del canto siguiente:

EL ENFERMO LLENO DE RECONOCIMIENTO AL RUISEÑOR.

Rey de los cantores! Quién, fuera de tí, podrá cantarte?
Yo que lo intento, estaré acaso ciego? Nó, el agradecido
no mide sus fuerzas.

Lleno de modestia, cantas de noche, cuando las gen-
tes se acuestan rendidas de cansancio. Crees que tú sólo
estás despierto; pero también está el enfermo que se
queja.

Sí, despierto está y ¡ay! en la cama! Cuando desde el matorral á cantar comienzas, desde entónces mis dolores se calman, y las noches más largas me parecen cortas.

Al recordar á tu amada no cesas de suspirar; y aun cuando este cerca, no la ves de noche. ¡Ay! quizá soy para ti oculto compañero; canta, canta siempre; del enfermo no te olvides.

Algunas veces elevas tu canto, es porque adviertes que tu amada esta lejos de tí: Ay! qué conmovedor es tu canto, ora sea grave, ora sea agudo! Con frecuencia llega hasta el corazon y le llena de emociones.

Por qué no ha de durar siempre la Primavera, el apacible viento Norte, las flores, siquiera en este lugar! Pronto (en mal hora) huyendo del tiempo, irás tambien tú, dejándome en cama, bañado en lágrimas.

Adios! si vivo el año que viene, te suplico por Dios que te detengas en este mismo sitio; ahí, léjos de todo peligro y cerca de tu amada, cantarás dulcemente: Prométeme así.



NAFARROAKO ALKARKIDARI.

1.

Zorioneko batasunean
Nafarrak gure anayak
Bizi dizade lege onean
Gaür gustiz gizon ernayac.
Guregatik on, errango badu
Etorkizunak kondairak,
Laurak bat beti! ... maite alcartu
Izan Euskaldun Ieyalak.

2.

Alkar gaitezen chiki ta aundi
Aberats eta pobréak
Maita zaitzte!. . . erraten digu
Jaungoikoaren legeák
Auziak utzi. . . alde batera
Batu Euskaldun guziak
Besoak zabal erraten digu
Gaur Iruñea urriak.

3.

Erruqui zaitte, oh Jaun maitia!
Lagunzu euskal-Erriyá
Bada guztiok alkartu gera
Orai beltz eta zuriya.
Anay arteko guda beti da
Guztizco izugarriyá!...
Arren anayak!.. errespetatu
Gizon guztien bizia.

JOSÉ MARÍA DE IPARRAGUIRRE

(valle de Santa Lucia 28 Enero 1878.)

LA UNION DE LOS NAVARROS.

(TRADUCCION LIBRE.)

I.

En feliz alianza y buena ley, nuestros hermanos los navarros viven hoy muy vigilantes.

Si queremos que de nosotros hablen bien las historias del porvenir, es preciso que siempre sean leales los Bascongados á la querida union de las cuatro provincias hermanas.

II.

Unámonos los grandes y los pequeños, los ricos y los pobres. Amémonos unos á otros nos dice la ley del Señor.

Dejemos querellas y disensiones y llevemos á todos

los Bascongados por un sólo camino reuniendo en apretado abrazo todos nuestros pechos; hoy ésta es la bandera que ondea en las manos de Pamplona.

III.

Compadécete oh Señor! de nosotros! tiende tu mano al pais Bascongado, pues hoy todos dejamos los rencores pasados y nos unimos en santa reconciliacion.

La guerra entre hermanos siempre es horrible por Dios, queridos mios, respetemos la vida de todos los hombres.

A. C.



LOS PIRINEOS.

Los Pirineos separan la península Hispana de la antigua Galia: (1) una línea dirigida por las cimas de las montañas, siguiendo la caída de las vertientes y el reparto de las aguas, forma los puntos actuales de esta division; pero no está trazada con regularidad, en atencion á que las cúspides más elevadas de los Pirineos no pertenecen á su cresta central y arrancan con frecuencia de las ramificaciones vecinas y de las sierras paralelas ó laterales. En los Pirineos Orientales, los picos de Ossau, de Bigorre, de Sain-Barthelemy, el Roc-blanc, el Canigou avanzan sobre los llanos franceses, donde su piramide aparece más alta y grandiosa por su aislamiento; la Maladetta, la Punta de Lardana, el Mont-Perdu se internan mucho en el territorio español; la línea de las fronteras que se dirige sobre los puntos ménos elevados del centro, ofrece tambien desviaciones é irregularidades. En los Pirineos occidentales los valles del Vidasoa, del Baztan y parte del de Luzaide pertenecen al país basco-español, aunque situados sobre la vertiente septentrional.

Las circunscripciones eclesiásticas designan con bastante exactitud las antiguas divisiones de nuestras pro-

(1) Estas dos comarcas llevaban antiguamente el nombre de *Iberia*.

vincias y sus límites políticos en la edad media. Una carta (charte) de Arsius, primer Obispo del Labourd, fechada en 980, coloca en su diócesis el valle de Baztan hasta el puerto de Belate, el valle de Lerin, el territorio de Hernani y San Sebastian hasta Santa Maria de Arost en Guipúzcoa; prueba que los límites separativos de la Francia y de la España han variado amenudo y que el principio segun el cual han sido fijados es arbitrario.—«Los Pirineos empiezan en el Ebro y terminan en el Adour,» decian á los Romanos los antiguos vascongados. Ingeritados en sus rocas, segun la pintoresca frase de Florus, los euskaros creian formar parte de ellas; no concebian que sin tener en cuenta la perfecta identidad de origen, de idioma, de costumbre y de leyes, la circunstancia de habitar al norte ó al mediodía de una montaña fuese suficiente para dividir políticamente á pueblos que se tocan y se confunden en la interseccion de los valles. (1)

Los Pirineos Orientales terminan hacia el pico de Mauberme en el valle de Garona, donde nace este hermoso rio. La cordillera occidental llega á su mayor elevacion en su punto de partida, entre los valles de Aran y de Ossau. El pico de Ainhie domina á estos pintorescos valles habitados por una poblacion de raza gallarda é intrépida que podria confundirse fácilmente con los Bascos si su *patois* ó dialecto bearnés ó romance no los asimilara á los gascones. Los Navarros y los Suletinos llaman al pico de Ainhie *Ahunemendi*, *Montaña del Cabrito*, denominacion que aplican á toda la cordillera de los Pirineos, (2) y cuyo origen no he podido averiguar.

Ahunemendi no tiene mas que mil doscientas toesas de elevacion sobre el nivel del mar y conserva durante todo el año su manto de nieve, por más que las observaciones barométricas de Ramond hayan fijado en mil cuatrocientas toesas la altura de las nieves perpétuas de los

(1) Aunque con sentimiento suprimimos aqui algunos párrafos del original, de marcada significacion política, que la índole de nuestra REVISTA no nos permite reproducir,

(2) *Charpentier*: Ensayo sobre la constitucion geognóstica de los Pirineos.

Pirineos en las cimas que miran al norte. Rocas erizadas de un modo extraño forman su diadema y protegen la entrada de sus neveras eternas. La imaginacion de los bardos euskaros ha poblado esta mansion encantada de hadas y peris: (1) allá brilla un cielo siempre sereno, vivificando con su rocío el verdor y las flores, que conserva bajo risueñas florestas una primavera eterna; allá hay conciertos aéreos, cánticos alegres y ligeras danzas, mientras los vientos silvan en lo profundo de los valles y los espíritus maléficos transportados sobre el ala de las grullas vagan lanzando ahullidos á lo largo de las colinas; y á través de la espesa niebla de donde la nieve se desprende en copos. ¿Veis cómo relumbra la cima de *Ahune-mendi*, y cómo sus plateados bloques roban al sol sus deslumbradores reflejos? Pues no es una nevera la que con su brillo atrae vuestras miradas sino el palacio encantado de *Maithagarri*, la mas jóven y seductora de las peris ibéricas.

Un cinturón mágico oprime el talle esbelto de la jóven hada y fija los pliegues de su manto de azur sembrado de estrellas; un aro diamantino sostiene su rubia cabellera y centellea sobre su frente con ménos brillo que el fuego divino de sus azules ojos; su delicado brazo está armado con una lanza de plata y un ágil corzo es su corcel. Cierta día de verano *Maithagarri* (2) se arriesgó á penetrar en un bosque sombrío y espeso para dar de beber á su ligero corzo en las frescas ondas de un murmurador y limpiado arroyuelo; el hermoso *Luzaire* tendido en la orilla dormía profundamente. La doncella, tan sorprendida como turbada, fijó en él sus amorosos ojos y bajo el influjo del encanto que rápido cautivaba sus sentidos rindió su alma al ciego delirio, á la desenfrenada embriaguez que caracterizan á esta pasión. Temblorosa, loca corrió en busca de plantas trepadoras para encadenar al afortunado pastor. *Luzaide* despertó en una gruta de la cúspide

(1) *Lamina*: Los Romanos tomaron esta denominacion de los Iberos.

(2) Este nombre significa en vascuence *amable, adorable*.

de *Ahunemendi* entre los brazos de su arrobada amante que le estrechaban todavía; ficción que recuerda el palacio fantástico de Armida y la historia de sus amores.

Más de cien ríos más ó ménos caudalosos nacen en los Pirineos Occidentales y atraviesan las provincias Bascas, siguiendo los mil contornos y las sinuosidades de los valles, para sumergirse en el Ebro, en el Adour ó en el Océano; los torrentes que en su rápida carrera vienen á engrosarlos son innumerables; sus aguas son hermosas y de estremada transparencia porque las rocas, de donde brotan abundantes, se encuentran al abrigo de esos desprendimientos de terreno que hacen tan fangosas las neveras de los Alpes; el pescado de nuestros ríos adquiere en sus sùtiles aguas esa carne apretada y de delicadísimo gusto, que tanto codician los gastrónomos. El naturalista Palassou, que la Gascuña se honra de contar entre sus hijos, atribuye á la caída de los torrentes y á la acción destructiva de las aguas la excavación de los valles Pirineicos. Charpentier profesa el mismo sistema. Para conciliar sus teorías con la configuración actual de las montañas, estos geognostas suponen que la cordillera granítica, infinitamente más elevada en sus principios, formaba entre el Mediterráneo y el Océano una larga montaña unida de cima redondeada. Este talud inmenso presentaba, según ellos, en cada flanco grandes huecos ó depósitos profundas heridas, desde donde abriéndose paso las aguas, conforme á las leyes de gravedad y de resistencia, habrían trazado, socavado y ensanchado todos los valles Pirinéicos, dando á estas montañas esas pintorescas formas que nadie puede contemplar sin admiración.

Esos sábios geólogos habían observado que los pasamientos de cada valle se elevan en forma de anfiteatro por gradas niveladas horizontalmente; de ahí dedujeron que estas semejanzas eran debidas á las aguas y que cada una de las alturas donde las habían observado había servido en su principio de lecho á los torrentes.

Respeto demasiado la ciencia para burlarme de esta

consecuencia; pero no me es posible admitirla. Hace cerca de cincuenta siglos que nuestros rios apénas han variado de volúmen y que corren encajonados en las mismas rocas ó sobre arenas cuyo nivel no se ha rebajado medio pié: para descender de una altura de doscientas toesas hubieran necesitado millares infinitos de siglos, fuera de todos los cálculos de la geología positiva. Difícil es comprender cómo los dos costados de una corriente han podido dejar sobre los paramentos de cada valle formas y contornos idénticos, y cómo los terrenos resistieron ó cedieron igualmente á la accion de las aguas. Esa predisposicion del suelo probaría solamente una ley uniforme de levantamiento y de creacion, bastante para esplicar la arquitectura regular de las montañas sin recurrir á la caída de las aguas y á corrientes imaginarias. Si se reflexiona que en ciertos sitios los valles tienen muchas leguas de anchura en su ingreso, y que sus plataformas horizontales están separadas por distancias considerables, deben suponerse desde luego rios inmensos y permanentes en el lugar de los depósitos primitivos.

¿Dónde colocaríamos entónces sus inagotables manantiales? ¿En las más descarnadas crestas, ó en las cataratas del cielo? Porque es necesario por lo ménos un gran rio por valle! Aun entónces faltaría concebir y comprender la variedad de sus direcciones encontradas y sus cruzamientos inextricables de modo que socavasen los grandes valles paralelos á la sierra central y los valles rectangulares que se prolongan por ámbos lados, al norte y al mediodia, dispuestos con regularidad como los costados de la columna vertebral ó las espinas de ciertos pescados.

Admitamos por un momento el tejido de contradicciones y de imposibilidades físicas que componen el sistema de Palassou; hagamos como él, que se hunda la mitad de los Pirineos despues de haber elevado hasta el ciclo su cima piramidal; desencadenemos mil corrientes desordenadas que surquen al acaso ese monton de escombros y de ruinas; quién es el que después de este trastorno com-

pleto no esperaría ver las aguas dejando tras de ellas, en su camino la horrible imágen de la confusion y del caos? Por el contrario, el mismo Palassou confiesa que á esta trabajosa formacion sucede, como por encantamiento, una armonía perfecta, una admirable regularidad; la más rica encarnacion terrestre reviste simétricamente con sus variadas capas el esqueleto granítico de las montañas: redondea con suaves contornos los ramales caprichosos y fantásticos de la estratificacion y se adorna esteriormente con la vegetacion más brillante.

Una cuestion mal planteada se resuelve siempre mal. Antes de investigar las causas de la escavacion de los valles era preciso preguntarse si la escavacion se ha verificado realmente y si los valles existen únicamente por la elevacion y disposicion de las montañas. Yo distingo dos clases de valles; los unos naturales, que resultan de dos montañas paralelas que forman ángulo en su raiz: los otros geográficos. Algunos de estos últimos están formados en los Pirineos occidentales por una division de la cordillera principal y conservan la misma direccion en una estension de diez á quince leguas. Los otros valles grandes son rectangulares y se encuentran encerrados entre los contrafuertes ó sierras laterales que se dirijen hácia los llanos. Con las ramificaciones graníticas sucede lo que con las ramas de los árboles: el ángulo que las acerca al punto de su bifurcacion comun se ensancha á medida que las sierras secundarias se prolongan, disminuyendo gradualmente en su masa y en su espesor, de modo que no se eleven en las cercanías de las llanuras más que colinas suaves y ligeras ondulaciones. Las montañas, unidas entre sí como eslabones de una cadena, se acercan y se alejan alternativamente de una á otra, formando así de trecho en trecho angosturas y hoyas de donde los rios, precipitándose en forma de cascadas, marcan en su caida los grados de inclinacion del terreno hasta el nivel de las llanuras en que el Ebro, el Garona y el Océano reciben el tributo de sus aguas.

AUGUSTIN CHAHO. *(Se continuará.)*

GASTON DE BELSUNCE.

(LEYENDA HISTÓRICA.)

II.

El idilio del viejo.

La desgracia se detiene largo tiempo en el dintel de las familias felices sin atreverse á entrar, pero una vez que fuerza las puertas hiere y mata sin compasion. Los Belsunce experimentaron en corto espacio de tiempo la implacable repeticion de sus golpes brutales. Mosen Tristan de Ezpeleta murió primero, de una inflamacion al pecho; despues le siguió Mosen Arnaut, señor de Armendaritz, que fué destrozado en una cacería por un oso, y algunos meses despues, la dulce, amada y hermosa Andréa Leonor, su viuda, murió al dar á luz el segundo fruto desu tronchada felicidad.

En el castillo de Belsunce á los alegres ruidos, á las sonoras carcajadas, á las perennes fiestas de la familia, sucedió un lúgubre silencio. Mosen Pierres vestido de luto y con la fisonomia ajada por el dolor, parecia un fantasma errante; como el leon enjaulado, todo el dia se lo pasaba andando con nervioso paso en la galería de la fortaleza. De cuando en cuando penetraba en su aposento, y depositaba un beso en la frente de Gaston dormido en

brazos de la nodriza. El otro nieto, llamado Tristan, vivía al lado de su abuela endulzando las amarguras de la pobre André Madalen.

Poco á poco el dolor del noble anciano se iba fundiendo en el amor al nieto, y aquel amor era tan intenso, tan profundo, tan dulce, y tan saturado de tristeza, que le encadenaba á la cuna y le hacía pasar la vida contemplando al amado netezuelo entre lágrimas de recuerdo y sonrisas de esperanza.

Y allá, en las calladas noches de invierno, se oía á menudo, despues de la fresca voz de la nodriza, la temblorosa y cascada voz de un viejo que entonaba mecedoras con la delicadeza y pasion de las madres.

Otras veces, cuando la blanca luz de la luna bañaba las vetustas almenas del castillo, el viejo solía exclamar:

—Vosotras sois como las groseras conchas de la ostra, que esconden en su seno una perla!

Bendita sea la vejez que protege á la infancia; ella nos hace vislumbrar la santa paternidad de Dios!

Ustarroz, el Roncalés, con la penetracion propia de los hombres de su tierra, decia muchas veces:

—El abuelo se está volviendo mujer.

Y tenia razon, pero aun se quedaba muy por bajo de la verdad.

Entre las ennegrecidas piedras de aquel castillo feudal se estaba verificando una transformacion sublime; el abuelo, encanecido en los rudos ejercicios de las armas, se volvía madre.

Lo primero que hizo Mosen Pierres, fué buscar una nodriza al niño, que habia nacido débil, heredando la delicada complexion de su madre. Y para reponer aquella naturaleza quebrantada, el abuelo hizo venir á una hermosa muchacha de Socoa, robusta y fuerte como los peñascos de la costa, de esas que en lo más crudo del invierno se meten en el agua hasta la cintura para recojer de las barcas las cestas de pescado que traen sus padres y hermanos, y dejan luego el cuidado de secar sus vestiduras al helado viento del Norte.

A pesar de todo, el niño osciló durante mucho tiempo entre la vida y la muerte. El abuelo se aproximaba á la cuna y acercando su inquieta cabeza á la macilenta cara del niño, decia con voz baja y melancólica:

—No te vayas, Gaston, no me dejes sólo.

Paulatinamente el niño se fué robusteciendo, y entón-ces era de ver la alegría del anciano.

—Ahora se nos vá á morir él, decia el bueno de Us- tarroz.

Pero ni uno ni otro murieron; al contrario, parecia que la misma sávia circulaba por los dos cuerpos, pues á medida que el niño revivia, el viejo remozaba, y era tan grande el entusiasmo con que Mosen Pierres en- tonaba sus mecedoras, que mas de unavez, Gaston, asus- tado con aquellas sonoridades de voz, rompía á llorar.

Cuando el niño comenzó á hablar, fué cada progreso suyo una fiesta; animóse el castillo como en mejores tiempos, y en sus espaciosas cámaras resonaban las in- fantiles exclamaciones de Gaston ahora, sus inseguras corridas mas tarde, y siempre los aplausos y risotadas de Belsunce.

De día bajaban nieto y abuelo al parque, y allí cojian frutas, se subian á los árboles, perseguian á los perros, aturridos ellos tambien de tanta informalidad, jugaban á la pelota, arrojaban piedras al rio cuando alguno atravesaba el vado con objeto de salpicarle, y hasta habia ocasiones en que el venerable anciano se prestó á servir de caballo, miéntras el travieso y feliz nieto montado en sus costillas agitaba con aires de triunfo una espada de madera bauti- zada con el glorioso nombre de Durandarte.

De noche, despues de la cena y durante un par de ho- ras el abuelo hacia que los servidores de la casa contasen algun cuento ó leyenda popular y la velada concluía con una narracion de la historia de Navarra hecha por el mismo Mosen Pierres, en la que aparecian todas las tra- diciones y todas las fábulas con que la imaginacion del pueblo perpetúa la memoria del pasado.

Oh qué gran historiador salió Gaston! El niño era in-

teligente y se sabia de cabo á rabo el canto de Aztobizkar, la vida de Belaz de Medrano, aquel famoso moro á quien el diablo quiso perder y no pudo en Igúzquiza de Estella, y la historia de Roldan que se murió tocando el *olifant* en el desfiladero de Roncesvalles.

El día que Gaston cumplió diez años, Mosen Pierres le cojió la mano y le dijo:

—Ahora que *eres un hombre* te voy á enseñar el tesoro de la familia.

Y enseguida le llevó á un cuarto, por delante de cuya misteriosa puerta jamás pasaba Gaston sin miedo.

El cuarto era espacioso, pero oscuro; cuando el anciano encendió una antorcha, de todas partes brotaron reflejos de acero y hierro.

—Gaston, dijo el abuelo, aquí están las reliquias de los héroes tus ascendientes; cada uno de estos ennegrecidos hierros representa una hazaña; si los hacinase verias un monte de gloria!

Y el anciano, con la solemnidad propia del sacerdote comenzó á hacer la historia de todas aquellas reliquias, enseñándole la tosca espada de bronce que perteneció á Untza, fundador de la familia, que al frente de veinte mil montañeses contuvo la invasion celta entre los riscos de la Borunda; y la férrea lanza que blandió Indartsu en la batalla de Canas, teñida en la sangre del cónsul Paulo-Emilio; y la copa de oro en que bebieron la muerte sobre el monte Médulo, imitando el ejemplo del anciano Burnia, los últimos defensores de la federacion cantábrica contra las legiones de Augusto; y la ronca bocina con que el hérculeo Artea, anunció desde la cresta de Mendizuri el avance de las tropas francas á las tribus vasconas escondidas en los oscuros robledales de Ibañeta; y la tizona, que Otsoa, primer señor de Belsunce, arrancó del costado al famoso conde castellano Fernan Gonzalez, cuando le hizo prisionero en la batalla de Zirueña, y por la que D. Alfonso el Emperador quiso dar más tarde veinte veces su peso de oro en cambio; y el estandarte rojo que Thibaut de Belsunce clavó en los muros de Zara-

goza, cuando las tropas navarras abrieron la brecha, bajo las órdenes de Gaston de Bearn, y de Guillermo, obispo de Pamplona; y la enorme clava que el brazo fornido de Semeno, señor de Belsunce y de Arberoa, apellidado *Jaun andia* blandió en los ensangrentados campos de Gallur, que contemplaron la anhelosa fuga del conde Berenguer; y los macizos eslabones que arrancó Amán de Belsunce á la cadena que rodeaba la tienda del sultan Verde en las Navas de Tolosa, y la armadura ecuestre que llevaba Leonel, cuando él y Fortunio Almoravid decidieron en favor de los navarros con una heroica carga de caballería la hasta entónces dudosa jornada de Filera; y la daga con que Bertran de Belsunce, padre de Mosen Pierres y primer vizconde de Belsunce, mató al conde de Beaumont y á Balduino de Aunequin, comandante de los ballesteros de Francia en la luctuosa jornada de Cocherel!

Gaston habia escuchado las palabras de su abuelo con atencion sostenida y enérgica, como si quisiera aprendérselas de memoria; en su fisonomía inteligente se traslucian los sentimientos que le agitaban el alma, que no eran otros sino el entusiasmo, el orgullo y la emulacion.

—De todas estas reliquias, continuó Mosen Pierres, la más preciosa sin duda alguna es la espada de Fernan-Gonzalez. Acerca de ella se conserva entre nosotros una tradicion que voy á referirte. Despues de la batalla de Zirueña, concluida ya la guerra, nuestro antepasado Otsoa se retiraba á sus tierras, y dicen, que una tarde, al oscurecer y cerca de la cumbre de Belate, salió á la orilla del camino una vieja *aztiya* (1) que agarró las riendas del caballo y dijo: «Salud, Belsunce; esa espada que llevas, guárdala bien, porque es la espada del enemigo hereditario de nuestra gente y patria. Pero que no tema Navarra miéntas haya Belsunces como tú, vigorosos y bravos, que sepan blandir la espada de Fernan-Gonzalez.»

Y el trueno apagó, la voz de la *aztiya*, que después de saludar á Belsunce con la mano, se perdió en las brumas

(1) *Aztiya*, Adivina.

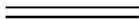
de la montaña. Desde entónces esa espada es la recompensa de las proezas de nuestra familia, pues nadie se hace digno de llevarla al cinto, sino después de haber ejecutado una hazaña que aumente la gloria de los Bel-sunces. Ni tu padre ni yó, desgraciadamente, añadió el viejo suspirando, hemos alcanzado esa honra.

El anciano calló, enjugando con el revés de la mano una lágrima. Gaston entónces levantó la cabeza, y clavando sus grandes ojos azules en el rostro de Mosen Pierres, dijo con voz resuelta:

—Abuelo, yó llevaré la espada de Fernan-Gonzalez.

ARTURO CAMPION.

(Se continuará.)



Con el mayor gusto publicamos la siguiente carta.

Cestona 8 de Marzo de 1879.

Sr. D. Juan Iturralde y Suit.

Mi querido amigo: me pide V. materiales de significacion y color local para su interesante REVISTA EUSKARA, y la Providencia ha puesto en mis manos una verdadera joya literaria, de inapreciable valor, que me apresuro á remitir á V. y sus ilustrados compañeros. Es una ODA que parece salida de la pluma del padre y maestro de nuestros líricos el tierno é inimitable FRAY LUIS DE LEON.

A semejanza de la NOCHE SERENA de este eminente poeta que nadie que se precia de cultivar las letras españolas deja de recitar y admirar á toda hora, el autor de esa lindísima composicion, que es el jóven Diputado á Córtes, fundador é ilustrado director del periódico semanal *La defensa de la Sociedad D. CÁRLOS MARÍA PERIER*, ha titulado su obra VIDA SERENA, y su objeto es cantar en versos que *huelen á tomillo*, como solia decir el sábio Obispo Tavira de la Oda á la vida del campo de MELENDEZ, las sencillas y patriarcales costumbres de nuestras montañas.

No conozco en nuestro parnaso vasco-navarro nada que pueda igualarse á ese verdadero himno de amor á la tierra euskara. Y sin embargo no ha nacido en ella, sino en el Mediodía de España, su modesto y simpático autor. Conocílo yo y tuve el gusto y la honra de tratarle poco ántes de iniciarse la última guerra civil. Venia, coma

tantos otros, á buscar el descanso y la salud en las salutíferas aguas Termales de esta villa guipuzcoana, y tanto como en ellas en la pureza de nuestros aires, y en el encanto de nuestros risueños y pintorescos valles, cuyas alquerías solía visitar con especial fruición, enterándose de los incidentes y caracteres más menudos de nuestra vida social, empezando por el caserío, siguiendo por el municipio y acabando por la Iglesia, saliendo de esta filosófica é inocente peregrinación con un sentimiento de encanto y entusiasmo hácia nuestro modo de ser, que nosotros los hijos del país no solemos tener muchas veces, por la circunstancia misma de haber nacido y vivir en él, sin comprender la dicha que Dios se ha servido concedernos.

No dudo que V. y sus dignos compañeros participaran, al leer la *Vida Serena*, de la dulce impresión que su lectura ha dejado en el alma de este su muy afecto y obligado servidor y amigo y. s. m. b., *Pedro de Egaña*.

VIDA SERENA

En el valle dichoso en que resido,
tiene la paz su asiento:
sobre suelo florido
corre el arroyo, vuela el manso viento,
trabajo, pan, amor, basta al contento.

Cada día despierta, de las aves,
al nacer de la aurora,
con los cantos suaves,
la rústica familia, que á toda hora
á su patria bendice, á Dios adora.

Robusto montañés el campo labra
de la heredad paterna,
con sus bueyes; la cabra

deja cabe el lindero, y cancion tierna
rebosa el labio de la paz interna.

Del sencillo manjar apetecido
aquí la pobre mesa
cubierta, dá cumplido
gozo al honrado padre, que en su empresa
de abastecer su dulce hogar no cesa.

Aquí el deudo, el vecino, sus leales
amistades se guardan,
con afectos cabales;
logran vivir, sin que en sus pechos ardan
odio y rencor, que en extinguirse tardan.

Reina el trabajo, mientras dura el dia,
y al par que bienes crea
difunde la alegría:

y se hunde el sol; la tosca chimenea
allá en la erguida cima al viento humea;

Sube á la cumbre por enhiesta senda
la carreta y la yunta;
y ántes que el velo tienda
la noche, que al Ocaso ya despunta,
cada grey en su hogar se mira junta.

El venerable anciano al netezuelo
coge entre sus rodillas
con tembloroso anhelo;

y en actitudes graves y sencillas
narrar le escuchan todos maravillas

de los pasados tiempos ¡Qué ventura
del patrio hogar rebosa
con esta vida pura!

¡qué fecundo trabajo, qué sabrosa
paz aquí, ni envidiada ni envidiosa!

Y conmuévase el valle de contento
con religiosa fiesta:

y alegre voz el viento
lleva: descenden por la ruda cuesta,
los del collado y la empinada cresta:

Puro amor el mancebo á la zagala

dice en la romería,
cuyo pecho allí exhala
del tierno corazon ofrenda pia
en los sacros altares de María

¡Léjos! ah! léjos el afan punzante
de la ambicion insana,
que, teniendo delante
la apetecida dicha, aun se afana
ilusa en perseguir la más lejana!

¡Léjos los odios, que la fé corrompen
del corazon humano,
y dulces lazos rompen,
haciendo al hombre no llamarse hermano
contra la ley hermosa del cristiano!

Huyan de aquí las enconadas lides
de ruines pasiones:
tu sola aquí resides,
aquí tú sola, dulce paz, dispones
con nobleza á sentir los corazones.

¡Léjos los refinados artificios,
que en la corte y ciudades
son velo á tantos vicios,
é intentan aliñar como verdades
las torpes ó atrevidas falsedades!

Huyan el fraude y la codicia astuta,
que al débil é ignorante
su albergue y pan disputa;
la holganza, el egoismo repugnante;
y á tí sola, alma paz, mi lira cante.

Aquí viva en el valle venturoso,
á Dios, oh patria mia,
bendiciendo, y aquí en dulce reposo,
y en tranquilo trabajo, cada dia
me visite la luz de la alegría.

Anciano, en la ladera, junto al rio,
me sentaré cansado:
tal vez del labio mio
la juvenil edad con lo pasado

gozosa aprenda en el hogar amado
Y de este valle entre árboles frondosos
al fin un cuerpo inerte
pasará: silenciosos
sus restos, al cumplir la comun suerte
dirán: «tambien aquí reina la muerte.»

Mas, ya llenado el terrenal destino,
por entre la arboleda,
si al pasar, del camino,
el rústico me nombra, decir pueda:
«vé en paz: sin odios tu memoria queda»

Y desde el césped, que mi frente oculte
bajo el florido suelo
donde aqui, la sepulte
la amistad suba con cristiano anhelo
la sencilla oracion al almo ciclo.

CÁRLOS MARÍA PERIER.

Guesalaga (Cestona) Agosto de 1876.



El ilustre principe Bonaparte, cuya escrupulosidad en cuanto se refiere á la ortografía y pureza de la lengua euskara es de todos conocida, ha remitido por medio del Sr. Manterola una lista de rectificaciones á las erratas que se deslizaron al publicar en dialecto Roncalés la traducción que hizo D. M. Mendigacha de la leyenda del Sr. Campion escrita en dialecto guipuzcoano y titulada *Orreaga*.

El principe Bonaparte juzga necesaria, en interés de la ciencia, como en el del mismo Sr. Mendigacha á quien tanto aprecia, que se publique su rectificación, á lo cual accedemos gustosísimos reproduciendo á continuación dicha leyenda tal como debió haberse publicado, y designando con letra bastardilla las palabras que se han corregido.

ORREAGA.

(DIALECTO RONCALÉS)

I.

Gay erdia da. Erregue Carlomagno Espinalen dagó vere ejercito *guciuarequin*. Eztago goicoric ez *izarric* ceurian: *urrisaia*rat brillatandei suec mendien *erdian*; Francoec *cautalandei* irian; otsoec marraca eguitandei *Alto-visscarrian*; (1) *uscaldunec* ssorrosstandei veren *asscorac* eta *veren* dardoac Ibañetaco arrietan.

(1) Las dos ss se pronuncian como la ch francesa.

II.

Carcomitruc Carlomagno eztu lóric eguiten; vere pagescoac leitandu amoriozco historia bat; *aminttobat* ur-rinssago (1) Roldan fuertiac *ssaintadú* ezpata *famatiua* Durandarte; vitartio Turpin arzobispo onac errezatandú Jangeicoaren ama *saintiuari*.

III.

Erregue Carlomagno erranzaun: ene pagia ¿cer argumento da cori austanbaitu gayazco issiltarzuna? Jeina,—errespondituzaun *pagiác*.—Dra Iratico usiaren ostoac ichasoa vino andiago airiarequin movitanbaidra. Ah! aur maitia urdudic iltiaren iragoa eta ene viotza lotsatanduc.

IV.

Gaya dago goicoric eta izarric bague; suec brillatandei mendien erdian; Francoec lo eguitendei Espinalen; otsoec marraca eguitendei *Altovisscarrian*; uscaldunec ssorrosstandei veren asscorac eta veren dardoac Ibañetaco peñetan.

V.

¿Cer Arroitu da cori? Berriz *galteguincion* Carlo-magnóc—eta pagia ssa loacartruc, ezaun erresponditu—Jeina, errancion Roldan fuertiac, da mendico ugaltia, da *Andresaroren* ardi salduen marraca. Urduda suspiro bat; errancion erregue Francoc. Cala da, Jeina, errespondituzaun *Roldanec*; *erri conec nessar* eguitendú gutaz guartan denian.

VI.

Carlo-Magno inquietatruc eztu lorik eguiten; *ceuriac* eta lurra *daudé* arguiric bague; otsoec marraca eguitendei *Altovisscarrian*; uscaldunem asscorec eta dardoec Ibañetaco arech *artetan* brillantandei.

(1) Las dos tt se pronuncian como las dos ss, pero dominando el sonido de t.

VII.

Ah! eguinción Carlomagnoc, eztoqued loric eguin; calenturac issiguitannú; ¿Cer arroitu da cori? eta Roldan loacartruc, ezaun erresponditu; Jeina, erranción Turpin onác, *errezazazu*, *errezazazu* enequin. Arroitu andi cori dá guerra cantu uscaldunerriarena, eta egun da gore azquen ceuríguna.

VIII.

Iguzquiac mendietan brillatandu, Carlomagno vancitruc ezcapatandá, bere capa gorriarequin eta pluma velchezco birretearequin; *aurrac* eta emaztiac, *danzatandrá* Ibañetan. Eztago ssa extrangeroric, uscaldun errian, eta montañesen irrintziriac ceuriaraino igaitendrú.



1878

BERXUTAKO GUDUA

SARAKO BESTAN

BIGARREN GARHAIT-SARIA ERAMAN DUEN KANTUA

JOANES OXALDE, BIDARRAITARRAK EGINA.

KHILO-EGILEAREN KANTUAK.

AIREA: Kayolaco choriac alegera dira.

Amikozeko Gilen khilo-egileak
Etchetik khendu ditu bere langileak,

Sehi maiteak,

Zeren galdu dituen irabazbideak.

Ez dezake nihon sal khiloa, ardatza,

Nagusitu baitzayo galtzerdi-orratza,

Moko zorrotza.

Ez da izertu nahi oraiko neskatcha.

Elhe biltzen dabila, galtchoina eskuan,

Laneko gogorikan ez baitu buruan,

Alfer moduan,

Oihal guti emanez khutcharen chokhuan.

Gazte irule guti da Eskual-Herrian,
Bat ez dugu ikhusten khiloa gerrian

Athe hegian.

Oi zer frendak horiek saltzeko ferian!

Oraino zembait bada axo horietan
Iruten hari denik berant arraxetan

Bihotzminetan.

Ilobek ez lagunduz behar-orduetan.

Askotan alchatzen da amasoren botza,
Bainan ilobak ez du hartu nahi onxa,

Lanerat losa!

Arrantce gabe nahi bailuke arrosa.

Amak goizean oihu: Jaiki hadi, haurra;
Ez-deya aski luce hiretako gaua?

Har zan haintzurra,

Itzuli beharra dun baratzeko lurra.

Alabak arrapostu ohetik gostura:
Bego bihar artino haintzurtzeko lurra,

Arte laburra;

Joan behar baitut goizik egun merkhatura.

Zuri galdatzen dautzut, izaba Maria,
Lakhet lekhu othe da gaztentzat hiria?

Hain da egia;

Harat joaiteko badut hainitz gutizia.

Horra nola dabilizan oraiko neskatchak
Lur-lanetako dira sobera beratzak.

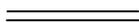
Oi alfer hotzak!

Akhabo eginen du laster laborantzak,

Neskatcha gazte deno, itchuraz da abil;
Esposatu berrian jaunarentzat umil;

Ondoan zarphil,

Galtcetako zilhoak erdirat ezin bil.



1878.

CERTÁMEN POÉTICO.

Canto que ha ganado el segundo premio
en las fiestas de Sara, compuesto por Juan Oxalde
de Biderrey.

CANTOS DEL FABRICANTE DE RUECAS.

Aire: Los pájaros de la jaula están alegres.

Gilen, fabricante de ruecas de Amihoz, ha despedido á seis estimados trabajadores por no tener modo de ganar.

En ninguna parte puede vender ruecas, ni husos, porque ha triunfado la puntiaguda aguja de hacer medias. Las muchachas de ahora no quieren sudar.

Andan recogiendo cuentos con su media en la mano, á guisa de ociosas, dando poco paño al rincón del arca.

Pocas jóvenes hilanderas hay en la Eskual-erria; ni una sola vemos con su rueca en la cintura en la puerta de casa. Oh! qué prendas para ser vendidas en una feria!

Aún hay entre esas viejas algunas que llenas de angustia están hilando de noche hasta muy tarde, porque aquellas no las ayudan, cuando es debido.

Alzase con frecuencia la voz de la abuela, pero la nieta no gusta de trabajar, porque quisiera rosas sin espinas.

Grita la madre por la mañana: Levántate, criatura, la noche no ha sido para tí bastante larga? Toma la azada, porque se ha de volver la tierra de la huerta,

La hija contesta con reposo desde la cama; quédese para mañana el corto trabajo de cavar la tierra; pues que hoy he de ir temprano al mercado.

A vos, tía María, os pregunto: Si será el pueblo lugar á propósito para que se hallan los jóvenes? ¡Qué cierto es! Tengo muchos deseos de ir allí.

Hé aqui lo que son las muchachas de nuestros dias; son demasiado blandas para las labores del campo; oh! qué ociosas. Pronto concluirá la labranza.

La muchacha, cuando es jóven, tiene buenas apariencias; recién casada, es humilde para con su señor; después negligente, ni siquiera puede zurcir los agujeros del pantalon.



CONCURSO POÉTICO DE SARA.

PREMIO DE HONOR Á LA SIGUIENTE COMPOSICION.

(AÑO 1877.)

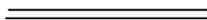
MUTILL ZAHARRA

(DIALECTO LABORTANO.)

Bakarrik bizetzeaz unhatua franko,
Chede zerbait banuen lagun bat hartzeko,
Bañan orai andreak zembat es du behar!
Ez, ez, nahiago dut egon mutill zahar.
Herrunka guzietan estatua gaindi,
Egun oroz baitugu milla moda berri;
Haimbertze gasturekin, nola menayan sar?
Ez, ez, nahiago dut egon mutill zahar.
Grizetek utzi dute mokanes pullita,
Ustez hobeki dohan loredun boneta;
Zer! boneta buruan neskacha bat nik har!
Ez, ez, nahiago dut egon mutill zahar.
Sederian sartuak, prinzesak iduri
Fu! egiten diote soin telapintari;
Horrela uste dute zembait choro lokar
Ni ez banaiz lo gale, nago mutill zahar.

Handiek badakite musican kantatcen,
Baiñan badakitea botoin baten lotzen?
Dendari jornaletan zembat urre, zillar!
Ez, ez, nahiago dut egon mutill zahar.
Mirail baten aldean, goizetik, josiak,
Han dituzte miratzen aurkintza guziak;
Egun gauza bat eskas, bertze zerbait behar
Nor ez da loxatuko? Gauden mutill zahar.
Zembat senhar munduan gaizki gertatuak,
Leporaiño sasian direnak sartuak!
Orai egiten dute berantegi nigar;
Hambat gaichto berentzat; egun mutill zahar.
Escontzako bideak, legun eta garbi;
Urrundik begiratzuz, du belus iduri;
Bainandá hurbilletik dena harri bizkar
Nola bai naiz lauxusko, nago mutill zahar.
Segur dá, deituko nau, batek galai hotza,
Beharbada bertzeak harpagon zikoitza;
Laidoen yasaiteko senti baitut indar.
Askoz nahiago dut egon mutill zahar.
Oi! hauche dá mendea gizon gaztendako!
Orai andreak dire jaunen larrutzeko;
¿Ez ote da, diozu, chuhur zembait bakhar?
Ez nezake zin egiñ, gauden mutill zahar.
Hobeago zuretzat oté dá zoria!
Zuri nago, neskacha, goregui jarria?
Utzazu sobraniak, izan dá senhar.
Non ez, egonen zare bortchaz neska zahar.

DE LARRALDE



EL SOLTERON.



(TRADUCCION LIBRE.)

Cuando me hube cansado de vivir sólo, tuve algunos deseos de encontrar compañera; pero en estos tiempos necesita tantas y tantas cosas la mujer! No, no, prefiero seguir soltero.

Cada día aparecen modas nuevas, que en todos los rangos sociales hacen gastar á cada uno más de lo que puede; con estas condiciones, quién se atreve á constituir familia? No, no, prefiero seguir soltero.

Hasta las grisetas han cambiado su linda toca por el sombrero adornado con flores, creyendo que así están más hermosas. Y cómo! yo he de cargar con una mujer que lleva sombrero? No, no, prefiero seguir soltero.

Si las veis en las sederías y tiendas os parecerán princesas: siempre andan pensando en los trajes que ven sus ojos, creyendo que de ese modo pillarán mejor á algun necio..... Pero yo no tengo sueño, y me quedo soltero.

Las muchachas de alto rango saben cantar y entienden de música; pero acaso saben pegar un boton? Cuánto oro y plata es preciso gastar en aquellas bagatelas No, no, prefiero seguir soltero.

Desde muy temprano se ponen delante del espejo y se pasan el día probándose las nuevas galas que á cada momento compran. Un día falta una cosa, otro día otra:

quién ha de aguantar tamañas exigencias? Lo dicho, permanezcamos soleros.

Cuantos maridos se meten hasta el cuello en este zarzal, y maldicen su fortuna cuando no hay remedio! Fastidiarse, y haber permanecido solteros.

Hay que mirar muy despacio el camino del matrimonio; desde léjos parece de terciopelo, pero cuando se anda por él salen las piedras. Como soy miope me quedo soltero.

Algunos dirán que soy jóven insensible ó ruin avaro; pero tengo fuerzas para sufrir estos improperios y me quedo soltero.

Pobres, pobres jovencitos! hoy las mujeres solo sirven para arrancar la piel á los hombres; Pero,—me dirás,—entre todas, no faltara alguna que sea modesta y económica?—Como no me atrevo á jurarlo, me quedo soltero.

En cuanto á tí, jóven muchacha que aspiras á demasiadas grandes cosas, refrena tus ambiciones y cojerás marido; sinó, toda tu vida te veo soltera, no como yo, sino á la fuerza.



Elogio fúnebre al Rey nuestro señor. Felipe IV el Grande, en vascuence. Escribiólo y dedicólo al túmulo real de Pamplona el Padre Francisco Alesson, lector de filosofía de la Compañía de Jesús. (1)

GURE ERREGÉ FILIPE ANDIAREN

ERIoTZEAN.

EUSKARAZKO KOPLAK.

(DIALECTO ALTO-NAVARRRO)

Emen lur guti enetan
Dago Erregea sarturik,
Baña ez mundu gustian
Aren fama estalirik
Dagien negar Gizonak
Filiperen eriotzean,
Aren obrak dirade onak
Itsasoan ta lurrean.
Urtu beitez bioytzak
Negarrez falta
Eta gure begiak
Beude iturriak eginik.
Auts Errege biurtuzara
Yustentaria zeruen,
Nora (ai nizaz) joanen gara?
Zeruak daude erortren.
Oh Nafarroa leala!
Orai bear du akabatu;

Onekin bici izan da,
Onekin ere hil bear du.
Ilumbetan dago emen,
Orai mundu gustia,
Zergatik illundu den
Aren Iguzki andia.
Oh Kometa Gizonen
Lotzazale bortiza
Joan alziñan Turkoaren
Buro cruela genzera.
Filiperi zertako
Biyotz amoltsu zuenak,
Berzek baño geyago
Bizi merezi zuenak.
Dolore andi eta damú
Daukana biotzean,
Nafarroak ezarridu
Erregearen obian,

(1) Sacado de los «Honores fúnebres, que hizo el real consejo de Navarra á la piadosa memoria del rey N. S. Philippo IV el Grande. En Pamplona: por Gaspar Martinez impresor del Reino, año 1666.» La ortografía antigua de ésta curiosa composicion ha sido reemplazada por la moderna. (N. de la R.)

BIBLIOGRAFÍA.

Hemos recibido los primeros cuadernos de una obra que con el título de *Lecciones de Historia Universal* ha empezado á publicar el ilustrado escritor granadino Don Manuel de Góngora y Martínez. En ellos vemos con verdadera satisfaccion, que el docto Sr. Góngora, al tratar de los primitivos habitantes de España, reconoce, como otros muchos sabios autores, que los Aborígenes de la Península fueron los Iberos, cuyos últimos representantes son los vascongados de nuestros días.

Esta raza antiquísima al retirarse á su refugio Pirináico vá dejando, cual elocuentes jalones, nombres de territorios, de rios y de pueblos, que, á través de los siglos, han llegado hasta nosotros y se conservan todavía en parte de Europa y aún en algunas apartadas regiones de Asia y Africa.

«Clarísimos testimonios del muy prolongado viaje de estas gentes, dice el Sr. Góngora, son los nombres de *Iberus* de un rio de la Sangarida, del *Ebrus* de la Mesía, del *Hebro* de la Tracia, del *Iber* dado al Rin por Nono, del *Tiber* que guarda el mismo nombre, de la sierra de Aralar por cima de la Borunda, que recuerda las célebres montañas de la Armenia, el rio Araxes de Navarra, que es el propio del Araxes frontera de la Iberia Asiática y de la Media; el rio guipuzcoano Urumea, que así se llama

como el lago pérsico, el Oria que ántes se apellidaba Asturias, como uno de los afluentes del Tigris; el rio Catebras tributario del Hidaspes que dió nombre en España á un pueblo valiente y heróico; las ciudades asirias Deva, Degio y Maranda, que corresponden á Deva, Deyio y Miranda; los pueblos Iberingos situados en la media region de la India extragangética; los taporos lusitanos como los taporos massagetas; los asturianos que dieron nombre á Astúrias y los Pélicos, que corresponden á las gentes vecindadas entre el lago Aral, el mar Caspio y los montes Oxios; el monte Vinnio ó Vindio que corresponde á la cordillera divisoria de las cuencas del Indo y del Ganges; los Concanos, Galáicos, Astures y Cántabros, que conservaban al advenimiento de los Romanos religion, trajes, usos y costumbres. de massagetas y gelonos; el *Svasti*, signo comun á Cántabros y á pueblos de raza Arya, asi en la India como en Astúrias y en las más apartadas regiones del Norte, adonde se alongaron germanos y escitas, que se halla, ora grabado en piedras rúnicas y gentílicas, ora fundido en medallas de Córdoba, Acci y Cartago Nova ó al frente de las legiones en el estandarte imperial Cántabro, ejemplos que se pudieran mutiplicar hasta lo infinito con apelativos de torrentes, montañas, pagos, villares y nombres de cosas y personas.»

Como se vé por las líneas que anteceden, el Sr. Gónzora dá á la raza euskara y á su admirable idioma la importancia que merecen y le reconocen cuantos han estudiado desapasionadamente las oscuras y debatidas cuestiones del Iberismo, comprendiendo que solo con su auxilio han de poderse resolver éste y otros problemas científicos.

Si la lengua euskara vá perdiendo terreno gracias á la guerra que tan rudamente se le ha hecho; si tan insensatamente se ha buscado su extincion, nótase ya por otra parte que una poderosa reaccion se opera respecto de ella y admira el terreno que ha ganado en la consideracion de los sábios desde que en 1821 Guillermo de Humboldt planteó la cuestion Ibérica en su célebre libro *Pruefung*

der untersuchungen neber die Urbewohner Hispaniens vermittlest der Waskischen Sprache.

En nuestra misma España el movimiento reparador se opera y buena prueba de ello es el libro que motiva estas líneas y tan sinceramente aplaudimos.

Pecaríamos sin embargo de ligeros si por lo que el señor Góngora lleva escrito en su obra la recomendáramos sin reserva al país euskaro; porque todavía nos falta conocer su opinion respecto de instituciones y sucesos que ha de tener que examinar necesariamente, y que pocas veces han sido apreciados con justicia por los escritores de allende el Ebro; pero nos consta que el docto y modesto catedrático de Historia de la Universidad de Granada es entusiasta de la Euskal-erria, de donde es oriundo, y las páginas que ha trazado son una garantía y una prueba de su imparcialidad y su saber.

Enviamos pues nuestro humilde parabien al Sr. Góngora y deseamos que las *Lecciones de Historia Universal* obtengan en nuestro país un éxito brillante; que los señores maestros las difundan y que las Diputaciones de las cuatro provincias hermanas les concedan su poderoso apoyo.

J. I. S.



LOS PIRINEOS.

Los Pirineos orientales presentan la misma configuración, pero con más simetría y regularidad. Es natural el creer que habiendo cambiado poco de volúmen las corrientes de agua desde el principio de nuestro *Tiempo geodésico*, no han hecho estas mas que obedecer á la disposición del terreno y seguir invariablemente el lecho natural que tenian trazado.

¡Ah geognostas! escalonad en primer lugar las montañas, pues los valles no os han de faltar y no tendreis necesidad de cansaros en discurrir para explicar el misterio de su escavacion.

La cordillera Pirenáica parece sumergirse, al Este en el Mediterráneo, y se pierde al Oeste en el Océano en el Cabo de Higuer, cerca de Fuenterrabía. Estas dos terminaciones son sólo aparentes. Los Pirineos Orientales se unen á los Alpes por la Montagne Noire y las Cevennes.

Las montañas Occidentales que van á parar al cabo de Higuer, son una ramificación lateral, un contrafuerte de la gran cordillera, de la que se destacan en el fondo del valle de Baztan, cerca de una antigua abadía, con el monte Atchiola, que dá su nombre vascongado á esta pequeña sierra. Desde este punto, los Pirineos, atravesando Guipúzcoa y Vizcaya, se dividen en dos ramificaciones principales, una de las cuales se prolonga hasta el Cubo de Ortegá en Galicia y la otra hasta el Cabo de Finisterre.

No están pues aislados los Pirineos en la estructura del globo terráqueo, como una observacion superficial pudiera hacerlo creer á primera vista: pertenecen real y geodésicamente á ese anchuroso anillo de montañas que desde el Oeste-Sud-Oeste al Este-Nor-Este abraza todo el antiguo continente, hasta los confines del Asia; y se sitúan casi transversalmente en este sistema granítico, formando con el meridiano un ángulo de 112° poco más ó ménos.

La base granítica de los Pirineos se estiende desde el Este Sud-Este al Oeste Nor-Oeste, con prominencias que son más considerables, y más regulares en la parte Oriental de la cordillera. Rara vez el granito atraviesa las capas que lo envuelven y aparece en la cúspide de los montes: es indudable que su direccion subterránea y sus formas primitivas han determinado el arreglo y direccion de las diferentes rocas y capas que tiene sobrepuestas. Los partidarios del sistema neptuniano confiesan su impotencia para explicar este órden de creacion; el resultado de sus observaciones y trabajos se reduce á la descripcion de los estratos y de los terrenos, así como á su clasificacion y nomenclatura. Hay otro hecho que para ellos es incomprendible y es la existencia de las rocas contorneadas y las estrañas figuras que afectan; pues ora se presentan retorcidas en forma de espiral ó de media luna, ora ligeramente onduladas como una cabellera ó apretadas unas contra otras cual si fueran las hojas de un libro; fenómenos que prueban la movilidad más caprichosa en los variados juegos de la estratificacion.

Ramond compara los Pirineos á un mar levantado por la tempestad, espumoso y desenfrenado, que una fuerza mágica hubiera fijado repentinamente en perfecta inmovilidad, y cuya agitacion se retratara todavía en sus ondas súbitamente petrificadas; pero el lector comprenderá que el Océano, que aquí se toma como término de comparacion poética, no puede ser considerado como el creador de las montañas: es preciso buscar en otro elemento la causa de su fluidez primitiva y de la consistencia que han

adquirido al enfriarse súbitamente. El mismo principio debe explicar la dirección uniforme del granito, de los estratos, de las fajas y capas terrosas así como el orden de su superposición con arreglo á su esencia más ó ménos fusible y, en fin, sus formas aparentes y su tendencia á desarrollarse en forma piramidal.

Los Bascongados, herederos de la civilización de los Iberos, ven en el fuego central del globo el principio creador y el agente renovador de la tierra; danle el nombre de *Sugue*, fuego ó serpiente, y llámanle también *Leheren* (1) *Primero-último*.

Este mito, emblema de las luchas de la naturaleza, es el mismo que el *Leherenus*, el Dios de la guerra de los antiguos habitantes de la *Novempopulania*. La geología ibérica enseña que los cataclismos terrestres son periódicos y universales. Los Adivinos euskaros hasta habían descubierto el número de esas imponentes renovaciones en sus relaciones con la rotación diurna del globo, su carrera anual al rededor del sol y las precesiones equinocciales que son el resultado de este doble movimiento. Atribuían á la corteza terrestre un espesor medio de quince leguas, del cual apenas ocupa el Océano la vigésima parte. Los cálculos modernos confirman la certeza de la ciencia primitiva y de la geognóstica trascendental de los Hijos del Sol. (2)

El fuego central, (la gran serpiente) es el que levanta las montañas y preside á las maravillas de su estructura interior, arrojando las materias más fusibles á la superficie. A veces el Océano, como un velo de múltiples pliegues, oculta esta misteriosa creación, y las montañas, después de haber permanecido largo tiempo en su seno, aparecen más tarde cargadas con los extraños despojos del elemento en cuyo seno se formaron. Otras veces las montañas surgen como por encanto sobre continentes unidos y espaciosos, y las repetidas erupciones del lago

1) *Lehen-heren*.

(2) Los dialectos bascongados expresan la verdad y el Sol con la misma palabra *Eghi-a*.

infernál agrupan rápidamente sus titánicas masas. Los Pirineos pertenecen á esta última clase. Un monte situado cerca de Salinas, en Guipúzcoa, es el único punto de la cordillera occidental donde se hayan descubierto algunas conchas fósiles incrustadas en mármol azul con vetas de espató.

La formación de los Pirineos fué secundaria y parcial en el gran circuito granítico del globo terráqueo; se comprende por un reguero volcánico cuyo curso hubiera sembrado sucesivamente, como en un surco, las prominencias subterráneas del granito primitivo, y cuyos fuegos cruzados hubieran dispuesto con regularidad, á derecha é izquierda, los eslabones de la sierra y los contrafuertes rectangulares. Esta erupción del fuego creador parece haberse efectuado de Oriente á Occidente: en efecto, los Pirineos tienen más regularidad en la parte del Este; al mismo tiempo son allá más encumbrados, puesto que á quince leguas del Mediterráneo su cadena adquiere ya mil cuatrocientas toesas de elevación, y no se conservan á la misma altura sino á veinticinco ó treinta leguas de las costas del Océano. Las montañas occidentales son más redondeadas y más bajas; su pendiente es más suave; los temblores de tierra se dejan sentir en ellas con menos violencia: las fuentes minerales que brotan de su seno poseen menos calórico; las sustancias aluminosas, ferruginosas, piritosas y los gases se combinan en menor cantidad que en las aguas del Este, las cuales son de más fama y eficacia.

Séame permitido citar la cosmogonía de los Bascongados, reservándome el explicar más tarde la sábia alegoría de los mitos ibéricos y el desgarrar el misterioso velo que oculta el sentido real y positivo de esas poéticas fábulas.

Leheren Sougue dormía enroscada sobre sí misma en el lago interior, el estanque de fuego; su profunda respiración hacía retremblar los ecos del infierno (1) el huevo-

(1) Regiones inferiores

mundo que le sirve de cubierta parecia próximo á romperse con los movimientos convulsivos que agitaban al monstruo durante su letargo. Al fin el ángel del Yao dejó caer en el Océano la sexagésima gota de agua de su clesidro, que marca los *Tiempos*; proclamó el fin y la consumacion de los siglos y tocó las siete trompetas de bronce. A esta serial, *Leheren*, el gran obrero de Dios, despierta sobresaltado en sus cavernas, abriendo siete anchurosas bocas, de las que salen los volcanes; en diez dias consume y devora la antigua tierra, y con su ancha cola, más hábil que la del castor, amasa la nueva en las aguas del Diluvio: despues de acabar su obra, el dragon, semejante al gusano de seda que construye su vivienda, se enrosca otra vez sobre sí mismo y vuelve á dormirse, mecido dia y noche por cuatro genios, esperando el despertar de los siglos y la aurora del nuevo *Tiempo*.

Entre tanto, una multitud de hombres y mujeres, asustados de la caída del mundo, se habian refugiado sobre las montañas y fueron transformados en piedras (1): esta metamórfosis duró diez siglos, despues de los cuales recobraron su forma primitiva por medio del canto divino de una ave luminosa. Su posteridad volvió á poblar durante las primeras edades, el Africa, la España, la Italia y las Galias; dispersó sus colonias en Oriente hasta la Persia, que recibió de ellos su primitivo nombre de Iran. Los patriarcas occidentales se llamaban Euskaros, y la historia de los bárbaros los distingue con la denominacion de raza del Sol y del *Cordero*, los cuales reconocian como ascendiente suyo al sublime Aitor, el primer nacido de los Videntes.

Mucho tiempo antes de la formacion del pueblo judío, y del vergonzoso servilismo que debia hacer expiar á ese conjunto de esclavos fugitivos sus pretensiones á constituir una nacionalidad, el sobrenombre de pueblo de Dios, se aplicaba en su origen á los únicos Patriarcas del Mediodía, y recuerda el Teismo que profesaban los anti-

(1) La palabra bascongada *arritu* significa petrificado en sentido fisico: espantado en sentido moral.

guos euskaros, sin símbolos, sin sacrificios, sin oraciones y sin culto. Efectivamente, la tradicion general dá testimonio de que la religion natural, es decir el mentalismo puro armónicamente expresado por la improvisacion del Verbo, fué el elemento moral de la sociabilidad de los primeros hombres y de su union política en repúblicas federales segun la multiplicacion progresiva de las tribus. (1)

El lenguaje astronómico de los Euskaros refleja poéticamente las costumbres sencillas y agrestes de este pueblo pastor. El título de hijos del Cordero, que la historia les dá, se explica con la palabra *churien*, comun á los dialectos de la India, de la Persia y de la Iberia española para designar así un cordero como el sol, cordero celestial que atraviesa cada año triunfante los doce signos del zodiaco. Los Indios llaman al sol *Arghi*, palabra profunda de la que se sirve el dialecto vascongado de España para designar la luz, mientras que aplica al astro que es origen de toda luz la palabra *Eghi*, cuyo significado en sentido moral es civilizacion y verdad. Aludiendo á la armonía natural realizada en el desarrollo de su sociedad; en memoria de la verdad divina virginalmente encarnada en su verbo improvisado, los Euskaros, pueblo del Yao, nacidos durante las edades primitivas bajo el brillante cielo del Mediodía, se llamaban, muy justamente, Hijos de la luz y del Cordero.

Los Euskaros se establecieron en España veinte siglos antes de la irrupcion de los Celtas ó Tártaros; franquearon el estrecho de Hércules en ligeras Canoas, descritas por Estrabon, que dirigían á fuerza de remos con una destreza y una rapidéz sorprendentes, y no temian emprender largos viajes.

No es posible ya el poner en duda las relaciones comerciales que los Indo-Africanos tenían en esta época con los Americanos del Sur: interrumpiéronse estas con

(1) Como nuestros lectores comprenderán, este último párrafo es la espresion de un idealismo simbólico conque se esplican los mitos de las edades fabulosas.

la invasión de los Celtas; pero los recuerdos de la América, que se borraron prontamente de la memoria de los Bárbaros, se conservaron entre los Bascos Pirenaicos, y motivaron ó dirigieron las empresas de los montañeses durante la edad media. A ellos se debe el descubrimiento de las Canarias, en 1393, por los Guipuzcoanos. Algunos historiadores, hasta han llegado á asegurar que uno de nuestros excelentes marinos, llamado Juan de Vizcaya, ó de Cantabria, fué el primero que reveló la existencia de la América á Cristóbal Colon, siendo por lo ménos cierto que acompañó á este celebre navegante.

Los Euskaros desembarcaron en las costas de Andalucía y una de sus tribus se extendió á lo largo del Azeche, (el rio Tinto de los modernos españoles), que corre entre el Guadiana y el Guadalquivir. Las aguas de este rio son de un color blanquecino, y poseen una propiedad corrosiva que seca la yerba y hace áridas sus orillas. Diéronle los Euskaros el nombre de *Ib-er* (Rio abrasador), que Plinio tradujo por *Urium*, y este nombre de *Ib-er* fué aplicado más tarde, con igual exactitud, al gran rio de los Pirineos, habiéndolo adoptado poco despues la historia para designar la España y sus primitivos habitantes. La mayor parte de las provincias federales de la Iberia recibieron el nombre de la ciudad que era su Capital: *Luzeta* (ciudad larga) *Lobeta* (ciudad del sueño) *Otheta* (ciudad de la retama), etc. de donde se derivaron Lusitania, Lobetania, Othetania, Karpetania, Oretania, Cerretania, Bastitania. Estas provincias conservaron sus nombres durante la edad media, despues de la invasión de los Celtas y del establecimiento de los Fenicios, de los Griegos, de los Cartagineses y de los Romanos; pero la península, por el contrario, perdió el suyo y recibió en cambio el de Hispania, cuyo origen es desconocido.

La alta Bética, regada por el Anas, habia sido llamada en Euskaros *Bethuria* (1) por alusion á los rios que fertilizan el Elíseo español. Muchos nombres de ciudades, tales

(1) *Beti*, siempre: ur, agua.

como *Urza*, *Urgoa*, *Il-ur-ghi*, *Anasthoighi*, *Iphazthorghi*, *Irithurghi*, *Ithurriazko*, *Urbiaka*, *Urbion*, expresan la abundancia de las aguas; y la posición geográfica de estas antiquísimas ciudades euskaras está conforme con sus significativos nombres. Estas denominaciones mismas, repetidas de distancia en distancia hacia el norte de la Península, indican con bastante exactitud el viaje de las tribus ibéricas. *Salduba* (ciudad del caballo), la Cartago de los Betikoanos, fué trasladada á orillas del Ebro por un enjambre de emigrantes; los Romanos dieron á esta Colonia el nombre de *Cæsarea-augusta*, que en romance se llama Zaragoza. *Irithurghi* (Fuente-ciudad) é *Iriberry* (Villa-nueva), grandes ciudades de la Bética, se vuelven á encontrar en el extremo opuesto de España, donde ésta última, que recibió el nombre de *Choko-Iliberry* (Villanueva del Golfo ó Sinus), dominaba la costa en la cual los griegos-Fhocios, fundadores de Marsella, edificaron mas tarde Rosas y Ampurias.

La invasión de los Godos, que devastó tan cruelmente nuestras comarcas meridionales, puede tan solo dar una idea de la gran emigración de los Celtas ó Tártaros. A las invasiones hiperbóreas siguen siempre guerras seculares: traen consigo un sistema opresor que tiene por objeto esterminar por medio de las armas á los pueblos indígenas, ó aniquilar, por medio de su fusión con la raza conquistadora, sus leyes, sus costumbres, su lengua y hasta el recuerdo de su nacionalidad. ¿Qué queda hoy del mundo romano destruido por los Godos? Poca cosa, y dentro de algunos siglos nada. Si se considera que las hordas célticas, mantenidas en la infancia social y en su rudeza nativa por las influencias de un clima tenebroso, precedieron en cerca de tres mil años á los nuevos Bárbaros, es fácil comprender que despues de edad y media de devastaciones, de guerras y de trastornos políticos, los Bascos Pirenaicos, gracias al abrigo de sus montañas tutelares, hayan resistido sólos en Occidente á los terribles choques que arrancaron de raíz á las tribus euskaras del fértil suelo donde se habian multiplicado apaciblemen-

te en la época del renacimiento del género humano.

Los Celtas, dueños de las Galias, hicieron su entrada en España por los Pirineos Orientales, y costeano los mares trazaron en su marcha conquistadora el vasto semicírculo que la Península describe desde *Soko-Illibéris* hasta el cabo de Finisterre, antiguamente cabo céltico ó de los Artabros. Las hordas bárbaras penetraron en las provincias del interior siguiendo los ríos hácia su origen, los cuales eran los guías naturales de sus movimientos estratégicos. Los Iberos aragoneses opusieron una viva resistencia á los Tártaros: Diodoro de Sicilia cuenta que á consecuencia de una sangrienta guerra entre ámbos pueblos concertaron un tratado de paz y no tardaron en confundirse. La provincia habitada por este pueblo mixto recibió el nombre de Celt-Iberia, y los Euskaros puros dieron á su dialecto Semítico el de Erdarada, (1) que designa una lengua imperfecta y mezclada.

(*Se continuara.*)

(1) El dialecto indo-escítico, fué así mismo llamado *Samskrada* por los bramínes del Ganges: la radical *Sam*, traduce exactamente la palabra bascongada *erdi*, y, como ella, significa mezcla, corrupcion: el *Skrada* de los Indios es el *Skarada* de los Iberos son los homónimos de dos dialectos meridionales. Existe un dialecto indio primitivo, y no es el sanscrito.

GASTON DE BELSUNCE.

(LEYENDA HISTÓRICA.)



III.

La epopeya del niño.



I.

Seis años han pasado.

La hasta entonces erguida estatura de Mosen Pierres se ha encorvado; su voz robusta y sonora se ha vuelto apagada y temblorosa; su agilidad ha desaparecido y únicamente puede dar algunos cortos paseos por el parque, apoyado en un nudoso y fuerte *makila*.

El anciano ha penetrado en el sombrío período de la decrepitud.

También Gaston ha experimentado durante ésta época una profunda transformación. Ahora es un hermoso adolescente de diez y seis años, en quien todos los ojos se fijan con placer. Es alto, esbelto, de movimientos ágiles y elegantes, blanco de color, de carmíneos labios y mejillas, de piel tersa y transparente que deja ver en las sienes la azulada malla de las venas; sus ojos son azules, de un azul clarísimo, en los que se pintan las largas pestañas de sus párpados, los cabellos de color rubio ceniciento y rizados. Hay algo de femenino en su belleza, algo de

delicado y suave que ilumina las líneas puras de su rostro, que ennoblece las actitudes de su cuerpo, y que sin embargo, no escluye la decision varonil ni la energía del esfuerzo.

El niño ha entrado en el risueño periodo de la adolescencia.

Y pocas veces la adolescencia se ofreció á la vida con más facilidades y encantos. Su apellido abria á Gaston todas las puertas que conducen á la fortuna; su carácter le predisponia á gozar de todas las dulzuras de la amistad, de todos los deleites del amor, de todos los refinamientos de la civilizacion que entónces germinaban en Navarra á la sombra benéfica del trono de Cárlos el Noble, cuyo reinado se asemeja en la historia á un vestibulo radiante, que despues de ofrecer mágicas perspectivas á la imaginacion, conduce á un abismo lleno de sangre y poblado de mónstruos.

Gaston, como todas las almas nobles, era crédulo y confiado; su fisonomía abierta y jovial mostraba siempre la sonrisa en la boca; su voz de timbre argentino, jamás lanzaba modulaciones duras, pero en cambio vibraba como una arpa cuando ensalzaba alguna accion magnanima ó heróica, cuando manifestaba sus simpatías á la desdicha agena, pues sus cualidades dominantes eran la generosidad y el entusiasmo. Jamás habia salido una mentira de sus labios; ni conocia el mal, ni era capaz de comprenderlo. Quien veia á Gaston no podia ménos de pensar en esos lagos que guardan las montañas en sus pétreas gargantas, cuyas aguas reflejan el azul de los cielos y la blancura immaculada de los ventisqueros, y en cuyo fondo no existe ni un sólo átomo de cieno.

Una tarde estaban sentados abuelo y nieto á la puerta del castillo; el sol se acostaba tras los sombríos bosques de hayas que cierran por aquella parte el horizonte; la neblina ascendia de los valles borrando las líneas del paisaje allá, á lo lejos, muy léjos, resaltaban enrojecidos aún por la luz moribunda, los picachos de Baigorri.

Gaston tenia los ojos clavados en la tortuosa corriente

de la Nive, en dirección á los Pirineos; al lado del rio y en diversos trechos se alzaban espesas nubes de polvo.

—*Aitona*, (1) dijo Gaston, algo sucede; veo grandes grupos de gente que bajan de las montañas; parece que vienen huyendo.

—Hijo mio, replicó Mosen Pierres, es imposible que sea lo que tú dices; porqué han de huir los montañeses? Navarra está tranquila; ningun motivo de alarma existe.

—Teneis razon, *aitona*, pero tambien es cierto que veo mucha gente por los campos, que se dirige hacia este lado; si vinieran como guerreros, ó algun motivo de fiesta los guiara, el viento nos traería el eco de sus *irrinzis*: no lo dudeis, *aitona*, los montañeses vienen huyendo.

El abuelo hizo un movimiento de impaciencia y permaneció silencioso; Gaston no quitaba los ojos de las orillas de la Nive.

—Ahora distingo perfectamente, añadió Gaston, despues de una larga pausa; veo hombres, mujeres y niños, unos á pié, otros á caballo, otros en carro; vienen cubiertos de polvo y avanzan con la mayor rapidez; dentro de poco llegarán algunos de ellos á la puerta del castillo; la mayoría se dirige hacia el camino de Bayona.

En efecto; ántes de un cuarto de hora se detenian ante el castillo algunos grupos de gente.

—Qué teneis, les preguntó Belsunce, quién os acosa?

Entónces de aquellos oprimidos pechos brotaron suspiros y lamentos. Verdaderamente daban compasion los fugitivos; muchos de ellos tenian los piés chorreando sangre y se apoyaban en los árboles para sostenerse, ó se sentaban en el suelo; algunos, jadeantes, caían á tierra sin fuerzas ni para quejarse. Había mujer que traía dos niños en los brazos y tambien se veía un carro arrastrado por un robusto mancebo de veinte años que conducia á una pobre mujer, con la cabeza reclinada en un fajo de hierba, de fisonomia amarillenta y ojos brillantes como dos carbones encendidos.

(1) *Aitona*, abuelo,

—Habeis perdido todos el habla, continuó Mosen Pierres; decidme, qué sucede?

Entónces el mancebo de que acabamos de hacer mencion, se adelantó y dijo:

—Señor, sucede que el país está perdido, que Dios sin duda nos castiga y que no hay remedio para nosotros.

Una explosion de sollozos interrumpió las palabras del jóven; éste, despues de una pausa continuó.

—Dos meses hará, Señor, que comenzó á notarse en el país que algunas personas que subian á la sierra á cortar leña ó á apacentar las ovejas, no volvian más á su casa. Me acuerdo muy bien el primero que faltó fué Chimun, el del caserío Zubizar, muy buen hombre, que tiene, ó mejor dicho, tenia, pues ya él no existe, y ójala esté en gloria, una pieza de trigo en Larrazketa y además seis vacas, y cien ovejas merinas, traídas de Castilla el dia de San Fermin, hace cinco años, cuando hubo aquella tronada tan grande, que cayeron granizos como nueces, y que murió junto á Larrundegui el pobre Ichebe Janariz, que era muy amigo de mi padre, y como decia, Señor

Y aqui el zagalon se quedó pensativo, sin poder encontrar el hilo de su relato: Mosen Pierres devorado por la impaciencia le hizo una señal con la mano, cuando vió que iba á proseguir, diciendo á la vez

—Basta, basta, amigo mio, haces muy bien de arrastrar la carreta.... pero no prosigas, serias capaz de no terminar en un año. A ver quien me cuenta pronto lo que ocurre.

El mancebo se retiró colorado hasta las cejas, y se adelantó un viejecito de fisionomía inteligente que tomó la palabra.

—Señor, como decia Jakes, se notó que faltaban algunas personas que subian al monte, y todo el mundo estaba en la mayor ansiedad. Un dia, dos carboneros de Orzaize encontraron en el bosque huesos de hombre. Ay ene Jaungoicoa! entónces si que fué grande el miedo, Señor Unos decian que eran las brujas y otros que eran algunos ladrones que andaban en el monte los que

hacian aquellas muertes, y yá nadie se atrevió á subir mas. Hace cinco noches se oyó un ruido que parecia en parte á un trueno, y en parte á un aullido de lobo; todos los que oimos aquello nos quedamos frios; el fin del mundo viene, decia la gente, pues las peñas principiaban á gritar. Antes de anoche, cuando estaban durmiendo los vecinos de Anhauze, sintieron un estrépito como de cadenas, y vieron en la calle una especie de culebra muy grande, con alas, que iba dando saltos hacia el monte: cuando se alejó la culebra, los vecinos salieron á la calle y supieron que la culebra habia roto la puerta de casa de Bittor Kurutzaldearena, y que habia cogido con la boca á su hijo Premiñ, llevándoselo á pesar de sus gritos y esfuerzos. La noticia ha corrido ayer mañana de casa en casa y de aldea en aldea; se conoce que el monstruo, no teniendo ya que comer en la montaña, se vé obligado por el hambre á bajar á los pueblos. Los hombres de Aldudes é Irulegui bien armados se han ido hacia Larramendi, donde dicen que tiene la fiera su caverna; pero toda la gente de los pueblos ha huido despavorida.

—Y cómo es esa culebra? preguntó Belsunce.

Todos los circunstantes, mudos hasta entónces, comenzaron á hablar describiendo al mónstruo.

—Tiene tres cabezas.

—Su mirada deja sin movimiento y yertos á los hombres.

—Su lengua es de fuego.

—Sus alas hacen una sombra que agosta la tierra.

—Sus uñas son de acero, y lanza una baba que deja ciego.

—Su fuerza es tan grande que derriba los robles con un sólo golpe de cola.

Y hubieran continuado tres horas hablando del mónstruo que ninguno de ellos habia visto, y añadiéndole atributos, órganos y cualidades extraordinarias, con la facilidad portentosa del pueblo para crear las leyendas, si el galope furioso de un caballo no les hubiera interrumpido, renovando todos sus terrores.

Era Ustarroz que llegaba; el hercúleo roncalés echó pié á tierra, y dejando suelto al caballo que venia cubierto de espuma exclamó:

—Sangre de Dios! es la primera vez de mi vida que he huido.

—Tú has huido! dijo Belsunce, no puede ser.

—Credlo, Señor; ayer acompañé á los hombres de Irulegui y Aldudes, mis amigos; llegamos á Larramendi, y al poco rato, oimos unos espantosos rugidos; todos temblamos; con nosotros estaba Zaro, el alcalde, con su ballesta ya sabeis, un buen tirador.... despues sentimos ruido de maleza, un ruido extraño, ensordecedor y apareció la hidra el pobre Zaro disparó la ballesta que resbaló sobre los córneos anillos de la serpiente ésta se lanzó sobre Zaro el que momentos despues quedaba convertido en una masa de sangre machacada y sangrienta los demás, aunque con miedo, intentamos hacer frente fué inútil el mónstruo con sus rápidos y violentos movimientos introdujo el desórden en nuestras filas tres hombres más, fueron aplastados ó ahogados entre sus anillos, y entónces todos corrimos. Maldita sea mi madre, si alguna vez creí que nadie fuera capáz de verme las espaldas en la lucha!

El roncalés calló y penetró en el castillo blasfemando.

Mosen Pierres ofreció hospitalidad á los desdichados fugitivos, y todos juntos entraron en la sala, donde vimos celebrarse el nacimiento de Gaston.

Aquella noche, como es natural, no se habló de otra cosa más que de la hidra de Larramendi, y todos los circunstancias convenian en que el país estaba perdido. «Contra ese mónstruo nadie puede, decian; será preciso emigrar.»

Gaston permanecia pensativo sin desplegar los lábios, oyéndolo todo con suma atencion. Despues de haber cenado y cuando se iba á acostar, llamó, á su paje y le dijo:

—Ojer, mañana, á las cinco, ten preparados tu caballo y el mio, y ay de ti! si hablas á nadie de esta órden.

ARTURO CAMPION.

(Se continuará.)

Hemos recibido el siguiente trabajo del ilustrado y laborioso escritor francés Mr. Julien Vinson, que no vacilamos en publicar en nuestra REVISTA, atendiendo principalmente á su caracter de rectificacion, por más que no estamos conformes con todas sus afirmaciones. De este modo se verá que nuestra modesta publicacion guarda siempre las consideraciones de imparcialidad debidas á todas las opiniones sinceras, sobre todo cuando alegan los derechos de la defensa, en cuya conducta queremos perseverar y perseveraremos mientras la REVISTA EUSKARA exista.

EL MÉTODO CIENTÍFICO Y LA LENGUA EUSKARA.

Sr. D. Arturo Campion:

Hace yá muchísimo tiempo, affmo. amigo y compañero, que me proponía escribir A V. comunicándole ciertas reflexiones que me ocurren acerca de la REVISTA EUSKARA. Han aparecido en esta numerosos artículos relativos á la lengua y la historia del interesante pueblo vascongado; pero los autores de dichos artículos, en mi sentir, han desconocido á veces el verdadero y actual estado de las cuestiones por ellos tratadas, por lo que sus conclusiones carecen de la debida autoridad científica, puesto que no son completamente ciertos los hechos y las teorías en que aquellos se fundan. Este propósito mio, ha sido aumentado con el deseo de contestar lo mas brevemente po-

sible á D. Manuel de Gorostidi, que al ocuparse de mis trabajos y persona en la REVISTA, me ha juzgado con demasiada severidad, tal vez porque no ha comprobado lo que se ha dicho de mí. Principiaré suplicando á los lectores de la REVISTA me concedan su indulgencia, que como francés necesito al valerme del idioma de Cervantes; he creido mejor presentar mis observaciones en esa lengua, aunque conozco que es grande mi osadía, y de que con ella inferiré, quizá involuntarias ofensas á la gramática castellana.

Los artículos á que he aludido tratan de cuestiones lingüísticas del vascuence y de los Iberos. Nos ha parecido, tanto á mí, como á algunos amigos á quienes se los he comunicado, que sus autores conocian poco lo que se habia escrito en Europa acerca de estas cuestiones, durante los cincuenta años últimos. Por ejemplo, suele decirse que el euskara es el más admirable, el más perfecto idioma del mundo. Esto no puede sostenerse ahora. Cierto es que el euskara se presenta como un muy respetable resto de los tiempos antiguos, tal vez como una preciosísima huella de los pueblos prehistóricos de la Europa occidental, perecidos en el inmenso desarrollo de los siglos; pero nada tiene en su organismo que nos parezca bastante especial para justificar tal ditirambo, y me atrevo á decirlo, tal entusiasmo.

Esta admiracion todavía es natural en las personas que no han estudiado mas que las lenguas clásicas, y á quienes no han sido enseñados los datos y el método de la ciencia moderna. Comparado el vascuence con el latin, el griego, el francés y otros semejantes idiomas, queda aturdido el escritor y le parece contemplar un hermoso gigante al lado de un diforme enano; pero disminuye la alucinacion si le compara con el hebreo, y desaparece por completo cuando entran en la esfera de la comparacion el húngaro, el japonés, las lenguas de la América, de la África y de las Indias orientales, y tambien si al mismo tiempo se examina el origen del lenguaje, su pasado, su historia, su porvenir y su objeto.

Dos grupos, hay, muy distintos, entre los que estudian el lenguaje. Los unos lo consideran externamente, es decir, como el órgano de espresion de las sociedades humanas, y poco les importa buscar las causas de sus progresos ó accidentes históricos; son hombres prácticos, y preocupándose sólo de lo más urgente, no se han fijado en el verdadero carácter del instrumento maravilloso de que suelen valerse. Para los otros,—y pretendo ir conforme con ellos,—el lenguaje es nada más que un hecho natural, producido espontáneamente, bajo influencias externas por los órganos físicos del cuerpo, sin otro objeto que la espresion rápida y exacta del pensar humano. A los primeros llámense filólogos, reservándose el nombre de lingüistas para los segundos.

Dicen, pues, los lingüistas, que siendo el lenguaje la espresion del pensamiento, la lengua más perfecta será aquella, en que mejor y más pronto se manifiesten los modos y las variedades del pensamiento. Además es sabido, que cada idea tiene dos cualidades, dos caracteres esenciales, el hecho físico ó moral que representa y las relaciones de éste con otros; así es que se ha atribuido al lenguaje, á la palabra un doble objeto, la espresion simultánea del hecho y de sus relaciones. Cada voz, pues, en cualquier lenguaje vulgar, tiene dos cosas que expresan la significacion y la relacion, y la lengua más perfecta será la que las haga sensibles juntamente, con un sólo esfuerzo vocal.

Se ha descubierto, que al principio á ninguna lengua correspondia esa facultad; que únicamente con el curso del tiempo lo consiguieron algunas, quedando inferiores bajo este punto de vista las demás. No tengo ni el espacio ni el tiempo suficiente para desarrollar la teoría entera; bastará decir que se han dividido las lenguas en tres grupos formales. Los del primero no expresan las relaciones sino por dos palabras distintas; las del segundo usan tambien dos palabras, pero la segunda de estas queda reducida al oficio de servidora, vasalla ó esclava, y no tiene existencia independiente; las del tercero, con

las palabras de significacion producen cambios internales cuando se necesita expresar relaciones. Así quedan distinguidas las lenguas en *monosilábicas*, *aglutinantes* y *flexionales*, y es preciso recordar, que cada lengua del segundo y tercer grupo ha pertenecido los tiempos pasados al grupo ó grupos precedentes.

En cuanto al vascuence, pertenece al grupo segundo, y solo con los idiomas de la misma clase conviene compararlo. Al primer examen parece superior á muchos, pero tambien inferior á algunos. Por ejemplo, el edificio gigantesco de su tan celebrada conjugacion, tiene compañeros iguales en América; los *Tuaregs* ó los *Algonquines* envuelven en el verbo de sus idiomas el sujeto y el régimen. Dichas lenguas y otras muchas, pueden además añadir á la raíz varias sílabas y expresar modificaciones numerosas, mostrando que la accion es pasiva, reciproca, posible, habitual, agradable etc. Tampoco posee el vascuence las terminales posesivas, usadas en muchos idiomas; dice *nere echen*, mi casa, en dos palabras, cuando el húngaro, p: ej: le basta una sola, diciendo: *házan*, mi casa, *házank* nuestra casa, *házaink*, nuestras casas, etc.

Escúsenme mis lectores, esta digresion; voy á concluir pasando á la pretendida «cuestion ibérica» y á mis opiniones respecto á ella. Sepan pues, que no he negado el origen ibérico de los vascos; sólo he dicho y digo que hasta ahora, no me parece comprobado tal origen, pues sus partidarios se fundan en argumentos quebradizos y en etimologías infantiles y anticientíficas.

Tal vez no habiendo leído mis obras, y fundándose en críticas coléricas, se me ha llamado «enemigo de los vascos»; además haciéndose eco de vehementes ataques, ha manifestado el señor Gorostidi que era yo «un atrabiliario vascóforo,» que me proponia «destruir el idioma vasco, causa de la ignorancia en que se hallan sumidos los habitantes de la *euskal-erria*,» que estoy «verdaderamente ofuscado,» que «esgrimo enmohecidas armas,» y que el amor de la pátria le movia á «dar la voz de alarma y prevenir á todos.»

Seguro estoy, amigo mio, de no haber merecido tantas injurias; y aunque disienta en cuestiones científicas con el príncipe L. L. Bonaparte, pretendo tener el derecho de hacerlo sin causar perjuicio al *euskara*. Sabeis que en el terreno científico, en lo que se llama la República de las letras no hay autoridades infalibles, ni juicios sin recurso. Jamás yo por mi parte he querido imponer mis ideas, jamás las he creído irrefutables, ni he usado otras armas que las nunca enmohecidas de la ciencia. En cuanto á lo que se refiere al pueblo vascongado, le quiero mucho aunque no he nacido en él, y yo les pregunto á todos: quiénes son sus verdaderos amigos, los que mirando sólo al pasado y desconociendo las necesidades del día se contentan con elogios y cariñosas espresiones, ó los que creen que para vivir es necesario mirar á adelante y marchar con la sociedad entera, y cuyo cariño se manifiesta por consejos, avisos y aun reprobaciones sinceras? A quién podrá ofender la verdad?

Bainon eztut beldurrik; euskalherri gucian ni ezagutzen nautenec eztute ni etsaitzat hartuco, ceren ere heyen sinhesteak edo esperantzak ezpaitut nereganatzen. Badakite nola, hamabi urthehetan ibili nintzen herriz herri, etchez etche bilhaturic heyen aitak utzi tuzten ondarrac, erran nahi dut, liburuak, hitzak, contuak, ohicuntzak &. Badakite nahi nukela herri huntako seme leihal eta azkar guziak heldu diran demboretan bizi daiten bethico, ez, orai bezala, bere baithan beretzat choilqui lan eginik, bere chocoan hil daiteno, bainan sociedade generalean sarturic igan dezatentzat, lehembiziko lerroetan, mereci duten bezala, heren cualidade handi guziaz.

Badakite ere Laphurdin izan ditut adisquide onec cembait eta nola maite dudan eskuara, nola ikasi dudan mintzaixa eder eta zahar hura, nola nahi nuken hura ere bizi dadin. Bainan nor ausartatuko dá gauzen ibiltzeari buruz alchatzera, demborari erranez: eztuk eginen hire obra? Hobe zait munduco gorabeherei yarraikitzea oroiturik atsotitzak erráiten duenez: *oro nahiz, oro gal!*

ACHERIA, CHIÑINOA ETA ANIMALEAC.

(DIALECTO LABORTANO.)

LEHOIÑ bat luzaro oraiño bici ustea hill cen,
Zoiña, bicia zueiño erregue puchant baitcen.
Beraz hill cenean, haren peco ciren
Animalec oroc billtcar eguiñ zuten;
Behar zutela eguiñ froga bakkuncoa;
Zoiñi zoacoken harc utci khoroa;
Erregue izaiteco haren plazacoa.
Atheratcen dute khoroa cachatic
Zointan altchatua baitzagon bethitic.
Aldizca guciec enxaiatcen dute,
Baiñan izarico batec ere ez duke:
Batzuc ttikiegui baidute scoa,
Bercec larriegui hunen tamaiñoa:
Hauc berriz adarrac copetan goregui,
Beharria astoac guti bat lucegui:
Chiminoac ere hirroriz dagoela
Froga bera eguiten du bertcec bezala
Eta dostatceco miratcen tyara.
Badabillzca inguru haiñitz inustria,
Milla grimasa, eta chiminokeria:
Brinco zalhu batez khoroa barnetic,
Pasatcen da hala, nola uztai batetic:
Animalec hori haiñ dute ederrexu,

Non oroc baitute printcetzat onexi.
Bacotchac eguiten dio bere agurra;
Orotaric choilki acheri maltzurra,
Eguiñ den hautuaz dago gaitcitua:
Baiña aguertcen eztu batere kherua.
Complimendutto bat harc ere eguiñ eta,
Baderro erregueri: beraz yaun monarca,
Toki bat badakit bertcec ez yakiña,
Tresor aberax bat gordea daucana.
Bada leguea da, horrelaco aurkiñtzac
Bere dituela zure mayestateac.
Nihoiz izan diren bertce erreguen pare,
Erregue berria baita tresor-zale:
Aiphatu lekhura bera da gan nahi,
Ez dadintzat arren trumpatua gueldi.
Arte bat zagon han ongui harmatua,
Chiminoa hartan izan cen hartua.
Billtzarraren partez acheriac dio,
Eztutela eguiñec deusere balio.

Heronec heure burua gobernatu ecin duc,
Eta hic gobernatu gu guciac nahi gaituc?
Cargu emana cuchian beraz khendu cioten:

Eta oroc orduan claro ikhusi zuten,

Erregue izaitea dukenic mereci,

Ez daitekela aurki baicen haguiz guti.

Animaleec orduan certan eguiñ ez zuten,
Guizonec casu berean ohi dutena eguiten?

Khenduric azken monarca

Iphiñtzen errepublica?

Nic ez dakit ceren gatic:

Fableac ez dakhar deusic.

Aitcitic bertcec cergatic

Gauza hura ezartcen dute

Bada oraiño hemen ere,

Berdiñ diot: ez dakit nic.

Zoiñ den hoberena, gauza bietaric
Yuyatceco dezagun utz, arbola fruitutaric.
Bethico esperientciac, gauza da irakaxia,

Bordaria ontcen eztela, mudatuz maiz nausia:
Ez aberaxten sehia, chanyatuz maiz tokia.
Yendeac ere diduri mudantza husutaric,
Nihoz guti dakharrela, cargaren gutimenic:
Gutiago onant zaren nihoz berratzapenic.

GOYETCHE.

GATHU ZAHARRA ETA SAGU GAZTEA

(DIALECTO LABORTANO.)

SAGU gazteño bat mundura berria,
Guti ikhusia eta baiñ guti icasia:
Gathu zahar bati zagocon othoitcez,
Hura ematu naiz bere arrazoiñ onez.
 Bicitcerat utz nazazu
 Naizen bezalaco sagu
 Tiki-ttiki pasa-errecha,
 Izan daitekeia carga
 Echearentzat batere?
 Baliduritzaitzuke othe
 Etche huntan yaun andreac,
 Eta daitezken bertceac,
 Hill detzakela goseac,
 Nic yaten dudana-gatic?
 Ogui bihi bat bakharric
 Aski da nere asetceco;
 Eltchaur bat ere seguric
 Arras ni biribilltceco
Mehe naiz oraiño: nazazu utz aphur bat;
Errepas hau bego zure ume yaunentzat.
Horla sagu gazte zori-gaitcecoa
Gathuari mintzo citzaion laiñoa.

Bordaria ontcen eztela, mudatuz maiz nausia:
Ez aberaxten sehia, chanyatuz maiz tokia.
Yendeac ere diduri mudantza husutaric,
Nihoz guti dakharrela, cargaren gutimenic:
Gutiago onant zaren nihoz berratzapenic.

GOYETCHE.

GATHU ZAHARRA ETA SAGU GAZTEA

(DIALECTO LABORTANO.)

SAGU gazteño bat mundura berria,
Guti ikhusia eta baiñ guti icasia:
Gathu zahar bati zagocon othoitcez,
Hura ematu naiz bere arrazoiñ onez.
 Bicitcerat utz nazazu
 Naizen bezalaco sagu
 Tiki-ttiki pasa-errecha,
 Izan daitekeia carga
 Echearentzat batere?
 Baliduritzaitzuke othe
 Etche huntan yaun andreac,
 Eta daitezken bertceac,
 Hill detzakela goseac,
 Nic yaten dudana-gatic?
 Ogui bihi bat bakharric
 Aski da nere asetceco;
 Eltchaur bat ere seguric
 Arras ni biribilltceco
Mehe naiz oraiño: nazazu utz aphur bat;
Errepas hau bego zure ume yaunentzat.
Horla sagu gazte zori-gaitcecoa
Gathuari mintzo citzaion laiñoa.

Trumpatu haiz bada, bertceac diotzo:
Horlaco discuxac niri hedatceco.
Gathu zahar batec nihoiz barkhatcea!
Bertcelacoa dun bethitic leguea.

Legue horren arabera,
Hill-hadi, ta berehala
Hail toki goibeletara
Hire arengac eguitera
Ene aurrec aski bertce
Errepas ukhanen diñe.

Ez zuen faltatu errana eguitea.
Huna fable hunen morala simplea.

Gazteac bere baithan, fidantcia asco du,
Errechki gucietan, du uste acertatu:
Aitcitic zaharra, gogorra da erraiez,
Ez bera, ez unki hau, ez daiteke deusez:
Bi default hautarik zoin da gaitztoena?
Ene oldez seguric, da zaharrarena:
Ecen gazteenac, erresurxa badu,
Esperientciac, correyticen baitu:
Aldiz zaharrena, da erresurxa gabe
Esperientciac, muda ez baidaiteke.

GOYETCHE.



ELIZONDOCO BESTAC.

Nafarroco Euskaldun Elcargoc, eta d'Abbadie Jaunac, elcargun ohoreduna, opatzen dute uskal-erria guzien elcarte osoa, nai dituzte zaindu ohen aztura zaharrac eta osasungarriac, eta beren aldetic zerbait egin errien oneraco. Untaraco erabakitu dute garai-sari zembait ematea Elizondon, Santiagoco bestetan, asten direla Uztailla-ren 25^{an} 1879.

25.^{an} 75 pezetaco garai-saria erri-soñuac obekiaho jotzen dituzten dambolindarieri. Elcargoc emana.

26.^{an} 1.^{coric} Goizeco 9 orduetan jocatuco da 8 jocien artean pilota partida bat *errebotean* ta *zisterekin*: alde dirán lauac eramanen dute soñecoan señaie ageri berdina, edo bertzenaz, bonetac izanen dituzte colore batecoac. 4 irabazdunei emanen zayezte 400 pezeta. Zortzi jociaritan den oberenari, partida galduric ere, emanen zaizco 100 pezeta. Sari oec emanen ditu Mr. d'Abbadic.

2.^{coric} Elcargoc emanen ditu 125 pezeta euskal-errian sortu ta azi den behi oberenari:

3.^{coric} Arrats-aldeco 4^{an} emanen da 40 pezetaco saria aizcoraren manayuan entreguago denari; untaroco presatuco dirá zur zembait. Elcargoc emana.

27.^{an} Arrats-aldeco 4 1/2 tan jocatuco da plecaco partida 4 jocien artean eta bidanazca. Egun untan berean bi plecaric emanen dute bicuda edo *desafioa*, eta bertze

biec artuco dute. Bi irabazdunei emanen zaye 100 pezetaco saria. Untaz gañera, lauetan den jocari oberenari, dela garaitzalea, dela garaitua, emanen zaye gerricoa, sari berechia bezala. Bi sari oec emanen ditu Mr. d'Abbadic.

28.^{an} 1.^{coric} Goizeco 9^{an} jocatuco da pilota. partida *lucean* ta escularruz. Elcargoa emanen du 250 pezetaco saria irabazdunei.

2.^{coric} Arrats-aldeco 3^{an} emanen da 80 pezetaco saria, eta zilarreztatuzco makil bat coplac euskaraz, gutienic 50, obekienic moldatu dituenari, edo condaira bat, euskaraz ere, mintzo larrian izcribitzen duenarentzat. D'Abbadie Jaunak emanen du sari au.

Elcargoa emanen du 125 pezetaco saria bersotan gai unen gañean «Euskaldunen gaucic maiteena» antolamendu erritar oberena egiten duenarentzat.

Elcargun zembaitec emanen dute 100 pezetaco saria euskal-mintzoaren onean berzec baño gehiago egin duen escola-Maisuari.

Elcargoa emanen du 80 pezetaco saria Biltzar batec berechico duen gayaren gañean cantuz berso oberenac egiten dituzten bi bersolarieri.

Euskal Elcargoa eta d'Abbadie Jaunac autatuco dute euscaraz izcribituzco antolamenduen oncayaren gañean erabaki bear duen Biltzarrac.

Antolamendu oec guciac Uztallaren 4^{co} eguneco bialdu bearrac dira ertsiac, egillearen izena barnean paratuz, Bayonará Mme. Laignère, moldizcariaren etchera, non bilduco da Biltzara, edo bertzenaz Iruñera, Elkargoaren Goarpelariarengana, *Pamplona calle de Pozo Blanco número 19*, andic bialduco dira Bayonará. Goarpelecura zuzentzen dirán antolamenduac, Garagarrillaren 30^{co} bear dute an izan, astiarekin igortzeco Bayonará. Uztallaren 4.^{co}

Bersotan paraturico antolamenduac bear dute eginac izan, euskal-errico aireen batean canta daizken gisan. Elcargoa moldizkiratuco ditu antolamendu oec, eta oken egille bacotchari emanen zaizco 20 araude.

Aristian erranico sarira autamendua badutela uste duten euskal-errico Maisuec, bialduco dute Goarpelariari

euskararen onean egin dituzten lan berechien condairá, ta dembora berean errico Alcateac eta bi adineco auzocoec ziazcuturico dakiras bat. Oec icartu ta ondoan, Biltzar guciakicoac arpeztuco du nor den obekienic saria oncaitu duenac.

Euskal besta oec prestatu dituen aldimaizac. d'Abbadie Jaunarekin batean, autatuco du bertze sarien menerezcan etorartetu bear duten Bilzarrac.

Iruñean, Mayatzaren I^{an} 1879^{ren} urtean.

BESTEEN ALDIMAITZAC.

FIESTAS EUSKARAS DE ELIZONDO.

La Asociacion Euskara de Navarra y el sócio honorario de la misma Mr. d'Abbadie, deseando fomentar la completa union del pueblo vasco, conservar sus antiguas y sanas costumbres y contribuir en alguna parte al desarrollo material del país, han acordado distribuir varios premios en el pueblo de Elizondo, durante las fiestas de Santiago que principian el dia 25 de Julio de 1879.

Dia 25. Premio de 75 pesetas á los mejores tamborileros que ejecuten aires populares del país vascongado dado por la Asociacion.

Dia 26. 1.^o Partido de pelota á las 9 de la mañana, á *rebote y chistera*, premio de 500 pesetas, dado por Mr. d'Abbadie. Este partido será jugado por 8 jugadores, debiendo distinguirse los cuatro compañeros por un signo exterior de su traje, igual en todos, como p: ej: una boina del mismo color. Los cuatro vencedores recibirán 400 pesetas; el mejor de dichos ocho jugadores, ya esté entre aquellos ó entre los vencidos, recibirá 100 pesetas en premio de su habilidad. 2.^o Premio de 125 pesetas á la mejor vaca, criada y nacida en el país euskaro, dado por la Asociacion. 3.^o A las 4 y ½ de la tarde se dará un premio

de 40 pesetas al que demuestre mayor habilidad en el manejo del hacha, cortando troncos de árboles que se suministrarán al efecto.

Día 27. A las 4 y $\frac{1}{2}$ de la tarde se jugará un partido á *blé* entre cuatro jugadores, dos á dos, debiendo hacerse el *desafío* el mismo día por dos jugadores y aceptarse por los otros dos. Los vencedores recibirán un premio de 100 pesetas y el mejor jugador de los cuatro, una faja como recompensa de su habilidad. Ambos premios son dados por Mr. de Abbadie.

Día 28. 1.º Partido de pelota á las 9 de la mañana, á *largo y guante*, premio de 250 pesetas dado á los que ganen, por la Asociacion. 2.º A las tres de la tarde premio de 80 pesetas y un makila plateado, á la mejor composicion escrita en verso; que conste á lo sumo de 50 versos, ó á la historia mejor escrita en prosa, ambas en *euskara*, dado por Mr. d' Abbadie. 3.º Premio de 125 pesetas á la mejor composicion poética escrita en verso sobre el siguiente tema «Euskaldunen gauzic maiteena» dado por la Asociacion. 4.º Premio de 100 pesetas al maestro de escuela que más haya hecho en pró de la lengua vascongada contribuyendo á su sostenimiento, dado por varios Asociados. 5.º Premio de 80 pesetas á dos de los bersolaris que improvisen mejor acerca de un tema que será señalado en el acto mismo por el Jurado, dado por la Asociacion.

El Jurado que ha de decidir acerca del mérito de las composiciones *escritas* en lengua euskara, será nombrado por Mr. d' Abbadie y la Asociacion Euskara. Todas estas composiciones deben dirigirse para el día 4 de Julio acompañadas de un sobre cerrado que contenga el nombre de su autor, á Mme. V.^e Lamaignère, impresor, Bayona, que es donde debe reunirse el Jurado, ó al Secretario general de la Asociacion, Pamplona, calle de Pozo-Blanco, núm. 19 que quedará encargado de enviarlas á Bayona: las composiciones que se dirijan á Secretaría deben remitirse para el día 30 de Junio, con objeto de que haya tiempo de enviarlas á Bayona para el día 4 de Julio.

Las composiciones *escritas* en lengua euskara deberán adaptarse á aires musicales puramente vascongados. De estas composiciones se hará una tirada por cuenta de la Asociacion, regalándose 20 ejemplares á cada uno de los autores.

Los señores maestros del país Vasco que se creyeren con opcion al premio mencionado arriba, dirigirán para el dia 1.º de Julio una relacion detallada de lo ejecutado en pró del euskara al Secretario general, acompañada de una certificacion firmada por el Sr. Alcalde del pueblo y dos vecinos del mismo, mayores de edad. Examinadas las relaciones, la Junta General declarará quién es el más merecedor del premio y el dia 28 de Julio se hará público su nombre y se le adjudicará el premio.

Los demás Jurados que hayan de intervenir en la adjudicacion de los otros premios, serán nombrados, dando en ellos la debida participacion á Mr. d' Abbadie, por la Comision organizadora de estas fiestas vascongadas.

Pamplona 1.º de Mayo de 1879.

LA COMISION DE FIESTAS EUSKARAS.

(Se suplica la reproduccion de uno de estos dos anuncios ó de ambos á los periódicos que cambian con la REVISTA.



PROVERBIOS VASCONGADOS.

(Continuacion.)

87. *Chochoa beltch; umea ere bai.*
Le merle est noir, ses petits de même.
A tal padre tal hijo.
En el mismo sentido se dice:
Pikaren umea, pika.
La cria de la urraca es urraca.
88. *Choria ezagun da lumatik.*
On reconnaît l'oiseau à son plumage.
Al pájaro se conoce por su plumaje.
(El exterior del hombre denuncia su interior.)

D.

89. *Debrua zahartu,*
Ez ordean onthu.
Le diable a vielli, il n'en est pas devenu meilleur.
El diablo se ha hecho viejo, pero no por eso se ha hecho bueno.
90. *Debruak asmatu etzuena emaztekiak egin zuen.*
Ce que le diable ne sut inventer, la femme le trouva.
Lo que el diablo no supo inventar la mujer lo descubrió.
91. *Debruak eman*
Debruak eraman.

- Ce que le diable á porté le diable l'a emporté.
Lo que el diablo ha traído el diablo se lo ha llevado.
92. *Demborak ontzen ditu heltzaurrak.*
Le temps fait mûrir les noix.
Con el tiempo se maduran las uvas.
33. *Deusetako on ez denik ez da.*
Il n'est rien qui ne soit bon á quelque chose.
No hay mal que por bien no venga.
94. *Deusik ez duenak balu eman lezake.*
Celui qui n'a rien donnerait s'il avait.
Todo necesitado se siente inclinado á la generosidad.
95. *Deusik es duenak deusik ezin eman.*
Qui n'a rien ne peut rien donner.
No persigais al deudor que no puede pagar.
96. *Diruak malkharra Zelhaitzen.*
L'or applanit les côtes rudes.
Poderoso caballero es don Dinero.
97. *Dirua olivaren pare da.*
L'argent est semblable á l'huile.
(Este proverbio se interpreta en dos sentidos:
El dinero resbala y desaparece entre las manos: el
dinero penetra en todas partes.
98. *Dringilindron.*
Bataren gaitza bertzearen on.
Dringilindron (mot factice)
Le mal de l'un á l'autre est bon.
No hay mal que por bien no venga.
99. *Dupha tzarrak, usain tzarra.*
â mauvaise tonne mauvaise odeur.
De mala cuba mal olor.
100. *Egiak es ditu bi bide.*
La vérité n'a pas deux voies.
A la verdad no conducen dos caminos.
101. *Egimbideak herxa,*
Legeak bortcha.
Le devoir presse, la loi force.
El deber insta, la ley obliga.
102. *Egitea baino*

Gordetzia tantcharrago.

Plus facile est de faire que de cacher.

Más fácil es hacer el mal que ocultarlo.

103. *Egizu ongia.*

Ez dukezu ondotik urrikia.

Faites le bien, le repentir ne vous poursuivra pas.

Haced el bien: que no os arrepentiréis

104. *Egizu gaizkia.*

Laster dukezu ondotik urrikia.

Si haceis el mal, el remordimiento no tardara en atormentaros.

105. *Egunak eguna hurbil du*

Un jour suit l'autre de près.

(songer au lendemain)

Tras de un día viene otro: pensad en el de mañana.

106. *Egun batez ezin daitena, egiten da biez.*

Ce qu'on ne peut faire en un jour

on le peut faire en deux.

No se tomó Zamora en una hora.

107. *Eliza hurbil, aldarea urrum.*

L'église est proche, l'autel est loin

La iglesia está cerca: el altar lejos.

(Se alude á los que frecuentan poco la iglesia y á los que llegan tarde á los oficios divinos.)

DUVOISIN.

(Se continuará.)



LOS PIRINEOS.

(Continuacion.)

El paso de los Celtas á lo largo del Mediterráneo, parece haber sido rápido: sus establecimientos se encuentran en menor número á este lado que sobre la costa occidental, donde la terminacion germánica *briga* sirve para hacer reconocer las ciudades ibéricas que recibieron el yugo de los conquistadores: *Arriko-briga*, *Zezenbriga*, *Mirubriga*, *Lakobriga*, *Norto-briga*, *Zeto-briga*, *Lango-briga*, *Mandobriga*, *Larabriga*, *Koninbriga*, *Deobriga*, *Talabriga*, *Koteobriga*, *Zeliobriga*, *Nemetobriga*, *Boto-briga*. La mayor parte de estas ciudades abrieron sus puertas al vencedor, y temiendo irritar con una resistencia impotente la natural ferocidad de los Bárbaros, aceptaron sin murmurar su alianza y se confundieron con ellos. Entre las numerosas tribus que se dedicaban exclusivamente á la vida nómada y vivían bajo tiendas, fuera del recinto de las ciudades, muchas fueron esterminadas; otras, que se encontraban en las cercanías de los mares, se salvaron de la muerte huyendo de la tierra nativa. La tribu de los Siluros desembarcó en las costas del país de Gales; donde Tácito reconoció en ellos á los escondientes de los Iberos; pero los Galo-Bretones, rechazados á su vez del interior de Inglaterra por los Pictos, los Jutas, los Sajones, los Daneses y los Normandos, destruye-

ron por completo á estos montañeses hácia el siglo quinto de la era cristiana. Los euskaros, á los cuales Escocia debe su primitivo nombre de *Ibernia*, sufrieron la misma suerte: los que Sicilia habia acogido no pudieron sostenerse allí formando pueblo; un considerable número de estos fugitivos halló en las montañas de Córcega un asilo más seguro. El filósofo español Séneca escribía á su madre, desde el destierro, que los Corsos usaban el traje cantábrego y hablaban todavía el idioma primitivo de España, alterado por la mezcla del griego y del liguirio. La más numerosa de las colonias ibéricas llegó hasta el Cáucaso, y fundó el floreciente imperio de la Iberia asiática cuyas principales ciudades fueron *Arghiru*, *Arthanize* y *Aphanize*. El Ebro y el Araxes, cuyos nombres se conservan aun entre los Bascongados pirenaicos, regaban el territorio de los Iberos Orientales: Pompeyo sometió á este pueblo al yugo conque habia amenazado en vano á las repúblicas de Navarra.

El itinerario seguido por los Godos en su conquista de España representa fielmente la marcha de los antiguos Celtas; como sus antecesores, los nuevos bárbaros se apoderaron primeramente de la Celtiberia; los Vándalos Silingos, costeano el Mediterráneo, se arrojaron sobre la Bética, que toma de ellos su moderno nombre de Andalucía; los Alanos se hicieron dueños de la Lusitania, que en adelante se llamó Portugal; y los Suevos se establecieron en Astúrias y Galicia. Pero á la llegada de los Godos, la España, huérfana de sus primitivos pobladores, no presentaba mas que una mezcla de antiguos Celtas, Fenicios, Cartagineses, Persas y Griegos, que los Romanos tenían sujetos á la misma cadena, y que la servidumbre habia confundido. El territorio de los Aborigenes euskaros se limitaba en esta época á los valles de la Cantabria y de la Navarra. (1) Varron le conserva exclusivamente el nom-

(1) Los Romanos, según el testimonio del anciano Isidoro, dieron á la Bizcaya el nombre de Cantabria, de *Kántua*, una de sus principales ciudades, y del rio Ebro. Los mismos Romanos dieron á Navarra el nombre de Vasconia, á causa de la riqueza, de sus pastos y de la vida nómada de sus habi-

bre de Iberia, asignándole por extension la quinta parte de la península. El docto romano comprendia sin duda en esta limitacion las provincias celtibéricas recientemente desprendidas de la federacion cantábrica, cuyo destino y cuya gloria habian compartido hasta su servidumbre definitiva bajo el emperador Augusto.

Los Aborígenes, al establecerse en los Pirineos Occidentales, prendieron fuego á los sombríos bosques que los cubrian: Posidonio, Diódoro de Sicilia y Estrabon hablan de este incendio, y no se olvidan de añadir á su relacion circunstancias fabulosas, dignas del pueril génio de los griegos. Estos autores cuentan que habiendo fundido la fuerza del incendio los metales que los Pirineos guardaban en su seno, el oro y la plata aparecieron por mil grietas y corrieron como riachuelos. La palabra *Pirineo*, de origen griego, recuerda, segun se dice, este gran incendio; segun otros filólogos designa al rayo, que con tanta frecuencia cae sobre las escarpadas cimas de las montañas; quizá alude al fuego creador y á la fábula de los Titanes.

El suelo virgen de las montañas desplegaba un lujo desordenado de vegetacion parásita; los Pirineos conservaron durante largo tiempo sus salvajes galas, y los monstruosos productos que la naturaleza en *bruto* desarrolla en sus primeras creaciones. Los Bascongados tuvieron que defenderse de los ataques de enormes serpientes, que salian periódicamente de los sitios más húmedos y más profundos de las selvas. ¿A qué familia

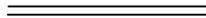
tantes. Los Geógrafos griegos y latinos rechazaron las denominaciones nacionales de los Euskaros. Hasta Pomponio Mela prescinde de dar la nomenclatura de las ciudades y de los rios de Cantabria, so pretexto de que para un oido romano es imposible retener las inflexiones del idioma de los montañeses, y un autor no puede someter sus terminaciones originales y rebeldes á las desinencias latinas. La palabra Navarra significa en idioma bascongado region de valles (*nava errri*) etimología adoptada por los historiadores franceses desde Mezeray. Navarra está, efectivamente, cubierta de altas montañas que cortan su territorio en una multitud de profundos valles: este reino mismo no es realmente sino un gran valle formado por la separacion de los Pirineos hácia el Oeste.

pertenecen estas hidras pirenaicas? ¿Habrá estado situado el continente europeo, en otra era geodésica, bajo una zona más cálida? y el cambio de clima, consecuencia de los cataclismos, ¿no habrá hecho perder á estos dragones su vivaz energía dejándoles al mismo tiempo la grandeza y las proporciones de su especie? Las crónicas nos dicen que en la edad media los Pirineos no estaban todavía libres de esos huéspedes espantosos, y que los caballeros de la montaña empleaban en perseguirlos y combatirlos los intervalos de ocio que la guerra contra los Moros les dejaba. Ya he relatado el triunfo de Gaston de Belsunce sobre el dragon de Irubi: un hecho análogo se reprodujo durante el siglo XVI en el valle de Soule, donde el escudero de la casa de Zaro consiguió matar á uno de estos monstruos. El prudente caballero atrajo al reptil fuera de su caverna por medio de un cordero vivo, que ató á la entrada para que sirviese de cebo. Había dispuesto bajo el inocente animal una especie de máquina infernal, que estalló en el instante en que el dragon, furioso, se revolvía, contra su presa. Zaro, que habia tenido el valor de dar fuego al reguero de pólvora, huyo con la cara salpicada de la sangre y la tierra que saltaron hasta él; la idea de que le seguian, unida al horror que experimentaba, precipitó su carrera; habia traspuesto los umbrales de su castillo, y se encontraba ante su esposa, cuando perdió la respiracion y cayó muerto sin haber podido proferir una sola palabra. No trato de garantir la exactitud de estos detalles, de los cuales algunos han debido desnaturalizarse al pasar por la boca del pueblo; pero sería difícil el tomar por fábulas hechos consignados en las crónicas y relatados diariamente sin más colorido maravilloso que la poesía de las tradiciones populares.

Las viviendas de los Bascos, desparramadas á lo largo de los rios, sobre la pendiente de las colinas y en lo profundo de los bosques; la riqueza de la vegetacion; la variedad de sitios, el pintoresco aspecto de los montes, cultivados hoy hasta en sus cúspides; un aire de vida, de libertad, de placer, que anima á todos los paisajes, y

la mágia de los recuerdos históricos, hacen de los Pirineos Occidentales una comarca de las más interesantes. El clima es allí templado, pero muy variable; la vecindad del Océano comunica al aire una frescura agradable, que, cuando se aproximan los equinoccios ó los solsticios, es reemplazada por el abrasador soplo del *Solano*. (1) Los vientos del Este y del Nord-este se dejan sentir rara vez; hacen al aire más fresco y más puro, y hacen tambien brillar al ciclo con el mas vivo esplendor durante la placidez de las hermosas noches del otoño. El viento del sud-oeste, con las violentas tronadas que trae sobre sus alas, interrumpe la sequedad del estío y las cimas de los Pirineos, que las sirven de conductores eléctricos, concentran sus rápidas explosiones; el rayo estalla sobre las insensibles rocas y hiere á los desiertos, mientras que la lluvia tibia y brillante fertiliza los valles; la tempestad muje y se disipa en pocas horas; pero algunas veces la siguen dias lluviosos.

(Se continuará.)



(1) *Negona*, viento del Sud-Este.

KANTABRIA.



(DIALECTO LABORTANO.)

Ainitz gerlek Europa, iru mila urtez,
Gorritu izan dute odolezko gayez.
Nork izen da populu han sartu direnak,
Nahasdura itsusi iragan direnak?

Nausia nausiari zohakon gainerat,
Zituen guziekin harmez ondatzerat;
Gizonezko pesiak dembora batean,
Arria bezin lazkor edoi errayean.

Yarri orduko batzuk bertzeak alchatzen;
Egun handi zirenak biar ez agertzen;
Errayen zolaraino lurra igitua;
Nola itsaso, yauziz, ibilki mundua.

Bakezko lege bat zer agertu zerutik;
Erresuma berriek onetsi geroztik,
Arrazen yelosiak zituen flakatu,
Graziaren ihintzez nausiak eztitu.

Populu guzietan hazi eraginez,
Aita bera zeruan zutela erranez,
Elkarren estimua sartu bihotzean,
Higintza eman arma zuzen kontrakotan.

Etsaitan handienek besoac uztartu;
Mihi ezin yasanak apainduz agertu;
Bat egin iguzkia eta mendebala,
Egu-erdiko eta neguko odola.

Kantabria bakarrik, mundu nahasian,
Mendez egotu dena bizi berezian,
Gerlek ehortzigabe, harroka bezala,
Lehertzeko egunak eskas etzaizkola.

Beiratu ditu beti etor seinaleak;
Deusen gambiogabe iragan mendeak;
Inguruko arrotza bere alde utziz,
Aitek erakutsia nihoiz ez ahantziz.

Herriari haimbertze nork itchiki dio?
Nihon ezda ikusi hambat amodio;
Ondoren ondo dute, ume Eskaldunek
Bilhatu bizitza, nola aita ganek.

Hekien iraupena echen eskoletan,
Gauza miragarria mende arinetan;
Azpaldi ez direla gehiago nausi,
Guti dute oraino odolik nahasi.

Franses eta Español dutela inguru,
Escaldunek yokatzen beti bere buru;
Mendiez bi aldetan erditik eginak,
Elkarrentzat beiratzen esteka minenak.

Populu beti zahar eta beti berri,
Nork ezdu maitaturen beti-eskal-herri?
Higateko liteke Larrungo mendirat,
Paregabeko herri horren ikusterat.

Egin yasana niri kausitzea yende,
Biarriztat bildua mainhoen achkide,
Paris edo Londresat handik itzultzeko,
Izan gabe gustua Larrun ikusteko.

Lau mila urtetako populu berbera,
Uste dut den ikuspen prezatu beharra;

Ikus diteke dena bezi kolpe batez
Aipatu mendi horrek seinlatu bichtez.

Napoleon lehenak piramidetarik
Etzuken izan horren lekuko parerik;
Ezdaude ehortziak biziei begira,
Hor biziek ikusten hil guzien lurra.

Francia, España, itsasoa ere,
Hedatuak inguru gauxa eder dire;
Bainan Ibero seme, Kantabre zaharra,
Eskal-errian beti, zer gauza ederra!

Agertu baino lehen menden gutizia,
Salbaitzale dibino, behartu grazia,
Sartu zen Kantabrian, gambiar bezala,
Feniziar guna, untziz zabilala.

Kosta aldeá behin zuen begiratu;
Ainitz aria guchi barnago izatu;
Egu erdiko alde bere izatean,
Etzen gaizki atera dembora luzean.

Mintzo naizen dembora ezda hurbilgoa
Yesusetik bortz ehun urte goragoa;
Ordutsuan hasi zen Fenizia galtzen;
Geroztik haren haurra guti dá agertzen.

Bi mende eta erdi bederen ondotik,
Heki segi soldadu yautsi Erromatik,
Hasteko gerla handi, ezin ahantziak,
Ehortzi dituztenak harmada biziak.

Erromak Kartagorik handik abiatu
Gerla Afrikan noizbait zena akabatu,
Bi hiriek zutela mundua luzeki
Zein nausitu behar zen pirpiran iduki:

Batek behin iduri galtzerat zohala;
Laster berritz ikusten hats handi zuela;
Noiz ere baitzen kasik hagonian sartzen,
Orduan nihoiz baino zailago agertzen.

Ezin hilezko herra higintzaren bahi
Bi hiri yeloskorren harmadak non nahi
Hibili itsasotan, nola oihanetan,
Elkarri sorraraziz etsai guzietan.

Yadanik bera aski gerlako suharra,
Bi aldetarik zuten Kantiberiarra
Harmetarat berotzen, eginez ohointzak,
Edo aberasteko milaka agintzak.

Guziek ezagutzen hambat aitzindari,
Ohore emaileak orduan gerlari:
Meso, Asdrubal eta Annibalen aita,
Eszipion aipatua osabak gal eta.

Azken horrek Erroma ez guchi alchatu;
Bertzek ere Kartago luze sostengatu;
Denek bizia higan herrate ariman,
Eszipionek Annibal ehortz arte Zaman. (1)

Ainitz populo heki hurbil bizi zenik,
Aipatzea balio hemen ezduenik;
Batzuen edo bertzen alde behar yarri,
Orai zena gordetzen, ehortzia sarri.

Espanian soldadu sortcen Afrikatik;
Ezgutiago heldu Erroma aldetik;
Egun guziz odola itsasoz ichurtzen;
Elkarri bi etsayek deusik ez barkatzen.

Lehoin errabiatu bi hoyen erdian,
Eskaldun aita bizi bere Kantabrian;
Hartu zituen harmak, bainan ez herritan;
Bere echei zioten kontu mugarritan.

Siliok (2) erakusten gizon Eskalduna,
Lehoinetzko harmaden buruan emana;
Hain odol gori nihork ageri zainetan;
Hirrisku ez ikusten nihoren armetan.

(1) Zama da Afrikako hiri bat.

(2) Silio bizitzen hiru hogoita sei urte Jesus baino lehen.

Gorputz guzia indar, gerlako egina,
Herioak izitzen nihoiz etzuen;
Nondik nahi etsayak zioten ematen,
Haren gayak izituz etzen hil egoten.

Afrikanoa zuen hastetik maitatu;
Hirrisku handienen buruan segitu;
Bitoria gutitzen, non haren besoak
Ezbaizituen biltzen bertuten koroak.

Negu, bero, gosea, azienda zarrak
Ezen zeba zuzketen haren oin zainharrak;
Kizkalia iguzkiz edo hormatua,
Nihork ikuri hura etsian sartua.

Guduan hasiz geroz etziteken geldi;
Hala odol ichuri gerlatetan lodi;
Harmetan yarriz geroz, han bere gustua,
Bertzela ezin biziz lehertzen burua.

Ezdire hoin beroak, gure egunetan,
Gizon gazte haciak iturri beretan;
Gehiago bizia orai da prezatzen,
Gerlate itsusia zuzenki higitzen.

Erromanoen gerlak afrikanoekin
Ehun urte bederen iraun indarrekin;
Eskaldun inguruan, español lurrean,
Mundua heki beira, bizi beldurrean.

Erromak, nausitzean, Kartago hondatu;
Eskalduna hargatik lehengo gelditu,
Nahiz beti etsaya zitzaion etorri,
Haren odol goriaz iduri egarri.

Kantabrian harmada Sempronioek galdu:
Pison eta Fulbiok herioa bildu;
Traidorekerietan Galbak balentria,
Bainan ez Biriaturk utzi bitoria.

Lehembizian artzain, gero aitzindari,
Lan urtez eman buru Erromanoeri;

Bekoz beko heyekin bakeaz minzatu:
Ezpata utzigabe bahika galdetu.

Bakea Zoëpionek gero nahastean,
Biriatu berritan yarri gerlatean;
Ezbalitz urre gostuz laster hilarazi,
Erromanoa zuken ungi dantzarazi.

Metello, Nepos, Lœna, ahalkez ihartu
Manzinok harritua besoak uztartu,
Ezin ganez burutan menditar haurrekin,
Eszpion etor arte, lotzeko heyekin.

Eskaldunen buruan Sertorio eman,
Etortzean nahasiz paperak Erroman;
Orduko balentriak izan aipatuak;
Bortz Erromano egon beldurrez hestuak.

Urrea baliatu suspicha sortzeko,
Aitzindari handia biziz gabetzeko;
Etzaukaten etsayek gozo ikusirik,
Haren kontra harmetan gaina bilhaturik.

Erromanoek Pompe handia zaukaten;
Kantabrian zenean ez ainitz egiten;
Unhatua ibili, lehertu luzeki,
Etsayen izitzeko egingabe aski.

Etorri zen dembora zeinetan Erroma
Yarri baitzen iduri munduko arima;
Bere legei guziak zituen plegatu;
Nihongo erregerik nausi ezagutu.

Iguzki ilkizetik iguzki sartzera,
Neguko hormetarik hegoko berora,
Bere soldadu hartzez hedatu beldurra,
Ichil aski ezarri gehien bulharra.

Miliunka soldadu zutenek kondatzen,
Hekin azteko neke aspaldion hartzen,
Nahiago bakea pagatu dirutan,
Ezen ez gehiago izartu gerletan.

Soldadu Erromano gerlarat emana,
Sei, zazpi ehun urtez, hartarat egina,
Ikusi zen non nahi ichurtzen odola;
Hark gorritu gabea lur guchi achala.

Handienezan yarri Augusten demboran;
Urrundik ohoratzen erregek ikaran;
Ez iduri bezela nihoren zainetan
Odol ichur nahirik haren gduetan.

Kantabria alchatu, ez nahi nausirik;
Munduaren ikaran ilki ehetarik;
Traba guziak hautsi, zorroztu ezpatak,
Ehortzeko uztarri etzuen aitaik.

Hasi zen gerla eta, ez gerla chumea;
Betikoa agertu eskaldun semea;
Bortz urte iraun zuen odol ichurtzeak,
Herritarez bertzentzat, kirats arantzeak.

Auguste bera eman harmaden buruan,
Nahiz manatzaile on zuen inguruan;
Gasturik andienak egin ilkitzeko,
Kantabria baitzaukan etsai handitako.

Yakina han etzela nihor izan nausi
Etzela hango haurra uztartzen ikusi,
Eder behar zitzayon lehen izatea,
Egiten Erromari hetazco gorrea.

Etzen ez, segura da, ilki Erromatik,
Ibilzeko populu char baten ondotik;
Halako gizon batek bilhatu trionfa,
Etzitehen nihongo mihiaren trufa.

Hiru harmada ziren sartu Kantabrian;
Guziak arras fida gidari nausian;
Agripa itsasotik, bi bertze lurretik,
Bitoria zaukaten lehen egunetik,

Bortz urteren buruan Augusten harmadak
Eztituen aditzen uste alboadak;

Etzuen borcha ahal Mendurin yarria,
Hambat harrabotsekin, bilhatu etsaya.

Augusteren izena gorputz batek galdu,
Herstura zembeitetan ezbaitzen ichildu;
Menduri inguruan emperadoreak
Uzter bere ezurak, errotuz yendeak.

Hartu zuen bidea, bere errabian,
Guziak erretzeko inguru handian;
Nihor izan grazia galdetu zuenik;
Ezin bertze igurik Eskaldunaganik.

Erori zena bizi etsayen eskurat
Kantatuz Iberia, higan gurutzerat;
Gurutzean herio, bertzen ahalkea,
Kantabriako haurren lehen ohorea.

Zerbeit asmo iduri yadanik zutela,
Hartan zerbeit trionfa gertaturen zela,
Hortaz zituzten harmak beti seinalatzen;
Egia horren bahi Tertulien deitzen.

Higan zen Erromarat emperadorea,
Odolez gorritua bere azotea;
Etzuen nahikatu trionfa sartzean,
Sobra min baitzakarken bere bihotzean.

Etzen ohore handi populu chahutze,
Alchatzea menditan milaka gurutze;
Etzuen utzi bizi, lege yasateco,
Ahur bat yende baizik ona hazitako.

Mundu guzia bere zuen erresuma,
Betiko gerlatetan hazkartu Erroma,
Behar Eskaldunan buru emateko.
Hura zuen aurkitu azken pokaduko.

Geroztik deskansuan bakea kantatu;
Gerla luzen temploa lorian zerratu;
Hormetako indarrak galdu kantabriak,
Urutik agertzean Yesusen gracia!

Lehoinduren dá berritz, sarri ikustean
Moro goibel nahia haren sinhistean;
Nihork huzkur ikusi behar orduetan;
Beti bera agertu tenore handitan.

Asko balentria du eguin lehenago,
Oroitzapen beharrak guziez gorago;
Geroaz ez oroitu lehen Eskalduna,
Bertute ederrenez dohatua zena!

Haren etsayen dute ez behin aitortu,
Paregabeko zela mendetan agertu;
Hura hekin begitan gerlari lehoina,
Nihoren eztarririk yasan etzuen.

Eszipion eta Lara ikusteko ziren,
Noiz ere elkarganat hurbildu baitziren,
Gudu handi batean, harmak eskuetan.
Agurrik saminenak bere mihietan.

Lehena, ezin uka, zen Erromanoa;
Seinaletzat zakarken hekin arranoa
Etorkia bertzeak zuen kantabrian;
Haren omena handi gerlako gaudian.

Lehen, lehen bihotza, su ez neurtuz;
Gorputzeko indarra yauntzia zain hautuz;
Ezagutua denez mendi guzietan;
Izen kasik bakarra bizia mendetan.

Izan diteken bezin gizon zaluena;
Burua, zuen gora, nola Herkulena;
Burdina kraska zuen besoko indarrez;
Askoetsayek zuten yakin oren zarrez.

Harmarik gabe ere ikustea Lara,
Kontra ziren gizonen ez guchi lazdura;
Ilkitzen gudutarat kopeta ageri,
Oro handi batekin ozpina iduri.

Burrumban zarabilkan maizenik aizkora;
Geroztik ingurutan yabetzen ikora.

Aldean bazitzayon lagunik erortzen,
Lerro huts guzietan bakarrik agertzen.

Balio berak ehun, hura den tokian
Etsaya harritua hortzak errabian;
Herioak iduri boterez galdua;
Bere bazka baituke gizon izitua.

Ezdu nihoren eskas seinale aldean,
Erori bada ere norbeit odolean;
Beso luzeak lagun hutsen betetzeko;
Kolpetik ez trabekin buru lehertzeko;

Aitzin gucia zauri, kopetan odola,
Ortako gehiago urgulutan dela,
Bere harma seguraz bortz ditu ehortzen;
Hats hartzeko grazia nihori egiten.

Ezher ala eskuin den, hari dohakona,
Izanik ere doblez besotako zaina,
Arrumpeka ibiliz haizkora airetan,
Hurbiltzen diren oro ematen fuinetan.

Gibeletik zenean nihor gordez heldu,
Asmuak zuen luze halere lagundu;
Yakiten nola harat iharrus besoa,
Ehortzeko trebesaz traidore yokoa.

Huna oren handia; biribil sabelak,
Ostez gainerat joan, otoiztuz konsulak,
Soldadu harmatuak, alde orotarik;
Eszipionek yotzeko zembait artetarik.

Indar guzia zion eman kolpeari,
Adios erran zuken Larak biziari;
Bainan orduan ere, hedatu aizkora;
Haltzairua lerratu ahoa behera.

Oyu lazgarri batez bazterrak beterik,
Oroz gora burua highi zuelarik,
Arrapotan ahoa, zain denak ageri,
Yazarri nahi dio bere etsayari,

Botatzen dio kolpe pisu eta latza;
Harrabotsak airean haize ona datza;
Erromanoak kobrez burua beharrik;
Bertzenaz etzukeyen luze bizitzerik.

Oren etsaya! Larak, noizeta ere baitu
Alcha duen besoa, nahi behititu,
Ezipionen ezpatak dio eramaten,
Bere aizkorarekin hil hotza erauzten.

Harmada gerizea bakarrik iduri,
Ordutik lagun oro eman ihesari
Mendeak iraganen; Lara eskalduna,
Izanen beti ere aipaturen dena.

J. M. IRIBARREN.



GUIPUZCOANOS ILUSTRES.



I.

DON JUAN SEBASTIAN DE ELCANO.



Este célebre marino digno de eterno nombre por la buena cuenta que dió de su persona en el viaje que hizo con Magallanes en descubrimiento de las islas de Poniente, fué natural de la villa de Guetaria en Guipúzcoa. Hallábase en Sevilla Elcano despues que habia estado mandando en los mares de Levante una nave, cuando Magallanes se disponía á pasar á las islas Molucas por opuesto rumbo al que los portugueses hacian. Aprovechó Elcano la ocasion que se le ofrecia de acometer empresa. tan útil para su pátria, y admitió el cargo de maestre de la nave *Concepcion*, una de las cinco que á tan arriesgada expedicion se destinaron. Esta pequeña escuadra salió de Sanlúcar de Barrameda el dia 20 de Setiembre de 1519. Perdióse la nave *Santiago* en la travesía del Atlántico, y las cuatro restantes se hallaron en las costas de la América meridional en Junio de 1520. Acercáronse á las naves algunos indios de mucha estatura y comieron con los españoles, de los que fueron apellidados Patagones porque tenian los piés grandes. Descubrieron en 21 de Octubre 1520 un cabo que denominaron de las *Once mil*

virgenes, y una bahía muy ancha que reconocida se encontró que era un estrecho; llamaronle de *Todos los Santos*, y al presente lleva el nombre de *Magallanes*. Atravesando dicho estrecho en Noviembre, entraron en el mayor de los mares al que los españoles titularon *Pacífico*, por el buen temporal que tuvieron al cruzarle. En Marzo de 1521 arribaron á las islas de los Ladrones, así dichas porque los isleños robaron varios efectos y un esquiife.

En 7 de Abril llegaron á Cebú, con estupenda admiracion de los naturales, que llevados de la novedad de ver tan grandes embarcaciones, se juntaron en gran multitud á ver en la playa cosa tan extraordinaria. Acudió de allí á poco rato á ver los nuevos huéspedes el Rey de Cebú, al cual supo con tan buen arte ganar la voluntad Magallanes, que dentro de pocos dias estaban tan bien hallados unos con otros, que no parecia sino que todos eran naturales de aquella isla. Recibió el bautismo el Rey y la Reina con otros muchos principales: hicieron el reconocimiento de vasallaje al Emperador Carlos V y en su nombre tomó posesion Magallanes de aquellas islas. En la isla de Mactan, una de las Filipinas, murió Magallanes en un combate el 27 Abril 1521. Dos solas naves existian de las cinco que salieron de España, estas salieron de Cebú para la isla de Borneo con objeto de ir en busca de las Molucas, donde despues de muchas aventuras fondearon en un puerto abandonado.

Fué nombrado capitán Elcano y se encargó del mando de la *Victoria*; llegaron al fin en 8 de Noviembre á Tidor, una de las Molucas, objeto de tan larga y penosa navegacion; saludaron este arribo con salvas de artillería. Anclados en Tidor, fueron visitados por el soberano de ella, por el señor de Ternate, y por el rey de Gilolo, á quienes hicieron varios presentes: los tres príncipes por su parte les enviaron tambien sus regalos, acompañados de cartas que prometian no solo ser amigos del Rey de España, sino que se consideraban como vasallos de la Corona de España. Siendo ya tiempo de pensar en el regreso, y observando que la Trinidad hacia agua, resolvieron que re-

gresase solo la *Victoria* á España con sesenta hombres de tripulacion á las órdenes de Sebastian de Elcano. La *Victoria* se hizo á la vela á principios de 1522, surcó el mar de las Indias, dobló el cabo de Buena Esperanza y llegó á las islas de Cabo-verde, habiendo muerto veinte y ocho hombres en este penoso viaje, y con el objeto de comprar pan, carne y agua pasaron á Santiago trece españoles en el esquife, y tan luego como desembarcaron, los prendió el gobernador portugués. Elcano confiado al último esfuerzo del valor consiguió llegar á Sanlúcar de Barrameda, el 6 Setiembre 1522 á los tres años de su salida, habiendo navegado catorce mil leguas, siendo el primer hombre que rodeó la tierra; y el primero que trajo á España el clavo, la nuez moscada y otras especias. Decia un célebre escritor extranjero: El viaje hecho por los españoles en el espacio de tres años al rededor del mundo, es una de las cosas más grandes y maravillosas que se han ejecutado en nuestro tiempo, y ann de las empresas que sabemos de los antiguos.

Llegados que fueron á Sevilla, Elcano y sus compañeros hicieron una procesion, en la que iban descalzos y en camisa y con velas encendidas, en accion de gracias por haber tenido feliz término tan arriesgada empresa; mostrando así su piedad los que con ánimo sereno habian arrojado los mayores peligros en remotos y desconocidos mares. El inmortal Elcano fué ennoblecido por el Emperador, que le apellidó *gran Cosmógrafo*, dándole por escudo un globo con el lema: *primus circumdedisti me*; y agraciado con quinientos ducados de juro de por vida. En vista de los datos que alegó Elcano quedó resuelta la cuestion de la permanencia de las islas Molucas á favor del Rey de España. Animado el Emperador por el éxito de esta expedicion mandó preparar otra, y en Junio de 1524 se hizo á la vela en la Coruña á las órdenes de Juan J. Garcia Loaisa, compuesta de siete naves vascongadas y fué nombrado Elcano segundo jefe y guia con el mando de la nave *Sancti Spiritus*. Pasada la línea equinocial en la isla de San Mateo, una tormenta separó la

nave que mandaba Loaisa de las restantes, y el día 14 de Enero llegó Elcano al estrecho de Magallanes y en el cabo de las Vírgenes que está á su entrada dió al través la nave *Sancti Spiritus*, por una tormenta que sobrevino en la noche del citado día. Murieron nueve hombres de su tripulación y los demás se salvaron milagrosamente. Los jefes guipuzcoanos Elcano y Urdaneta entraron en la nave *Anunciada* y juntáronse las naves en la bahía de la Victoria, donde vieron muchos patagones. Después de pasar muchos trabajos y tormentas en el estrecho entraron en el grande Océano pacífico: lo que sufrieron en aquel inmenso mar es difícil referir. Una tempestad dispersó las naves, y los restos de la armada cortaron el Ecuador el 26 de Junio, y el 30 de Julio 1526 murió el General Loaisa. Leyóse la provision secreta del Emperador, y fué reconocido por Capitan General Juan Sebastian Elcano, y cuando volvieron con él á recobrar las perdidas esperanzas, dentro de cuatro días murió tambien de un repentino accidente. Así acabaron los días de este célebre guipuzcoano digno de eterna alabanza. Fué hombre muy piadoso y devoto. Si recordamos los medios con que surcó desconocidos mares con instrumentos los más imperfectos, y casi á ciegas los cortos auxilios que la ciencia podía suministrar en aquella época, hallaremos incomparable el mérito de Elcano. Pocos años hace se erigió en la villa de Guetaria un monumento (una magnífica estatua de bronce) á la ilustre memoria de Don Sebastian Elcano.

Por tierra y por mar profundo

Con iman y derrotero

Un guipuzcoano el primero

Dió la vuelta á todo el mundo.

II.

DON MIGUEL LOPEZ DE LEGAZPI.

Fué natural de Zumárraga, descendiente de la casa y palacio de Legazpi, uno de los hijos legítimos de los Se-

ñores de la casa: y que habia estado muchos años en Méjico, donde fué escribano mayor de cabildo, y alcalde ordinario; y siempre muy estimado de todos por sus muchas prendas. Tratándose de la conquista de las Islas Filipinas, despachó Felipe II al Virey de Méjico una muy apretada cédula, para que dispusiese se enviasen navíos y gente á aquella conquista, y que señalase á su gusto General, capitanes y soldados que fuesen á esta empresa; y aunque el Sr. Legazpi era ya de cincuenta y nueve años, era hombre de muchos brios, por haber sido de grande valor y esfuerzo, y aun vivian las centellas de su ardiente juventud, acompañadas de la prudencia y madurez de sus años. Por estas tan relevantes prendas le pareció al Virey no dudaria aceptar el cargo que le queria conferir por ser tan en honra y gloria de Dios, y servicio de su Magestad; pues por los demás títulos de honor é intereses, antes lo repugnarían por no desear los unos, ni necesitar de los otros.

Nombróle pues el Virey al Sr. Legazpi Gobernador y Capitan General de mar y tierra, dándole el baston y la conducta de la empresa. Comenzó desde luego el Sr. Legazpi á entender en lo que le pareció conveniente para la jornada, dando muestras de su buena disposicion, y del acierto de la eleccion hecha en su persona. Era hombre de pundonor en todos los negocios que corrian por su mano, y así conociendo que habia de ser este el postrero que habia de tratar en toda su vida, procuraba por todos caminos ganar la buena fama y nombre, que en todos los demás cargos habia adquirido, proponiendo hacer en todo, lo más conveniente á la honra y servicio de Dios, y entrar en las conquistas no como capitan arrebatado, sino como predicador apostólico, según lo ejercitó en todas las ocasiones que pudo: y así con este intento comenzó á disponer de su hacienda, que era cuantiosa, comprando los aderezos necesarios.

Socorrió á muchos soldados pobres, en lo cual gastó la mayor parte de su hacienda; procurando hacerse más respetable por este camino, que por el mando para ser

más amado que temido. Lo cual supo conservar con tal primor, que con justa razon se puede contar entre los capitanes más ilustres del Orbe; pues á su buena industria y sagacidad se deben los buenos efectos que se experimentaron en la conquista de estas Islas, que en tan poco tiempo, y tan á poca costa dejó en estado, que causa admiracion y sin haber usado de los rompimientos que en las demás conquistas de las Indias han sido forzosos, por haber sabido madurar las materias con tan prudente reposo.

Cinco buques montados por cuatrocientos hombres se hicieron á la vela en el puerto de Navidad el 21 de Noviembre de 1564. Legazpi habia recibido con el título de Adelantado los poderes mas amplios: llevaba consigo al P. Urdaneta con otros cinco religiosos Agustinos. En 9 de Enero del 1565 descubrieron una isla que denominaron de los Barbados, á causa de que sus habitantes llevaban barba; llegaron en breve á las Marianas, donde hicieron aguada y adquirieron viveres, en cambio de clavos y hierro: el 13 de Febrero descubrieron las Islas Filipinas, dando nombre de *Buen señal* á la isleta que aun lo conserva. Se navegó mucho tiempo entre islas, rocas y escollos que la vigilancia del comandante supo evitar, y la espedicion fondeó en Tandaya y Abuyo. Los indios se asustaban al ver buques tan grandes; mas pronto se decidieron á subir á bordo: el General ordenó que se les acogiese con bondad, y se les dieron algunos granos de vidrio que admiraron mucho, y se les invitó á comer, lo que pareció gustarles mas que otra cosa. Despues de haber pasado peligros sin cuento, la espedicion fondeó el 27 de Abril de 1565 en la rada de Cebú. Se entablaron relaciones muy amistosas entre españoles é indios: al poco tiempo fué notable el hallazgo de una imágen del niño Jesús; se construyó una capilla donde fué depositada con gran pompa.

Ocupándose Legazpi en nuevas escursiones descubrió la Isla de Panay, y concibió la idea de fundar allí un establecimiento duradero. Hizose á la vela, dejando en esta isla,

lo mismo que en Cebú, algunos Religiosos Agustinos, que desde luego se iban dedicando á la conquista espiritual. Descubrió por fin, despues de haber sostenido todos los peligros que aun hoy ofrece esta navegacion peligrosísima, la gran Luzon. Mas tarde la expedicion se refugió en Cavite y luego en Panay. En 23 de Junio de 1569 una expedicion procedente de Cadiz trajo despachos del Rey para el Gobernador General; en ellos se le mandaba tomar posesion de las Islas Filipinas, en nombre de la Corona de España. Inmediatamente Legazpi partió para Cebú, allí fundó una ciudad, se le puso por nombre la ciudad del *Santo nombre de Dios*: volvió á la isla de Panay, tocando en las islas de Mindoro, á cuyos habitantes impuso un tributo que se tituló Real.

Finalmente llegó á Luzon y con una sabia conducta y admirable prudencia hizo que reconociesen por soberano al Rey de España, lo que fué un gran paso para la conquista de aquel país. Fundó la ciudad de Manila, se edificó una iglesia y convento para los Religiosos. El 19 de Mayo de 1571 día de Santa Potenciana tomó solemnemente posesion de la ciudad de Manila, y se celebró una misa en honor de la santa del día, que se reconoció por patrona. El Rey de Tondo y las demás poblaciones reconocieron la soberanía del Rey de España: así fué que por una sábia y justa contemporizacion de rigor y clemencia llegó Legazpi á estender su dominacion, y esta conducta le granjeó no solo la simpatia de los indios, sino una fuerza moral irresistible sobre su tropa, que no se entregó á esceso alguno, tan frecuente en otras conquistas. Legazpi notició al gobierno de España los estraordinarios resultados obtenidos, y la admiracion de la metrópoli fué grande.

Este era el estado de los negocios, cuando el 20 de Agosto de 1572, murió Miguel Legazpi: cinco dias antes habia hecho confesion general y recibido la Comunion: se hizo el entierro con toda pompa y solemnidad: el Padre Rada hizo la oracion fúnebre y trató de las virtudes y excelencias de este famoso Capitan, digno de ser alabado

y puesto entre los mayores que ha conocido el mundo por su valor, piedad y prudencia: á él es deudora la España de la bella y rica joya de las Filipinas.

III.

DON COSME DE CHURRUCA.

Este insigne marino, cuyo nombre ha resonado repetidas veces en Europa, nació en la villa de Motrico. Reunió á los más profundos conocimientos de su árdua carrera una erudicion vasta, el perfecto conocimiento de las lenguas inglesa, italiana y francesa, un valor heróico y todas las virtudes que inmortalizan la memoria de los hombres. Hizo muchos y grandes servicios; publicó diferentes obras y muchos trabajos científicos muy apreciables sobre las matemáticas, astronomía, navegacion, punterias navales, instruccion militar y marinera y disciplina naval, y entre los papeles que dejó á su muerte se encontraron borradores suyos muy estensos de observaciones y cálculos sobre la célebre obra de D. Jorge Juan y de su comentador Mr. L'Évegue, notas sobre L'Abbé de la Caille y otros sábios, y fragmentos de discusiones sobre la historia natural; y otros trabajos muy importantes sobre la táctica de las marinas de España y Francia, y sobre la parte histórica de sus viajes hidrográficos, particularmente al estrecho de Magallanes, á las Antillas, y al Seno mejicano. Cuando en 1799 se hallaba la escuadra española en Brest, el marino Churruca mandaba el navío Conquistador, y en virtud de las órdenes que recibió del Gobierno pasó á París á examinar el observatorio astronómico, el depósito hidrográfico y otros establecimientos científicos. Entonces conoció y trató á los sábios mas distinguidos de aquella ciudad, de quienes recibió los testimonios mas apreciables de consideracion; y entonces fué

tambien, cuando el primer Cónsul Napoleon le regaló la magnífica armadura completa, que se conserva en Motrico. Siendo Brigadier de la armada, y mandando el navío San Juan, pereció gloriosamente en el combate de Trafalgar, coronando su brillante carrera con la accion mas grande que han visto los mares. Durante aquel terrible combate estuvo batiéndose constantemente con cinco y con seis navíos ingleses de una vez; y desplegando su denuedo y talentos en proporcion de los riesgos, dirigiendo las maniobras y punterias por sí mismo, y haciendo el uso mas acertado de sus altos conocimientos tuvo siempre en respeto á fuerzas tan enormemente superiores, sin que se atrevieran los ingleses á intentar el abordaje. Mas á las cuatro horas de combate le alcanzó una bala de cañon, que llevándole la pierna derecha hasta mas arriba del muslo le derribó. Cayó el héroe sin turbarse, y mandando clavar la bandera y que no se rindiera el buque mientras él viviese, espiró con la serenidad mas heróica casi á las tres horas de haber recibido el balazo; á los cuarenta y cuatro años de edad y veinte y nueve de servicio. Los ingleses se apoderaron de sus interesantes manuscritos y papeles; y á pesar de lo avaros que son en reconocer el mérito de los hombres célebres que no pertenecen á su nacion, admiraron de tal manera el valor extraordinario de Churruca, que á fin de honrar su memoria conservaron en la bahia de Gibraltar el casco del navío San Juan con su cámara cerrada y una lápida sobre la puerta con el nombre de Churruca en letras de oro: y si alguna vez se abria aquella cámara para satisfacer la curiosidad de alguna persona de distincion, prevenian siempre que entrase en ella descubierto con la mayor compostura. testimonio brillante del eminente mérito que los ingleses reconocian en el ínclito Churruca. Cuando falleció, le declaró S. M. Teniente General, y su esposa que era sobrina carnal del conde del Venadito, Capitan General de la Armada, gozó de esta viudedad con calidad de pension vitalicia. Siendo Capitan General de Galicia el Teniente General D. Francisco Javier Abadía,

se erigió en 1822 en la plaza nueva del Ferrol un monumento piramidal, dedicado esclusivamente al marino Churruca, con inscripciones alusivas á las virtudes y gloria inmortal del héroe: y las Cortes Constituyentes de Cádiz deseando tributar á tan insigne marino un testimonio solemne de aprecio y gratitud nacional, decretaron en su sesion pública de 14 Abril de 1814, que á uno de los dos navíos de línea que á la sazón se construian en el Ferrol se le diese el nombre de Churruca, y que siempre hubiese en la Armada naval un navío que llevase este ilustre nombre.

IV.

DON ESTEBAN DE GARIBAY ZAMALLOA.

Nació en la villa de Mondragon en el año 1525. Era uno de los más instruidos de España, poseia el griego y el latin; además era muy versado en la historia de su país. Desde su juventud tuvo una inclinacion grande al noble y apacible estudio de la Historia. Fué algunos años Bibliotecario del Rey Felipe II, el cual le nombró historiador del Reino en 1563. Entónces Garibay, dedicado enteramente á los deberes de su oficio, pensó escribir una Crónica general: con este objeto visitó gran parte de España, deteniéndose en todos los conventos y bibliotecas que contenian algun manuscrito útil é importante.

Despues de haber viajado por dos años y recogido grandísimo número de materiales se puso á trabajar, y empleó seis años enteros: presentó su manuscrito al Rey D. Felipe II, y habiendo merecido su aprobacion, publicó la Obra con el título de Compendio Historial de las Crónicas, y Universal Historia de todos los Reinos de España. La tal historia no es de poco mérito, y al infatigable celo del autor se le debe la Crónica mas completa que

apareciese hasta entonces; la cual suministró desde luego muchísimas luces á los escritores que le sucedieron: algunos años despues escribió otras obras. Murió en Valladolid en 1593.

ESCRIBIÓ:

Los cuarenta Libros del Compendio Historial de las Crónicas y universal Historia de todos los Reinos de España etc. compuestos por D. Estéban de Garibay Zamalloa, vecino de la villa de Mondragon. Imp. en Amberes 1571. 4 tomos en fólío.

Ilustraciones Genealógicas de los Católicos Reyes de las Españas y de los Cristianísimos de Francia y de los Emperadores de Constantinopla hasta el Rey D. Felipe II. Madrid 1596 en fólío, por Luis Sanchez.

Del Origen y discursos é ilustraciones de las Dignidades seglares de España.

Letreros de las insignias y Armas reales de los Reyes de Oviedo, Leon y Castilla, en fólío.



PROVERBIOS VASCONGADOS.

(Continuacion.)

108. *Emaile bahaite.*
Adiskide faltan ez haite.
Si tu es liberal, jamais tu ne manqueras d'ami.
Al dadivoso no le faltan amigos.
109. *Eman nahi ez duenak estakuru frango.*
Celui qui ne veut pas donner abonde en pretextes.
Al que es poco aficionado á dar no le faltan pretestos.
110. *Emateak laster unhatzen.*
A donner vite on se lasse.
(N'epuisez pas la generosité d'autrui.)
El que dá se cansa pronto.
(No abuseis de la generosidad agena.)
111. *Ematea on, hartzea hobe.*
Para casi todos el dar es bueno; el recibir mejor.
112. *Ematen duenak ordaina ikusi nahi.*
A donneur revanche.
Sed servicial si quereís que os sirvan.
113. *Emaztekoa barnean da ezagun.*
C'est dans l'interieur qu'on connait la femme.
A la mujer se la conoce en el hogar doméstico.
114. *Emazte ona etheko mirail.*
La bonne femme est le miroir de sa maison.

- La mujer buena es el espejo de su casa.
115. *Enea ene, zurea biene.*
Le mien pour moi, le tien á tous deux.
Larramendi dice
Nerea nere
Ta zurea gure.
Lo mio para mi; lo tuyo para los dos.
116. *Erbia duenak eraikitzen*
Ez du bethi berak hiltzen.
Celui qui fait lever le lièvre n'est pas toujours celui
qui le tue.
El que hace saltar la liebre no es siempre el que la
mata.
117. *Ergela maiz engana, zahurra behin.*
On trompe souvent l' homme léger, et le sage une fois.
Al hombre ligero ó necio se le engaña amenudo; al
sabio una vez.
118. *Erhoa gomitatzaila zuhurra jale.*
Le fou invite á diner, le sage mange.
El loco convida; el sabio come.
(Es locura el disipar sus riquezas en festines.)
119. *Erhoa gucia sino.*
L'insensé est plein de manies.
El necio esta lleno de manias.
120. *Erhoaren sinhestea.*
Zuhurra delako ustea.
El necio se crée sabio.
121. *Erhoek eta haurrek egiak erraten.*
Les insensés et les enfants disent la verité.
Los locos y los niños dicen las verdades.
(Este proverbio tiene, dos sentidos: los locos no saben
guardar su secreto. No es preciso negarse á creer una
cosa porque la haya dicho un insensato.)
122. *Erhoak ezteyak egiten.*
Zuhurra jaten.
L'insensé fait de grandes noces, le sage les mange.
El insensato prepara los grandes festines; el sabio los
aprovecha.

(Este proverbio es casi la repetición del señalado con el número 118 y se usa principalmente á propósito de las bodas y las bromas en que se gasta exageradamente.)

123. *Erho guciak ez dire Zaragozan.*

Tous les fous ne sont pas á Saragosse.

No estan todos los locos en Zaragoza.

DUVOISIN.

(*Se continuará.*)



ASOCIACION EUSKARA DE NAVARRA.

La Junta Directiva de la Asociacion Euskara de Navarra en la sesion que celebró el dia de ayer, segun consta en el libro de actas de la misma, acordó, que de conformidad á lo establecido en el articulo 11 de los Estatutos de la Asociacion y en el 15 de su Reglamento interior, el Batzarre próximo se celebre en esta ciudad, local de la Cámara de Comptos, calle de Tecenderías, en el dia 11 del próximo Julio y á las cinco de la tarde.

El objeto de estas reuniones generales de la Asociacion, que se celebran tan solo dos veces al año, es el de apretar mas los lazos de union entre los que ya están unidos por el indisoluble y poderoso de amor y fraternidad entre todos los hijos del país vasco-navarro, y de entusiasmo por cuanto pueda tender á el mejoramiento moral y material de este, á la conservacion y propagacion de su lengua, de su literatura é historia, de sus virtudes y honradez, de su legislacion especial, de que todos los Asociados puedan presentar ante él las proposiciones que consideren más conducentes al logro de tan caros objetos para los Euskaros, la reforma de sus Estatutos y reglamento, hoy que la marcha de la Asociacion, es decir, la práctica, ha manifestado en qué deben ser reformados y en qué adicionados. En el próximo Batzarre, y encon-

sonancia con su objeto, hay que tratar de asuntos importantes, como son la proposicion que deberá discutirse sobre si debe admitirse gratis, con objeto de ensanchar el círculo de las relaciones de la Asociacion, á cuantos soliciten ingresar bajo esa condicion, siempre que reúnan las cualidades reglamentarias, cualquiera que sea su posicion social, y que abunden en sus mismas aspiraciones, sin que sufran quebranto los intereses económicos; el estudio de cómo podrá establecerse un Orfeon exclusivamente Euskaro, que popularice entre nosotros los inestimables aires vascongados; el de cómo bajo la iniciativa y proteccion de la Asociacion, podrá crearse una escuela y una biblioteca para el pueblo, contando con el patriótico concurso de los distinguidos y aventajados hijos de Navarra y Provincias Vascongadas que forman parte de aquella; y por último la designacion de los cuatro Asociados que en union de otros cuatro de los que hoy forman la Junta Directiva han de constituir ésta para el semestre próximo. Estos objetos son demasiado interesantes para que puedan ser desatendidos, por cuantos al amor exclusivo del país se han agrupado bajo esta Asociacion Euskara de Navarra.

Por lo mismo, á los que perteneciendo á esta viven en Pamplona, á los que se hallan accidentalmente en esta ciudad; á los que para el objeto indicado puedan hacer el sacrificio de trasladarse á ella tan sólo por un dia, á todos invitamos y suplicamos, que asistan al Batzarre próximo seguros de que nuestro ruego no será desatendido por los que tan desinteresadamente, han ingresado en una sociedad en la que teniendo que hacer, por lo menos sacrificios económicos ningun beneficio puede reportarles en particular y si al país vasco navarro en general. Pamplona 7 de Junio de 1879.—LA JUNTA DIRECTIVA.—P. El Baron de Bigüezal, *Presidente*. —Serafin Mata y Oneca, *Vice-Presidente*. —Joaquin Riezu, *Contador*. —Fermin Lecumberri, *Vice-Contador*. —Narciso Muruzabal, *Tesorero*. —José Idoate, *Vice-Tesorero*, Eusebio Rodriguez Undiano, *Secretario*.— Luis C. Ilundain, *Vice-Secretario*.

ACTOS DE LA ASOCIACION,

MEMORIA

leida en el batzarre de 11 de Julio
del año 1879,

SEÑORES:

Al abandonar la presidencia de la Asociacion Euskara, un deber reglamentario, á la vez que de agradecimiento, me impone la obligacion de reclamar vuestra atencion por breves instantes y exponer suscintamente los actos y resoluciones llevadas á cabo durante el tiempo que he desempeñado el espinoso cargo que inmerecidamente me conferisteis en 1.^o de Enero del presente año: de agradecimiento repito, porque nunca hubiera soñado en ocupar un puesto que me colocaba en situacion tan favorable para trabajar con el deseo que me anima en pró de las seculares y envidiadas costumbres del país que me vió nacer, y por el que estoy dispuesto á sacrificar mis desvelos y mis escasos conocimientos

Este fué el plan que me propuse desde el momento que ocupé el puesto que hoy abandono; estas fueron las ideas que comuniqué á mis compañeros en los que encontré idénticas aspiraciones; este el ideal que nos ha guiado

en el curso de nuestro desempeño y que humildemente sometemos á la aprobacion de nuestros compañeros. Nunca me cansaré, Señores, de elogiar y dirigir una entusiasta felicitacion al iniciador de tan noble asociacion, que inspirado en un verdadero y desinteresado amor patrio supo vencer tantos y tan poderosos escollos, como son el indiferentismo y la apatia, que por desgracia dominan tan lastimosamente todas las clases de nuestra sociedad.

Desde el primer momento comprendimos la imprescindible necesidad de regularizar la situacion económica de la Asociacion; único medio por el que disponiamos de recursos para dar alguna estension á nuestra obra así como para que los numerosos sócios que diariamente se afiliaban, viesen y tocasen lo antes posible los buenos resultados de tan elevada institucion.

El excesivo número de asociados y lo diseminados que estaban en todo el país Vasco, hacian que ofreciesen muchos obstáculos y dificultades, el reparto y cobro de recibos. El Tesorero y Contador con un celo digno del mayor encomio, trabajaron sin descanso, pero convencidos de la imposibilidad material con que tenian que luchar, y autorizados por el reglamento para el nombramiento de mayor número de representantes, recurrimos á este medio y al efecto se ascendió á treinta, las personas que en diferentes localidades quedaron encargadas del desempeño de tan molesto cargo. Grandes resultados dió esta resolucion: resultados que se palpan al examinar las cuentas y ver los infinitos gastos que desde ese dia ha satisfecho la Asociacion, disponiendo además la celebracion de juegos florales, señalando premios en metálico para los agraciados por el fallo del tribunal competente que se formara al efecto. No es de mi incumbencia el ocuparme de los minuciosos detalles de esta solemnidad literaria, iniciada allende los Pirineos por el ilustrado Mr. d'Abadie, con quien marcha de acuerdo una comision que nombramos al efecto, formada por personas que en la presente ocasion como en todas las que se ofrezca trabajar para la

Asociacion, han sabido superar siempre su cometido. A fines de Julio, en el pintoresco pueblo de Elizondo, veremos por vez primera reunirse los habitantes de ámbas vertientes Pirináicas que olvidando rencores y competencias, acudirán á la celebracion de tan inesperada solemnidad, la cual quedará indudablemente grabada en el corazon de todos los verdaderos amantes de sus costumbres y lenguaje.

Es preciso, Señores, que esta Asociacion abandonando lenta y cautelosamente sus tendencias ideológicas se lance al terreno de accion, y haga palpables todas las ventajas que ofrece al país, desarrollando importantísimas cuestiones, tanto en el terreno literario como en el práctico. No olvidemos nunca, que la mayoría de los que la constituyen, desean ver resultados prácticos que anime y satisfaga sus sentidos y no se desaliente al ver que la esfera en que gira no está al alcance del honrado y sencillo campesino, que entusiasmado ante la idea de una union Euskara sostenedora de sus queridas y seculares costumbres, vean hasta cierto punto defraudadas sus soñadas esperanzas.

Estos y no otros han sido los motivos por los que hemos combatido y combatiremos siempre la disminucion de la cuota mensual.

Convencidos hasta la evidencia de que la vida de la Asociacion depende de esta resolucio: convencidos repito que de aceptarse esta rebaja, tras una existencia lánguida y miserable, veriamos desaparecer por instantes los pequeños trabajos que hemos hecho en la cimentacion de tan elevado pensamiento, no podemos bajo ningun concepto constituirnos en cómplices de la ruina de la Asociacion Euskara de Navarra.

El periodo de su constitucion, puede darse por terminado: las acertadas escitaciones de los anteriores presidentes, atendidas con el respeto que su carácter y talento les hacian acreedores, levantaron el animo de muchos que desfallecian y nos proporcionaron elementos poderosos, que coordinados dieron el apetecido resultado.

La Asociacion Euskara marcha resueltamente al fin que desde un principio se propusieron sus iniciadores allanando cuantos obstáculos se han presentado. Siento en el alma, el que no nos haya sido posible el regularizar las secciones para que con sus trabajos auxilien á la junta de la REVISTA, que tan brillantemente sostiene la vida de tan notable publicacion: espero que las escitaciones de sus presidentes, darán el resultado que todos deseamos completando de este modo la interior organizacion, que nunca será completa, mientras no se consigna la susodicha regularizacion de secciones.

No me es posible, Señores, terminar esta breve memoria sin consignar de una manera terminante el agradecimiento de todos los asociados al Illmo. Sr. Obispo de la Diócesis por las escitaciones que espontáneamente ha dirigido á los párrocos para la enseñanza del catecismo en vasco. ¡El catecismo! ese resumen de altísimos preceptos religiosos, cuyos pensamientos acuden siempre á la mente de los atribulados: esos pensamientos que balbuceados por la criatura inocente, los repite siempre, hasta que el anhelante estertor de la muerte le arranca la facultad de espresar sus ideas, debe conocerse en el lenguaje que se aprende en el regazo maternal. Estas y no otras han sido las apreciaciones de nuestro sábio Pastor y por ello quedará siempre grabado en nuestro corazon el nombre del nuevo sócio honorario.

Un importante trabajo dejamos en embrion: convencidos de lo muy útil y conveniente de que se redactase é imprimiese un Epítome, en vasco, de la historia de Navarra, se ha formado una comision que no dudo trabajará sin descanso hasta dar cima á su tarea.

¡La historia de Navarra! Série interminable de hechos heróicos, relacion de acontecimientos importantísimos que han venido desarrollando situaciones tan opuestas como encontradas, necesita ser conocida por todos sus hijos aunque no sea mas que someramente. La derrota de Carlo-Magno en Roncesvalles: las de los Condes Eblo y Aznar en tiempo de su hijo Ludovico: las victorias de

Sancho Abarca, las conquistas de Sancho el Fuerte cuyo templado acero quebró las férreas cadenas musulmanas que defendían la mansión del Emir Al Moumenim: los valientes Euskaros que guiados por Teobaldo II supieron luchar en Tunez, no sólo con sus naturales enemigos, sino también con los horribles estragos de una peste devoradora; son hechos todos acreedores á una epopeya y que entusiasman el corazón de todos aquellos por cuyas venas corre la sangre de los vascones, raza que jamás quiso ser dominada sino por sí misma

Dispensadme, Señores, el que alucinado por idénticos sentimientos haya distraído por algunos momentos vuestra atención recordando hechos y nombres guerreros en el seno de una Asociación eminentemente literaria sin haber dirigido ni un saludo cariñoso al Príncipe poeta, al prisionero del Palacio de Tafalla, al desgraciado hijo de D. Juan II. y D.^a Blanca, al predilecto de los Navarros cuyo triste fin conocemos todos.

No quiero molestar más vuestra atención en consideraciones que se desprenden fácilmente de todos los sucesos que he consignado en esta Memoria: la buena fé que nos ha guiado en todos nuestros actos, nos hacen acreedores á reclamar una benevolencia ilimitada pues que persuadidos desde un principio de nuestra impotencia para el desempeño de la difícil y espinosa tarea que se nos encomendaba, luchamos sin tregua para oponer á nuestras faltas el escudo del trabajo y á nuestra ignorancia el del buen deseo.

HE DICHO.

Después de leída la anterior Memoria se procedió á renovar la mitad de la Junta Directiva, conforme á lo dispuesto en los Estatutos, quedando constituida de la siguiente manera:

JUNTA DIRECTIVA.

PRESIDENTE	D. Serafin Mata y Oneca
VICE-PRESIDENTE	D. Rodrigo Campion.
CONTADOR	D. Fermin Lecumberri.
VICE-CONTADOR	D. Javier Yarnoz.
TESORERO	D. José Idoate y Arraiza.
VICE-TESORERO	D. Hilario Sarasa.
SECRETARIO	D. Luis Camilo Ilundain.
VICE-SECRETARIO	D. Miguel Irigaray.



UN PRECEDENTE HISTÓRICO DE LOS CONCURSOS
DE
POESÍA BASCONGADA.

No siempre ha mostrado Navarra la misma inescusable y desdeñosa indiferencia que en estos últimos tiempos, en lo que atañe á la conservacion y esplendor de la hermosa lengua euskara. En el número correspondiente al mes de Abril, reprodujo la REVISTA, un elogio fúnebre, escrito en verso y en bascuence, nada ménos que por el Padre Aleson, cronista de Navarra y continuador del célebre Padre Moret, elogio fúnebre que escribió para el túmulo levantado por el Consejo Real con objeto de honrar la memoria del Sr. Rey D. Felipe IV.

Hoy vamos á comunicar algunos curiosos datos á nuestros lectores, que prueban la verdad de la máxima latina *nihil novum sub sole*, puesto que reducen la celebracion del próximo certámen poético de Elizondo que parecia una innovacion en Navarra, á la categoría de reproduccion de lo que ya se ha hecho en otros tiempos.

Estos datos los tomamos de un artículo escrito por nuestro ilustrado y diligente colaborador Mr. Julien Vinson en la Revue de Linguistique, con el titulo de *Le basque navarrais-espagnol á la fin du XVI^e sicle*, que su mismo autor ha tenido la bondad de remitirnos. De este trabajo interesante para la historia de la lengua separamos nos-

otros toda la parte lingüística, para fijarnos únicamente hoy en la relativa á la celebracion del certámen poético, atraídos por su carácter de actualidad.

El libro en que se hablade este certámen está impreso en Pamplona, año 1609, en casa de la viuda de Matías Mares, impresora del Reino de Navarra y pertenece al erudito filólogo bascongado D. M. de Zabalburu (1) que ha comunicado á Mr. Vinson los detalles que han servido á éste para componer su mencionado artículo.

Este libro es unarelacion de las fiestas que con motivo de la solemnidad del Córpus hizo el Ilmo. Sr. Obispo de Pamplona D. Antonio Venegas de Figueroa. Hasta la página 21, se dá cuenta de dichas fiestas, en la 22 comienza la descripcion del certámen que llega hasta la 87 y el resto del volumen lo ocupan las poesías, que sin haber sido premiadas se consideraran dignas sin embargo, de ver la luz pública.

El concurso de poesías se dividió en diez certámenes; el último de estos debía comprender tres poemas en lengua Euskara; las otras poesías estan escritas en castellano y latin. De poetas célebres ó conocidos, únicamente concurió D. Juan de Jáuregui, el traductor clásico, corecto y concienzudo de la *Aminta* de Tasso, que se llevó el primer premio del séptimo certámen consistente en un Misal. El tema de todas las composiciones era el mismo. «El Sacramento de la Eucaristía.»

He aquí ahora todo lo relativo al certámen bascongado, trasladado con la misma ortografia del original.

«CERTÁMEN DÉCIMO.»

«Y porque celebrándose en este Reino de Navarra la solemnidad de esta fiesta, no es razon que la lengua matriz del Reino quede desfavorecida sepide en este certámen un romance de doce coplas en Bascuence, que lleve un estri-

(1) Dicho Sr. Zabalburu con un desprendimiento y esplendidez que merecen los mayores elogios hizo reproducir, por su cuenta, foto-tipográficamente en Madrid, año 1874 la célebre obra de Echave, impresa en Méjico el año 1607 y titulada «Discursos de la antigüedad de la lengua Cántabra Bascongada.»

billo de tres á tres coplas. Y al que mejor lo hiciere se le darán tres baras de tafetan. Y al segundo, dos de Olanda. Al tercero tres pares de guantes blancos.»

DÉCIMO CERTÁMEN.

«En este décimo certámen en que se pide un Romance en Bascuence, se juzgó deverse el primer lugar á D. Pedro de Ezcurra, y juntamente el premio, que son tres baras de tafetan.

Aldaréco gorpútç Sanduári

Yayuiteá yçâm bânu,
borondâtea beçalá,
êne anâya erranen niçu,
nôr daucágum mayean:

Ceruetâco jáuna dūgu,
gōgos jáusten çaignâ:
çêruan becâyn ôso dago,
guretâco oguiân.

Cêru, êta lūr, betatçêndu
Aren gōrputz sanduâc:
badaric emâten çâigu,
ôSORIC âmen batean.

Ongui ohârtuz janegâçu,
yl etçâytçan beguiraûçu

Eriçîran âmenbâtez,
mûnduan guiçon guztiâc:
êta égum emandrauc,
berçebâtec viçiâ.

Eçîm jançidûquean cûc,
ambâteco amenâ:
àlavêra chipitûçe,
çure aguâren neurrirâ.

Bâyanâidu jandeçâçum,
garbitûric Arimâ:
alaezpâda, curetâco
vicia ez, êrioa dâ.

Ongui ohârtuz janegâçu
yl etçâytçan beguiraûçu.

Gûre anâya eguînez guêro,
mâyte ditu guiçonâc:
âmbat êce barcatçêndu,
paradiçuco jateâ:

Eta bâqueac eguiteco,
bêre gōgo sandurâ,
gûre arteân guelditûce,
âla nôla çeruân:

Egun jáyncoa, jáyncoa gâtic,
guiçonâri ematen dâ:
bâyña jáyncoa, jáyncoa gâbe,
jatenduêna, yltcendâ:

Ongui ohârtuz janegâçu,
yl etçâytçan beguiraûçu.

Ayn goçoro apayndudigu,
ôray diğun jateân:

êçe guiçônac naybâdu,
ylculdâyte, jateân:

Ongui janturic nigarrês,
vlotçean dâmu duçulá,
becatuên urriquirêqui,
carezquío guztiaç.

Y el segundo lugar á D. Miguel de Aldaz, y juntamente el premio que son dos varas de Olanda.

Gorputç Sanduari.

Egun guiçona deytçendu,
jayncoac bere mayera,
eta dacar cerutic,
ematen dion oguia:

Icusaçu gozo daten
ogui bedeycatuan,
eta xauro jaten dela,
bademaquen biçia?

Ala ber emandiroque,
damurequi yltçea,
jaten dela bidegabe,
aren ogui sanduan.

Iaincoa dugu jatean,
janegaçu graçian.

Emen dago estaliric,
çeru gucien arguia
guztian beçayn oso dela,
den chipienen çatian.

Gure begui becatorec,
estacisque yguzquian:
ala oray estaliric,
datorquigu jatean:

Gênde guztiêy ôngui eguiçu,
fêdean ôso çaudelâ:

jâyntoa bâytan echidêçu,
âla caiçum vaqueân.

Ongui ohârtuz janegâçu.
yl etçâytçan beguiraûçu.

Naydu jandeaçun çuc,
legue sanduen arora:
cure arimu eramateco,
sandu guztien artera.

layntoa dugu jatean,
janegaçu graçian.

Betidanic badaquy,
jale dela guiçona:
ala jutean ylbaçe,
jatean drauco viçia.

Baya gayzqui jatenduenic,
eçin doaque cerura;
çeren onen jatean dago
aren yrabatzea.

Guiçonac boçic jandiro,
çeren baytio fedec,
bide dela jaten badu,
graçias jayntoa datela,

Iaincoa dugu jatean,
janegaçu graçian.

Ian baño len oroytçaita,
nola bertce ortçegunean,

onen artean eman çuen
gaysto bati oguiian:

Emen dago guerturic,
erioa eta biçia,
eliçac erraten digu,
bata, nola bertçea.

Otoi eguiocu, ongui
jatean emen diçula:
eta guero berequi,
ceruan biçi luçea.

Iaincoa dugu jatean,
janegaçu graçian.

El tercero lugar á Don Joan de Eliçalde, y juntamente el premio que son tres pares de guantes blancos.

Gorputç Sanduari.

Ola guaçen yguitara,
ari gayteçen lanean,
ceren garian çorituric,
dago jayncoa lurrean.

Matena ezpagaysqui ere,
ogui utsac mundu onetan,
jayncoaren ytçac deçaque.
guiçon gustiei viçi eman.

Ala naydu jandeaçun,
aragui ere onetan.
eta vici gayten gatic,
dabil beti gure atçean.

çatoste, çatoste, naybaduçe jan,
jangoycoaren ytça, ogui eta araguiian

Doan gustiari emanen çayo,
nequeraren alocayruan,
yguita deçanarequi,
aragui jate otrontçean.

Mundo onetaco araguaia,
agotic sarridadinean,
eguitenda gure aragui,
esto maguaren suan.

Baña onec viurtçen gaytu,
bere sustancian berean,
eta jaynco eguin gayteçen,
dagogu onla ototyçetan.

çatoste, çatoste, naybaduçe jan,
jangoycoaren ytça, ogui eta araguiian

Iayetana eçin gabiltçque,
bertçe garien yguitan,
baña au yguitudaiteque,
corpus Christi egun berean.

Trabaja etzquindeçen gatic,
gari onen beregitçean,
ultçituric emançigu
gurutçeco larrañean.

Gari lindo au saltceagatic,
dabilla carriquetan,
eta eros dracogun gatic,
pregonatçen du onlatan.

çatoste, çatoste, naybaduçe jan,
jangoycoaren itça ogui eta araguiian

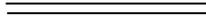
Assarra ezquindeçen gatic,
ogui au errepartitçean,

bati ambat emeten diô
millari nola millatan.

Eta çati badeçaçu ere,
çâti nayduçunetan,
beti ossoric guelditçenda,
len çeducan gustian.

Ogui bety diranena,
eçartenda mayontan,
eta ontan jayncoa jatera,
jayncoa dagogu deytçean,

çatoste, çatoste naybaduçue jan,
jangoycoaren itça ogui eta araguiian



GAZTETASUNAK BAINARABILA.

——
(DIALECTO BAJO NAVARRO).

Gaztetasunak bainerabila airean ainhara bezala.
Gauak pasatzen ditut ardura egunak balire bezala.

Oi!

Ardura nabila maitiagana.

Maite nauzula zuk erraiteaz ni eznaiz alegeratzen;
Baizikan ere nere biyotza arras duzu tristetzen.

Oi!

Zeren ez nauzun kitatzen.

Amodiorik badudala ez zerauzia bada idurie?
Itsasoa pasa niro zuregatik igeri.

Oi!

Zeren zaren ain charmagarri!

Charmagarria banaiz ere ez naiteke izan zure:
Nitaz agrada direnik bertzerik munduan baitire.

Oi!

Niganik urrun zaite,

ENE IZAR MAITIA.

(DIALECTO BAJO-NAVARRO.)

I.

Ene izar maitia,
Ene charmagarria,
Ichilik zur ikustera
Jiten nitzazu leyora;
Koblatzen dudalarik
Zaude ló karturik;
Gabazk ametsa bezala
Ene kantua zauzula!

II.

Zuk ez nuzu ezagutzen,
Ori ere zaut gaizitzen;
Ez duzu ene beharrik

Ez eta acholarik.
Hil edo bizi nadin
Zuretako berdin!
Zu aldiz, maite Maria,
Zu zare ene bizia!

III.

Amodiozko pena zer zen
Oraino ez nakien!
Orai ez nuzu biziko
Baizik zu maitatzeko
Morat den ichurkia
Ara juaiten da hura:
Orobat ni, maitenena,
Jiten niz zuregana!

VIZCONDE DE BELZUNCE.

ARTZAI A ETA OTSOA.

(DIALECTO GUIPUZCOANO.)

Paskualcho artziak
egiten badaqui,
otsoaren papera
guziro egoki;
nastutzen dituela
basterrak ederki
bere burua farrez
jostaten du noski.

Ojuka asitzen da
¡otsoa! ¡otsoa!
ain seguru non
zeruan atsoa
egiztuko etzala
sekulan plazoa,
baña engañatu zan
gazte gisajoa.

Aren beste lagunak
oek aditzean
juaten ziran korrika
ala zalacoan;
baña aren burla
ezagututzean

mintzatutzen ziraden
ondorengo eran:

—«Allegatuko zaik
dembora benetan
gertatzen dan bezela
orrelakoetan;
alperrik adiko aiz
ojuka ziñetan
geldi egongo gaituk
eserlekuetan.»

Egikaritu zen
uste baña askoz len.

Otso adol zale bat
ará etorri zan
zanga eta ojuai
kaso gaberikan
eta sartu abian
ardien tegian.
Etzizkien barkatu
ango ardiai
eta orobat ere
zikirotzarrai.

Iges egin zuan
Paskualchok andi
deadarrak eginaz
luzé mendiz mendi.

Bere artzai lagunak
farrez ta chaloká
eranzuten zioten
guziak enfaká;

baña alchatu gabe
zendela eserita.
Eta otso gaiztoak
bete zuan tripá
artalde gaissoaren
kontua emantá.
Gertaldi on onek
erakusten digu,

Ez dedilla iñoiz ere
keja gezurtia,
sinisten ezpadiote
esanta egia.

CLAUDIO DE OTAEGUI.

Antonio isuak, dio morroyari
dagoela chit listo kontuz neurriari;
etu ez baldinbadu betetzen osoki
ukitu dezayola churminoa polliki.

Sartu ziran tabernan biek elkarrekin
egarria kentzeko ardo gozoakin;
egiñik bere señá chit trebe aundiaz
itsuak esan zion, deadar egiñaz:

—¿Zergatik ez du bete chopiña egiaz?

Aditu zuanean tabernariak au
abian esan zion, «gezurrik ez diok,
baña deaubruari siñis eraziyok,
uste nuan bezela, iretzat dala gau.»

Askiro itsua naiz, Antoniok dio,
eta zerala trebe osoro naiz fio
begiak zabaltzeko deabru zarrari
zeren zure gaizkintzak alashen diruri.

CLAUDIO DE OTAEGUI.

GASTON DE BELSUNCE,

(LEYENDA HISTÓRICA.)

III.

La epopeya del niño.

II.

A la hora señalada de víspera, Gaston ponía el pié en el estribo, y momentos despues, seguido de Ojer, salía del castillo por la poterna que conduce á las orillas de la Nive. El jóven Belsunce iba montado en su caballo blanco como la espuma de los torrentes del Pirineo; consistía su traje en birrete y dalmática de terciopelo granate, calzas de seda gris perla, tahalí y borceguíes de cuero cordobés rojo: sus armas eran un cuchillo de monte, un arco inglés y dos flechas.

El niño se encaminaba á la trágica aventura contento y vestido como si hubiese de asistir á su boda; la petulancia candorosa de sus pocos años, el temple heróico de su alma y la confianza caballeresca en el éxito de las empresas nobles, le habian movido á desdeñar las armas defensivas. «Un tejido de seda vale tanto como una malla de acero, cuando se combate por el bien:» hé aqui lo que pensaba Gaston.

Las aves gorjeaban ocultas entre el tupido follaje de los árboles; las montañas, entreabriendo los pliegues de

su plateado manto de nieblas, mostraban el color de sus ricos vestidos de esmeralda. Gaston y el escudero Ojer, precedidos del fidelísimo Arin que agitaba los ecos de la campiña con sus alegres ladridos, avanzaban por la pradera al galope de los caballos, cuyos cascos hacían saltar las gotas del rocío, que brillaban á los rayos del sol, como un polvo de diamante.

Cuántas otras veces había paseado á caballo Gaston por aquellos lugares, distraendo de sus faenas á las jóvenes labradoras, que le miraban alejarse envidiando secretamente á la noble doncella que un día hubiese de unir su existencia á la de tan gentil adolescente! Pero aquella mañana los campos estaban desiertos, y lo que es más triste aun, los pueblos: bien se veía que el Terror, montado en su lívido caballo, había cruzado el país ahuyentando á sus moradores.

—Pero señor adónde vamos? preguntó tímidamente el escudero Ojer, cuando hubo transcurrido una hora de aquel galopaz furioso.

—Tú eres de la montaña, es verdad, de Alduides sinó recuerdo mal?

—Sí señor.

—Sabes cuál es Larramendi?

—Ya lo creo; cuando estaba en el pueblo subía muchísimas veces allá, para cortar leña, en compañía de mi difunto padre.

—Pues bien, vamos á Larramendi, vamos á combatir con esa serpiente con ese mónstruo y á vencerle.

Ojer palideció.

—Señor, dijo, es una locura; no oísteis anoche lo que decían los fugitivos? Olvidais lo que les ha sucedido á Zaro y á sus compañeros? No reparais que sois un niño?

—Sí, soy un niño, pero también soy Belsunce. Los míos han sido siempre los protectores de la comarca. Los aldeanos, cuando ven las almenas de nuestro castillo, se descubren y dicen; «hé ahí nuestra defensa; la sombra de esas torres se llama paz.» Y quieres ahora, que porque el pobre abuelo esté ya viejo y carezca de fuerzas, el país

sea víctima de tan terrible azote? Eso nunca! Lo que el abuelo no puede lo hará el nieto. Dentro de tres días es San Juan; ya verás como todos los fugitivos aquella noche, al bailar en derredor de las hogueras aclamarán mi nombre, agradeciéndome el regreso á sus hogares.

Ojer le hizo nuevas observaciones para disuadirle de su empresa; Gaston no admitió ninguna.

—Sea como vos queráis, dijo entónces Ojer; mi único deber es la obediencia. Pero os advierto, señor, que Larramendi está muy léjos, y que es preciso marchar al paso: de lo contrario reventaremos los caballos mucho ántes de llegar.

Cerca ya del medio día se detuvieron con objeto de dar descanso á los caballos que se encontraban estenuados de fatiga. Hacia un calor sofocante; la tierra mojada por las persistentes lluvias de los días anteriores, caldeada yá, exalaba un vapor denso y ceniciento; la naturaleza parecia sumida en torpe letargo; no se oía el canto de ningun pájaro, ni el chirrido de ningun insecto, ni el susurro de ninguna brisa.

Los caminantes echaron pié á tierra á la sombra de unas cuantas hayas que alzaban sus ramas no lejos del río; pero era tan grande la sofocacion que el caminar bajo los rayos del sol les habia causado, que no tuvieron ganas de comer un solo bocado de los alimentos que Gaston habia traído consigo del castillo. Despues de beber muchisima agua, Gaston y Ojer, tendidos sobre la hierba, se quedaron profundamente dormidos.

Cuando el sol perdió parte de su fuerza se pusieron nuevamente en marcha. El terreno comenzó pronto á tornarse áspero, fragoso: los caminantes iban ya subiendo las vertientes del Pirineo.

Señor, dijo Ojer, es imposible llegar hoy á Larramendi; la noche se acerca, y con ella, me lo temo, la tempestad tambien. Aquí, en esta *chaola* podremos dormir, y mañana, cuando raye el alba, proseguiremos.

A Gaston le pareció buena la idea, y se desmontó del caballo imitándole su escudero.

Enseguida cenaron, y despues se acostaron en unas camas de hierba por ellos preparadas. Pero Gaston no pudo conciliar el sueño; la idea de su futura lucha, la proximidad de tan gran peligro, la esperanza de la victoria y el temor de la muerte, agitaban su espíritu; por otra parte, el cansancio de aquella larga y calurosa jornada se traducia en su organismo por un profundo malestar general. Sus músculos temblaban, la sed le apretaba la garganta como un muelle de acero, los oidos le zumbaban y cuando cerraba los ojos veía muchas y menudas manchas luminosas bailando en las sombras. Cansado de revolverse en el lecho, Gaston abrió la puerta de la *chaola* y salió á fuera.

Desde el sitio que ocupaba Belsunce se descubría una inmensa extension de terreno, cortado por montañas que iban perdiendo su elevacion hacia el Sur, hasta convertirse en pequeñas lomas que interrumpian con su color oscuro la amarillenta línea de las landas aquitánicas. El paisaje, por aquella parte, presentaba un caracter de placidez admirable no exenta de melancolía, debida á la influencia de la creciente noche. El verde y accidentado terreno se veía cruzado por numerosos cursos de agua, entre los que se distinguía la Nive, en cuyas orillas se alzaban blancos pueblecillos que parecian bandadas de palomas sedientas. Al Norte cerraba el horizonte la ciclópea cordillera de los Pirineos, surcada por profundos, angostos y tortuosos valles, abierta por lóbregos abismos, erizada de graníticos picachos, vestida de salvaje maleza y cubierta de inacabables selvas.

Hácia las Landas, el cielo tenia un color azul oscuro, jazpeado de manchas rojas, en el que culebreaban de cuando en cuando los relámpagos; hácia el Pirineo, y sobre el fondo de negros vapores que se extendian como un velo en toda la parte Norte, avanzaban densas nubes de formas redondeadas, grises en su centro y lívidas en sus bordes, semejantes á monstruosas pústulas próximas á reventar. De los remotos valles, de las escondidas hondonadas, de las tenebrosas simas ascendia la niebla, aquí

brillante como manto de plata, acullá opaca como humo de incendio, tomando sus formas de los caprichos del viento.

Gaston con la vista fija en el abismo, contemplaba absorto aquel continuado mudar de los blanquecinos vapores, en los que su imaginacion perturbada hallaba mágicas figuras y majestuosas imágenes. Sus ojos veían guerreros de diversos trajes y edades que le saludaban; eran los héroes sus abuelos, eran los famosos capitanes euskaldunas que le animaban al combate, y que sin duda, le aclamaban como futuro vencedor. Entre ellos descollaba, iluminada por los esplendentes rayos de la gloria, la altiva y varonil figura de Otsoa, primer señor de Belsunce, que apoyaba la enguantada mano en la tizona de Fernan Gonzalez, y parecia decir «este es el premio de las hazañas portentosas».

Gaston sentia dentro de su pecho los rudos golpes de los latidos de un corazon de leon; fascinado por la contemplacion de aquellos aparecidos, aspiraba con delicias las primeras ráfagas del huracan. Mientras, las nieblas, agitadas por el viento tomaban múltiples y colosales formas, iluminadas ó sombrías, segun las nubes velaban ó dejaban limpio el plateado disco de la luna. Aquel combate de la luz y las sombras, le parecia á Gaston el combate de su raza contra sus múltiples enemigos. Llegó un momento en que la luna espléndida brilló en todo su apogeo, libre completamente su faz de oscurecedores vapores, y brillaron con ella las verdes copas de los árboles, y las peladas rocas, y los tersos rios, y sobre todo, las nieblas de los remotos valles, de las escondidas hondonadas y de las tenebrosas simas. Y entónces aquel niño, héroe yá, cayó de rodillas, y fijando los ojos en el cielo exclamó.

—Dios santo, con tu ayuda, yo salvaré al pueblo vasco!

Apénas acababa de pronunciar estas palabras y retirarse á la *chaola*, se vió envuelta en densa nube la montaña; todos los objetos desaparecieron de la vista en un instante; el viento se convirtió en huracan; silbó en las estrechas gargantas de los montes, mugió entre las ramas

de los árboles rugió al barrer la espantada faz de las llanuras; los rayos desgarraron las nubes, el agua cayó á torrentes, y los truenos agitaron todos los ecos del Pirineo. Y á pesar de aquel estrépito, ó mejor dicho, domi-nándolo, se dejaba oír un grito prolongado y estridente, ora triste, ora rabioso, que parecía brotar de las entrañas mismas de la montaña.

—La hidra de Larramendi! exclamó Ojer santiguándose y palideciendo.

—Sí contestó Gaston; y alzando la voz como si quisiera ser oído fuera de la *chaola*, añadió: Ahulla mónstruo ahora, que mañana yo ahogaré en sangre tu voz de infierno.

(Se concluirá)

ARTURO CAMPION.



EL MARISCAL DON PEDRO.

Hay una anchurosa estancia
llena de melancolía
tan oscura que del día
no percibe el resplandor
ni percibe la fragancia
de los campos olorosas
ni los trinos misteriosos
del nocturno ruiseñor.

Los calores del estío
y las auras otoñales
no embalsaman sus umbrales
no trasponen su confin.
Tan solo el invierno frío
su triste recinto huella
y como en la tumba en ella
la noche no tiene fin.

Está poblado ese encierro
por las imaginaciones
de terribles tradiciones
y de mónstruos á la par
y tras sus puertas de hierro
que un sayon custodia y cela
la pica del centinela
y un rollo se ven brillar.

Allí Pedro de Navarra
el mariscal euskalduna
el que en su negra fortuna
fué herido y preso á traicion
sufre con alma bizarra
de Castilla los agravios
sin que suspiren sus lábios
ni tiemble su corazon.

Desdichado caballero
el de la torre sombría
ya no tendrás la alegría
de ver tu lejano hogar
ni las luces del aurora
ni la onda azul que al romperlas
crea una fuente de perlas
que se deshace en el mar.

Como nido de palomas
entre los robles sombríos
estaban los caseríos
de tu oprimida nacion
cuando de las altas lomas
aleves y carniceras
bajaba un tropel de fieras
que al cabo es fiera el leon.

Abierta la corva garra
la vista de enojo llena
ondulante la melena
á impulsos del huracan
sobre la inerme Navarra
cayó la turba homicida
cual sobre el ave dormida
cae fiero el gavilan.

Al arma! ¡al arma vascones!
con voz enérgica y breve
gritaste, pero la aleve
engañadora ambicion
ya habia los corazones
aletargado y perdido

y tú al fin, caiste herido
so las garras del Icon.
¡Maldito el pueblo que caba
la tumba á su independencia
y no tiene mas creencia
que el oro y la liviandad
y ojala su raza esclava
barrida de la haz del mundo
no halle paz ni en el profundo
seno de la eternidad!

Mas tú que yaces ahora
en honda cárcel sombría
sin ver la lumbre del dia
desde tu arruinado hogar
ni las luces del aurora
ni la onda azul que al romperlas
crea una lluvia de perlas
que se deshace en el mar;
feliz eres prisionero
porque no ves que Navarra
sus puros timbres desgarras
con menguado frenesí
y el dia en que el hado fiero
me aherrojara en tus cadenas
el amargor de tus penas
fuera dulce para mí.

Sí, feliz á quien el hierro
tiene preso cuando ignora
que el pueblo vasco no llora
su mengua y su esclavitud
feliz tú, que en ese encierro
no sufres mis decepciones
y yaces en las prisiones
¡como el muerto en su ataud!

H. OLORIZ.

GUIPUZCOANOS ILUSTRES.



I.

DON MIGUEL DE OQUENDO.



Este ilustre caballero supo unir el valor militar con la más acendrada piedad y devocion. El General D. Miguel Oquendo, y Doña Teresa de San Millan su esposa, poseedores de los pingües y muy ilustres mayorazgos de sus apellidos, fueron insignes bienhechores de la Religion de Santa Brígida. En el año de 1670 fundaron el monasterio de Monjas Brígidas de Lasarte y fué el tercero que se fundó en España de religiosas Brígidas, y para la fundacion vinieron de Vitoria algunas monjas de la dicha Orden, y entre ellas dos hijas del General Oquendo que habian hecho su profesion en Setiembre de 1668.

Escribió el General Oquendo y publicó en el idioma vascongado la portentosa vida, y algunas de las celestiales revelaciones de Santa Brígida; mostrando así, que aquella mano que manejaba diestramente el baston, sabía usar con igual destreza de la pluma en asunto tan sublime. Pero no solo dió al culto de la santa los frutos de su estudio y de su entendimiento; dió tambien los frutos de su matrimonio en cinco hijas, ó en cinco prudentes vírgenes

que consagró al Salvador en este religioso instituto; porque á las dos primeras hijas siguieron en la misma vocacion otras tres hermanas, de las cuales una fué Abadesa del convento de Lasarte y otra tambien Abadesa del de Santa Cruz de Azcoitia.

Aun despues de la muerte de este caballero, pareció haber disfrutado su beneficencia los conventos de Lasarte y Azcoitia, porque habiendo faltado la numerosa sucesion de varones de su matrimonio, percibieron muchos frutos de su mayorazgo en representacion de sus primeras hijas y hermanas mayores de D.^a Micaela de Oquendo Marquesa de San Millan, sucesora que fué de estos vínculos, y sucesora tambien de sus padres en la piedad y en la veneracion á Santa Brígida, y en la devocion á su sagrada familia.

Aquellos obsequios con que sirvió á Santa Brígida el General Oquendo fueron tributos de su agradecimiento, porque gobernando como Jefe la escuadra de Cantábria padeció en la noche de la fiesta de esta Santa una récia tempestad, en que perecian sus vajeles, y perecian tambien las esperanzas de salvar la vida; pero escapó felizmente del inminente naufragio, sacando en sus brazos una primorosa y milagrosa imágen de nuestra Señora del Consuelo, que llevaba en su Capitana, y la dedicó despues de colocada sobre columna de plata con corona de oro guarnecida de piedras preciosas, á la iglesia del nuevo convento de Lasarte, donde se conserva.

Era muy dado á la oracion y solia con frecuencia encomendar á Dios en su Oratorio el acierto de sus resoluciones, y se leen de él cosas extraordinarias.

II.

DON BALTASAR ECHAVE.

—1825—

Fué natural de Zumaya en Guipúzcoa, y famoso pintor de Méjico, así como lo fueron tambien su mujer y sus

hijos. El carácter de este fué la diestra viveza en pintar carnes humanas; y el de sus hijos la distribucion de colores y el dibujo en excelentes perspectivas. Además de los monumentos que se conservan del pincel de D. Baltasar, entre los cuales se cuentan una Santa Isabel de Portugal, y una Santa Rosa de Viterbo, en la casa de los Señores Iraeta, Icaza, é Iturbe de Méjico, nos dejó otro su pluma, que acredita su aplicacion y talento en las Bellas Letras, y cuyo argumento ha sido despues digno del estudio del erudito P. Larramendi, y últimamente del ingenio filosófico del presbítero Astarloa. Escribió pues, Echave:

Antigüedad de la Lengua de Cantábria. Imp. en Méjico por Enrique Martin, 1607. 4.^o

III.

DON FRANCISCO FAGOAGA,



Fué natural de Oyarzun en la provincia de Guipúzcoa. Pasó de corta edad á Méjico, donde casó con Doña Josefa Arozqueta, y de ella tuvo entre otros por hijos á D. José Joaquin, Coronel de los reales ejércitos que sirvió en Nápoles, al Coronel D. Francisco, que sirvió en el Regimiento de Lisboa, y á D. Juan Bautista. Habiendo muerto el primero de estos, concedió el Rey al segundo, el título de Marqués del Apartado, por los singulares servicios que nuestro D. Francisco su padre, habia hecho á la Real Hacienda en el establecimiento de la fábrica del Apartado del Oro, y que dirigió hasta su muerte, incorporándose despues á la Corona. Dicho Marqués y su hermano Don Juan Bautista han procreado una generacion numerosa enlazada con las más ilustres familias de ambas Españas

y heredera de la piedad, beneficencia y virtudes patrióticas del abuelo; el cual fué tambien Caballero del Orden de Santiago y Prior del Consulado de Méjico. Aunque no frecuentó las universidades literarias, tuvo profundos conocimientos de las Matemáticas, de la Mineralogía, de la Química y de la Metalúrgica y escribió con acierto y utilidad del público:

Reduccion del Oro y reforma de las Tablas y Cómputos para el rescate de las platas. Imp. en Méjico por Guillena Carrascoso 1700. 8.^o

Nueva reforma de las Tablas y Cuentas del legítimo valor de las Platas. Imp. en Méjico por Garay 1719. 8.^o

Tablas de los Cómputos del líquido valor de la Plata Quintada reducido á la ley de 12 dineros, segun las últimas Reales Ordenes. Imp. en Méjico por Hogal 1729. 4.^o



LEHOISAREN OXEKIAC.

(DIALECTO LABORTANO)

LEHOISA madama hill cen;
Laster lehiatu ciren
Yendeac tropan gorthera
Printceari doluz bisita eguitera:
Hobeki derradan miña berretcera.
Probintcier mezu egorri cioten,
Oxeke, froguak, nola eguinen ciren,
Hulaco egun, eta hulaco tokitan:
Izanen cirela haren prebostac han,
Ceremoniaren erreguelatceco,
Eta nori bere plaza eracuxteco.
Penxa zazue hec ea
Faltatu zuten goatea!
Izcolaca eman cen erregue gaizoa
Bethe aradac zuen lamia cilhoa
Eliza bertceric lehoiñec eztute.
Haren exemplura fite,
Aditu ciren marrumaz
Batbedera bere erdaraz
Yaun gorthesanoac oro.
Gorthea ecen, hemen clarki errateco,
Herri bat da, zoiñtan aleguera, triste,

Gauza orotaz anxicabe,
Prest eguitera cer nahi
Yendeac baitire bethi;
Printceac cer duken nahi.
Edo ez badukete ciñez hau gucia,
Eguiten dute aleguia.
Populu mudacor chiminozco ostea,
Bere nausiaren imitatzailea:
Milla gorphutz betan dabilzcala, choilki
Arima batec diduri;
Segur ere erran daiteke
Yende hec direla menanica simple.
Baiñan emogun kox gure chedeari.
Orkatzac etzuen negarric isuri.
Nondic hori eguiñ zuken?
Heriotce harrec mendecatcen zuen;
Erreguiñac aspaldisco
Semea eta andrea baitciotzan itho.
Bada nigarric harc eciñ eguiñ zuen.
Salatcera fite gan cen
Lausengari tzar hat: oraiño cerrala:
Are eguiten hirri ikhusi zuela.
Erregue baten colera
Salomon zuhurrac derraicun bezala;
Terrible da segur: eta terriblena
Erregue lehoiñarena.
Baiña orkatz hunec etzuen
Libururic eracurtcen.
Erreguec erraten dio:
Cithal tcharra! hirriz ago!
Eta eztuc campos bederen
Auhē hauc orotan hic parteric hartcen!
Gure behatz sacratuec
Unkituco ere ez ditiztec
Hire membro profanoac
Zathozte zuec, oxoac,
Zuen erreguina mendeca zazue:
Traidore hau ezazue

Sacrifica hemen bertan
Haren orhoitzapenetan.
Orkatzac aldiz orduan:
Yauna, dio iragan da
Nigarretaco dembora,
Eta dolua alferra da.
Hemendic ez urrun loretan yarria,
Aguertu zait niri zure andere ohia;
Eta erran darot, ó kide!
Ahocuba hunen gatic
Beguietaric nigarric
Isur ez bedi batere:
Lekhu urusetara ni nioanean.
Phentce lorexu batzutan
Hemen nabille lorietan.
Urus, eta elheztakidiñ
Ni naicen bezala saindu direnekin
Utzac ene sahex noblearen miña,
Den nhai bazaiñ samiña;
Demborarekiñ hichtera:
Gutia eztuc horrec demaitan placera.
Apenaz da hau aditu,
Non oroc baitute betan eguin oyhu;
Miracuillu! miracuillu!
Orkatzac caztigu beharraren plazan
Sari handi zuen ukhan.

Erregue eta bertce, yende handieri
Eguiotzue amex-condairac-ausarki:
Flata, lauda, inxensa, zatzue guicenki.
Zuen contra aserre
Balin badire ere,
Laster dire eguiñen, zuen adiskide.

GOYETCHE.



EL MÉTODO CIENTÍFICO Y LA LENGUA EUSKARA.

En el número de esta REVISTA, correspondiente al mes de Mayo próximo pasado, aparece un artículo, suscrito por Mr. Julien Vinson, con el epígrafe que encabeza estas líneas.

El propósito del ilustrado ingeniero, según el mismo afirma, no es otro que consignar ciertas reflexiones que se le ocurren acerca de las conclusiones desprovistas de la debida autoridad científica (sic), comprendidas en los numerosos artículos relativos á la lengua y á la historia del interesante pueblo vascongado, que han aparecido en esta misma publicacion; propósito aumentado con el deseo de contestar á lo que consigné yo respecto de él en un escrito inserto en los números de Setiembre y Octubre del año último, juzgándole, según dice, con demasiada severidad, tal vez—añade—porque no he comprobado lo que se ha dicho del mismo.

Para los que no conocen al Sr. Vinson, será, cuando ménos, objeto de asombro el que se atreva á estampar afirmaciones tan graves y tan poco respetuosas, como las de que «carecen de la debida autoridad científica» las ideas expuestas por todos los eruditos redactores y colaboradores que han llevado, á las columnas de este importante órgano de la Asociacion Euskara de Navarra el fruto de sus laboriosas investigaciones.

Pero á bien que no se pára en barras nuestro sábio contradictor, el cual necesita muy poco para esgrimir el látigo del dómine hasta contra el mismísimo P. Larramendi, á quien, en cierta ocasion, hizo observaciones, que el Príncipe Bonaparte calificó de ridículas.

Ab uno disce omnes.

Aventurado anda al decir que no he comprobado yo lo que de él se ha escrito, y voy á presentarle lo que en el Código civil de su nacion se llaman pruebas literales, demostrándole que, al dar la voz de alerta á mis paisanos, considerándole como enemigo nuestro, no he tratado de injuriarle en lo más minimo, porque mi advertencia, léjos de inspirarse en ninguna pasion bastarda, no es más que la expresion del deber, que á todos nos obliga, de acudir en defensa del tesoro de nuestra vida histórica y de nuestro venerando idioma.

Ante todo he de manifestar mi conformidad con el articulista, á quien contesto, respecto de las definiciones de las palabras lingüista y filólogo que no tengo inconveniente en aceptar. Pero no rechazo de un modo tan absoluto como él lo hace en el apéndice al libro titulado *Basque legends* del Rev. Wentworth Webster la denominacion de *Filología comparada*, que algunos aplican á la *Lingüística*, porque si bien soy partidario de la libertad de opiniones en cuestiones científicas, profeso un profundo respeto al eruditísimo Max Müller, segun el cual puede admitirse esta denominacion, fundándose en que los creadores de la ciencia del lenguaje fueron principalmente humanistas ó filólogos, y sus trabajos sobre la naturaleza y las leyes del lenguaje se apoyaban sobre la comparacion de los hechos, que podian recoger en el reducido círculo á que se limitaban sus estudios.

La filología clásica ú oriental, ya sea que trate de lenguas antiguas ó modernas, literarias ó incultas, es una ciencia histórica, que no considera el lenguaje sino como un instrumento. El helenista se sirve del griego, el orientalista del hebreo, del sanscrito ó de otro idioma cualquiera como de una clave para la inteligencia de los

monumentos literarios legados por la antigüedad, y como de una fórmula mágica, para evocar de la tumba los pensamientos de los hombres eminentes de todos los tiempos y lugares.

Así tambien, en el estudio de las lenguas vivas, aprendemos las gramáticas y vocabularios, no por lo que ellos son, sino por su utilidad práctica.

En la filología comparada sucede una cosa distinta. En ella no se mira el lenguajé como un medio, sino como el objeto mismo del estudio científico.

Bajo este concepto, los dialectos vulgares, los calós y hasta las jergas de las tribus salvajes tienen para nosotros tanta importancia, y, respecto de ciertos problemas, mayor aún que la poesía de Homero ó la prosa de Ciceron.

Pero prescindiendo de esta cuestion, veamos si el Sr. Vinson es tan amigo de los bascongados, como manifiesta, al tomar acta de los cargos que yo le dirigí, y si, en efecto, hay, ó no, motivos para considerarle poco afecto á nosotros y á nuestra lengua.

En sus observaciones al «Ensayo sobre la lengua bascongada, por F. Ribáry», pretende hacer ver que el pueblo euskalduna, para salir del atraso en que vive, y ponerse al nivel de los que le rodean, no tiene mas medio que renunciar á su antiquísimo idioma y condonarlo al olvido.

¿Conque estamos atrasados, y esto por culpa de la lengua nativa de que hacemos uso? No seria malo que nos lo probara, aduciendo razones en apoyo de una aseveracion que envuelve una verdadera injuria; porque, en tanto que no lo haga, fuerza es exigirle la responsabilidad en que incurre aquel que lanza á la frente de todo un pueblo la denigrante nota de ignorante y poco culto.

Yo puedo probarle, limitándome á la region española, por ser la que mejor conozco, y dentro de esta á mi provincia nativa de Guipúzcoa, que el grado de ilustracion que alcanza, y el brillante estado de su enseñanza, nada tiene que envidiar á las demás del Reino.

Citaré la ciudad de San Sebastian y las villas de Irun y de Tolosa, cuyos respectivos Ayuntamientos gastan en

la instruccion publica algo mas de dos pesetas cincuenta céntimos por cada habitante, cifra solo comparable con las que nos ofrecen los Estados más cultos y adelantados de Europa.

Ahora mismo han sido dotadas las escuelas de las dos primeras poblaciones, del menage y material científico, que más aceptación han tenido en la Exposicion universal celebrada en Paris en el año próximo pasado; y del mismo gran certámen se ha traído un magnifico gabinete de Física, por cuenta de la Municipalidad de Tolosa, con destino al Colegio de 2.^a enseñanza recientemente instalado allí.

Existen en San Sebastian, además de una Biblioteca pública de cerca de 20.000 volúmenes, diez y ocho escuelas públicas de 1.^a enseñanza, dos especiales de estudios de aplicacion á la Náutica y al Comercio, y una Academia de música con honores de Conservatorio, debiendo inaugurarse en breve una Escuela de artes y oficios, que podrá servir de modelo.

Y téngase en cuenta que todo esto lo hacen las Municipalidades, sin subvencion alguna, con sus propios y exclusivos recursos; porque hago caso omiso de los Establecimientos de educacion costeados por el Estado ó por la Provincia.

Y no se eche en olvido que en ella no hay mas que 162.547habitantes.

Tampoco hago mencion de otras particularidades de este órden, en gracia á la brevedad, pero dejaré consiguado que, segun el censo de 1868, concurrían á las escuelas 16'89 por cada 100 habitantes, siendo la proporcion media de todas las provincias de España, de 11'45 por ciento.

Si fuese solo de hoy este movimiento científico y amor al progreso, pudiera parecer débil mi argumento, pero ¿qué no puede decirse en favor de un pueblo que fundó hace tres siglos, la célebre Universidad de Oñate, por la iniciativa y munificencia de uno de los mas preclaros hijos de la misma villa, á la sazón Obispo de Avila; y que

tuvo, á fines de la pasada centuria el famoso Real Seminario de Vergara y la célebre «Sociedad de amigos del país», fundada por el ilustre Conde de Peñafiorida, y acogida con desusado aplauso en toda Europa, cuyas naciones mas cultas trasplantaron á su seno una institucion tan fecunda y civilizadora? Y todo esto sucedia precisamente en la época en que ménos conocido era aquí el idioma español, por no conocerse apenas otro que el bascongado.

En cuanto á nuestros hermanos de allende el Bidasoa, el príncipe Napoleon ha presentado la demostracion completa de la falta de fundamento de la acusacion formulada en la parte que á ellos corresponde, segun puede verse en su folleto intitulado «*Remarques sur certaines notes, certaines observations et certaines corrections dont M. Vinson a accompagné l'Essai sur la langue basque par F. Ribáry*».

Pero el verdadero estado de civilizacion de un pueblo se refleja en sus costumbres y en su moralidad, más aún que en el caudal de conocimientos que posee, ó en el desarrollo que á sus intereses materiales haya dado.

Tambien bajo este punto de vista es altamente envidiable y digna de la mayor admiracion la pureza de sentimientos y la conducta ejemplar de los hombres de la raza euskara.

Por no hacer demasiado difuso este trabajo, me concretaré á comparar el estado de moralidad de Guipúzcoa con el de las demás provincias de España.

Segun los datos publicados en uno de los números de la *Gaceta de Madrid*, correspondiente al mes de Mayo próximo pasado, de los 17.493 penados existentes, en 31 de Abril anterior, en los Establecimientos penales de España, eran

41 de Canarias

42 de Guipúzcoa

87 de Vizcaya

97 de Álava;

las cuatro cifras mas bajas del Cuadro estadístico,

Ahora bien, siendo las poblaciones de Canarias y de Guipúzcoa, segun el censo de 1868—último publicado oficialmente—de 237.036 y de 162.547 respectivamente, resulta Guipúzcoa en el primer lugar de moralidad y de buenas costumbres.

Este mismo resultado arrojan los datos oficiales de estos últimos diez años, que he podido consultar.

Guipúzcoa es, pues, el modelo, el dechado mas perfecto que se nos ofrece en toda la Nacion, considerando las provincias bajo el aspecto de la criminalidad de sus habitantes.

¡Y, sin embargo, ella es donde mas profundas raíces tiene la lengua bascongada, que es la que habla la universalidad de sus hijos! ¡Ella es la que, segun el Sr. Vinson, tiene mas necesidad de abandonar su idolatrado idioma, para ponerse al nivel de la civilizacion de las demás provincias!.....¿Risum teneatis?

Ante la elocuencia de los números ceden todas las declamaciones, y no hay sistema alguno ni elucubracion bastante á destruir la realidad y eficacia incontrastable de los hechos.

Ya ve el Sr. Vinson si era fundada mi alarma al ver que continuaba ocupándose de los bascongados, él, que habia pretendido presentarlos, á los ojos del mundo entero, como una raza de hombres sumidos en pleno oscurantismo por culpa del filosófico y admirable lenguaje que ostentan como la nota más característica de su fisonomía social y etnológica.

Comprenderá tambien que yo no he consignado por mera referencia mis apreciaciones, sino que he compulsado del original mismo las noticias cuya gravedad y trascendencia creí un deber de conciencia poner en conocimiento de mis compatriotas.

Despues de la nota tomada de la traduccion de la obra de F. Ribáry, podria yo aquí trascribir otras muchas aserciones consignadas en el «Ensayo sobre la lengua bascongada,» que aparece á continuacion del interesante libro del Rev. Wentworth Webster, antes citado; pero

voy á copiar tan solo dos ó tres párrafos, por no hacer interminable esta ya pesada rectificacion, y esponerme á cansar la paciencia de los benévolos lectores.

The basque vocabulary appears to be very poor.

«El vocabulario bascongado parece ser muy pobre.»

Basque terms do not express abstract ideas.

«Los vocablos bascongados no expresan ideas abstractas.»

Except in words borrowed from Gascon, French, Spanish and Latin, we find no trace of any advanced civilization.

«A escepcion de las palabras (del vocabulario bascongado) tomadas del Gascon, del Francés, del Español y del Latin, no hallamos señal alguna de avanzada civilizacion.»

Para muestra basta lo que precede; pero es de advertir que, quien de un modo tan categórico decide, ha declarado, pocos renglones antes, que el vocabulario bascongado es aún imperfectamente conocido.

Graves son, muy graves las aseveraciones del Sr. Vinson, pero no son nuevas, ni cogen de sorpresa á los amantes de nuestra misteriosa lengua, porque ántes que él, vino otro sábio, Mr. A. Hovelacque, á dirigir las embestidas de su ariete contra los sólidos muros del edificio euskaro, con no mejor fortuna que su continuador, habiendo sido victoriosamente rechazados los ataques del uno y del otro por el perínclito príncipe Napoleon en el t. II de la Revista de Filología y de Etnografía publicada por Ujfaloy, y en el folleto de que mas arriba hice mencion.

Paréceme ocioso reproducir los brillantes argumentos del eruditísimo y nunca bastante admirado bascófilo, que, por otra parte, no hay necesidad de poner á la vista del Sr. Vinson, porque de él son bien conocidos, y á ellos remito al lector.

San Sebastian 10 de Julio de 1879.

MANUEL GOROSTIDI.



LAS FIESTAS DE LA ASOCIACION EUSKARA **EN ELIZONDO.**

La Asociacion Euskara de Navarra ha conseguido, por fin, ver realizada una de sus más ardientes aspiraciones, inaugurando en nuestro país los juegos florales vascongados y las fiestas que tanto han de contribuir á la conservacion de sus honradas y tradicionales costumbres.

Al acordar la Asociacion el programa de sus fiestas, quiso solo sentar una base para el porvenir, y hacer un ensayo que le diera la medida de lo que más adelante podia esperarse de esta clase de certámenes. En este concepto, el resultado obtenido ha superado á sus esperanzas, y debe servirle de estímulo para trabajar con constancia y entusiasmo hasta conseguir que se aclimaten entre nosotros esas pacíficas y civilizadoras fiestas.

El país ha comprendido la importancia de estas, como lo ha demostrado el gran concurso de gentes que ha acudido á Elizondo para presenciarlas y tomar parte en ellas, debiendo consignar que allí hemos tenido la satisfaccion de saludar á representantes de Guipúzcoa, Vizcaya, Álava y del país vasco francés, hermanos todos por cuyas venas corre una misma sangre, cuyas almas vibran y se conmueven á impulsos de unos mismos sentimientos, que hablan una misma lengua y que á pesar de las divisiones

establecidas por los políticos han sido, son y serán una misma familia con idénticas creencias, con idénticas tradiciones y con idénticos ideales.

A Elizondo acudieron los Sócios honorarios Mr. D'Abadie y Mr. Duvoisin, Manterola, el autor del *Cancionero Vasco*, D. Bruno Echenique, el distinguido vascófilo, y el inspirado y anciano autor del *Guernikako Arbola*, Iparraguirre, el pobre bardo euskaro que, á pesar de sus años y de sus desventuras, conserva todavía en su alma el mismo fuego que ántes de plantar su tienda de pastor en las márgenes del Plata; Iparraguirre que, segun su costumbre, acudió, al certámen de la Asociacion como los antiguos errantes trovadores, atravesando valles y montañas á pié, sin equipaje, sin dinero y sin más compañía que su inseparable guitarra y sus ensueños de poeta, y á quien el cansancio no impidió el componer, en el camino, la letra y la música de un zortzico dedicado á la Asociacion. Tambien vimos á los Sres. Adan de Yarza, de Lequeitio, Ramery y otros muchos vascongados distinguidos que contribuyeron con su presencia á la brillantez de la fiesta.

Estas se han verificado en el orden mismo en que fueron anunciadas, sin más alteracion que el haberse jugado á remonte el partido anunciado á chistera (por ser esto más conforme con la costumbre del país,) y el suprimirse el premio destinado á los que demostrasen mayor habilidad en el manejo del hacha, cortando árboles por haberse presentado algunas dificultades para ello.

El dia 25 de Julio, á las tres y media de la tarde, tuvo lugar el concurso de *chunchuneros* (*dambolina*) en la plaza vieja de Elizondo, al pié de la Casa Consistorial, cuyo balcon estaba ocupado por el Sr. Alcalde del valle, el de la localidad, el jurado, del cual se acordó formara parte el renombrado pianista, paisano nuestro, D. Dámaso Zabalza, y por algunas Sras. y buen número de asociados. Concurrieron al premio 4 tamborileros, que demostraron singular maestría, habiéndose adjudicado el premio de 75 pesetas, dado por la Asociacion, á José Manuel Malcho, de Santestéban, dándose tambien, por extraordinario, una

mencion honorífica á José Ignacio Mutuberria y su hijo Ramon, ámbos de Zubieta.

A las nueve de la mañana del dia 26 se jugó un partido de pelota, á largo y guante, entre José Echeverría, (a) Baztan, de Oronoz; Policarpo Echeverri, de Elizondo; Gabriel Goizueta (a) Coskor, y José María Ormaechea, de Pamplona; contra Guillermo Goyeneche, de Elvetea; José Francisco Estebart, de Arizcun; Joaquin Irigóyen y Gamio, de idem, y Benito Gortari de Irurita; siendo vencedores los primeros, á quienes se adjudicó el premio de 400 pesetas, entregándose el de 100 á José Echeverría, que fué proclamado el mejor jugador de los ocho que tomaron parte en el partido.

El Concurso de ganado vacuno fué concurridísimo y notable, tanto que el Jurado, contando con la representacion de la Asociacion, acordó adjudicar cinco premios, ó sea un 1.º un 2.º dos 3.ºs y un 4.º

Como para esto era insuficiente la cantidad de 125 pesetas acordada como único premio, se abrió una suscripcion, en la plaza misma, entre los asociados que allí se encontraban, la cual produjo 140 pesetas, que agregadas á las 125 referidas formó un total de 265, con lo cual pudieron repartirse los 5 premios en la forma siguiente:

- 1.º premio á D. Jorge Vergara, de Lecaroz.
- 2.º » » » Joaquin Gamio, de Arizcun.
- 3.º » » » Francisco Cortea, de Elizondo.
- 3.º » » » Domingo Maritorea, de idem.
- 4.º » » » Antonio Arocena, de Garzain.

El dia 27 se anunció por medio de pregon (por no figurar en el programa) otro premio de 100 pesetas, al que corriese á pié con más velocidad en una distancia determinada.

Las carreras tuvieron lugar á las 3 de la tarde, en la hermosa plaza de pelota, con toda solemnidad y con un inmenso concurso de espectadores, tomando parte en ellas nueve individuos y siendo el vencedor Luis San Vicente.

A las 4 y media de la misma tarde se jugó el anunciado

partido de blé, por Manuel Oyarzabal, de Santestéban, y Jorge Iñarra de Elizondo; contra Benito Gortari, de Iru-rita, é Isidro Iribarren de Elizondo; alcanzando los primeros, como vencedores, el premio de 100 pesetas, y adjudicándose una faja á D. Benito Gortari como mejor jugador de los cuatro.

El día 28 se verificó, á las 9 de la mañana, un partido de pelota, á largo y guante, que jugaron José Echeverría (a) Baztan, de Oronoz; Policarpo Echeverri, de Elizondo; Gabriel Goizueta (a) Coskor, de Santesteban, y Dionisio Galarza (a) el panadero, de Elizondo; contra José María Estebart, de Arizcun; Joquin Irigoyen y Gamio, de idem; Benito Gortari, de Irurita, y Bautista Fort, de Elizondo; habiendo ganado los primeros, á quienes se entregó el premio de 250 pesetas señalado.

A las tres de la tarde se celebró, en la plaza pública, el certámen de *versolaris* ó improvisadores, tomando parte en él José Bernardo Otaño y Pedro José Elicegui, de Cizurquil y Asteasu, en Guipuzcoa, respectivamente, á los cuales se adjudicó por mitad el premio de 80 pesetas, entregándoles además una cantidad de consideracion que reunieron algunos aficionados.

Otaño y Elicegui improvisaron, durante horas, con una rapidez, una oportunidad y una perfeccion notabilísimas, en diferentes metros, siendo este espectáculo tan genuinamente euskaro, el que más agradó al público y más sorprendió á los que hasta entónces no lo habian presenciado, pues es verdaderamente admirable el ver á unos hombres sin instruccion alguna literaria, rudos y dedicados á oficios mecánicos versificar correctamente y emitir conceptos poéticos, satíricos ó profundamente filosóficos con la misma ó mayor facilidad con que en otros países se habla en la prosa más vulgar. Otaño y Elicegui no son una rara escepcion en la euskalherria, donde se encuentran innumerables improvisadores en aldeas, caseríos y montañas; pero su facilidad es asombrosa y así lo comprendió la inmensa muchedumbre que les escuchaba, prodigándoles entusiastas aplausos y aclamaciones.

Terminado el concurso de versolaris, se procedió en el salon de sesiones de la Casa consistorial, ante un numeroso y escogido concurso en el que se veian muchas y bellas damas, á la entrega de los premios que no se habian dado aún, y á la publicacion de las composiciones escritas premiadas y de los nombres de sus autores, las cuales circularon con profusion por haber sido impresas de antemano.

El premio de 125 pesetas á la mejor composicion poética, escrita en sério, sobre el tema *Euskaldunen gaucik maiteena*, resultó haberse adjudicado á D. Felipe de Arrese y Beitia, de Ochandiano, (Vizcaya) y el de 80 pesetas y un makila plateado á la mejor composicion poética, escrita tambien en sério, que constara á lo ménos de 50 versos, lo obtuvo D. Ramon Artola, de San Sebastian, habiendo acordado además el Jurado, que se constituyó en Bayona el 4 de Julio, se diesen dos menciones honorificas, para otras dos composiciones que tambien se han impreso y circulado, las cuales, así como las arriba mencionadas, insertamos en el presente número de la REVISTA.

Por último, se adjudicó el premio de cien pesetas, destinado á los maestros de escuela, al que lo es de Fuenterrabia, D. Claudio Otaegui, celosísimo y entusiasta representante de la Asociacion en aquel pueblo.

Los deseos de la Asociacion se han cumplido pues, verificándose los juegos florales con todo el lucimiento compatible con los escasos recursos de que dispone, y—con satisfaccion inmensa lo decimos,—á ese certámen de Elizondo se debe el que la literatura vascongada se haya enriquecido con una poesia tan grandiosa, tan sublime, que segun un venerable y distinguidísimo escritor «*es una de las más bellas que jamás se han escrito en lengua euskara.*»

Si se piensa en esto; si se tiene presente que la Asociacion, por medio de estas civilizadoras fiestas, extiende el círculo de su propaganda, aumenta el número de sus socios, adquiriendo títulos al respeto y la gratitud del país y haciendo que fraternicen los hijos todos de la gran fa-

milia euskara de uno y otro lado del Pirineo, estrechándose así los vinculos de union que ambicionamos, parecerán bien pequeños los sacrificios que para conseguir tan alto objeto hayan podido hacerse, por penosos que sean.

Nos complacemos en enviar nuestro parabien á los vencedores en los juegos florales que acabamos de reseñar, y la expresion de nuestro agradecimiento á los señores Jurados, con cuyo fallo estuvo siempre conforme la opinion pública, á los Sres. sócios honorarios que nos honraron con su asistencia, y, en fin, á cuantos dentro y fuera de Navarra contribuyeron al buen éxito de los Juegos florales de la Asociacion Euskara.



Composiciones premiadas en el certámen de la
Asociacion Euskara de Navarra celebrado
en Elizondo en Julio de 1879.

AMA EUSKERA GERNIKAKO ARBOLAREN PIAN
ETZIN DA ILLTEN, ETA SEME LEYAL BATEK LAGUNDU
TA AZKEN AGURRAK EMOTEN DEUTSAZ.

AMA EUSKERIARI

AZKEN AGURRAK!!!

Neure biotzeko Amatcho zarra,
Antchiñako ama Euskera,
Seme leyal bat oraiñ datortzu
Azken agur emotera.
Aimbeste gerra goitu ezin da
Danori atsotu zara;
Zauriren zauriz galdu galdu-ta,
Amatcho, zuaz illtzera!

Zorigaistuan negargarri-ta
Dot sendimendu andia,
Geure lur maite dakustalako
Gaztelatu-ta jarria.

Bestela erdu, erdu ikustera,
Tubal euskelaria,
Baña ez dozu ezagutuko
Orain zeure jatorria.

¿Nun dira bada zure semiak,
Foru ta euskerazaliak?
¿Nun dira bada, Tubal gur'aita,
Zur'ondorengo garbiak?
¿Nun dira bada zur'ume zintzo
Eta leyalen legiak?
¿Nun dira orain orain negarrak?
¿Nun dira neure begiak?

Agur illun bat egin deuskue
Guraso zarren legiak,
Umezurtz batzu gelditu gara
Billosik foru-bagiak.
Izan bagina eurak legetche
Euskeriaren zaliak,
¡Oso ta garbi gordeko ziran
Oitura ain miragarriak!

Errazoyagaz esango dabe
Gure urrengo umiak
Izan ginala duda bagarik
Ero-ta zoro garbiak;
Jakingo dabez euskeriagaz
Genduzan eskubidiak,
Erderazale ginalaco egin
Galdu zirala guztiak.

Zorioneko arkaitzak, eta
Zorioneko mendiak,
Orain artian zuek zare izan
Foruen gordelariak.
Zuek goyetan beti euskeldun,
Ez alan beyan erriak;

Orra zer gero ekarri deuskun
Azkenian erderiak.

Ez, beyetan ja ez det ikusten
Tubalen ume zintzorik,
Ez dalako gaur emen entzuten
Erdera baño besterik.
Onetchek dauka nire biotza
Naibagez erdibiturik,
Ez dodalaco gure euskera
Osatuko dan usterik.

Eskeriarri gorroto eta
Gozau nai bere foruak
Diran uste dot barru-barrutic
Auterestia zoruak.
Izan leiteke ori alan, baña
Niri ezetz diñost goguak;
Baldin euskera bizten ezpada,
Illzat daukadaz foruak.

Geur'erruz bada ekarri dogu
Eriotzako unera
Berebeta eder, gozo ta leun au
Beste munduco atera.
Nor bait ezpada laster minduten
Osasuna ematera,
Mundutik laster juan behar dau
Ama Euskerak bestera.

Aimbeste seme eman zikuzan
Itchasoraco zoliak,
Liorrerako ez gitchiago
Gerrari bildurgarriak;
Liburuetan ta izkuntzetan
Ugari miragarriak
Ill ziran danak, ta oraiñ ill biar
Euskera maitagarriak.

Or, Gernikako arbolia
Oñian dago etzinik,
Estu ta larri, ta ja illian,
Arnasaz bete ezinik
¿Au jakin-eta, ez ete deutsa
Iñork artuko errukirik?
¿Ez ete datoz bere semiak
Osagarriak arturik?

Ay neure Ama, gaurko semiak
Derichat dagoz aztu-ta,
Estur'onetan lagundutera
Iñor ez da agertu-ta.
¿Ill zait bada, bakar ta soillik,
Paradisuko izketa;
Sei mill'urtian aimbeste damu,
Garratz, mingotz iruntsi-ta!

¿Zer aldaikezut, Ama, bakarrik
Agonia estu orretan?
Zotin, zizpuru, negarrez urtu
Etzinik zeure oñetan;
Parka eskatu seme danentzat
Biotzez bene-benetan,
Zuri arimia lagun ipinten
Jaungoikuaren eskutan.

Zuaz mundutik orban bagarik,
Zuaz mundutic garbia,
Zuaz mundutic adorau бага
Ez idi eta ez beija.
Beti gorrotau, beti zapaldu
Zenduen idolatria.
Ja oraiñ zagoz Jaunac emoten
Fedian zintzo bizia.

¿Ill da Euskera! ¿Ill da Euskera!
Betiko itchi dauz begiak.

¡Negar Arabak! negar Gipuzkoak!
Negar egin bei Bizkayak!
Negar, arkaitzak! negar, mendiak,
Agortu arte iturriak,
Aimbeste gacho, aimbeste gatchen
Osasunen emogarriak.

¡Negar, Naparrak, geure anayak,
Ta Euskeldu Frantziakuak!
¡Negar batera! danok urratu
Sentimenduz soñekuak.
Artu historia edo kondairak
Emengo antchiñakuak,
Ta euren lekuan asi barriak
Aurrerantz'erderazkuak.

¿Eta nun dozuz, zeruko arbola,
Zuc bere jantzi berdiak?
Zure erramok billoch dakustaz
Igar ta ezkur bagiak.
¡Ai mingarria! Gaztelako arrak
Jan deutsuz sustrai guztiak,
Bai-ta biotza, bai-ta barruak,
Azala itchi-ta bestiak.

¿Zagozé oraindik zutik, arkaitzak?
¿Dollortu бага, mendiak?
¿Samur emoten Somorrostrogaz
Zeuen ondasuntegiak?
¿Errotak klan klan, taun taunka olak,
Eta pill pill iturriak,
Biziro errekek, bai-ta itchasuak
Opaz arraintz ugariak?

Geyegi da ta ¡ausi, arkaitzak!
Onegi ez izan, mendiak,
Lurpetuteko Euskera ill-ta
Bere ondasun biziak.

¡Bera, tontorrek; bete, arruak;
Erdue Gaztel-lau igarrak;
Agortu, errekek; lurtu itchasuak;
Agur, euskeldun ibarrak!

Geure Erria, gizaldi danak
Zugaz dira komutauko,
Ez dabelako beste erri bat
Zu duiñ garbi aurkituko.
Etsai batzuek alper-alperrik
Zur'izena zikinduko;
Zeure Jaungoiko, Egi bakarrak,
Dan oso garbi gordeko.

FELIPE DE ARRESE Y BEITIA.



1879.

ELIZOZONDOKO BESTETAN

GARHAIT SARIA ERAMAN DUEN KANTUA

RAMON ARTOLA, DONESTIAKOAK EGINA

ALTABIZKARKO KANTUA (1)

NOR BERE ETCHEAN IZAN BEDI NAGUSI.

Oijuska bat erantzun da Euskaldunen mendiyetan!
Etcheke-jauna zut-zutik zeguen bere atietan;
Aditu du ta esan du: ¿Zer da gure lur onetan?
Eta altcharik chakurra, lotan zeguen oñetan,
Nastu du Altabizkarko inguru dena zaunketan.

Ibañetako mendizkan arbast-otz bat da sentitzen;
Arkaitzak ezker-eskuin joaz dator ugaritzen;
Armada batek dakarren burrundara da urbiltzen.
Gureak mendi puntetan orain ari dira biltzen,
Eta etcheke-jauna ez da dardaz zorroztez gelditzen.

(1) Habiéndose publicado anteriormente en la REVISTA la version castellana del canto de Altobiskar suprimimos la de esta poesía que no es sino la traducción del mismo canto al dialecto guipuzcoano.

Emen dira! emen dira! oh! zer lantzazko sasiya!
Banderaz ezarriya da lur urrutiko guziya.
Ayen armaren distirak milla chimisten argiya
Botatzen dute ta bista begira galdu zait iya.
«Ikusi bitza ikusi! ikusi bitza, nausiya.»

—Zembat dira, aurra; kontaitzik ongi

—Dira bat, bi, iru, lau, bost,
Sei, zazpi, zortzi, bederatzi,
Amar, amaika, amabi,
Amairu, amalau, amabost, amasei,
Amazazpi, emezortzi,
Emeretzi, ogei.

Ogei ta millak ta millak dira bidean onera;
Dembora galduko degu kontatzen jartzen bagera.
Batdu ditzagun indarrak, arkaitz aundiyak atera,
Eta sartzen diranean gure mendiyen oñera
Amil zaizkagun lertzeko beren buruben gañera.

Iparreko gizon oyek ¿zertan ziran gerran asi?
¿Zertan zuten Españaia pakean zeguela nasi?
Arkaitzak amildu dira; ezurrak zaizkate autsi;
Aragiak daude dardar puskatuak, zapaltuak;
Orrelako sarraskirik ez du ikusi munduac.

Korri, korri, oinezko ta Karlomanoren zaldunak,
Euk ere bai dantzatubaz kapa gorriya ta lumak.
Illoba Roldan illa dek, orra zangar aren famak.
Orain, Eskaldunak, hea, laja-ta arkaitzen lanak,
Dardaz akaba ditzagun igesi dijoazenak.

Badijoaz! badijoaz, illak utzi-ta biziyak.
Orra ayen edertasuna eta beren pantesiyak.
¿Non dira lengo banderak eta lantzazko sasiyak?
Armetan ez da chimistik, odolez dira bustiyak.
Badijoaz! badijoaz! iya, joan dira gustiak.

—¿Zembat dira, aurra? kontaitzik ongi.

—Dira ogei, emeretzi,
Emezortzi, amazazpi,
Amasei, amabost,
Amalau, amairu,
Amabi, amaika,
Amar, bederatzi,
Zortzi, zazpi, sei, bost,
Lau, iru, bi, bat.

Bat ere ez da ageri, bakarrik gelditu gera.
Etcheko-jauna joan leike chakurrarekin etchera
Emaztea eta aurrak zorionez laztantzera;
Dardak garbitu-ta adar zorroetan alchatzera,
Eta beren gañean lo egiñaz deskantzatzer.

OBIZDEA.

Gabaz arrano sallak dirade bilduko
Eta gorputzak jaten dira ibillduko;
Mami puskak bistatik dirade galduco
Bañan ezurrak beti dira azalduko.



1879.

ELIZONDOKO BESTETAN

LEHEMBIZIKO AIPHAMEN ONA

ERAMAN DUEK ERESIA

DARRUPE-HARLUZ URRUÑARRAK AMERIKARIK BIDALIA.

——
AIREA: Hau omorearen gozoa.

Adios Amerikari
Eta agur Eropari!
¿Zembatak othe gare lur huntan ezin eta egin nahi?
Etzaiku goaten eta ez goanen bizian lehia hori.

Aski othe da dirua
Satifatzeko gogua?
Bihotzetik ez da aldaratzen herriko amodioa,
Lantza bat bezala han sartua dago azken adioa.

Zoin gutiak garen segur
Adio bezala agur
Sekulan eginen othe dugun! esperantza, bainan beldur
Bortchaz egin beharko dugula axegin hortaric barur.

Bortchazko penitentzia!....

Ez duke hambat grazia.

Mundu untakotz bederen balu nahi ginduken saria,
Bethicotz Amerikak utzirik, laster gintezke abia.

Behin ethorriz geroztik,

Ezin goan eskuak hutsik!

Lana denean, badugu hemen irabazi onik;

Bainan halere zer probetchu da, erdiek ez dugu sosik.

Gure penen ahanzgarri

Galdez gaude edanari.

Hau ez da hobe! erdietan ez gare lanean hari;

Horra Ameriketan zer zaikun gertatzen gehieneri.

Amerikak! Amerikak!

Ez dire usu karrikak,

Ez eta urhe eta zilharrez palaz bethetzen barrikak.

Non-nahi lanaz, zuhurki biziz, aldara daizte arditak.

Egin da bai, izitzen,

Bainan ez dugu etsitzen.

Lagun tzar guziak utzirik hasten gare gambiatzen.

Zer hitzemanik ethorri ginen, berant bederen orhoitzen.

Gomberti gaiten, gomberti,

Hula bizi gabe bethi!

Chedeak onak ditugu, bainan obrak arras guti.

Hemendik harat gure faltaz ez dezagun begirik busti.

Burraso eta haurride

Zembaitenak bizi dire;

Ahaide, hauso, adiskideak, animo oraino ere!

Menturaz laster, menturaz gero, zerbait eginik hor gare.



1879.

*Composicion del Sr. Darrupe Harluz natural de Urruña,
que ha remitido desde América y que ha merecido
la primera mencion honorífica en los juegos
florales de Elizondo.*

TONADA: Hau omorearen gozoa.

(TRADUCCION.)

Adios á la America—Saludo á la Europa—¿Cuántos seremos en este país los que, contrariados por la suerte, no podemos hacernos ricos?—Ley es esta, á la que nos veremos precisados á vivir sujetos toda la vida.

Pero es bastante el dinero,—Para la satisfaccion de nuestros deseos?—Jamás el corazon olvida el amor al país—Que cual dardo que se oculta en su fondo, allí está clavado el último adios.

Cuán pocos estamos seguros—De que la despedida sea el preludio del saludo! Esperamos; pero el temor—Nos obliga á decir que no llegará el dia tantas veces deseado ¡El sacrificio obligado!....—Carece de gran mérito—Que aunque sea en esta vida, fueran premiados nuestros trabajos, desearíamos de veras—Pronto nos pondríamos en camino, olvidando para siempre América.

Una vez en este país—Imposible volver con las manos vacías!—Bien ganamos cuando nos proporcionamos trabajo;—Pero aun así poco aprovecha, las mitades carecen hasta de un céntimo.

Para olvidar nuestras penas—Recurrir solemos á la bebida.—Esto es peor! porque casi nunca dedicarnos podemos al trabajo—Esto es lo que á la mayor parte nos ocurre en América.

¡América! ¡América! No es lo que el engaño hace creer—Ni se llenan barricas con plata y oro, recogidos sin trabajo—Donde quiera, con laboriosidad y economía, se ahorra dinero.

Es sí, verdad amarga, que espanta—Pero no desconfiamos—Abandonadas las malas compañías, principiamos á pensar de otro modo—Porque, aunque tarde, nos acordamos que hemos venido á hacernos ricos.

Volvamos sobre nuestros pasos—¡Sin que nuestra vida sea siempre la misma!—Buenos son nuestros propósitos pero no así nuestras obras—No sea que nos lamentemos, cuando ya no sea hora.

Los padres y hermanos—De algunos viven;—Ánimo pues parientes, vecinos y amigos—Ya mas pronto, ya mas tarde, estamos con vosotros, con algun dinero.

S. ECHAIDE.



BIGARREN AIPHAMEN ONA ERAMAN DUEN ERESIA:

JAUNGOIKOA BERA BAKARRIK DA ANDI.

Arbol azpiyan zear etzana
Gau izarrata batian,
Buru nastuba, gogoa illun,
Bañan biyotza pakian,
Arkitutzen naiz irakurriya
Zerbait papertcho batian.

Egun-eroko eguzkiya ta
Gau izar ta illargiya,
Aize, euriyak, itchaso zabal,
Egasti eta pistiya,
Lur eta zeru diyogun ori
¡Ez bada arrigarriya!

Ez da ametsa, ez nago lotan,
Aditzen nago mintzuba
Dagokidala neri esaten:
«Ah zer gizonaren gasua!
Ua, ua lotara, alper ari aiz
Nekatzen izpirituba.»

Irten debilla jakintsunen bat
Gizon berriyen artetik

Esan akiyo bear dukela,
Senistekotzat bertatik,
Landare edo azirik gabe
Arbolatcho bat lurretik.

Gaya emanik egin lezakek
(Baderitzaiyo) guztiya,
Bañan ez baitik orrek sortuko
Chingurri baten biziya!
Negurri gabe igua zegok
Gizonaren iritzia.

Orrela ere ausarteriyan
Maiz aurreratcho dijua,
Eman nairikan jez dakit zeri!
Bertu te guzirakua,
Iritchitzen da ukatzerraño
Ori bere Jaungoikua.

Ezaguera ta gaya emanik,
Gizonak egin oi duto,
Gauza ederrak, arrigarriyak;
Au ez diteke ukatu.
Zeñi zor diyon ori guztiya,
Au bear luke aitortu.

Orreterako emana degu
Guk degun izpirituba;
Eta onen bidez egiña bada
Gizonarentzat munduba,
Ez litzake asko eskatutzia
Onra dezala zeruba.

Gizona balitz menderen mende
Bizitzekoa munduban,
Jauna berari igo lekiyo
Bere ustetan buruban

Eriyo otzak gelditutzen du
Bidi chit laburragoan.

Eriyotz orrek irukiko du
Gizona beti chikiya,
Jaunak guztia andiya du-ta
Onetan erebakiya;
Asko litzaque aitortutzeko
Beraren jakinduriya.

AIPHAMEN OHOREZKOAK.

—◆—

José M. de Yparraguirre, Santa-Luziako Ibarrecoarri.
Agintza egin izan duen Iputzari.
Lamiaren kantua egin izan duen Iputzari.
M. Maguregui, Bilbaokoari.
Valentin Ecenarro, Bizcaitarrari.
Joanes Oxalde, Bidarraitarrari,
Haroztegy, Ciburutarrari.
L. L. I., Nafarrari.
J. G. O. y A., Iputzari.
Manuel de Imaz Alzokoari.
Betiri dibarrart, Baigorriarari.
Agustin Etcheverri, Saratarrari.
Joanes Berjes, Saratarrari.

SOLO DIOS ES GRANDE.

COMPOSICION QUE HA MEREcido LA SEGUNDA MENCION HONORIFICA

(TRADUCCION.)

Tendido debajo de un árbol—En una noche estrellada—La cabeza trastornada, desfallecido,—Pero en calma el corazón—Me hallo dispuesto á escribir—Alguna cosa que valga la pena.

El sol que diariamente nos alumbra—Y las estrellas de noche, y la luna,—El aire, la tempestad, el anchuroso mar,—Las aves y los peces—Esto que llamamos cielo y tierra—¡Es cosa que maravilla!

No es sueño, no duermo—Oigo que me hablan—En la siguiente forma:—¡Ah orgullo humano!—Duerme, duerme—En vano se fatiga tu espíritu.

Que salga uno, el más sábio—De entre los hombres modernos,—Argüirsele podia—Para creerle desde luego—Que sin planta ó simiente—Hiciera producir un arbusto á la tierra.

Teniendo materiales pudiera—(Escaso mérito) hacerlo todo—Pero jamás podrá éste—Devolver la vida á una hormiga.—Orgullo sin tasa son—Las pretensiones del hombre.

Aun así su audacia—Prosigue su camino adelante—
Aparentando en su ignorancia—Tener virtud para todo—
Atreviéndose á negar—Hasta á su mismo Dios.

Con inteligencia y materiales prestados—Puede el
hombre hacer—Cosas hermosas, admirables—Esto no se
puede negar.—A quien debe todo esto—Es lo que debiera
confesar.

Para esto se nos dió—El alma que tenemos;—Y si Dios
hizo—Para el hombre el mundo—No sería mucho pedir—
Que el hombre honre al cielo.

Si el hombre hubiera sido creado—Para vivir perpé-
tuamente en el mundo—Hasta el mismo Dios despreciara
—Pretendiendo ser más que Él—Pero la muerte le de-
tiene—En su orgullosa marcha.

La muerte sujetará—Al hombre abatido—Dios en todo
es perfecto—Sin rival hasta en esto;—Bastaba para confe-
sarlo—Su misma Sabiduría.

S. ECHAIDE.



NAFARREN ELCARGOARI.

OROITZA.

1.

Elizondoco erri
Eder politean
Euskalduna ugari
Bilduda paquian
Esanez batuguera
Baizorri onean
Gorrotoric gaur ezta
Gure batzarrean.

2.

Nafarren elcargoa
Burutzat degula
¡Zer zori onecoac
Maitatzen baguera!
Euscaldun on guztiac
Cerura beguira
Esan Euscal-erria
Salbatu debilla.

3.

Munduberrian ere
Gaur Euskaldun onac
Nai gabetuac daude
Biotza dutenac
Galtzen gure Euskara
Oitza la Oiturac
¡Arren! Ez galdu doyac
Jaincoac emanac.

4.

Nafarren bide ona
Gaur laurac batean
Da artu bear dana
Errien onean;
Euskaldun onguztiac
Betiko pakean;
Ez degu nai gudaric
Anayen artean.

JOSÉ MARÍA DE IPARRAGUIRRE.

A LA JUNTA

DE LA SOCIEDAD EUSKARA DE NAVARRA.

UN RECUERDO.

ZORTZICO POR J. M. DE IPARRAGUIRRE,

(TRADUCCION.)

1. En el pueblo de Elizondo—Punto hermoso y bello—La Sociedad euskara.—Se ha reunido en son de paz—Diciendo, nos hemos unido,—En agradable armonía—Hoy no hay odios—En nuestra Sociedad euskara.

2. Con la Junta de la Sociedad euskara de Navarra—Puestos al frente de nosotros—¡Qué felicidad—Si mutuamente nos amamos!—Todos los buenos euskaros—Fijos los ojos en el cielo—A una voz clamemos—Sálvese el País vasco.

3. También en el nuevo mundo—Hoy los buenos vascos—Se hallan contristados—Los que tienen corazón—Al perderse nuestra patria—Y nuestros usos y costumbres.—¡Pero por Dios! no perdamos también los dones—Concedidos por el Señor.

4. El buen camino emprendido por Navarra—Hoy por las cuatro unidas—Dehe seguirse—En bien del país;—Para que todos los buenos euskaros—Vivamos en paz perpétua;—No queremos envidias—Entre hermanos muy queridos.



Certámen poético en lengua Euskara y concurso de bersolaris, improvisadores y tamborileros en San Sebastian.



El Sr. Presidente de la Asociacion Euskara, recibió una atenta y expresiva comunicacion del Sr. Alcalde de San Sebastian, invitando á la Asociacion á que asistiese al certámen de aquella ciudad, del cual remitía un detallado programa.

La Asociacion ha agradecido en lo que vale la delicada atencion del Sr. Alcalde de San Sebastian, y envía su entusiasta parabien al Ayuntamiento que el mismo preside, por haber incluido entre los festejas que anualmente verifica, ese certámen poético en euskara y el concurso de bersolaris, improvisadores y tamborileros

De ese modo ha impreso á dichas fiestas un carácter eminentemente popular, ha prestado un señaladísimo servicio á la literatura vascongada y ha contribuido á la conservacion de esos usos y tradiciones cuyo recuerdo tanto debe enorgullecer á los buenos vasco-navarros, y en cuya perpetuidad tan interesado se halla el país, por lo mismo que con incomprensible y estúpido empeño se les declara guerra sin tregua y se trata de hacerlos desaparecer de entre nosotros.

El Ayuntamiento de San Sebastian merece bien de la euskalherria y ha dado un noble ejemplo de inteligente patriotismo, que deseáramos de todas veras ver imitado

por las Diputaciones y Municipios de las cuatro provincias hermanas.

El certámen se verificó, segun estaba anunciado, el día 7 del corriente, en el Teatro de San Sebastian, con gran solemnidad y extraordinaria concurrencia, habiéndose presentado á disputar el premio numerosos bersolaris, recibíendose tambien muchas y notables composiciones escritas.

La Comision que intervino en estas fiestas ha tenido la buena idea de publicar en lengua euskara un interesantísimo folleto, que contiene cuanto á las mismas se refiere, reuniendo en ordenada coleccion las composiciones en prosa y verso que han sido premiadas.

No es posible, al recordar ese certámen, dejar de mencionar á nuestro dignísimo sócio honorario D. José de Manterola, que tanta intervencion ha tenido en él y á cuya incansable actividad se debe, á no dudarlo, una gran parte de los lisonjeros resultados obtenidos.

Para satisfaccion de nuestros lectores, y porque así lo exige la índole especial de la REVISTA, vamos á reproducir, con el aprecio que se merecen, las composiciones que figuran en el mencionado folleto.

J. I. y S.

SARIZTATUAK IZAN DIRAN IZKRIBU ANTOLAMENDUAK.

(LENBIZIKO SARIA IRABAZI DUEN IZKRIBUA.)

¿CER NITZAN? ¿CER NAIZ?

Len chikia eta ichusia,
Orain, ederra eta aundia,
¡Donostia!

Milla zortzi-eun ta amairu garren urtean Napoleonen gudariak edo soldaduak gelditzen ziran Donostian eta

Iruñen edo Pamplonan, askenekoak bezela. Irunen, Ondarrabian, eta oiarzunen, jabe egiñak zeuden Españatarak, ala nola beste Gipuzkoako inguruetan; eta Naparroan ingelesak, eta portugesak, elkarren lagunak gudan edo gerran, Napoleonen jendearen kontra.

Donostiako guarnida lau milla franzes geiagorekin izan zan idartua. Guerrarien nausi gidari General ingeles Graham-ek, alaz-ere, inguratu egin zuen bere jende eta portuguesakin.

Ibai Urmea edo Urumearen eskui aldetik eragin asi zuen bateri zall bat, irikiaz bide gorde bat Pasaia aldetik an ibaiaren ezkiñaraño.

Franzesak zeuden San Bartolomeko bapildeau (conventuan) zazpi edo zorzi eun kanara Donostitikan. Ingelesak gogoz egin arren suba lurreratu arte guztia franzesak egon ziraden chit seken, eta askenerako bear izan zan baionetaz garaitzea. (*Ustaren amazpian.*)

Andikan dembora guchira, Graham ingelesak ausi zuen erriko murrua edo muralla bi aldetatikan, bialduaz mandatua errico gobernariari errenditzeko, bañan ez zuen nai izandu onek mandatuarekin joan zana aditu ere. Guztiz asarraturik ingelesa eginde onekin, agindu zuen urrengo egunean bertan (*Ustaren ogei tu seia*) eraso eta asaldatzeko.

Asi ziran bada alegiñ guztian, bañan izandu zan alferrik lembiziko aldian.

Ustaren ogeita bostetik Aboztuaren bia bitartean sei milla tu zazpi eun gizon galdu omen zituzten gure aldekoak, eta franzesak oraindik geiago.

Alkarren aldeko soldadu espñatarrak, ingelesak, eta portugesak, bazezateken berriro asi ta eztutu geiago Donostiaren ingurua, eta ala, illaren *ogueita seian* auzi zuten berriz sua. Arratz berean artu zuten Santa Clara (ugartea edo isla.) *Ogei ta amarrean* iriki zuten murrua, lengo biak geyago zabalduta.

Onela gelditu ziran beste ekiñ aldea egiteko urrengo egunean.

Egun au, argitu bañan lenago, amaseitik emezortzian

milla franzes zetozten Donostira, beren lagunetara ustez; bañan San Marzialen, eta inguruan, zeuden guretakuak, eta purrukatu zituzten aurreratu nairik asi ziranean. Egin zuten ala ere bigarren saia, ekarririk sutumpa edo kañoi asko, bañan gelditu ziran lenengo aldian bezela. Oraindik, iru garren aldian ere, nai zuten beriarekin atera, bañan alperrik izan zuten len bezela. Beren eche aldera joan biar izan zuten nai bañan nekezago.

Gure aldetik, zion D. Manuel Freire agintari aundienerarik batek, *eun ta irurogei eta bat gudari aurren* (oficialiak,) *bi milla laueun eta irurogeita bi soldadu* galdu ditugu. Geyago askorekin izan dute franzesak, izan diran bezela botiak iru bider alde guztietatik.

Eziñ izan zitekian bada franzesak alkar laguntzia, eta esan dan bezela, *illaren ogei ta amaikan*, ekin zioten berriro berriro gurietakoak aurreratuaz beren lurupairak (trinchera) dembora bateko Miserikordi echera eta Santa Cataliñako pasioraño.

Goizeko amaiketan zijoazen ingelesak Urumearen ezker aldetik; portugesak asaldatzen zuten bitartean, ezkuyeko murruba ebakitsera.

Beste uste gabeko gauza batek egiñ zioten mezere aundia ingeles eta portugesari.

Zan au, suak artzea muralla ondoan zeguen zertegui edo almatzen batek, soñu aundiarekin dana ondatzeraño.

Franzesak orduan zer gertatzen zan jakiñ ez da, ikaratu ziran gogotik, nazituzeraño bakoitza bere alde. Itzazi ziran gaztelura ingelesai utzita zazpi eun gizon arrapatuac, (prisioneruak).

Bi milla gizon bezela galduko zituzten ingelesak eta portugesac.

Orain arrituko da jakiten duena zer gertatu zan ingelesakin, eta zer egin zioten Donosti barrengo gende gaisoari, sartu ziranean barrena.

Lapurretak, eriotzak, sinist ezin ditekela, egin zituzten chit dembora guchian. Ez zar indar gabeak ez gende gaztea, irten ziran soldaduen eskuetatik baldatu ta zatitu gabe.

Alabak beren amaren magaletan; amak beren senarren

besoetan golpatu, zampatu, eta purrukatu zituzten. ¡Zer lotzagarri eta negargarrikeria!

Ondoren berriz, sutu zituzten bastar denak. *Sei eun echetatikan gelditu ziran berrogei.*

Diruak, generuak, paperak, erri echeco zuzenlekuak, (archibuac) eta beste lekutakuak, denak galdu ziran.

Milla eta bosteun famili bañan geiago, gelditu ziran ezer gabe, eta beste asko irtenik eche ondatutako arri tar-teetatik, kristauen ichurik ia ez zutela, zebiltzan onera eta ara zer egin jakin gabe. Puskatzia eta lurperatzia besterik ez zuten egin Afrikatik etorriak ezin egin zezatekean beste aimbeste ¡Aiee egunak! ¡aiee gauak! Alde guztietan ez zan ojua, negarra, adeadarra besterik aditzen, ala neskach gartziena, nola andre ezkonduena. Ez da itzik esan lezake-nik zer gertatzen zan.

Aditzen ziran ehebarrumbeko tiroak maiz.

Noiz bait ikusi zanian bada Agorraren lendabiziko egu-nen argia, erriko gende guztia joan zan Wellington, aurreneko agintari ingelesan gana, eskatzera uzteko arren irtetzen erritik.

Eskudantegi edo lizenzia onekin itzul egin zuten alzuten guztiak. Chit aberatz izan ziranak lenago, osta zijoazen galtzakin, mirabe gazte piñak kamisutzikan golpatuak edo arramazkatuak.

Iru egun zeramazkiten ingelesak, len Donostia zen errian, eta oraindikan ez zuten menderatu gaztelua, zergatik agintari frances Rey-ek ez zuen nai izandu makurtu bere burua oraindik

Agorraren bostian egin ziran jabe ingelesak Santa Te-resako konbentuaz. Ango baratzen ipiñi zituzten amazapi sutumpa leku batean bakarrik, bañan bazituzten berrogei eta emeretzi aitzen ziranac sutan gaztelura.

Eziñ ziteken oei guztiai gogor egiñ, eta illaren zortzian francesak asaldu zuten bandera escatzen baldindea (capitulacioa.)

Ingelesak galdu zituzten bost eun gizon, eta francesak bi milla.

Gogora garria izango da beti Madrillen milla zortzi eun

eta zortzi garren urtea; gero Cabezonan, Riosekon, Baile-
nen, Geronan, Zaragozan, Talaveran, Leridan, Badajozen,
Tarragonan, Valencian, Vitorian eta beste milla lekutan,
bañan bai *Donostian ere milla zortzieun tu amairu gar-
rena.*

(LENBIZIKO SARIAREN ALDEERA IRABAZI DUEN IZKRIBUA.)

ANTIGUAKO AMA VIRJIÑA.

Irakurgaia Bizkaiko izkuntzan

Gaur dira bederatzi urte irakurri nebala «Irurak-bat»
derichon eguniango paperian: «Donostiako zezenak ikusi
«nai ditubeenak era ona daukec, bada biar goizeko egun
«sentian Arietzatik urtengo dau «Madrilko Uri» izeneko
«bao ontziyak, eta etzi gaurdiko orduan andik biurtuko
«da oná lau ordurako uri polit artan egun bi egiñik.»

Jai biren elduera, erdi dubazco jua etortia, eta Donos-
tia ikusteko gogua, mugonegiyak zian ni baño buru astu-
nago batek bere eskuetatik igezian ichiteko.

Dembora gichigaz zeregin askorako, eta diru gui-
chiaguaz aldian, begiyen irai-ichi baten jua nitzan Bil-
bora, eta gaba izar aurrian egiñik, ondiño illunez, «Ma-
drilko Urian» neure gorputz gaixuak atzeko baster baten
billatu eban, da andik lau edo bost, chistuka jorik, urten
genduan bireun batzuek, piesta zale andiak, beste irureun
ikuszaleen artetik ajuju ez chikiyak aisiari emonik.

Ibaizabaleko ur geldiyak atzian ichiten genduzan ar-
tian, nire piesta lagunak erabilleen poza ezin sinistu lei,

gustiak bada, euren ustian, urte charretik, esanan bidez, atarako ebeen zabela *pozaldi ichasozko joanera atan*.

Serantes nausiaren punta ez genduan ostian ichi oraindiño, agertu zianian sartaldetik odei pillu ichura charrezkuak, eta bertan batera chimist eta trumoi ikaragarriskuak. Gañetik geunkan aise ain gogorra ta euri añ ugaria ze, uzte genduan zeru osua geure gañera etorrela. Jagi tian azkenerako mendiyak lako olatuak, eta oneen artian ebillen bao ontziya batetik bestera, goitik beera, inchaur azala baño ariñago. Lixiba soñeko baño bustiyago, erdi itota beruagaz, ichasjuagaz galduta, pozaldi juazaleen baño gaizu dirudiya geunkan guztiok.

Ondarroaco baiian aurrian gelditu giñanian jagi nintzan etzanda neguan tokiyan, eta chapela eskuan arturik Antiguaco eleizan begiyak ipiñirik, agur egin neuntzan nire ume demborako leku gustiei, malko senduak begiyetatik urteten eustezela, bada eleizatziyan obiratuta eguan neure aitaaita maitia.

Alboan neukan lagun batek itandu eustan zer esan nai ebeen egin nituan gauzak: erantzunez ¡ay! andibat emon neban, eta atsera len lez jarririk, esan neutzan:

—Nire malkoak eta nire agurrak umetako izanak gaitik agertuak dira. Gaur lako egun baten nire amonak egistu eustan irakurle miragarritzko bat eleiza aren aurrian, eta oranche be uste dot ikusten dodala zelan altzoan neukan irakurgai a egistatuten eban artian, muzu batzuk bitartean emonda.

—¿Ze irakurgai da bada ori?

—Gogorik badaukazu neure berbete motelian entzuteko, Donostiara elduagaz egistuko deusut, orain bada ez neuke, nai baneu bere, erarik artuko, ain orapilduta daukat biotza, eta galduta burua olatuen gora berakgaz.

Gauza guztiak daukee mundu onetan bera amaiera, baita bere gure calbariyoko bideak. Eldu giñan bada Donostiako baira eguerdiko inguruan. Urten genduan «Madrilgo uritik» Jaungoicoak eta Donostiar chalopa gizonak nai izan ebeen legez, eta lurrian bein oñak ipiñirik, nire laguna ta ni sartu giñan Ichasaldeko kapiyan.

Zezenetara jua biarran, artu genduan biyok Eubako comentuko bidia; igon genduan aldats biguna, eta eldu giñanian comentu aurrera, pozez beterik ikusi ebeen gure begiyak aurrian geunkan Loiolako ibarraren iduri ederra. Eseri giñan arbolaz ingurutako zelaicho batean, ezkerrian geunkala Loiolako ibarra, ezkuman mendien katia, eta aurretik Donostia jaiez apaindurik, eta an urrutian ichaso zabala.

Orduan esan eustan lagunak:—Ezquiña....

—Zorra da, bertatik erantzun neutsan, eta aurrez aurre jarririk, alan asi nintzan.

II.

Iru ordu barru zaspi urte jua nak izango dira Antiguako kampayak Ondarruetarrai deiten eutsela Salberaco. Ichaz gizon guztiak etorri zian egun artan bestetan baño goizago. Arratsaldeko ordubiyetatik erri guztia ebillen alde batetik bestera biyamoneko jai andiaren sentian. Zar eta gaste, emakume eta gizonak Antiguako aldatz garratza igoten azi zian. Neure amona zarrak, apari tresnak Jesus baten garbiturik, neskacha bat egiña, eskutik oratuta eruan nituan aringa aldatz-gora. Eleizazpira elduguiñanian, osta osta sartu al izan genduan, alako jende tartian, eta beñ eleiza barruan, entzun genduan Salbe santua, ceruko aingeruak baño obeto kantatua, Ama Birjiñaren arpegiyan gure begiyak ipiñirik. Salbia amaitu ta, jendea urteten asi zanian, sartu zian korupian gizon batzuk esko-petakgaz. Itandu neutsan amonari zertara etosen alan gizon areek.

—Goazen kampora eta an esango deusut, eta bertatik urten genduan eleizatik, eta jarri giñan eleizaurrian eguan inchaupian, eta alan egistuten asi zan:

—«Gaur lako egunen illun abarrian gure anchinakuak etorri zian Salbera, Ama Birgiñagana biyotzak amodioz beterik. Gaur legez eleizia guztia argiz beterik eguan:

Birjiña Santiaren arpegiak; zeruko eguzquieen argitasunagaz distiatuten eban, ederturik bere ta semiaren jantzi urreariz loratuakgaz, eta urre gorri garbizko coroiakaz, Ondarruako seme batek, aita done Agustinen eremutar, Filipiñeetako ugarteeko comenturik ezkiñi eta bialduak. Salbia entzunik, jatzi zian guztiak eureen echetara, biyamoneko jaian oroitzia ipiñita.

Gauerdiko lo gozuan euazala, eznatu zan uriko jende guztia antiguako kampaieen otsurru gogorragaz; gizon bat legez, urten ebeen kalera erdi jantzirik, eta ilanduten eutseken alarri: ¿Zer dago Antiguan? ¿Zer esan nai dau kampai otsurru ain gogor eta jarraituak? Guazen ara. Eta gizonak eta emakumeak korrika al guztian igon ebeen aldatza, eta, erdi itorik arnas esin egiñik, ikusi eben, miragarritzkoa, kampai biyak, eurak bakarrik otsurruten ebela. Eleizako atia zabal zabalik euan, baita altarako argi guztiak bistuta, eta eleiz barruan iru gizon, guztiz ichura charrekuak. Bata, urbedeinkatu ontziyaren alboan euan, bestia eleizerdiyan, eta irugarrena altara gañian Ama Birjiñaren koroiairi oratuten eutsala ezker eskuagaz eta Jesus umiare-nari ezkumakuagaz eta irurak zirkin ezin egiñik.

Uriko alkatia deituagaz, eratsi zitueezen uraistegira, eta ikaragarrisko legautsia esagutua izan zanian andik, egun batzuetan eruan zitubezeen an gure aurrian dagon mendi gañera, estu estu loturik, eta an ill zitubeezen, soka bat saman orapildu eta arbol adar baten loturik. Charto dabiltzenak, charto amaituten dabee. Iru lapur gaistueen soñekuak eureen makilletan ipiñi zitubezen eleiz onen uztaziñeetan, eta oraindiño soñeko oneek ikusi leikez gaurko egunian ipiñi izan zian tokiyan.

Andik ona lau gizon eskopetadun etorten dira urtian urtian, uriko Bilgumaren aginduz, Ama Birjiña gordetzeko alako lapurren eskuetatik.»

Eta au esanagaz jagi zan eta ni bere, jarrita euazen tokitik, eta biyok egin genduan aldatz bera, osta bakarrik, bada jenderik geiena ordurako jatzi zan urira.

III.

Irakurgai au neure lagunari esagututen emonagaz, begiratu neban ichasgañera, eta osta osta ikusi al izan niotuan eguski sartsaldiaren azkeneko ziargiyak. Orduan esan neutsan: «Jatzi gaitian urira: ara eldu orduko, zezenetatik urten izango dabee» Eta bertatik agur biotzeko bat egiñaz Eubako comentubari, eta ango inguruetakomendi, ta celai guztiai, biurtu giñan Donostiara bakochak bere bizitziaren oroipenak gogora ekarriyaz.

Egun aren eta arratsaldearen goguak ez dau aĩn errez niregandik igez egingo. Urte asko juan dira beti betiko eskutuetara, baña ni zarra izan arren, biotza poztutzen jast gure euskera ederrian irakurten dodazanian Donostiako Bilguniaren Pestagiari Aldimaitzak bialdudostan, eta ezkerrazko emoten deusadaz, an edorto esandako bitzerak; eta poz andia artuko neuke irakurgai onek, aren ustian, bali orik baleu parte artuteko Uri atan izango dirien euskal izkuntzaren jostagudan eta bersolarien bilkidan.

Nai izan neuke bialdu Aldimaitz-jaunak merezi daben irakurgai, upiñ, lan edo moldaera on bat; baña jaun areek, geiegi dakiyee, eta esagutuko dabee beriala zer emon leikian berandik bazerritar illun batek, Bizkaitarrean artian azkenengoa, erdaldun tartian sartua, beiñ edo bein baño euskeraz egiten dabena.

(LEEMBIZIKO AIPAMEN ONA ERAMAN DUEN IZKRIBUA).

LIBURU BATEKO PASARTE BAT.

.
«Ez diat ahantzi, ene semea, atzo hiri eman hitza, eta

iduritzen zaitak ikhusten dudala hire begietan orhoitzen haizela hi ere.

Beraz, agindu bezala, aipatu behar darozkiat zembait hitz nere haurtasunaz.

Nere haurtasunaz, mutiko maitea amets batez bezala nauk orhoitzen. Bazakiat, bertzek erranik, umezurtz bilhakatu nintzela lau urthe oraino ez nituelarik. Nere burasoak (Yainkoak bere lorian dituela!) etche tchar bateko borda charragoan maizter zituan, eta bazitean haz-ahala haur; bainan alere, aste guzian goizetik arraz, yo ahala yo lanean hariz, irabazten ziteyan aski beren eta bere haurren hazteko.

Zorigaitzezco urte batez, bazter guziak doluan ezarri zituen gaitz izigarri batek eraman zitian gure aita eta ama maiteak, hobeko baitzen naski, burasoak utzirik, haurren erdiak eraman balitu; bainan Yainkoak ez zian hala nahi izan.

Beraz gelditu gintuan sei haurride, zaharrenak ez baitzuen orduan, Piarres, hik oray dukan adina, eta gaztenak hirur urtheren ingurua. Ez zuan haurride guzietan choilki bat talo egiteko ere on zenik, eta, halere, non zen irina?

Oray, Piarres, nahiz ichilik hagoen, huna zer galde egiten duten hire begiek: zer bilhakatu zineten bada, hoinbertze haurride, guziak haurrak, burasoak galdu ondoari?

Ez dakik bada, mutikoa, badela norhait, gutaz gorago, gauza guziez artha duena, guzien nagusia delakotz, eta, bere ontasun handian ezartzen duena, bear denean gaitzaren aldean sendagarria?

Ikhusi duk behinere mendian, iratzapean, epher-familia bat alhan dabilala? Zer da ederragorik, bihotz hunki-garriagork, harrak eta emeak chitoentzar duten amodioa baino? Umeak handitu diren arteraino: bere hegalez ibiltzeko on direneraino, burasoak ez dituk hetarik urruntzen; hartarakotz, berak ere, airean ibiltzeko ordean, herrestan ibiltzen dituk; ihiztari gaiztagin bat dathorla: tiro batez hil dezala aita edo ama, (biak hiltzen ez dituenean?): Orduan, zer hilhakatzen dire chitoak?

Zer bilhakatzen diren, Piarres?... Eta Yainkoa???

Orhoit hadi, ene semea, Yainkoaren borondatea hedatzen dela ez choilki gizonen gainera, bainan oraino ihicien gainera, eta, gizonen haurreri yanharia bezala, chorien umeri ematen diotela behar duten hazkurria!»

(BIGARREN AIPAMEN ONA ERAMAN DUEN IZKRIBUA.)

Jesus-en lagunkidako Aita Manuel Larramendiren bizkontaera.

Jesusen Kompañiak euskal errietan izan duen gizon andienetakoa, eta gure provinzi maitagariraren semeen ongimerezi, onragarri, argidotarrenetako bat Aita Larramendi izan zan. Milla seieun larogei ta amargarren urteko Abenduaren ogei ta bostean jaio zan Andoañ-en, eta ez Hernanin, zembaitek uste duten bezela.

Bere aurtasunetik agerturik alainzo guzizkoa, laster eskolan eta latiña ederki ikasi, eta milla zazpireun eta zazpigarren urteko Azaroaren seiean, bere amazapi urteetako goiz adiñean, sartu zan Kompañian. Laster Jakintzen artikasdean eta oek barruntzen bere gaiera, oarkera eta geigura agertu zituen. Bere artikasteai buru eman zienean, arraoiz eta bidez gizon guziz aditu, trebe eta jakintsu anditzat guziak ezagutu zuten, bere jakintasun luzaul eta izkuntza zar eta berrien ezaguera oi ez bezelakoa izanik, bere jaiotzazko izkuntz eder euskerarekin oek bardinkatzen beste iñor ez bezelakoa zalako. Geroago euskerari egin ziozkan on eta aurrerapen andiak ongi ezagutuak dira.

Laster Kompañiako bere buruagoak aurrena Ballado-

lid-ko eta urrena Salamanak-ko Ikasoletako Egokinde edo Filosofiaco eta Jainkokinde edo Teologiako maisu izendatu, eta jardun-bide aietan agertu zuen alaintzo, argitasun eta gaiendeak guzia miretsik zituen.

Utsunegabeko bere betiko aimbeste eginizunek leku ematen zioten eraldietan bere euskera kutunaren jakintzara buru ta belarri ematen zan. Gipuzkoako zembait Jaun euskerari jaiera andia ziotenak, izkuntz onetan Aita onek egin zituen aurrerapenen berri jakiñik, euskeraren arautegi, itzekinda edo gramatika bat molda zezala, erregutu zioten. Antzin antziñako eta lenengoetako izkuntz donekari eta guziz garai au gramatikaren gai etzalakoan bere gaizki esale itzjarioak zeudelarik, Larramendik guziz gogoz eta atsegiñ andiaz beren erreguetara jaishidatu, eta lan gogor oni berealitik ekin, eta gizon ezjakin, itzontiz char oek isilltzeko *Ezinkizun garaitua-ren* izenarekin bere gramatikari asiera eman, eta bukatu rik, adiskide eta etsaiak itsusituta utzi zituen.

Komunkiro Salamankako dakiregi edo kolejio andigitarrean bizi oi zan, eta an zegoela milla zazpi eun ogei ta amar garren urtean Karlos bigarrenaren alargun Doña Maria Ana Newburg Erregiñaren eraitorle edo konfessore bere gogo gaiztotik izendatu zuten. Bere beargai andien erdian ere euskeraren gañeko bere lanak aurrera zera-mazkien, eta geroago egin zituztenetarako Hervas, Panduro, Terreros eta beste geiago lan oiezaz baliatu ziran. Erregiña ill zanean, Larramendi, ordurako bere osasuna autsi, eta bere buruagoak Loiolako San Ignaziora bialdu zuten. Emen beste iñon eta iñoiz baño gogotikago nekatu zan bere erriaren eta euskeraren on eta gaiondean. Emen beste liburu askoren artean bere Itztegi miragarria iru itzkunzatan beste iñork baño len egiñ, eta argitara eman zuen.

Euskeraren ezaguera barrunkoain bera berdin leza-keen, eta are guchiago berari eragin al izan dioten iru izkribitzalle izango ez al dira, kontuan sartuarren Isasti, Mendiburu, Cardaberaz, Aslarloa; Moguel, Erro, Aguirre, Humboldt, Harriet, Lecluse, Darrigol, Aizkibel, Napoleon,

Nobia Salcedo, Lardizabal, Zabala, Duvoisin, Inchauspe, Charencey, Arrúe, Uriarte, Iztueta, eta beste geiago.

Bere bizi nekezko luzeak osasunean biziro easan, eta milla ta zazpieun irurogei ta seigarren urteko Ilbeltzaren ogeitazortzian, Loiolan, irurogei ta sei urte etako adiñ ederrean, bere anima Jainkoaren eskuetan eman zuen; bere eriotzak beste askorekin batera iru probinzi euskaldunetako jendeari naigabe-pena eta miñ andia emanaz.



LOS PIRINEOS. (1)

(Continuacion.)

El otoño es casi siempre magnífico en los Pirineos; en los inviernos, algunas veces muy rigurosos, no deja de haber días hermosos; las lluvias prolongadas solo reinan durante la primavera: esta estación termina de vez en cuando con heladas tardías y fuertes, y es perturbada por tormentas precoces de las que ni el mismo invierno se ve exento. La naturaleza ha reunido en los Pirineos Occidentales todas sus riquezas; multiplica en ellos sus oposiciones y contrastes, mezclando á la vez las estaciones y los climas: La temperatura está allá expuesta á las más súbitas transiciones: frecuentemente al declinar el día más hermoso, el horizonte se cubre con un sombrío velo, llueve durante toda la noche y á la mañana el sol aparece radiante en un ciclo que ha recobrado su serenidad imagen de la belleza, que brilla con nuevos resplandores después de haber enjugado las lágrimas que la inundaban.

La vegetación de los Pirineos no es ménos rica ni ménos variada: ella retrata el clima con su movilidad, sus contrastes, sus fantásticos colores y sus mil matices, que ora se funden armoniosamente, ora reaparecen vivos y violentos por su oposicion. Los bruscos accidentes del terreno, y la diferencia de exposicion de estos, reúnen

(1) Véase el número 16 de LA REVISTA EUSKARA.

todas las especies, todos los géneros: allá se ven crecer las plantas acuáticas al lado de las plantas alpinas y de las que produce un suelo árido y calcinado;—Las saxifragas, la campánula, la lentejuela musgaria, el acónito, las soberbias liliáceas, los eléboros, las valerianas, los euforbios, la genciana el orégano, la germandrina, la eufrasia, el esquinanto, la tormentilla, la sensitiva, la clemátita, la calaminta, la pequeña salvia y el pan de cuclillo de los Alpes, la digital purpúrea, la mandrágora y el árnica.—La Flora da los Pirineos Occidentales cita con distincion entre sus aficionados más estudiosos é infatigables á Tournefort, á Palassou, á Picot-de-Lapeyrouse y á Ramond.

La clase de los mamíferos que disputan al hombre la estancia y la posesion de nuestras montañas es muy numerosa. Sin contar el lince, que ya es raro, y la marta, que se oculta en el fondo de los bosques, se encuentra en ellas la ardilla (1), la comadreja (2), el erizo (3), el tejón (4), la liebre (5) y la nùtria (6). El lobo y el zorro, huéspedes holgazanes y destructores, se encuentran en abundancia, aunque su cabeza esté puesta á precio. La caza del javalí (7) indemniza al bascongado de los destrozos que este animal hace en las plantaciones de maíz. La familia preciosa de los rumiantes suministra el ciervo (8), el gamo (9), el corzo (10), el revezó, que es ya muy raro, con sus grandes astas nudosas encorvadas hácia atrás; la gamuza, cuya bonita asta recta termina en nn gancho puntiagudo; que tiene el lábio superior ligeramente hendido, no tiene lagrimal como los ciervos y los antílopes y su configura-

-
- (1) *Urchainch*, come-avellanas.
 - (2) *Andereiger*, linda-jóven.
 - (3) *Sagarroi*, come-manzanas.
 - (4) *Itarzkon*.
 - (5) *Erbí*, doble-lábio.
 - (6) *Uhain*, ligero-animal-de-agua.
 - (7) *Bassurde*, puerco-montés.
 - (8) *Orkhatz*.
 - (9) *Oréin*.
 - (10) *Bassahintz*.

cion lo asemeja á la cabra. A falta de otros cuadrúpedos más formidables, el oso (1) es el rey de nuestras selvas y de nuestros solitarios montes; el oso negro frugívoro es más comun que el oso pardo carnívero: ni el uno ni el otro se dejan ver de día mas que durante el buen tiempo; el primero se alimenta de moras, de uba silvestre y de perfumadas fresas que tapizan hasta fines de otoño las rocas expuestas al mediodía; su manjar más regalado consiste en una miel vasta, que corre formando arroyuelos á lo largo de las grietas de algunas rocas piramidales, donde desde hace siglos las repúblicas de abejas se han establecido por millares de enjambres, sin temor de que venga jamás la mano del hombre á arrebatárles en su inaccesible pátria los tesoros de sus colmenas que rebosan con exceso.

El águila grande, de un pardo rojizo, es la más notable entre las aves sedentarias de nuestros Pirineos: vive solitaria y taciturna, siendo en esto bien distinta de la águila pequeña, chillona y de plumaje gris salpicado de negro y blanco. El nombre de rey de las aves (*arraño*) indica en lengua bascongada su costumbre de posarse sobre las rocas más abruptas: allá establece su nido y reina como soberano. Todas las aves huyen de los sitios que el águila frecuenta; solamente la *spipolette* se deja ver durante al verano; viene á picotear, sobre el descolorado césped, la tierra fresca que una variedad de topos leonardos arroja al abrir sus galerías en la proximidad de las nieves perpétuas. Hago observar que la lengua bascongada designa á la hiedra y al mochuelo con la palabra *huntz*; sin duda porque la hiedra se agarra á los viejos troncos de árbol y á las ruinas que habita el enemigo del día. La misma expresion caracteriza entre los bascongados al hombre estúpido, cuyo espíritu está sumido en las tinieblas, por alusion á la ave nocturna que jamás vé brillar el sol, cuya luz le ciega: los Griegos y los Romanos hacian, por el contrario, del mochuelo consagrado á Minerva el símbolo

(1) *Hartz.*

de la prudencia y de la razon. Es que los Griegos y Romanos, hijos de la noche, eran tribus Célticas; los Euskaros, raza meridional y solar, comprendian de muy distinto modo que los Bárbaros los destellos de la inteligencia y la luminosa vida de la creacion. Así se encuentra, hasta en los más pequeños detalles del lenguaje el génio peculiar de las dos grandes razas humanas y el carácter esencial de los dos verbos que se disputan de edad en edad el mundo social!

Los Pirineos, situados entre el Mediterráneo y el Océano, son un punto de reposo natural para las tribus de aves viajeras que dirijen sus emigraciones anuales tan pronto hácia el norte como hácia el mediodía; la cadena occidental, ménos elevada y ménos árida, atrae con preferencia estos huéspedes pasajeros, que la diversidad de su instinto, de su canto y de su plumaje hace tan interesantes para el observador. Las cacerías, á las cuales se entregan con ardor los montañeses, suministran un rasgo más á las magnificas escenas que el amante de la naturaleza no puede cansarse de admirar. Desde la primavera, las golondrinas de mar suben contra corriente nuestros rios, que rozan con sus rápidas alas, seguidas por las gaviotas, los quinchos y los pico-tijeras, cuyo nido reposa sobre los arrecifes del Océano; la abubilla se deja ver bien pronto sobre la punta de los brezos que empiezan á verdear, y canta erizando las plumas de su linda cresta: el cuco aparece en los bosques ántes de salir la hoja, y deja oír las dos notas de su monótona cantinela que repiten el eco y los niños de la aldea. Llega el verano y, ya de vuelta, la brillante oropéndola desafía á los tordos con sus alegres silvidos cadenciosos; la naturaleza despierta y se anima; los bosques han recobrado su verdor, y las grandiosas voces de los Pirineos elevan sus armonías proclamando la estacion de los amores. Los buitres, desterrados por el invierno, vuelven á entrar en tropel en las montañas; el barbudo, con sus anchas alas cuya longitud supera á la de las grandes águilas, remonta su vuelo; el arrian, de pelada cabeza, baja á la profundidad de las torrenteras y

se cierne sobre las aguas.—Con el otoño llegan los mosquiteros, los becafigos, los estorninos, las malvices y las codornices; mientras que sobre la dorada retama y los amarillentos zarzales, los ruisseños, las pardillas, los jilgueros y todo el grupo de aves cantoras vuelan en bandadas, se llaman con viveza y se reúnen; después repiten en coro sus estribillos de despedida para ir á buscar á lejanas tierras otra primavera y otros amores.

La paloma oceánica (1), la torcaz azulada, que tan importante papel desempeña en la Cosmogonía ibérica, llega á los Pirineos en Setiembre; los naturalistas consideran á esta hermosa ave como el tronco de las palomas domésticas; nada iguala á la rapidez de su ruidoso vuelo; es imposible el hacerse una idea del estrépito que al descender á los grandes bosques de hayas acompaña á estas aves, huéspedes inofensivos que hoy son el símbolo de la inocencia y la dulzura. Se alimentan de fabuco; su carne proporciona entónces un manjar delicado, y los cazadores les preparan mil géneros de muerte. La caza más divertida se hace con grandes redes tendidas en el extremo de un vallecito; la elección del sitio y la destreza de los cazadores la hacen más ó ménos fructuosa, y los productos son bastante lucrativos para hacer de cada *parancera* una propiedad importante y privilegiada. El gavilan y el aguilucho son las únicas aves de rapiña que la paloma deba temer; la velocidad de su vuelo la pone á salvo de todas las demás. El gavilan se lanza perpendicularmente desde tierra y se echa de lomo para arrebatarse su víctima, que golpea con su cortante pico y su huesoso pecho: las palomas torcaces, instruidas por el instinto, evitan su ataque, descendiendo súbitamente en su vuelo. El sistema de la caza con red, está fundado en esa observación. Los cazadores se sitúan sobre las colinas en el radio de media legua, al alcance de las redes, provistos de raquetas blancas cuya forma imita un gavilan: sus penetrantes miradas no se apartan del horizonte, donde imperceptibles manchas

(1) *Urzu*, pájaro del agua.

vaporosas les hacen conocer cada bandada de palomas muchas veces veinte minutos ántes de su aproximacion; se avisan mutuamente con gritos y señales, y lanzan sus raquetas con tanta inteligencia y oportunidad, que rara vez dejan de hacer tomar á las palomas la direccion fatal. El instante solemne del triunfo es aquel en que las tímidas aves, estrechándose en columna y volando aturridas con la precipitacion que dá el terror, se meten en las redes las cuales caen para envolverlas. Todas las palomas que se cogen vivas son vendidas, puestas en palomares y proveen la mesa de los bascongados durante el invierno. Las que se sirven en otoño se matan á tiro, lo cual hace que sean mejores; se emplean, para atraerlas, reclamos vivos á los que se saca los ojos.

El pueblo bascongado, noble é hidalgo, cazaba todavía en tiempo de Enrique IV, las palomas con aguilucho, y toda clase de caza con halcon (1). El perfeccionamiento de las armas de fuego ha hecho abandonar esta diversion, prohibida al pueblo en toda Francia, bajo pena de muerte, y reservada á los placeres de la nobleza y de los Reyes entre los Bárbaros,

La llegada de las aves de paso á una comarca está determinada por la madurez de los frutos de que cada especie se alimenta. Las unas llegan á los Pirineos al comenzar la recoleccion; las otras en la epoca de la vendimia. Las grullas (2) forman la retaguardia de la emigracion; pero dirigiendo su vuelo por encima de las regiones que el águila frecuenta en verano, estas aves pasan sin detenerse, á ménos que el mal tiempo y las nieblas no desarreglen su linea de batalla y les obliguen á descender. La garza real, la cerceta, el ánade, el ansaron, la abutarda y la cigüeña residen en los Pirineos una parte del invierno. Hay una ave de paso más famosa y más rara; es el cisne montés al cual su pequeñez distingue del cisne doméstico, y al que la configuracion especial de la traquearteria y de la paletilla hace clasificar entre las aves cantoras. Las

(1) *Aoutore.*

(2) *Kurlos.*

observaciones hechas por Mongez y Chantilly no permiten ya dudar de que los antiguos fueron verídicos en las tradiciones del cisne que canta. Picot-de-Lapeirouse ha disecado algunos: no aparecen en los Pirineos mas que de siglo en siglo, durante los inviernos más rigurosos.

La imaginacion de los Bascos, ayudada por la confusa reminiscencia de los países que los primeros euskaros habitaron, no se olvidó de forjarse en los Pirineos seres misteriosos y estraños, que sirven de lazo supersticioso entre la creacion material y visible y el mundo fantástico de las larvas y los espíritus. El más popular de estos mitos pirenaicos es el Señor-Salvaje (1), especie de monstruo de faz humana que el bascongado se figura en el fondo de negros abismos ó en lo profundo de las selvas. La estatura del Bassa-Jaon es alta, su fuerza prodigiosa; todo su cuerpo está cubierto de un largo vello liso que se asemeja á una cabellera; anda derecho como el hombre; lleva un palo en la mano y supera á los ciervos en agilidad. Si el viajero que apresura sus pasos en el valle, ó el pastor que vuelve con su rebaño huyendo de la tempestad que se acerca, oyen que les llaman por su nombre, nombre que se repite de colina en colina, ya lo saben; aquella voz es la del *Bassa-Jaon!* Cuando al murmurio de los vientos y á los sordos gemidos que á las selvas arrancan los primeros estrépitos de la tempestad se unen aullidos estraños, es que los lanza el *Bassa-Jaon!* ¿Quién es ese negro fantasma iluminado por el rápido relámpago, que se alza en medio de los pinos ó se acurruca sobre algun tronco podrido, separando las largas crines, á través de las cuales brillan sus resplandecientes ojos? *El Bassa-Jaon!* ¿Ois andar detrás vuestra á un ser invisible; sns cadenciosos pasos acompañan el rumor de los vuestros? Pues es el *Bassa-Jaon*; siempre el *Bassa-Jaon!!!*

El Bascongado cuenta, al amor de la lumbre, el encuentro que tuvo con el Señor-Salvaje cuando era jóven y llevaba la vida de pastor: marca la hora, y el sitio, des-

(1) *Bassa-Jaon.*

cribe el paisaje y no vacila en confesar su miedo, del cual participa el infantil auditorio, que, con la más ávida curiosidad, escucha el relato del abuelo. Era durante una noche oscura y fria de invierno; los vientos silvaban á través de las ramas de los árboles; la niebla descendia, y caía blanca y helada nieve. El pastor de vuelta de las altas montañas caminó solo hasta media noche, y se vió obligado á detenerse en el bosque, porque lo denso de la niebla le ocultaba el camino: paróse; un tronco de árbol cortado á la altura de las ramas se alzaba ante él, todo cubierto de nieve; el montañés, distraido, lo golpeó maquinalmente con su palo, y, repentinamente, el tronco, al parecer inanimado, dá un salto terrible; la nieve que le cubría cae como un velo, y deja ver al pastor, inmóvil de terror, á *Bassa-Jaon*, rugiendo como un leon, con los ojos encendidos y la crin herizada!... El narrador del hogar cuenta este estraño incidente con tono de verdad y conviccion, y deja adivinar que él es el héroe de la aventura; pero él oyó relatar el hecho á su padre, quien á su vez lo oyó á su abuelo. Así se podrian remontar doscientas generaciones, hasta los tiempos de la estancia de los Euskaros en África; porque el *Bassa-Jaon* de los Bascongados es, simplemente, el *Orang-Outang*, que suministró á los antiguos Egipcios y á los Griegos la fábula de los Silvanos y los Sátiros.

Este nombre de *Bassa-Jaon* dado al *Orang-Outang* por los Euskaros, expresa con cierta sencillez la estrañeza y el miedo que se apoderaron del aborigen á la vista de un animal tan parecido al hombre. En nuestros dias todavía, los negros de las costas se figuran que el mutismo de los monos grandes es una astucia de su parte, que tiene por objeto el sustraerse á la tiranía de los blancos y á los penosos trabajos de la esclavitud. El Euskaro, mejor observador, no tardó en reconocer en el *Orang-Outang* un ser desprovisto de razon, privado de la palabra é inferior al hombre social en toda la distancia que separa la reflexion inteligente del instinto ciego. Conmemoró este descubrimiento por medio de la fábula del Herrero y del *Bassa-*

Jaon, cuya forma pueril (1) oculta esta moraleja filosófica: el Señor-Salvaje es una bestia, un animal, un mono; y el hombre es un hombre, (2) el ser excelente, inteligente, *Guizon!*

No deben rechazarse indistintamente como apócrifos ó fabulosos los relatos de los Bascongados sobre las apariciones del hombre de las selvas en los Pirineos Occidentales. En estos montes se han hallado verdaderos salvajes, y su existencia no puede ponerse en duda por más inexplicable que parezca. Algunos obreros que en 1790 trabajaban en el bosque de Yraty en la preparacion de arboladura para la marina, observaron diferentes veces á dos individuos de esa clase; Le Roy, que dirigía sus trabajos, relata este hecho interesante en una de sus memorias científicas. Uno de los salvajes, jóven mujer de larga y negra cabellera, iba desnuda y era notable por sus formas elegantes y sus facciones armoniosas y bellas, á pesar de la estremada palidez de su rostro; habíase acercado á los trabajadores y los miraba aserrar árboles con más apariencias de curiosidad que de temor; las palabras que se dirigian los obreros excitaban visiblemente su atencion.

Animada por el éxito de su primera visita volvió al día siguiente á la misma hora. Los obreros habian formado el proyecto de hacerla prisionera, si era posible conseguirlo sin causarle daño alguno: uno de ellos se acercó á ella arrastrándose, mientras que otro de sus compañeros hablaba en alta voz, gesticulando con viveza para cautivar la atencion de la jóven salvaje; pero en el momento en que el leñador alargaba el brazo para agarrarle la pierna, un grito de alarma, que salió del vecino bosque, advirtió á la muchacha la clase de lazo que se la tendia; dió entónces ella un salto con una agilidad sorprendente; huyó hácia la selva con la rapidéz del relámpago, y no volvió más, ignorándose la suerte de la pareja salvaje.

La gruta de Balzola, en Vizcaya, tiene fama de alber-

(1) El herrero agarra por las narices al Señor-Salvaje con unas tenazas enrojadas en el fuego.

(2) *Gu-iz-on*, nosotros-ser-excelente, perfecto.

gar en su seno toda clase de monstruos. Hace algunos años, los habitantes de una casa vecina oyeron durante muchas noches aullidos prolongados, que parecían lanzados por una voz de mujer. El espíritu malicioso y bromista que ha creado en las provincias meridionales de Francia los *Loups-Garous* y los *Ganipotes* de aldea, no podía tener parte alguna en aquellos gritos nocturnos. Muchos jóvenes dieron una batida, favorecidos por una magnífica noche de luna, y el primer objeto que apercibieron, á la entrada de la gruta, fué un negro fantasma de rostro humano, que se precipitó en la caverna repitiendo su siniestro alarido. (1)

El significativo nombre de Balzola equivale fragua ó ferrería tenebrosa. Este vasto subterráneo, dividido en una porcion de compartimientos y galerías, parece haber sido en su origen alguna rica mina de hierro explotada por los antiguos Cántabros; está situado en el extremo de un vallecito inculto, en medio del cual se eleva una roca pintoresca que forma un arco natural, llamado *Jent'il-Zubi*, Puente de la muerte. La entrada de la gruta, abierta en roca viva, conduce á un vestíbulo espacioso y sombrío, al cual van á parar todas las salidas del laberinto. Las aguas que la roca destila humedecen el suelo; este está sembrado de huesos, entre los cuales los hay humanos. La conviccion de la gente es que pertenecen á personas devoradas por las serpientes. La bóveda del negro pórtico está tapizada de millares de murciélagos, agarrados unos á otros como las abejas que se cuelgan formando racimos en sus colmenas. Sus gritos y el zumbido producido por sus alas hieren desde luego el oido del viajero á su entrada en la caverna; pero á medida que avanza escúchanse por todas las bocas del subterráneo murmullos sordos y profundos, silvidos agudos, y mugidos lejanos. De vez en cuando creeriase escuchar gemidos humanos, semejantes á los gritos que los látigos de las vengadoras furias arrancan á sus victimas; otras veces óyense ruidos fuertes y

(1) I. A. Zamacola. *Historia de las naciones bascas.*

acompañados, que imitan el golpear de las fraguas y los pesados martillos de los cíclopes al caer sobre el yunque de bronce. Hay días y estaciones en los que estos formidables ruidos se acrecientan y extienden hasta el exterior. La imaginación de los campesinos los interpreta de un modo tál que todavía aumenta el terror que inspiran: sus causas pueden ser la caída de los torrentes interiores y la compresión del viento en las cavidades sonoras del subterráneo.

(Se continuará.)



GASTON DE BELSUNCE,

(LEYENDA HISTÓRICA.)

III.

La epopeya del niño.

III.

Apénas comenzó á clarear el dia, Gaston se despertó del sueño, que ya muy entrada la noche le habia vuelto á cojer, y asomó la cabeza por la puerta de la *chaola*. El cielo continuaba cubierto de nubes, pero la niebla solamente ocultaba algunos elevados picachos de los montes.

—Vámonos, Ojer, dijo Gaston sacudiendo rudamente á su dormido escudero.

Este abrió los ojos y se incorporó rápidamente diciendo:

—Señor, volvamos al castillo; contentos nos podemos ver de que haya trascurrido la noche sin novedad: no tenemos la paciencia de Dios.

Gaston se encojió de hombros, y lanzándole una mirada despreciativa, preguntó:

—Sabes si se puede andar á caballo por este monte?

—Aquí no hay mas remedio que andar á pié.

—En marcha pues.

Ojer suspiró tristemente y siguió á su amo, mostran-

do en su empalidecido rostro el gran temor que le cohibía el ánimo.

Momentos despues amo y criado precedidos del fidelísimo Arin se internaban por un tupido bosque de hayas, cuyo suelo á la sazón estaba convertido en verdadero lodazal.

El terreno era sumamente quebrado y pendiente, así es que apesar del frío del amanecer, Gaston y Ojer sudaban.

De pronto, el perro que iba brincando delante, se detuvo, y despues de olfatear, comenzó á escarbar la tierra; Gaston se aproximó, y vió, medio ocultos por el barro, restos de un cuerpo humano.

—Dios mio, dádme fuerza, prestadme auxilio, murmuró el jóven levantando los ojos al cielo.

Y prosiguió su camino.

Al fin de mucho andar, llegaron al límite de aquel extenso bosque. Arin que siempre iba delante volvió á detenerse, ladrando furiosamente, pero sin avanzar un sólo puso, permaneciendo por el contrario inmóvil, agazapado sobre las patas traseras y las delanteras tendidas y fijas como dos barras de hierro.

Gaston dió unos cuantos pasos y salió fuera del bosque. En frente suya, la montaña hundía en las nubes sus pelados riscos, cuyo color parduzco resaltaba sobre el fondo de otras montañas cubiertas de espesos hayales y robledales, que se amontonaban por todas partes y formaban á mano izquierda una angosta cañada, por cuyo fondo corría un rápido y caudaloso torrente. La montaña de Larramendi estaba cortada á pico en toda la parte flanqueada por el torrente, sin que una mata de hierba ni un arbusto ocuparan un punto de aquella descarnada vertiente. A pocas varas del abismo aparecía en la peña una gran abertura lóbrega y siniestra: aquella era sin duda la caverna del Dragon.

Gaston se santiguó y se acercó á la caverna; Arin temblaba y continuaba ladrando sin moverse de su sitio; Ojer se mesaba los cabellos, presa de la desesperacion.

El jóven se aseguró de que la espada salía fácilmente

de la vaina, sacó una flecha de la aljaba y preparó el arco; enseguida cogió unas piedras del suelo y las lanzó con toda su fuerza á dentro de la caverna, haciendo resonar al mismo tiempo un agudo y prolongado *irrintz*.

De dentro de la cueva respondióle un rugido espantoso, manifestacion de cólera y ferocidad inauditas, y de entre las sombras surgió el mónstruo el gigante bestial é implacable, con las fauces abiertas y manchadas de pestilente baba, la lengua, aguda como un puñal, colgante, los ojos inyectados de sangre, azotando el suelo con su cola. cubierta de córneas y resonantes escamas, y arrastrando sobre cuatro patas armadas de retorcidas y cortantes uñas, su enorme cuerpo, acorazado como el de los galápagos, dentado en todo lo largo del dorso como una sierra, de color verdoso oscuro salpicado con manchas negras, y vientre amarillento.

Ojer, loco de miedo, volvió las espaldas y se lanzó á todo correr por el monte abajo; el perro, más fiel que el hombre, se acercó resueltamente á su amo; Gaston tendió el arco, vibró la cuerda y partió la flecha silvando, pero para embotarse en las impenetrables escamas de la fiera; entónces sacó Gaston la espada y dobló una rodilla en tierra, á fin de herirle en el vientre, única parte del cuerpo desprovista de armadura. El Dragon se acercó al mancebo, y se alzó sobre las patas traseras para caer con incontrastable fuerza sobre su victima, lanzando á la vez violentos resoplidos; Gaston sintió en su rostro el cálido y nauseabundo aliento de la alimaña, y al ver aquella enorme masa oscilando sobre sí en el espacio, se consideró irremisiblemente perdido. «Pobre abuelo,» exclamó, pero la idea de su deber le sostuvo y sin pérdida de tiempo, extendió su cuerpo, se apoyó sobre la mano izquierda, y con la derecha hundió en el vientre del Dragon la espada hasta la empuñadura.

El mónstruo se tambaleó breves instantes, dejando escapar de su pecho feroces aullidos de dolor; por la ancha herida, caian á tierra, empapadas en sangre, sus entrañas; Gaston comprendió perfectamente el inminente

peligro en que estaba, y que no era otro, sino el de que aquel pesado cuerpo se desplomase sobre el suyo: quiso esquivar el golpe, pero no tuvo tiempo suficiente para ello, pues una de las patas del dragon en su rápido desplome le pegó con tal fuerza en el dorso, que le rompió la columna vertebral.

El pobre Gaston quedó muerto sin exalar un quejido; el dragon en las convulsiones de su rabiosa agonía, llegó á rodar por el abrupto despeñadero, abismándose en las espumosas aguas del torrente.

IV.

Los que en la tierra se aman, en el cielo se reunen.

La mañana en que Gaston salió del castillo para realizar su noble y desgraciada empresa, Mosen Pierres se levantó de la cama á la hora acostumbrada de invierno y verano, es decir, á las siete.

A la misma hora acostumbraba tambien casi diariamente entrar Gaston á dar los buenos dias á su abuelo; y hemos dicho casi diariamente, porque esta respetuosa costumbre sufría incumplimiento en las raras ocasiones en que Gaston tenia pendiente con sus amigos alguna carcería para la madrugada

Mucho le extrañó á Mosen Pierres que aquel dia dejara de presentarse Gaston, porque ni remotamente podían ocurrirle los proyectos de su nieto, ni por otra parte sabia que hubiese pendiente partida alguna de caza, poco propia de la estacion, y además imprudente en las terribles circunstancias por que atravesaba el país; así es, que, apenas bajó á la gran sala del castillo que servía de comedor, preguntó á uno de los criados

—Dónde anda Gaston?

—Señor, le respondió éste, vuestro nieto ha debido salir del castillo muy temprano, porque para cuando se ha levantado Arnaut, que es el más madrugador de la casa, ya no estaba aquí.

Mosen Pierres pegó una patada en el suelo, y exclamó colérico

—Qué imprudencia! Y se ha ido sólo ese chicuelo?

—No, Señor; con Ojer

No contestó una palabra el anciano, y se puso á pasear por todo lo largo del salon, dejando ver en su fisonomía contraída y bruscos movimientos la gran cólera que le removía el pecho.

Aquella mañana los criados tuvieron que aguantar muchas impertinencias del noble castellano, que parecia andar en busca de pretextos para exalar su creciente mal humor.

A las doce se sentó á la mesa, aquel dia muy bien guardada de gentes, porque comian todos los refugiados, que no eran pocos.

El Abad del castillo, hombre bonachon y de suyo jovial, que no podia contemplar caras tristes sin que intentase dar algun consuelo, le dijo

—Vamos, Señor, no os incomodeis por tan poco; cierto es que el mancebo no ha obrado bien en salir del castillo, ahora que todo el mundo se refugia en seguro; pero al fin y al cabo su accion no pasa de ser una falta leve, hija de la irreflexion propia de su edad; á estas horas estará comiendo tranquilamente, á buen seguro, sin caer en la cuenta del disgusto que os proporciona, en compañía de su abuela André Madalen.

—Y porqué decís eso?

—Porque antes de ayer le oí decir que tenia intencion de hacer uno de estos dias una visita al castillo de Ezpeleta.

Todos los congregados apoyaron las palabras del Abad, deseando hacer cesar aquella situacion violenta, pues tampoco concedian importancia á la ausencia de Gaston; el buen anciano, que por otra parte nada deseaba más sino encontrar un motivo plausible para explicársela, se tranquilizó bastante y comió con buen apetito, aunque ménos que de costumbre.

Pero conforme se iba acercando la noche, iban reprodu-

ciéndose asimismo sus inquietudes, y cerca ya de oscuro, no pudiéndolas dominar, dió orden á Ustarroz de que montase á caballo y fuese á Ezpeleta, con objeto de traer noticias seguras y positivas de Gaston.

Cuatro horas despues regresaba el Roncalés, calado hasta los huesos, pues habia tenido que caminar durante la tormenta, con la cara triste y preocupada. El anciano no necesitó más que verla para adivinar las malas noticias que traia.

—No está, verdad? preguntó con voz sorda.

No, Señor, no está, repitió Ustarroz sin atreverse á levantar los ojos.

El anciano nada contestó, y se retiró á su cuarto; las personas que dormian en las habitaciones inferiores, toda la noche estuvieron oyendo su paso agitado.

El dia siguiente fué muy triste en el castillo de Belsunce; hasta las personas ménos aprensivas experimentaban inquietud; en cuanto al anciano, no se le oyó decir una palabra siquiera; la mayor parte del dia lo pasó asomado á una ventana, contemplando la campiña.

La mañana del tercer dia el anciano bajó muy temprano al gran salon, con ánimo de organizar una pesquisa general en los contornos; al poco rato de bajar, y cuando la gente del castillo estaba ya de pié, sonaron en la puerta principal algunos golpes fuertes y precipitados.

Varias personas gritaron «ahí está, ahí esta,» y se adelantaron á abrir. El anciano se puso pálido como un muerto. Momentos despues penetraba Ojer en el salon, desencajado, con los vestidos hechos girones y manchados de lodo.

—Sólo? preguntó el anciano en voz de trueno.

El escudero se puso á temblar como las hojas de un árbol sacudido por el viento, y cruzando las manos y cayendo de rodillas exclamó;

—Perdon, señor tuve miedo salió un mónstruo estábamos sólo no me pude contener el corazon se me saltaba del pecho

—Pero qué dices, desdichado, qué hablas, que palabras

son esas, que me dejan adivinar desgracias hasta aquí inconcebibles? Por qué tartamudeas?

—Señor, perdon ya lo veis lanzó un rujido que aun no han oído otro igual los humanos

—Me estás haciendo perder la paciencia con tus lamentos. Fuego de Dios! dónde está tu amo, dónde está mi nieto?

—Se quedó en la montaña, luchando con el monstruo y yo...

—Ah! tu huiste, exclamó Mosen Pierres dando un grito estridente, tu pusiste tu ignoble piel en salvo, y lo dejaste allá sólo, sólo, á un pobre niño Miserable! y te atreves á ponerte delante de mis ojos? te atreves á implorar mi compasión? Oh! si tuviera fuerzas te despedazaría con mis manos!

Y el anciano se acercó á Ojer terrible á pesar de su impotencia. Ojer dobló su cuerpo hasta poner la frente en tierra, y gritó con acento desgarrador,

—Matadme, Señor, soy indigno de vivir.

El anciano desenvainó la espada, é iba con ella á atravesar el cuerpo del cobarde escudero, cuando el abad le agarró de un brazo, diciéndole;

—Señor, desde cuándo en las tierras de Belsunce se mata á los hombres sin confesión?

El anciano quedó inmóvil al oír estas palabras, y arrojó lejos de sí la espada. Enseguida se encaró con Ojer, y le dijo;

—Habla tú; quiero saberlo todo.

El escudero con mal segura voz, contó lo que ya saben nuestros lectores. Cuando hubo terminado, el anciano se volvió hacia sus servidores y les dijo;

—Quitadme de enfrente: dadle de palos hasta que muera. Padre, id á cuidar de su alma.

Ojer fué sacado de la estancia entre cuatro hombres, acompañándole el Abad: todos los circunstantes estaban aterrados.

—Ustarroz, dijo el anciano lanzándole una ardiente mirada, el niño nos ha dado lecciones de valor. Vámonos en su busca; corramos á vengarle.

—Vamos, Señor, replicó con aire resuelto el Roncalés, que estaba rojo de vergüenza.

Nadie más se movió; Mosen Pierres se encontró en el dintel de la puerta, únicamente acompañado de Ustarroz.

—Ah! exclamó, teneis miedo? No importa; ya que los hombres no sirven para nada, los viejos y los niños darán ejemplo. Adios; rogad por vuestros pobres amos.

Mas la lealtad de los servidores venció su temor y todos gritaron,

—Vamos, Señor, moriremos juntos.

Bajaron al patio, prepararon los caballos y las armas, y se animaron mutuamente. Cuando todo estaba dispuesto, Mosen Pierres puso el pié en el estribo, pero no tuvo fuerzas para montar; le ayudaron, echó el caballo á andar al paso, y el anciano, decrépito, por poco rodó á tierra: su espíritu era grande, sus fuerzas nulas. Desmontado del caballo por los servidores, el anciano se sentó y se puso á llorar diciendo,

—No sirvo para nada.... pobre, pobre Gaston, pobre niño de mi alma!

Aquel dolor era inmenso y á todos conmovía; pero Ustarroz no quiso perder tiempo, y despues de saludar con afectuoso respeto al desgraciado anciano, se puso en movimiento seguido de su gente, dejándole rodeado de varias mujeres y de dos ó tres escuderos.

Aquellas buenas mujeres intentaron conducir al anciano á su aposento, pero en balde; de aquel sitio no se queria mover.

—Veis estas lágrimas? decia, pues son las primeras de mi vida; aun mis ojos no sabian lo que era llorar: pobre, pobre Gaston!

Y se mesaba la lengua barba y blancos cabellos.

Despues de una pausa continuó diciendo.

—Dios mio, estos dolores no son para los viejos como yó. Crees que no basta la ancianidad para acabar con la vida de los hombres? qué daños te he causado para que me arrebatas mi consuelo? que falta te hacia ese podre niño? no tienes bastantes ángeles en el cielo, que aun les

robas á los ancianos los que viven en el mundo, poniendo un poco de luz en la noche de sus años? porqué respetas al roble centenario, y al tierno arbolillo lo cortas por su pié?

En aquel momento uno de los servidores que habian sacado preso del salon á Ojer, se acercó á Mosen Pierres y le dijo;

—Señor, yá ha muerto.

El anciano ni remotamente se acordaba de su anterior sentencia, primer acto cruel de su vida, dictada á impulsos de un gran dolor; así es que al oír «ha muerto.» como no tenia pensamientos mas que para su nieto creyó naturalmente que á él se refería la infausta nueva y al oirla, se levantó de su asiento lanzando grandes alaridos.

—Yo, yo soy su asesino yo tengo la culpa yo le he privado de su vida yo durante diez años he estado trabajando su imaginacion para hacerle héroe Imbécil de mí, qué importa el heroismo, qué vale la fama, qué representa el valor? Devolvedme á mi nieto, á mi dulce nieto, á mi idolatrado Gaston, aunque viva oscuramente, aunque tiemble, como las mujeres, cuando vea el resplandor de una espada la vida es el supremo bien.

Trabajo les costó á los circunstantes hacerle comprender á quién se referían las palabras del escudero; el anciano habia recibido un rudo golpe, y la verdad de los hechos únicamente consiguió acallar sus clamores, pero sin enjugar sus lágrimas, y encerrarle en un silencio, si cabe, todavía mas aterrador.

A la tarde llegó al castillo uno de los hombres que salieron con Ustarroz, trayendo la noticia de que las aguas del rio habian arrastrado el cadáver del Dragon hasta cerca de Bidarrain.

Oírse esta noticia, y resonar un inmensa aclamacion, todo fué uno; eran los fugitivos que con aquella noticia veían llegado el momento de regresar sin miedo á sus hogares; pero en honor de la verdad y de aquellos honrados montañeses, tambien debemos decir, que en aquella explosion de alegría, entraba, y por mucho, la idea de

que Gaston no había muerto. Así mismo la noticia causó buena impresion en el ánimo de Mosen Pierres, que abrió su corazón á la esperanza; y debido á la noticia y al gran cansancio que le dominaba, durmió algo aquella noche.

Antes de rayar el alba del día siguiente, Mosen Pierres y demás moradores del castillo, estaban de pié; muchos de los refugiados abandonaron en seguida el castillo, deseosos, unos, de saber noticias, otros, de volver á sus casas, y otros, de ir á recibir á Gaston.

El día trascurrió lento para aquella inmensa angustiosa impaciencia que palpitaba entre las piedras del castillo; en el cielo durante todo el día se fueron amontonando nubes, y al anochecer, quedó completamente cubierto de negros vapores: parecia de luto.

Mosen Pierres, acompañado del Abad estaba sentado en el banco de la puerta, desde donde dias pasados él y Gaston vieron llegar á los fugitivos; ni uno ni otro hablaban. De pronto, el viento les trajo confuso sonido de voces humanas y de canticos.

—Ahí, ahí viene Gaston, exclamó anhelante el anciano; digo que vienequién sabe, tal vez me lo traen.

Y rompió á llorar.

Poco á poco se fué acercando el sonido y creciendo; lo que era al principio un débil murmullo ténue como el jugueteo del aire entre las flores, retumbó más tarde, como el violento chocar de las olas contra las peñas; parecia la voz inmensa de la naturaleza entonando la plegaria de los mundos y narrando la misericordia infinita de Dios. Aquel cántico, triste como la noche, era un canto funeral.

Y al poco rato aparecieron numerosísimas antorchas oscilando en la oscuridad, fantástica procesion de claridades en las tinieblas, serpiente de fuego de mal unidos anillos; y á su resplandor incierto se distinguieron un grupo de ginetes con la cabeza descubierta precedido por Ustarroz, y detrás ocho robustos montañeses que llevaban sobre unas parihuelas un cuerpo muerto, cubierto de flores y de ojas, y detrás varios sacerdotes con cruces, y el

triste Arin ladrando l gubremente, é inmenso tropel de gente de todas edades, cantando los hombres y gimiendo las mujeres, eco religioso y compasivo de la tierra euskara.

Mosen Pierres se aproximó tambaleándose á las parihuelas; en presencia del anciano todo el mundo calló; tan sólo se escuchaba el lastimero ladrido de Arin; el anciano, blanco como un espectro, levantó el lienzo que cubría el rostro de Gaston, marcado con el horrible sello de la muerte, y lanzó un gemido sordo, cayendo de rodillas.

—Muerto, muerto, murmuró con estupor, muerto!

Y elevando la cabeza hacia el cielo dijo con voz trémula—Ya voy, querido mio.

Y cayó desplomado. Varias personas acudieron en su auxilio; Mosen Pierres habia dejado de existir. (1)

ARTURO CAMPION.

(1) La ciudad de Bayona, queriendo mostrar su agradecimiento á la memorable hazaña del jóven Gaston de Belsunce, regaló á su heredero unos terrenos en San Pedro de Irube, para que edificase en ellos su casa, y el buen rey Carlos el Noble le elevó un grado más en la gerarquía de la nobleza, y le concedió el derecho de llevar en uno de los cuarteles de su escudo, un Dragon de tres cabezas, que aún hoy ostentan sus ilustres descendientes. La piel del mónstruo muerto por Gaston, se conservó hasta fines del siglo pasado en la Catedral de Bayona, de donde desapareció en la época de la Revolucion.

LAS NAVAS DE TOLOSA.



ODA.

AL INSIGNE PATRICIO VASCONGADO D. PEDRO DE EGAÑA

Yo canto el heroismo de las bravas
legiones euskaldunas,
que en el extenso campo de las Navas
hollaron la grandeza
de la africana gente,
cayendo, entre las haces del Oriente,
como turbion que rompe entre maleza.

Canto la vasca gloria,
nó con la inspiracion, hija del cielo,
que ilumina los timbres de la historia,
nó con la poesía,
que hasta el lejano sol alza su vuelo
dando á la voz torrentes de armonía,
sino con el ardiente patriotismo
cuyas olas de fuego
toda la sangre de mi pecho incendian,
que ántes que himnos cobardes ó livianos
diere á la pátria mia,
arrojara la lira de mis manos

y el débil corazón me arrancaría.

.

Azulados los pórticos del cielo,
sereno el día, cálido el ambiente,
muchas paz en la atmósfera, en la tierra
la seña del Oriente
sobre la seña de León clavada
y la fuerte Castilla derribada.

¡Sombria y pavorosa
reproducción del negro Guadalete!
como la piedra al golpe del ariete,
al golpe de las lanzas musulmanas,
eran los más bizarros;
las filas castellanas
en desorden huían
y el bruto cordobés hijo del rayo,
con su rícea herradura
despedazaba el cetro de Pelayo.

Mas ¡cielos! ¿Pudo ser tanta vileza?
¡Cómo! ¿verán mis ojos
á un pueblo de guerreros
doblar al yugo la marcial cabeza,
sus vírgenes cautivas,
sus glorias en el fango, sus hogares
sin honra, y á los tigres africanos
dormidos de la cruz en los altares?

Nó nó, pues ya resuena
estruendoso clamor que al cielo sube,
más imponente y fiero
que el estampido ronco de la nube.
Lo lanza el pueblo indómito que alzará
en las sombrías calles
de Calahorra un templo al heroísmo
y un dique á la opresión en Roncesvalles.

Las águilas romanas
saludaron temblando sus banderas
en Trasimeno y Cannas,
el godo poderío
ante él se derrumbó, copioso río
de sangre vertió el Africa
en los campos de Olast, donde la tierra
palpitó bajo sabanas de muertos!
el génio de la guerra
abrió á su esfuerzo nuevos horizontes,
y cuando destruir sus santas leyes
quiso la humanidad, tumbas de reyes
poblaron las entrañas de sus montes!

Ya se acercan, ya están en la llanura,
en sus pechos bizarros
no luce el hierro que en los otros brilla,
desnudos de armas van..., mas son navarros.

Sus! del infiel la inmensa muchedumbre
no os amedrente el ánimo ¿Qué euskaro
contó sus enemigos?
Por muchos que ellos sean
tierra no ha de faltar para sus tumbas.

¡Ah! ya el tigre feroz su presa olvida,
los líbicos pendones
á la tierra oprimida
caen en haces, huyen sus legiones
en confuso tropel arrebatadas,
y el árabe Califa,
tras la muralla de cadenas, tiembla;
Tal en su antro la fiera se estremece
al son del vendabal, que airado zumba,
cuando por la montaña se derrumba
el blanco alud que por instantes crece.
Y es que viene D. Sancho de Navarra,
y que nadie hay que atage

su inmensa furia. Quien domarla intenta
pasto es de su corage
como es pasto el bagel de la tormenta.

Leon ve con envidia su denuedo;
áun á Castilla póstrale el desmayo,
y ya ante él, de las huestes agarenas
los muros de cadenas,
como la encina son que abate el rayo.
Así el águila va entre gavilanes
y el leon entre lobos, cual D. Sancho
va entre los ya dispersos musulmanes.

Tiembla el Africa, todo
ya ante el vascon se humilla,
todo en el musulman ya es desconcierto,
clava el Califa á su corcel la espuela
y huye. ¡Cobarde! vuela
á esconder tu vergüenza en el desierto.

Y tú, nacion euskara, pátria mia,
si en tu suelo otro día
la voz terrible de la guerra zumba,
recuerda esta jornada,
y por la ardiente gloria iluminada,
ánten que en la abyeccion, cae en la tumba.

HERMILO OLÓRIZ.



CERTÁMEN POÉTICO EN LENGUA EUSKARA
CELEBRADO EN SAN SEBASTIAN.

(Continuacion.)

(BIGARREN SARIA IRABAZI DUEN ANTOLAMENDUA.)

ALABAREN BEREKIKO AMODIO AUNDIAGA.

Ez da aurrik amari
esker gabea deitzeko
bide eman ez dionik;
ezta ama ill ta gero,
maitatu etzuelako
ones-damu gaberik.

I.

Nere amak esaten dit:
—Aurra, ez det nai, ez,
dantzan ta echez eche
ibillirik farrez
zer esanikan asko
munduan eman ez,
itsustu dezazula
prenda ederrena
eta buka lenbailen
zure aurtasuna:
baña besterikan da
nik esan diodana:
—Ez naza sermoiakin

gogaierazo, Ama,
bada arpegi ederra
duan neskach liraña
mundu eder onetan
da lore bikaña
ta erakutsi bear du
dezakedan diña.

II.

¡Ay nere alabachoa!
esan dit nere amak:
—Ikaratua naukate
zure soñ ederrak.
Badakizu esan gabe
gerala pobreak,

umillak-e zirala
gure aurrekoak,
ejemplo ederrik asko
ematen zutenak;
ta begira egiozu
nere esan onari
mundu guziak diola
etzayo konbeni
modestiaren palta
edertasunari;
baña eranzun diot
ama maiteari.
—Okerrago dagokit
ille soña neri.

III.

—Aurra, mintzo zait ama,
«esaten badizu
galai gazteren batek
«neretzat zera zu,»
amodio garbiaz
baietz esaiozu,
baldin dala onradua
irudi bazaitzu
ta sentimentu onak
arki badizkiotzu;
baña etzabiltzala
billa eskontzeko
kalabaz asko ondoren
errukitutzeko,
bada oso naiz fio
ez dezu arkituko».
—Ama, bá zer nai du
iñork ez du arkitzen
billatzen ez padu.

IV.

Nere biotzeko alaba
esan dit neri amak:
konseju oek dira

naitasunarenak,
aspaldian daukaskit
nigan progatuak,
tu ala ere uste det
dirala adituak
euri jasaren otsak
diran gisakuak!
Adi nai ez badezu
amak agindua
kontu egin dezakezu
zerala galdua.

—Baña adierazo diot
nere ama onari,
biotzak maiz diola
gazte zoroari
asko nai dezayela
bull ta soñuari

V.

Nere ama adi zait
loro baten gisa
siñisko zaiolako
dion guzia aisa:
erretiroen gañean
du oraiñ ametsa
esaten diralarik
izango da illuntsa
aditzen dedanean
eskillaren otsa,
ta nai badet iduki
biotz aberatsa
pasa dezala echean
oso oso arratsa.
Baña eranzun diot
—Ama, adi beza,
¿ez alda gertatzen, gaur
gauza alrebesea,
gaua egun egin ta
eguna arratsa?

VI.

—Alperrik bedeik ere
ez naitzu issilduko
esan gabetanikan
beste egi miñ asko:
bañuak eta urak
sendagaitutzeko
izan bear dute onak
miñezkoentzako;
baña zure osasuna
eskerrak Jaunari
da eziñ obeagoa
emen egoteco,
eta premirik gabe
ara ona ibiltzeko
zure amak dirurik
ez du prestatuko.
—Ama, seguru nago,
ez dit ukatuko
burni bidea dala
bidajatutzeko.

VII.

—Asperturikan, Ama,
betiko erriertakin
asmo bat artua det
pirmeza aundiakin.
Urez beste aldera
noa askorekin
laister itzulitzeko
esperantzarekin,
an egingo ditudan
diru zorroakin
ibilko naiz European
soiñ pamparroiakin:
ez du bada zer pensa
geyago nerekin
gogaitu nauelako
betiko arguiakin.

Jaunai eska bezaio
bada errezoakin
iragotzeko ongi
urak lagunakin.

VIII.

—Aspaldian banuan
¡nere ume gogorra?
eman dirazun berri
triste onen beldurra
aditzen nizulako
mintzoera makurra
¿Beraz dezu asmoa
uzteko ama zarra?
¡benturaz baliteke,
deitze zerutarra!
Orain eskatzen dizut
mesede bakarra
ni il da gero bedeikan
zaidazula eskerra
jaioezkeroztik dezun
birtute orren zorra.
¡O nere Jaun aundia!
indazu indarra
ibar triste ontan, ta
gero zero ederra.

IX.

Oraindik ere etzait
antsiak bukatu
ona non eskutitz bat
zaidan eskuratu:
nere aurrak dio emen
duela progatu
losincha ta alabantzak
dutela engañatu,
eta amari besteri
ez pazion aditu
gaur etzuela izango
zertaz kupidatu.

«Itzultzeko aimbat diru
nirekin banitu
aspaldi echean nintzan
¡zertako ukatu!
Orra mundu berriaz
chit laster aspertu
esperanza utsa baizik
ez det bada arkitu.»

X.

Jakin gabe ote dan
dioná segurua
biraldu diot pozik
biurtzeko dirua.
¡Ay nere ume maite
zentzu gabekua!

¿ote dezu onezkero
uts egin damua?
bear bada baliteke,
nago beldurtua
lengo lengo lepotik
oten dun burua.
Atoz bada, atoz, bai,
aur errukitua
beso zabalik dago
zure ama gaizua!
Jauna, barkatu beza
bere esker gaiztua
ta infernuaren ordez
bezaio zerua.

(BIGARREN SARIAREN ALDEERA IRABAZI DUEN ANTOLAMENDUA.)

ARTZAINA ETA BERE GASNAK

ALEGHIA.

Den berria, den zaharra,
huna kondera bat, ez tcharra,
ez hala-hulako errana,
bainan sentsu handia daukana.

Beihalako egunetan,
Aldudeko mendietan
bazen artzain famatu bat,
naski ez baita hambat
orai halakorik

ez-eta idurikorik.
Izena zuen Arkulo.
Gauaz ez egunaz etzuen egiten lo,
edo gúti bedere;
batzuk zioten ere,
etzuela lorik
begi batez baizik.
Jausten zen menditik igandetan
Mezara eta jateko-ketan.
Behin hala eldu zelarik,
bizkarra gasnaz betherik,
jausten da patar bat behera,
gero igaiten bertzera.
Gainera heldu deneko,
izerdia darioko.
Behar duela hats-hartu,
karga lurrera ematen du;
baina ematean lurrera
hor doa gasna bat gain-behera.
Min zitzayon Arkulori
han uztea gasna hori.
Gure artzainak bazuen izpiritu,
Etzuen bere gasnaz etsitu.
¿Zer egin ordean? hau? hori? hura?
Azkenekotz heldu zayo burura,
hainitz asmu duenean erabili,
behar duela bidali
gasna galduaren bilha
bertze bat gogor eta biribila.
Bat hazta, bertzea hazta,
bazuen ezik non hauta,
hartzen du bat, segur ez ustela,
eta mintzatzen zahio hunela:
«Gazna maitea, habil beheiti
«erakartzera laguna goiti;
«bidean ez ibil jauzika,
«bainan emeki pirritaka,
«beldurrez hauts dezakan burua,

«hartaz nik baituker damua.»
Nola erran, hala egin,
igortzen du gazna. Gasna badoha arin.
Bai, artzainak ikusi zuen goaten,
ez ordean gibelerat itzultzen,
ez biak, ez bat ere.

Etzuen etsitu halere.
Traba cerbaitek othe zaduzkan bidean,
hirugarren bat igortzen du kuchean.

Hau ere nombait gelditu.
Bidean othe zen eritu,
Arkulok igortzen du bertze bat;
egin zuen hunembat eta hambat,
non azkenekoz zakua
gelditu baitzen hustua,
eta gasnak joan pusketan urera
hango arrainen hartera.
Orduan Arkulok buruan min...
¡Berantche! etzen gehiago zer egin.

¿Nora dago solas hunen aria?
Hunek erakusten du jokolaria,
zeinak galtzen badu urhe bat jokoan,
ez baitu etsitzen berehalakoan.

Galdua atzeman nahiz,
arriskura doha berriz;
bethi berotuz dihoa
azken sosen adioa
ikusi duken artekan;
eta ordu hartan,
urrikiak alperretan.
Zuhurra dostatzen da negurritz,
diru guti jokotan igorritz,
beldurrez geldi turin
Arkulorekin berdin.

(LENBIZIKO APAIMEN ONA ERAMAN DUEN ANTOLAMENDUA.)

LEHEN ETA ORAY.

AIREA; Bidarraitarra nuzu bai nahi ere...

1.^a

Izan nauk ipharrera hego aldetik,
Iguzkiko partera mendebaletik,
Eta diat ikhusi guzien gainetik
Inozentzia hainitz gizonen partetik;
Abila hargatik
Duk, egundainotik,
Egin gabe deusik,
Ederkiena bizi bertzen lanetik.

2.^a

Munduan yarri zuan injustizia,
Nagusitu zelakotz alperkeria;
Zembait abilek, ez dik dembora handia
Beretua zutela mundu hau guzia;
Hik laboraria,
Eragin hazia
Eta bil bihia?..
Abilarenzat zuan ogi churia!!!

3.^a

Aditu diat ere bazka onenak
Ez zituela zaldi nekhatzen zenak:
Oilo, oilasko eta oilanda gizenak
Yaten ez zituela hazten zituenak;
Yanari finenak,
Arno gozoenak,
Gauza hoberenak;
Abilek zituztela iresten denak!

4.^a

Sortzetik hiltzeraino, laboraria,
Uztarri-pean zuan hire tokia,
Eta, behti lanean hingatuz bizia,
Hirerik ez zukeyan non pausa erhia;
 Bertzena guzia....
 Zer injustizia
 Ikaragarria!
Azienden herrunkan hintzen yarria!

5.^a

Hogoy mendez bedere hola munduan
Gizona gizonaren esklabo zuan!
Abilek ezarria urhezko tronuan
Bazuan bat errege guzien buruan;
 Haren inguruan
 Alperrak zituan
 Bizi deskanxuan,
Eta gu lanarekin bethi guduan!

6.^a

Lagunak, ez duk errech oray sinhesten
Yenden inozentzia nolakoa zen,
Erregeren nahia baldin hala bazen
Miliunka zitian gizonak altchatzen;
 Harmak har-arazten,
 Lerroan ezartzen,
 Gerlarat egortzen,
Eta han inozentek elgar chahutzen!

7.^a

Zinez zorigaitzezko dembora hetan
Nolako miseria zen bazterretan!
Pobreak bilhuziak non nahi bidetan,
Hotzak eta goseak hilak erdietan!
 Zembat ama hetan
 Haurrak besoetan

Gachoak herrestan!...
Alperrak libertitzen yauregietan!

8.^a

Ethorri zuan bada noizbait orena
Gizona herrestatik alchatu zena,
Eta, porroskaturik gatche zakhartena,
Bere gizon dretchoak hartu zituena!

Hau gure aitena
Duk obra lehena
Eta ederrena:

Gizona esklabotik egin zutena!

9.^a

Choil ez dik ehun urthe, lagun maiteak,
Gizonaren herrunkan gure yartzeak;
Lehen? Batzuk nagusi... esklabo bertzeak...
Iduri aita baten ez ziren umeak!!!

Geroztik, yendeak,
Handiak, chumeak,
Aberax, pobreak,

Lerro berean gaitik yarri legeak!

10.

Ala dadin aberax, ala pobrea,
Gizona gizonaren duk haurridea,
Eta gu gozatzeko bertzen aphaltzea
Gure anayari duk laido egitea!

Elgar aditzea,
Elgar maithatzea
Eta laguntzea:

Hori duk egiazko Yainko-legea!



(BIGARREN AIPAMEN ONA ERAMAN DUEN ANTOLAMENDUA)

ESKALDUN BATEN BOTUA. (ORO ANAYAK GARE.)

AIREA: Guernikako arbola.

Jaunak eman legea bedi laudatua
Eskaldunen artean oroz maithatua
Hortan lakhet duenak badu sosegua
Gorputz eta ariman beti deskansua.

Othoitu behar dugu gure Jaungoikua
Eskalduna ez dedin izan goibeldua;
Hori denaz geroztik lur huntan premua,
Izan bedi bethikotz benedikatua.

Lur hau gure aitonek zuten hautatua,
Exai guzietarik hazkarki zaindua.
Nahiz bi aldetara dagon zathitua,
Amodíoak dauka batera lothua.

Berrogoi mende huntan eskal-herrietan
Jende bera bizi da hainitz guduketan.
Exayak izan dira, bainan alperretan;
Beren hezurak utzi dituzte lur-hautan.

Mendi ganean hazi Kantabre zaharrak,
Bihotzez ezti eta berthutez askarrak!
Oro izitu ditu hek zuten indarrak
Amorrik ez du egin nehoiz menditarrak.

Sartzen zen bezain sarri lur hautan Moroa
Aitek egiten zuten batasun osoa,

Heyen gainera zalhu hedatzen besoa
Hunki hau exaientzat ez baitzen gozoa.

Fedean hazkar ziren gure arbasoak,
Denbora guzietan zuzenbidekoak;
Eta hartan altchatu beren ondokoak,
Hortaz lagundu ditu Jaun soberanoak.

Zeru lurren yabea, zuri oihuz gaude,
Deusikan ez baikira laguntzarik gabe;
Heyei bezala guri iguzu fagore,
Hori galdatzen dugu gerokotzat ere.

(IRUGARREN AIPAMEN ONA ERAMAN DUEN ANTOLAMENDUA.)

CHINAURRIA ETA CHORIA.

AIREA: Guernikako arbola.

1.^a

Primadera hastetik uda azkenera
Chinaurri zuhurraren landa bazterrera,
Chori papo gorri bat arbola batera
Egun guziz heldu zen kantuz haritzera,
Eta Chinaurriari trufa egilera.

2.^a

Chinaurria goizean hasia lanari
Egun guzietako dugen guduari
Karga ezin altchatuz nigarrez da hari:
Choria itzaletik kantu eta irri
Solaz bat chinaurriak dio erran nahi.

3.^a

—Choria, hitz haudiat hiri erraiteko
Nik ere bi beharri hire aditzeko
Haimbertze gauza baduk lurrean bilzeko
Emak chokho batera neguan gateko,
Lanari lotzen bahaiz etzauk dolutuko.

4.^a

—Chinaurri lepho-mehe-itichuchi kiskila,
Ni ez nauk hire gana heldu deusen bilha;
Lanean ez duk hai ihizi abila,
Berdin urthe guziez yinenduk uztaila
Utzak lan hori utzak hik ere erguela.

5.^a

Huna abendo beltza negua arekin
Horma eta elhurra haize hotzarekin
Chinaurria etchean gauza hainitzekin,
Ongi gan ongi edan adiskideekin
Bainan choria non den nahi luke jakin.

6.^a

Hain sarri chinaurria badoha kampaora,
Chori gaichoa ere usatu lekhura;
—Orai othoi kantazak aire pollit hura,
—Nondik kanta dezaket oraino barura
Sar araz nazak bada ire etcholara.

7.^a

—Haizen bezalakoa khen hakit aldetik
Zer nahi huke orai nere etcholatik,
—Zembait papur bederen hire bazkaritik,
Othoi begira nazak goseak hiltzetik
Gehiago ez doat erranen gaizkirik.

8.^a

—Alperra haizelakotz ez nauk urrikaltzen!

Ikhusak hor, choria, zertaratu haizen;
Yainkoak eman onez ez haiz baliatzen,
Ez dakik negukoa udan dela biltzen,
Ikhasak gozatzeko lehenik aphaltzen.

9.^a

*Chinaurriak duena erran choriari
Erran ahal daiteke mundu guziari;
Alperrak izanen du gose-eta-egarri.
Loth gaiten bihotz onez guziak lanari
Zeruko bay lureko egitekoari.*

(LAUGARREN AIPAMEN ONA ERAMAN DUEN ANTOLAMENDUA.)

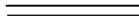
AZQUEN AGURRAK GURE ETSAIGOARI.

Felipe Arrese jauna-ri.

Irakurririk, anai nerea,
¡Ilda Euskera betiko!
Negar samiña, malko tritea,
Issuridet lembiziko
Damu garratza artu det eta
Ama ¿non cera? otsegindet.
—«Emen naiz, seme urrikitua,
Oraindik arnasa badet.
Utzi zizpuru eta auhenak,
Elkartu, seme maiteak,
Libranazake bakite onak,
¡Adinazute gaisoak!»

Ea bada, kuraya, nailuke Guipuzkoak,
Kuraya eranzutendu batian bizkayak,
Kuraya Naparroak, kuraya Arabak,

Kuraya, guere anai, franzes-euskaldunak.
Ez Felipe, ez; azken agurrak,
Desarokida joanari,
Eta biotzetik, fedez beterik,
Esanzaiozun Amari:
Atoz Amatcho, arren onera,
Zure seme-en artera;
Zu gabetanik, ez dugu izan nai,
Iltzen bazera, ilko guera.
 Baña ¡EZ!
Beti gugatik bizicozerá,
Sekulan ilko etzera.



PROVERBIOS VASCONGADOS.



(Continuacion.)

124. *Erosiz ere bakea on.*
La paix est bonne; dût-on l'acheter.
(Il faut savoir faire des sacrifices á la paix).
La paz es buena aunque haya que comprarla.
Es preciso saber hacer sacrificios por la paz.
125. *Erratea da errech, egitea da gaitz.*
Dire est facile, faire est malaisé.
(La critique est facile).
Decir es fácil, hacer difícil.
(La crítica es fácil).
126. *Errak nor haizen,*
Baziakiguk bertzeak nor diren
Dis nous qui tu es, nous connaissons les autres.
Dinos quien eres, y conocemos á los demás.
127. *Eskalapoin guziek badute beren*
Negarriko zangoa.
Tout sabot trouve un pied á sa mesure.
Todo zueco encuentra un pié á su medida.
128. *Esku batek garbitzen du bertzea,*
Biek begit hartea.
Une main lave l'autre, toutes deux le visage.
(Les coquins se soutiennent mutuellement).

- Una mano lava á la otra; las dos á la cara.
(Los bribones se apoyan mútuamente).
129. *Eskuz bildua bah eaz barraya.*
Repandre á pleins cribles ce qu'on a recueilli avec
les mains.
(Lesiner par-ci, dissiper par-la).
Derramar por cargas lo que se ha recogido con las
manos.
(Escatimar por aquí, derrochar por allá).
130. *Estrapu bati hamitz darraizko.*
A tout accident longue série.
(Un malheur ne vient jamais seul).
Bien venido seas mal si vienes solo.
131. *Etcheak bi buruetarik su.*
La maison brûle des deux cotès.
(Le mari et la femme sont également dependiers).
La casa se quema por los dos lados.
(El marido y la mujer son igualmente gastadores).
132. *Etche hux.*
Aharra hux.
Maison vide, de querelles pleine.
(La misere engendre les querelles).
Donde no hay harina todo es mohina.
(La miseria engendra las querellas).
Tambien se dice:
Etche huxean maiz gerla.
En maison vide souvent guerre.
En casa vacía guerra frecuente.
133. *Echeko suari etcheko hauxa.*
C'est avec la cendre de la maison qu'il faut couvrir le
feu de la maison.
(Ce proverbe á deux applications: Il ne faut pas
entreprendre une affaire sans avoir l'argent ne-
cessaire.
Il faut étouffer en famille les contestations qui nais-
sent dans la famille.)
El fuego de la casa debe cubrirse con la ceniza de la
casa.

(Este proverbio tiene dos aplicaciones: No debe emprenderse un negocio sin tener el dinero necesario. Es preciso apagar en familia las cuestiones que nacen en la familia.)

134. *Etche tcharrak leihor tcharra.*

Pauvre maison, pauvre abri.

(L'homme sans ressources, doits'ingenier au dehors).

Pobre casa, pobre refugio.

(El hombre sin recursos debe ganar su vida fuera).

DUVOISIN.

(*Se continuará.*)



CALENDARIO VASCO-NAVARRO.

Tenemos la mayor satisfaccion en recomendar muy particularmente á nuestros asociados, y al país euskaro en general, el *Calendario vasco-navarro para 1880*, que acaba de publicarse en Bilbao. Su parte litúrgica ha sido revisada por el ilustrado presbitero Sr. D. Estanislao Jaime de Labayru; la Astronómica por el zaragozano Don Marcos Yagüe, y la literaria dirigida por el ilustre poeta, archivero y cronista de Vizcaya, D. Antonio de Trueba. Han colaborado en él la mayor parte de los escritores vasco-navarros y otros, y escusamos decir que ha visto la luz con licencia eclesiástica.

Este notable librito, en cuya linda portada aparecen los escudos de armas de las cuatro provincias hermanas, el sagrado roble de Guernica y dos tipos de labradores de Vizcaya, encierra una coleccion selecta de trabajos históricos, de inspiradas poesías y de tiernas leyendas, relativas á nuestro amado país, cuya lectura es por demás interesante y en las cuales se siente palpitar el más ardiente patriotismo.

Con su lectura parece como que se acrecienta el amor á nuestra noble y desgraciada tierra, y esto solo seria un motivo poderoso para que aconsejáramos á nuestros paisanos su adquisicion. Su parte material es tambien esmerada, habiéndose corregido en ella los defectos que se notaban en el Calendario del año pasado, y, por último, su insignificante precio lo pone al alcance de todas las fortunas.

Deseamos pues la propagacion de ese precioso librito en nuestro país.

Un periódico que parece se publica en Huesca con el nombre de *La Asociación del Magisterio*, creyó ver, sin duda, un peligro en el premio que para los maestros de Escuela del País vasco-navarro se anunciaba en el programa de las fiestas de la Asociación Euskara de Navarra en Elizondo, y publicó sobre dicho asunto las siguientes líneas:

«Durante las fiestas de Santiago se distribuirán varios premios en Elizondo con el fin de fomentar la unión del pueblo vasco, y entre ellos uno de 200 pesetas al Maestro de Escuela que más haya hecho en pró de la lengua euskara. Entendemos que ningún Maestro de Escuela puede ni debe hacer poco ni mucho sino en favor de la lengua española que tiene obligación de enseñar so pena de colocarse en una actitud facciosa para con las leyes del país, sirviendo causas que rechazan el interés de la patria y las aspiraciones del mundo en que vivimos.»

LA REVISTA EUSKARA, enemiga de polémicas ociosas, no pensaba ocuparse de lo dicho por el periódico de Huesca, tanto más cuanto que ya trató de ello en términos muy dignos *El Magisterio Navarro*, y si hoy lo reproduce es con el único objeto de que nuestros lectores aprecien la oportunidad de las contestaciones que á aquel han dado el antiguo y respetable periódico madrileño titulado *El Magisterio Español* y nuestro querido colega *El Noticiero Bilbaino*.

Dice así *El Magisterio Español*:

«A nuestra vez entendemos que si los trabajos hechos por un Maestro de escuela ó cualquier otra persona en pró de la lengua euskara, no han sido óbice al cumplimiento de los deberes que su cargo le imponga, revistiendo un carácter privado y guiados por interés puramente filológico, no es censurable se premien esos esfuerzos, máxime tratándose de una lengua que si nos fuera dable conocer sus orígenes, se resolverían muchos problemas que tan agitado tienen hoy el campo científico, por el interés que encierra el conocimiento de los tiempos prehistóricos.»

El Noticiero Bilbaino despues de transcribir las dignas palabras de *El Magisterio Español* dice así:

«Esta contestacion del ilustrado periódico madrileño deja en el lugar que merece la salida de pié de banco de la *Asociacion del Magisterio*, de cuya inteligencia didáctica y filosófica dan muestra el fondo y la forma de su suelto, pues ni siquiera sabe que el nombre de la lengua oficial de España es el de lengua castellana y no lengua española, por la razon de que tan españolas como la castellana son la euskara y otras que se hablan en España y son más antiguas que la oficial. Una asociacion de profesores dedicados al magisterio de primera enseñanza merecia tener por eco un periódico más sensato é ilustrado que el que tiene en Huesca.

No conocemos el periódico de que se trata mas que por su nombre, pero éste nos hace creer que es el delegado y representante de una colectividad de maestros de primera enseñanza que le han confiado la representacion, la expresion y la defensa de sus ideas científicas y morales, de sus intereses, de sus aspiraciones y de su honra profesional, y sentimos profunda pena al saber que una colectividad de profesores encargados del magisterio más delicado de todos los que componen el cuerpo docente literario y moral, como lo es el de la primera enseñanza, de la que depende acaso todo el acierto ó desacierto del hombre en el camino de la vida, ha confiado tan caros intereses á quien tiene miras tan estrechas é idea tan errónea de la

mision del maestro, como las que revela la salida del periódico de Huesca.

A juzgar por el mezquino criterio de este periódico, al que tiene á su cargo la enseñanza de determinada ciencia le está vedada toda otra especulacion científica, como si fuera aplicable al profesorado aquello de «zapatero á tus zapatos». Parece mentira que haya quien se meta á escribir periódicos, nada ménos que en representacion del magisterio de primera enseñanza, con inteligencia tan limitada y tan equivocada idea de la mision del cuerpo docente, que ó no comprende la libertad y hasta el deber que tiene el profesor de cultivar los ramos del saber más ó ménos relacionados con su especial profesion ó tergiversa de tal modo la patriótica intencion de la *Asociacion Euskara* al señalar una recompensa al maestro que acreditase haber prestado más servicios á determinado ramo de los estudios lingüísticos, que supone á aquella Asociacion la idea de estimular á los maestros á que no consientan en sus escuelas el uso de la lengua oficial y literaria de la nacion.

Segun el criterio del periodista oscense, por ejemplo el sábio profesor de Historia de la universidad de Granada á quien no ha muchos años laureó merecidísimamente la Academia de la Historia por sus luminosos estudios de las *Antigüedades prehistóricas de Andalucía*, seria un profesor rebelde y faccioso porque teniendo el encargo de explicar la historia de ciclos conocidos, emplea el tiempo que el desempeño de este encargo le permite en derramar la luz sobre ciclos ignorados.

Ciertamente que si la arqueología histórica está intimamente relacionada con la arqueología prehistórica, no lo esta ménos la lengua oficial de España con la lengua ibérica, que es una de sus generadoras, y á esta circunstancia, bastante por si sola para abonar su estudio de parte de los que se dedican á la enseñanza de la castellana, reune la de ser aun lengua viva en la nacion á cuyo profesorado pertenecen aquellos á quienes el periódico de Huesca califica de rebeldes y facciosos si osan estra-

limitarse del estudio de la lengua oficial. Esto es lo que en ménos palabras y expresion más feliz que la nuestra ha dicho el discreto é ilustrado *Magisterio Español*.

Parécenos., y lo confesamos con sentimiento, que el que discurre como parece discurrir el redactor de la *Asociacion del Magisterio*, está completamente *dislocado* en la redaccion de un periódico consagrado á interpretar y representar las aspiraciones del profesorado, y hasta nos parece que le veriamos con inquietud en la escuela á donde asisten nuestros hijos.»

La REVISTA EUSKARA aplaude y aprecia en iodo lo que vale el noble language de *El Magisterio Español*, que, á la vez que demuestra sabe inspirarse en los principios de la verdadera ciencia, prueba que felizmente va desapareciendo entre los hombres de saber de allende el Ebro la aversion y el desprecio conque, hasta hace poco miraron los estudios relativos al admirable idioma euskaro.

Las palabras de *El Noticiero Bilbaino* no nos sorprenden, pues la Asociacion está recibiendo diariamente de ese notable periódico testimonios de afecto y simpatia que no sabemos como agradecer, y no olvidará nunca lo mucho que nuestro ilustrado colega de Vizcaya hace en pró de la misma Asociacion y del país vasco-navarro en general.

En cuanto á la *Asociacion del Magisterio*.. solo le diremos que, á no dudarlo, el mundo en que vive no es el mundo de *El Magisterio Español* ni el del *Noticiero Bilbaino* ni aun el del Sr. Ministro de Instruccion Pública de la vecina Francia, quien en una notable circular que publicó el año pasado, cuya lectura recomendamos al periódico oscense, encarga á sus delegados el cultivo de los humildes *patois* de provincia, tan notables bajo el punto de vista científico y que tanto contribuyen á que el campesino conserve el cariño á la tierra nativa.

Y cuidado que de esos *patois* á la ya universalmente admirada lengua euskara, hay poco mas ó menos la misma distancia que media entre Huesca y París!

J. I. S.

MEMORIA

leída por D. Nicolás de Soraluze y Zubizarreta en el
Ateneo de San Sebastian en Octubre de 1879.

SEÑORES:

Voy á cumplir con lo que, despues de terminada mi Conferencia en este Ateneo en las sesiones de las noches de 31 de Marzo y 4 de Abril últimos, anuncié, y me impuse acerca del *tema* presentado por el Sr. D. Joaquin Jamar, que fué discutido en aquella y en anteriores sesiones, y que es el que sigue:

¿Interesa que se hagan esfuerzos para la conservacion de la lengua euskara?

Su autor, al disertarlo, sostuvo la *Conclusion* que, sintetizada, es la siguiente:

«El país Vasco-navarro español cuenta *ochocientos mil* »*habitantes*, (número redondo), de los cuales *seiscientos* »*mil* hablan el castellano, á la vez que el vascuence una »parte de estos, relativamente pequeña, y los *doscientos* »*mil restantes* hablan solamente el euskara. Debe, pues, »procurarse que estos hablen el castellano; y nó que »en los seiscientos mil vasco-navarros se generalice el »Euskara.»

Sobre esta misma conclusion del Sr. Jamar, á la vez de

aceptarla como *tema* para más adelante, también emité mi opinión momentos ántes que el Sr. Presidente de la Sección de literatura y bellas artes, D. José de Goicoa, según prescribe el art. 14 del Reglamento, resumiera el debate. Su opinión fué contraria á la del Sr. Jamar, así como las de los Sres. D. José Manterola, D. Andrés Egozabal, D. Serafin Baroja y la del que traza estas líneas, todos comparticipes en aquellos debates.

Al yo tomar parte en estos en la mencionada sesión de 4 de Abril último, é indicar como tema para el Curso académico siguiente para los que quisieran disertar por escrito en pró ó en contra, aduje varias *consideraciones filológico-histórico-filosóficas*, entre ellas la de que, siendo esta la única capital de provincias en que aún se habla la lengua de los *iberos* ó *euskaros*, tal circunstancia *exigia* que se diera más amplitud á la discusión.

Reproduje por escrito la *conclusion del Sr. Jamar*, convertida en *tema*, en la sesión del mismo Ateneo en la noche de 7 de Abril; más adelante, según dispone el art. 22 del citado Reglamento, mereció la aprobación del Sr. Presidente, y el Ateneo dió también sanción en una de las últimas sesiones del primer Curso académico.

Tales son los antecedentes del punto que va á ser objeto de mi actual conferencia ante este ilustre Ateneo.

I.

ANTIGÜEDAD Y UNIVERSALIDAD DEL VASCUENCE EN ESPAÑA

SUMARIO.

Los Iberos ó sean Euskaros. Ellos los primeros habitantes de España. Interesantes estudios del R. P. Fita en este sentido. Comparación con los hechos por Humboldt. Ambos de acuerdo en sus conclusiones, aun cuando no en los medios al efecto. Adhiérese el Sr. Saavedra al P. Fita. No así D. J. Garat, que á los Vascongados considera herederos de los Fenicios. El R. P. Larramendi, que también está de acuerdo con Humboldt y Fita.

Sentados los preindicados antecedentes y fundamentos que sirven de tema de mi actual Conferencia, voy á dar principio á esta tarea sin más preámbulos.

Opinion universalmente admitida es ya la de que los Iberos fueron los primitivos habitantes de España, y los euskaros ó vascongados actuales los que, despues de algunos miles de años, son sus herederos y representantes.

Entre otros muchos que han dado á luz sus producciones acerca de la primitiva España, figura el R. P. Fidel Fita y Colomé, de la Compañía de Jesús, con su Discurso leído ante la Real Academia de la Historia en la recepcion pública el 6 de Julio último.

Esta clase de estudios han valido al P. Fita justamente merecida reputacion europea, «como uno de los más sábios anticuarios que ahora posée España.»

Nuevas pruebas al efecto vienen á ser las que presenta en su citado *Discurso*, en el que, despues de hacer un parangon entre la Cantábria de España y la de la region del mismo nombre de la India; despues de demostrar el parentesco que entre el Celta y el Vascuence se descubre en sus respectivas raices; despues que el idioma *euskaros* compara con el *georgiano*, en cuyas raices no existe punto de afinidad, pero se parece mucho en su mecanismo gramatical, y despues de descubrir grandes analogías entre los Iberos ó Euskaros de esta parte Occidental y entre los de la Oriental de la falda del Cáucaso, sienta sus conclusiones que, sintetizadas á su más simple expresion, vienen á ser las siguientes.

Los Iberos, antiquísima rama desgajada del noble tronco Ario, de acuerdo en esta parte con lo que dejaron sentado los autores clásicos de la antigüedad y con el *Gerundense*, ó sea Juan de Margarit, á quien dedica el R. Padre Fita la primera parte de su citado *Discurso*, habíanse establecido primero en las márgenes del Kur, desde donde, más adelante, trasladáronse en gran parte á las del Ebro, á cuyo rio diéronle su nombre, si bien extendiéndose tambien por toda la Península, conocida desde aquellos tiempos con la denominacion de Ibérica.

Mucho más tarde entraron en ella los Celtas en dos grandes irrupciones, empujada la primera por la segunda que era mayor. Esto no obstante, los Iberos, situados en-

tre el alto Pirineo y el Rio Ebro, conservaron su libertad; y si bien los Celtas se mezclaron con los Iberos en el interior de la Península, impusieron, sin embargo, estos á aquellos su lengua y costumbres.

Tal ha sido tambien la opinion general, que la historia viene trasmitiéndonosla.

El P. Fita, á pesar de lo que nos da á conocer en su citado *Discurso*, merced á sus grandes estudios histórico-filológicos y á su elevada crítica, ha sabido dar mucha importancia á aquel, por los fundamentos que traza en diferentes partes del mismo, y las citas en otros como en el trozo que sigue:

«Tres nuevos estudios históricos de inmensa extension hanse abierto para reconocer nuestra España primitiva, á saber: la Epigrafía, la Numismática y la Filología comparada, en que han eternizado sus nombres Masdeu, Flórez y Hervás, como estampó el suyo Margarit en el terreno clásico. Sin la Filología, sin la Numismática, sin la Epigrafía sábiamente cultivadas, no penetraríamos jamás (y que no hemos penetrado es cosa evidente) en el corazon de la Ibéria primitiva. Serán tratadas de espúreas y de forjadas por el estilo de los famosos plomos granadinos, esculturas de inapreciable valor como las del *Cerro de los Santos*; oiremos hablar á los monumentos Egipcios, Asirios y Babilonios sobre antiquísimas gentes (que se dicen haber poblado en nuestro país) sin otro resultado que el de una vaga y fria noticia; el lusitano Cornelio Boccho, oriundo de Africa, Avieno y Salustio, Timágenes y Licofron, Megástenes y Escilax y Artemidoro, Josefo y San Gerónimo y mil otros, que representan las tradiciones, ya púnicas, ya orientales, en el ciclo del mundo clásico, serán ó bien sacados de quicio, ó bien tenidos en poco ó ningun aprecio; y miéntras todo nos brinda á reunirnos al concierto europeo de la Filología contemporánea; y á pagar no escaso tributo á la república de las Ciencias antropológicas, ni aún sabremos comprender los primeros elementos del habla celtivérica, á pesar de tenerlos á la vista en piedras y en metales; ni el encanto de su metro,

ni el vigor de su rima (origen quizá de la castellana), ni los nombres siquiera de sus númenes vendrán á descubrirnos la fuente del heroísmo que sublime resplandeció en Sagunto é indomable en Numancia; ni en fin el *vascuence*, ó la euskara, monumento palpitante, indestructible, de la raza mas bella del Occidente, se levantará de su postracion actual para iluminar el gran período de las edades hispanas vecinas á la prehistórica.»

Era esto precisamente lo que, entre otros, deseaba Jacobo Grimm en su *Historia de la Lengua Alemana*, trascrita á la traducida de las *Averiguaciones sobre los Habitantes primitivos de España*, de Humboldt, al francés, en los términos siguientes:

«De todos los idiomas ibéricos, el vascuence es el único «que se ha conservado hasta nuestros días en toda su riqueza. Sería muy interesante averiguar si este idioma «posée realmente afinidades con las lenguas caucásicas, ó si sus semejanzas se limitan á alguna que otra vaga asimilacion en la forma exterior de sus voces.»

Inclínome más á las citas histórico-filológico-epigráficas del P. Fita, respecto de que los vascongados actuales somos los herederos y representantes de los Iberos de España, que nó de los Fenicios, en apoyo de esta última demostracion dedicó D. F. Garat sus *Orígenes des Basques*, obra publicada en 1869 en París.

D. Guillermo Humboldt, en su citada obra *Averiguaciones etc, etc.*, no obstante haber dado en ella á sus estudios otra direccion sobre el mismo tema que el P. Fita, ámbos, sin embargo, están de acuerdo en sus respectivas conclusiones.

Los estudios del P. Fita parecen ofrecer más garantías de acierto que los de Humboldt, porque en las averiguaciones etimológicas de éste, á que mas principalmente se contrae por medio de las voces vascongadas que se hallan sembradas en toda la Península, con más ó ménos acierto etimológico en algunas de ellas, pudiera dejar un hueco entre la época fijada por este medio, y la á que remonta el P. Fita, en cuanto los preindicados principios y la

buena crítica permiten, tratándose de aquellos remotísimos tiempos prehistóricos.

El Excmo. Sr. D. Eduardo Saavedra, que fué quien contestó al *Discurso Académico* del P. Fita, está de acuerdo con las apreciaciones y conclusiones de éste, cuya corroboracion es la que viene á decir en el trozo siguiente:

«Pasa hoy ya como corriente la opinion que hace á los vascongados herederos y representantes de los Iberos primitivos; pero dejando siempre muy en vago, así el origen de la nacion como la naturaleza de su habla. En esta materia son de trascendencia tal las conclusiones sentadas en el anterior *Discurso*, que de hoy más han de servir de guía, y excitarán poderosamente la atencion del mundo sábio. La lengua euskara, tan traída y tan llevada, puesta en línea con las lenguas americanas, considerada por insignes filólogos como finica ó tartárica, como africana por alguno, dejada por otros sin clasificacion posible, á modo de isla en el gran océano del lenguaje, y *tenida por muchos vascófilos soñadores en concepto de ser el habla primordial del hombre en el mismo Paraíso*, descompuesta y corrompida en setenta y dos pedazos allá en la confusion memorable del llano de Senaar, la veis colocada con demostracion irrefragable, al lado de todas las lenguas europeas, en el sitio que vislumbrara el malogrado y entusiasta Agustin Chaho. La nobilísima estirpe aria, en quien, despues del sanscrito y el zendo, vino á reconocerse el origen de las lenguas grecolatinas y germánicas, luego el de las eslavónicas y por fin el de las célticas, acaba de admitir al vascuence, como uno de los modos de hablar primeramente desprendidos del seno de la antiqüísima madre, cuando la flexion empezaba á modelarse nada más sobre las formas aglutinativas anteriores. Con sólo esto, los euskaldunas se quedan á la cabeza de las grandes emigraciones europeas de raza aria, primeros en tocar el extremo occidente y muy de cerca seguidos de la gente céltica.»

Acerca de esta última parte dice en otro lugar, *mucho más tarde* cual el R. P. Fita dice tambien.

El Reverendísimo Padre Jesuita Manuel de Larramendi publicó en 1729 una *Gramática Vascongada*; y en 1745 el *Diccionario Trilingüe, español-vasco-latino*, precedido de un Prólogo que equivale á un tomo regular de 400 páginas, cuyas conclusiones fueron las mismas que las de Humboldt y Fita. Ocasión tendré de ocuparme mas adelante acerca de estos trabajos filológicos de Larramendi, así que sobre las líneas subrayadas, de entre las trascritas aquí, del *Discurso* del Sr. Saavedra.

II.

CITAS DE MUCHOS AUTORES DE OBRAS EN DEFENSA DEL EPÍGRAFE DEL CAPÍTULO ANTERIOR.

SUMARIO.

Serie considerable de autores de obras que se indican en el encabezamiento de este capítulo.

La primera noticia escrita acerca del origen de anti-güedad del vascuence, es la *Leyenda* pendolada de Hernan Illanes, del año de 1073, copiada del original por mandado del Alcalde Fernan Blazquez, y trascrita á las *Grandezas de Avila*, por Fray Luis de Ariz en el año de 1315, que convienen en la remota antigüedad del vascuence; pero, respecto á lo demás, dice: *Que los Iberos ó Euskaros hablaban el mal lenguaje que en los nuestros tiempos hablan los que habitan las Vizcayas.*

Viene esto á probar, en medio de la secular prevencion de los castellanos al vascuence, que hace 800 (ochocientos) años que en el punto más céntrico de la Península, era corriente la opinion de ser este idioma el primitivo de España.

Sabido es que el célebre navarro D. Rodrigo Gimenez de Rada, Arzobispo de Toledo, en el primer cuarto del siglo trece hablaba y escribía siete idiomas, entre ellos el

euskaro, al que hizo tambien derivar de aquellos remotos tiempos, si bien no tuvo el mismo acierto al sentar el origen del latin.

En el *Siglo de Oro* de la literatura española y en el siguiente XVII, aparecen ya en considerable número las citas de los que opinaban que el origen de los euskaros databa desde aquellos lejanísimos tiempos. Hé aquí los nombres de algunos.

Beuter, Illanes, Marineo Sículo, Escaligero, Medina, Garibay, Poza, Mariana, Salazar de Mendoza, Mendez de Silva, Echave, Aldrete, Isasti, Larrategui, Ohienard, los eruditos Moret y Henao, amén de otros muchos autores que éste cita.

Esta opinion tuvo sin embargo todavía en el siglo XVIII sábios escritores impugnadores, aunque no en considerable número, que además de juzgar al vascuence, cual autores de anteriores tiempos, que era bárbaro é incapaz de cultura, publicaban lo siguiente: *Empresa vanísima es el pretender persuadirnos que la lengua vascuence fué la primitiva y universal de España.*

Hablaré en el capitulo IV acerca de algunos autores antivascófilos, al comparar el juicio formado por estos, con el que se desprende de lo sostenido en sentido diametralmente opuesto por los vasconavarros.

Tales fueron las causas por las que Larramendi hubo de sostener polémicas con aquellos escritores de nombradía de su tiempo.

Justo es que á la vez diga tambien, que fuera del país vasconavarro hubo hombres tan doctos como el Dr. Huerta, de la Real Academia Española, «cuyo profundo saber «y exquisitas noticias consignadas en su *Primitiva Española*, fueron conocidas del orbe literario;» y antes de formar parte de dicha Academia, habia sido tambien uno de los fundadores del *Diario de los literatos de España*, en el cual defendió la antigüedad y universalidad de la lengua vascongada.

El Dr. Peralta Barnuevo (Americano), en su *Historia de España Vindicada*, D. Francisco Javier de Garma, en

el *Teatro Universal de España*, el P. Juan Cortes Osorio en su *Tratado de la Constancia*, Hervás, Panduro, Masdeu y otros, durante el siglo XVIII defendieron también la misma opinión que Huerta.

He dicho ya que no han sido en gran número los que han negado tal antigüedad, lo mismo que en el siglo actual, si se exceptúa al ilustre Académico D. Joaquin Traggia que en el *Diccionario geográfico-histórico de España*, principiado á publicar en 1802, por la Real Academia de la Historia, T. II, Navarra, Del *Origen de la lengua Vascongada*, después de sentar «que este idioma no se parece á ninguno de los conocidos,» y que sin embargo «es rico, lleno de artificio y de reglas muy exactas, concluyó por emitir su opinión, sosteniendo que debió ser formado durante los últimos siglos del Imperio Romano y en los primeros de la *Edad media*.

Si no se parece á ninguno de los conocidos, ¿lo hicieron por inspiración divina?

A pesar de cuanto antecede y demás calificativos, lo cierto es que el juicio universalmente formado en favor de la antigüedad, cultura, riqueza etc. del vascuence, tal es la altura á que se ha elevado, que apenas puede ser entre los filólogos asunto de discusión en adelante.

La opinión general de nuestros escritores y demás vascongados desde el siglo XVI á la actualidad, muchos de los cuales dejo y continuaré mencionándolos honorablemente en esta tarea, amén de otros que se leen en mi *Catálogo de obras Vasconavarra*, de 1871, estuvieron y están acordes en las opiniones que han prevalecido.

Entre muchos extranjeros que también han participado de ellas, justo es que haga especial mención de Humboldt y del Príncipe Luis L. Bonaparte, acerca de cuya influencia al efecto me ocuparé en esta tarea.

Oigamos como en el mismo sentido se expresa Don José F. Aizquier, cuya opinión es de tanto valer:

«Baste decir que al cabo de treinta años de estudio no conocía yo las dos conjugaciones del trato familiar masculino y femenino, hasta que ha llegado á mis manos el

Testamento Nuevo, por Lizarrague, que me ha abierto los ojos, y he necesitado dos años de penoso estudio para completar los tres modos de conjugar que tiene cada verbo, según la persona con quien se habla, y tiene además cuatro dialectos diferentes; de modo que, sólo el modo indicativo en los cuatro dialectos, nueve tiempos, veintitres relaciones, doce formas de oración, y ochenta y un casos de declinación para los relativos, forma un conjunto de 763.344 (setecientos sesenta y tres mil trescientos cuarenta y cuatro) inflexiones, que parece del todo increíble; sin embargo está á la vista.»

El reciente Discurso del P. Fita, español, viene á ser en esta parte filológica é histórica el complemento de la obra.

Es por todo esto y demás que, con justicia, dijo el Excelentísimo Señor General y Académico de la Historia, D. José Gomez de Arteche, en la *Introducción* de su interesante obra que está publicando bajo el título de *Guerra de la independencia—Historia Militar de España: que la palabra IBEROS debería ya sustituirse con la de EUSKAROS*.

III.

MENCION DE ALGUNOS ASERTOS Y CALIFICACIONES DE LOS ANTIVASCÓFILOS.

Los ya citados de Illanes y Ariz, siglos XI y XIV. El Tostado y el *Gerundense* en el XV. El historiador Mariana en el XVI. Mayans, Martí, Armesto, Los Diaristas y otros en el segundo cuarto del siglo XVIII. Traggia y un *Diccionario Enciclopédico de España* en el actual.

He dicho ya en el capítulo anterior, que Fray Luis de Ariz en 1315 transcribió á las *Grandezas de Avila*, lo que en 1073 estampó Illanes en una *Leyenda*.

El Tostado y el *Gerundense* decían en el siglo XV, que el vascuence no era desemejante del latín.

El ilustre historiador y Jesuita Mariana, calificó de bárbaro, é incapaz de cultura, al vascuence en el siglo XVI.

A consecuencia de haber Larramendi publicado en 1729 en Salamanca la primera *Gramática Vascongada*, intitulándola el *Imposible Vencido*, explicó que lo daba á luz así, por lo que generalmente se habia creído que era imposible que pudiera cultivarse. En 1745 reprodujo esto mismo al publicar el *Diccionario Trilingüe* y su *Prólogo*.

Siguiendo á Mariana y demás preindicados, aquella *Gramática* excitó de tal modo la bilis de algunos hombres doctos de dicha época, encabezados por el eminente jurisconsulto, escritor público y Académico de la Lengua, don Gregorio Mayans y Siscar, D. Ignacio Armesto y Osorio, D. Gregorio Lopez Madera y otros bien reputados, inclusive los Diaristas, que levantaron una verdadera Cruzada literaria histórico-filológica contra dicha *Gramática*, lengua, &.

Hasta la misma «Real Academia de la Lengua» parece que debió participar, en su mayor parte, durante largos años que se ocupó en la elaboracion de su interesante primer *Diccionario Castellano*, 1736, á juzgar de la escasa ó ninguna importancia que dió á la lengua euskara, segun se desprende de las polémicas y otros hechos de entónces, sostenidas aquellas por Larramendi de una parte, y de la otra los antedichos antivascófilos cuya síntesis era la siguiente:

«Bien encaminada va la siempre excelsa Academia »Española en la grande empresa de su *Diccionario*, en no »hacer caudal del vascuence para la derivacion de las »voces castellanas, si de esotras lenguas más conocidas, »de las cuales tambien el vascuence derivó sin duda mu- »chos de los vocablos.»

Mayans de su parte en 1737, siguiente año al de la publicacion del antedicho primer *Diccionario de la Academia*, dió á luz una obra intitulada: *Orígenes de la Lengua Española*.

Por este medio parece haberse propuesto su autor, dedicar merecidos elogios á la Academia por su *Diccionario*, á la vez que deprimir al vascuence y despojarle de todas

sus prerogativas y glórias. Sus principales argumentos á este respecto fueron:

«Que la tradicion que vulgarmente se alega en favor del vascuence, es de pocos siglos, y por eso no merece crédito, y que nuestros antiguos historiadores, Orisio, San Isidoro y San Juan de Valera nada escriben de lo primitivo de España.»

El segundo argumento del mismo Mayans, siguiendo las opiniones del Tostado, del Gerundense, Mariana y otros, á las cuales adhirióse tambien Traggia á principios del siglo actual, decia:

Si se cotejan entrambas lenguas, española y vascongada, puede asegurarse que la mayor parte del vascuence, si se observan bien las raices de sus vocablos, tienen origen del latin.

Y no tan sólo se añadía que la empresa de Larramendi era vana y temeraria, sino que entre otros calificativos y graciosos piropos que entónces se dirigian á los vascongados y su lengua, un discretísimo crítico cortesano hubo, que en público escrito, gobernándose por la barbárie que aprendia del vascuence, trató, con infinita gracia, de *asna nacion* á la vascongada (1).

Otra calificacion análoga cita Chaho en su *Historie des Basques*.

Para que se vea que no terminaron entónces estas cariñosas demostraciones hácia los vascongados y su lengua, del periódico que se publicaba en Madrid, *La Paz*, fecha de 9 de Abril de 1877, plana 2.^a, columna 2.^a, transcribí á mi cartera lo siguiente: *Diccionario Enciclopédico de la Lengua Española*, en el cual se dice, que el vascuence significa lo *oscuro y confuso*.

Tal es la idea que aún, con sobrada generalidad, se tiene en España acerca del primitivo idioma de su nativa pátria.

(1) Lo que en estas polémicas se nota en Larramendi, que fué un tanto incisivo, efecto, sin duda, de las agresiones de que eran objeto los vascongados y el euskara, pues que en el trato familiar era de un genio apacible y dulce, segun sus biógrafos.

IV.

PARÁBOLA DE LARRAMENDI RETRATANDO A LOS ANTIVASCÓFILOS

Larramendi como catedrático, orador sagrado, confesor de la Reina viuda, y como autor de obras publicadas sobre el vascuence. Polémicas que acerca de este último punto sostuvo desde 1729 á 1745. Su ingeniosa parábola, basada sobre el modo de apreciar el euskara por los antivascófilos. Opinión de estos sobre lo mismo, y la muy aventajada de que actualmente disfruta historico-filológicamente.

El Reverendísimo Jesuita Larramendi fué conocido en el Colegio de Valladolid como catedrático de filosofía y de teología y orador sagrado, y mas adelante desempeñando ámbas cosas con gran crédito en el de Salamanca, así que de extraordinario en la célebre Universidad de esta última Ciudad, á la cual entónces concurrían millares de estudiantes, que, unidas á otras dotes sobresalientes de Larramendi, valiéronle que fuera elevado á confesor de la Reina viuda. Larramendi, cuyo gran talento no quedó en zaga á los de otros muchos á quienes se les condecoraba de eminentes y eminentísimos, puso en transparencia á los que sin conocimiento de causa hablaban y juzgaban de los efectos en escritos públicos, empeñados en acoger y dar cabida á cualquier otro idioma, ménos al vascuence, acerca del derecho de abolengo, (de los abolengos) de los Iberos ó sean Euskaros; dióles una leccion que tan bien les cuadraba.

Cuando en 1745 publicó el repetidamente citado *Diccionario Trilingüe* y su extenso *Prólogo*, presentó en este una parábola, cuyo tema versaba sobre un monumento antiquísimo ó lámina de metal de 2 varas de largo y algo menos de dos tercias de ancho, con grandes caracteres en relieve, si bien algunas de estas letras bastante gastadas por efecto del trascurso de miles de años, que fué hallado en la cuesta de Buena-vista, sobre el Puerto de Santa María.

A la novedad del suceso acudieron muchos anticuarios y eruditos que emitieron y publicaron discursos respecto

de tal hallazgo, conviniendo, despues de muchas conferencias, que aquellos antiquísimos é incógnitos caracteres, sin punto de afinidad con los que tenían á la vista para su comparacion, eran de siglos anteriores á las épocas de los Romanos, Cartagineses, Griegos y Fenicios en España. Y, como consecuencia, sostenian que tales letras y palabras, lengua y lámina, eran de los primitivos habitantes de España.

Entre aquellos caracteres habia alguna figura matemática bastante bien formada, que correspondia á la lengua de uno de los que observaban, mediante á haber averiguado el alfabeto, que dichos caracteres, segun los que usamos, decian lo siguiente:

GUR. EGUILL. AND. BER. MEN. ESCAL. MNAST. OL SEN. AU JAS. DIOG. ERDALD. LENB. SART. Z. NEAN. OND. AD. ARAZ. BAT. ETA. BEN. GUR. GATZ. EC. EZ ARR. BEC. AMB. JAIN. GUEZ. TA. IRR. RRI.

Así que estas abreviaturas fueron conocidas y publicadas, apénas hubo entre los Mayans, Martí, Armesto, Diaristas, sábios anticuarios y otros literatos amantes de la *Epilogia*, que no ensalzaran la antigüedad é importancia del monumento de Buenavista, sobre el puerto de Santa María, *Mnasta* ó *Menasta* en él estampado, atribuyendo que allí fué el puerto *Mnesteo* citado desde muy remotos tiempos, y nó el que hasta entónces se habia creido.

La palabra *menasta* de dicho monumento, venia á significar la composicion del metal, hecho con vena ó mineral de hierro mezclado, citado en la inscripcion, por ser aquella palabra compuesta de *mea*, que en vascuence significa mineral, y de *nasta* (ó *nastua*) mezclado.

Además las abreviaturas de la inscripcion precitada, que tan perfectamente se adaptan al vascuence, decian:

Gure eguille andiari, bere meneco Escaldunac menast ol sendo au jasotzen diogu erdaldunac lembician sartu zaizcunen; ondocoai adierazteco, bati, eta benaz gurtzen gatzaizcala, ecer ez arrotzoc bezala, aimbeste Jainco gezurrezco ta irri garri.

Que traducido al castellano, dice:

»A nuestro *Gran Hacedor*, los Escaldunes de su mano y sujecion le erigimos esta tabla sólida de metal, al tiempo que se nos han entrado la primera vez los extranjeros de diferente lengua; para dar á entender á nuestros venederos, que adoramos, y muy de veras, á uno sólo, y nó, como estos huéspedes, á tantos mentirosos y ridículos dioses.»

Apénas fué descifrado así al vascuence, traduciéndolo también al castellano y publicado el letrado, cuando, semi-atónitos, unos se retractaron de su primera opinion, otros condenaron de ligereza su creencia; aquellos negaron la correspondencia del letrado, y estos lo dieron todo por fábula y sueño, descubriendo sin rebozo su finísima pasion.

Tal fué el modo ingenioso, cuanto fino, sin usar de los calificativos que se dirigieron por los adversarios literatolinguísticos al euskara, que Larramendi les dió una leccion.

Y pues que estos adversarios, si bien en el latin y en otras ciencias eran de reconocido mérito en la adquisicion de conocimientos acerca de la construccion y filosofia del vascuence debieron cuidarse poco, cuando aseveraban en escritos públicos «que el vascuence, en su mayoría, tenia las raices del latin,» Larramendi, presentó á los Mayans y demás al efecto mencionados, aun sin incluir vocablo alguno de aves y peces, los de animales, árboles y hierbas, pidiéndoles que le demostraran de qué lengua habia tomado el vascuence las raices de los siguientes:

ANIMALES. *Zaldia, zaldiñoa, moisala, zamaria, beorra, astoa, mandoa, mandarra, mandaemea, orá, arzanorra, potzoa, zacurra, chacurra, catua, catarra, catemea, sagua, otsoa, artza, catamotza, basacatua, aquerra, aquirina, auntza, anchumea, aumia, aria, arcumea, ardia, bildocha, achuria, azeria, erbia, erbiñudea, satorra, misarra, catacuisancha, marteia, pitosa, unchia, igaraba, suguea, musquerria, círaua, idia, cecena, idiscoa, cecencoa, beya, biganchea, chala, arechea, cecorra.*

ARBOLES. *Zuaitza, zuaritza, arecha, aritza, y de aquí aríztegui, ariztia, ametza, y de aquí amezqueta, amezaga, zumarra, zumarzuria, orricara, ezquia, inchaurra, urriza, urra, gaztaña, udarea, madaria, arana, ocarana, muxica, lizarra, altza, astigarra, inchusa, zumea, iguncia, aguina, guerecia, quereisa, pícoa, artea, pagoa, gorostia, elorria, sagarra.*

HIERBAS. *Menda, astamenda, belarra, mausa, andura, basandura, ciorria, lolloa, zoragarria, arioa, garoa, iratzea, etc.*

Y añadales Larramendi, que le dieran, sin perífrasis, las correspondientes á las pocas que de pronto se le ofrecian: *Agureá, atsoá, arrebá, aizpá, aitzá, emazteá, bes-tengusú, errengusú, etzi, etzidamú, etzidas, artemein, acestian, aurqui, aurreu, agur, aspaldi, aspaldicoa, biramona, osgarbi, oztaryui, barazcaria, barazcaldá, logalea, logui-roa, loa ta ametsa, bizarra ta ocotza, cocotza, senideac y otra gran multitud que pueden verse en su *Diccionario*.*

De la reseña que al escape he hecho en este y en el anterior capítulo, singularmente en la parte que se refiere al segundo cuarto del siglo que nos precedió, que fué el de las primeras é importantes producciones y polémicas histórico-filológicas sobre la lengua euskara, se ve cual habia sido y aun era entónces el concepto en que, al efecto, se le tenia en España, y con más razon ignorado en otras naciones. El actual es universalmente ventajoso al euskara.

Su complemento, lo he dicho ya, son el *Diccurso* del R. P. Fidel Fita, y el de la respuesta del Sr. Saavedra que está de acuerdo.

Estos precedentes sentados, permítaseme que ahora, segun ántes he indicado, dedique algunas palabras á las subrayadas de este señor en el capítulo I, en que, al hablar de la diversidad de juicios emitidos sobre el origen del vascuence, estampa:

Y tenida por muchos vascófilos soñadores en concepto de ser el habla primordial del hombre en el mismo Paraiso.

Convengo en que es fundada esta censura del señor

Saavedra, en cuyo sentido me expresé tambien en 1870 en el tomo I, *Varones Ilustres*, de mi *Historia general de Guipúzcoa*.

Pero séame permitido que á mi vez diga tambien, por si llega á conocimiento del mismo señor, en virtud de su aplicacion de *vascófilos soñadores*, ¿qué calificacion habrá de aplicarse á los que, no obstante sus autorizadas opiniones sobre otras ciencias, despues de la gran altura á que en este último período de siglo y medio se ha elevado el euskara ó vascuence, bajo los preindicados puntos de vista, combatieron con tanta rudeza cuanto faltos de conocimiento de lo que juzgaban?

Entiendo que las exajeraciones, generalmente hijas de la pasion, reconocen por lo regular su fundamento, como en el caso que me ocupa, razon por la que siempre serán más disculpables, que no las de los que, en opuesto sentido, emiten juicios depresivos y gratuitos, fundados tan sólo en la falta de conocimiento de lo que se trata, cuyo capricho arbitrario no tiene razon de ser.

(Se continuará.)



GRAMÁTICA EUSKARA
POR
DON ARTURO CAMPION.

——
ADVERTENCIA.

Al decidirme á la publicacion de este ensayo gramatical, fruto de mis continuas meditaciones sobre la lengua euskara, no aspiro sino á llenar un vacío que se nota en España por todos los que desean conocer el mecanismo y el génio de tan interesante y notable idioma, pero sin que pretenda ilustrar su estudio con nuevas teorías de mi invencion ni con valiosas observaciones personales. Mi objeto es mucho más modesto; se limita á reasumir con claridad y método los trabajos que otras personas mejor dotadas y con mayores conocimientos que yó publican ó han publicado acerca del euskara.

Sea dicho con todo el respeto que merecen los nombres de sus autores las gramáticas de Larramendi y Larrazabal, únicas que tenemos en España, no responden ya á las exigencias modernas de la ciencia; se trata de reemplazarlas con alguna ventaja, y hé aqui el objeto que guía mi pluma; para conseguirlo escojeré lo que crea más razonable y seguro de cuanto se lleva publicado, cuidando siempre de indicar las fuentes; no pretendo engalanarme

con joyas ajenas, ni tampoco escudarme con nombres ilustres, por lo que siempre aparecerá claramente en el texto, lo que es producto de mis investigaciones, ciertamente escasas, y lo que se debe á los desvelos ajenos. Tal vez no está lejano el día de que en alguna de las cuatro capitales hermanas se funde una cátedra de Euskara; entónces pienso yo que tendrá una utilidad, aunque pequeña, mi modesta obra. Mientras tanto, me tendré por muy feliz si al exponer las leyes lingüísticas de tan anti-quisísimo idioma, consigo fijar en su estudio hasta ahora demasiado descuidado en España, al revés de lo que sucede en otras naciones mas cultas y estudiosas, la atención de algunas personas.

INTRODUCCION.

LECCION PRIMERA.—I. Importancia de los estudios lingüísticos dentro de la ciencia moderna.—II. Importancia que presenta á los basco-navarros el estudio del euskara bajo el doble aspecto científico y patriótico; diferencia inescusable de España respecto á la euskarología.—III. Los estudios lingüísticos y gramaticales en el país euskaro; breve reseña de la Bibliografía euskara gramatical; principales tratadistas euskaros; sus servicios á la ciencia y errores en que han incurrido algunos de ellos.—IV. La euskarología en el extranjero; breve reseña de los principales autores y de sus trabajos.

I.

El progreso de un lenguaje está íntima y esencialmente ligado con el desarrollo intelectual del pueblo que lo habla; las lenguas de las razas más inferiores no contienen palabras que indiquen idea alguna abstracta ó general. Las tribus australienses, que pueden considerarse como las más salvajes entre las salvajes, en los idiomas que usan, carecen de términos para indicar ideas genéricas como árbol, pez, pájaro, &., y únicamente poseen términos específicos aplicados á cada variedad particular; son incapaces de contar más arriba de cinco, y la palabra que expresa este último número representa en su espíritu la idea de muchos objetos, como entre nosotros los vocablos cien ó mil. (1)

(1) Lubbock, *l' Homme Préhistorique*, pag. 407,

Pero á medida que progresa la inteligencia del pueblo y se ejercitan con lentos y continuados trabajos las funciones de generalizacion y abstraccion, se crean vocablos nuevos que responden á las nuevas ideas. Cuanto más compleja se torna la organizacion social, más necesidad hay de aumentar el vocabulario, y de este modo, como oportunamente observa Mr. de Baudrimont, el lenguaje de un pueblo puede considerarse como el inventario de los conocimientos del mismo.

Sucede tambien que las lenguas presentan grados de parentesco unas con otras, que proceden por derivacion unas de otras, y la clasificacion científica constituye grupos con ellas, y busca su filiacion y establece, á veces conjeturalmente, á veces con pruebas positivas, su generacion y evolucion, y consigue, no sólo referirlas á un cierto tipo de organizacion general, sino tambien á un tronco comun del cual proceden várias ramas, ó mejor dicho, á una *matriz*. Así sucede con las lenguas indo-europeas, cuyo progenitor ha sido hallado por los lingüistas merced á pacientísimos trabajos de reconstruccion, y del que han ido naciendo las demás que hoy se designan con el nombre de indo-europeas.

Las lenguas, lo mismo que los individuos nacen, se desarrollan y mueren con arreglo á leyes naturales, y con esto dicho se está, inmutables; cuando una raza determinada, por causa bien sea externa, bien interna decae, decae asimismo su lenguaje; si otras razas han llevado más lejos que ella la cultura, la raza estacionaria se vé obligada á tomar prestados una porcion de vocablos que desde luego revelan su origen exótico; si en el combate por la existencia ha sido vencida, ó si las llamadas fatalidades históricas la han colocado al lado de otras razas más numerosas, y por consiguiente, más fuertes, que por todas partes la cercan y estrechan, la raza subyugada ó acorralada pierde su idioma propio, ó este sufre la gran influencia de los idiomas dominantes, alterándose y corrompiéndose.

Bastan estas ligeras observaciones para hacer com-

prender la importancia que el estudio de las lenguas presenta para la ciencia en general y sobre todo para la historia, transformada hoy por la aplicacion de nuevos y más seguros procedimientos de observacion. En muchas ocasiones las lenguas solamente, examinadas con espíritu crítico, pueden darnos razon de las evoluciones de los pueblos en las épocas en que no existia la historia. Observando los vocablos idénticos que conservan las lenguas del grupo indo-europeo y relacionando su significado á las diversas fases del desarrollo que presentan las naciones en su vida, ha podido deducirse la época en que se han ido separando del tronco comun los diversos pueblos de la raza indo-europea y precisarse, p. ej. si tal pueblo se disgregó en el periodo pastoral ó nómada, ó en el sedentario, que comienza con las primeras culturas de la tierra, y las relaciones que ha tenido con otros y las influencias que ha ejercido ó recibido de ellos. (1)

Tenemos, pues, por indudable, que el estudio de las lenguas es interesantísimo en la época presente; así lo demuestran, además de las reflexiones anteriormente expuestas y de otras que podrian aducirse, el gran número de publicaciones y de Revistas que se consagran diariamente á este ramo del saber.

II.

Hablada la lengua euskara por una raza de origen desconocido, de filiacion ignorada, de cuya venida á los Pirineos no se tiene noticia en la historia, que los más antiguos documentos nos presentan como propietaria de la region que hoy ocupa, por lo ménos, y que se ha encontrado en várias ocasiones frente á frente con otros pueblos que representan gran papel en la historia, como son

(1) Entre otras muchas obras que pudiera citar. puede verse como prueba del valor histórico de las lenguas, el tomo I de la *Historia de Roma* de Mommsen. trad. Garcia Moreno, en el que el gran historiador aleman resuelve con ayuda de la lingüística varios puntos interesantes relativos al origen y emigracion de las razas itálicas.

los celtas, latinos, germanos y árabes, siempre combatiendo por la independencia, y ejerciendo en ocasiones, decisiva influencia en los destinos de España y Francia, parece inútil señalar el aliciente que el conocimiento del euskara presenta para los sabios. Pero este aliciente es general, meramente especulativo y únicamente requiere para manifestarse afición á cierta clase de estudios; pero á su lado se presenta otro particular, propio y exclusivo de los nacidos en la region euskalduna.

Para nosotros, en efecto, el euskara es algo, mucho más que un instrumento de investigaciones científicas; es la lengua de nuestros padres y á amarla nos lleva el sentimiento natural del amor hácia las cosas nativas; es un testimonio vivo y fehaciente de nuestra jamás domada independencia nacional, y por último es elemento que tiende á distinguirnos, á dotarnos de fisonomía propia, y por lo tanto, á crear obstáculos á nuestra completa asimilacion, desde hace tanto tiempo perseguida, y puesta en realizacion por tan arteros medios. Por eso dije yó, no hace mucho tiempo todavía, con exajeracion poética en la forma, pero con incuestionable verdad en el fondo, «cada palabra euskara que se pierde, se lleva un pedazo del alma nacional.» (1)

«Enrique VIII, para recompensar sin duda á sus compatriotas (los habitantes del país de Gales), de haber colocado á su padre en el trono de Inglaterra, resuelve destruir sus costumbres, los restos de su estado social y *hasta su lenguaje*. Prohíbe la traduccion de las Escrituras al cámbrico, hace buscar y destruir todos los manuscritos, todos los documentos históricos, todos los archivos del país, Vanos esfuerzos! el idioma cámbrico subsiste aún, habiendo sobrevivido sólo á todos los otros dialectos de la antigua lengua bretona. Ni los Estuardos, ni Cronwell, ni la casa de Hannover han podido vencer á esos feroces montañeses, que aun no han renunciado á

(1) El *Euskara*, artículos publicados en el periódico fuerista *la Paz* y reproducidos por *El Eco de Navarra* en los numeros 183, 184, 185, 186, 187, y 188.

sus largas esperanzas; siempre fallidas, jamás abandonadas y que no esperan más que una ocasion para levantar la cabeza y reconquistar su independendencia.» (1)

La conducta de Enrique VIII con los habitantes del país de Gales ha sido seguida constantemente por todos los conquistadores; la lengua nativa es un poderoso elemento de *diferenciacion*, y hé aquí el motivo de que sea por ellos perseguida. Y el mismo objetivo preside en los Gobiernos que no fundan su accion en una conquista *material*, que si es preciso guardan las formas externas del derecho, pero que desarrollan la idea de la omnipotencia del Estado central, confundiendo la unidad nacional con la identidad, más ó ménos disfrazada, con teorías, doctrinarias y constitucionales. Au *bon entendeur, salut*.

Desgraciadamente, en España, fuera del país basco, la importancia científica del euskara ha sido completamente desconocida y se ha dejado en completo olvido todo estudio sério respecto á este punto. La nécia afirmacion de Mariana en su Historia, de que el bascuence «es un lenguaje bárbaro y grosero, y que no recibe elegancia», eran tenidas por palabras de Evangelio al otro lado del Ebro; las Academias jamás se ocuparon de lo que á estas provincias atañe, sino para denigrarlas y combatirlas; en el siglo pasado hubo un tal Traggia, académico por cierto, que se atrevió á decir que el bascuence «*es un mosaico de lenguas bárbaras*, introducido probablemente á mediados del siglo VIII por los bascongados, *para figurar* total independendencia del extranjero»; D. Gregorio Mayans y Ciscar, hombre reputado por muy docto y que puede ser que lo fuera en otras cosas, continuó el gran *crescendo* ignaro afirmando, «que la *mayor parte* del bascuence, si se observan bien las raíces de sus vocablos, *tiene su origen del latín*» y su conocimiento importa *muy poco*,» y finalmente la Real Academia de la lengua, atestiguando la estupidez general señala como una de las acepciones de la palabra bascuence en su Diccionario «lo que está tan confuso y

(1) Odysse-Barot, *Lettres sur la philosophie de l' Histoire* pag. 132.

oscuro que no se puede entender», lo cual no hay duda que es una gran verdad respecto al que ignora el euskara, como me sucede á mí con el sanscrito ó el tamul.

Fué preciso que un extranjero ilustre dijera «que la España pertenece al pequeño número de regiones que permiten determinar con ayuda de una lengua aun viva qué pueblos la han habitado en su origen» (1) para que despues de muchos años, y cuando sábios de la mayor parte de las naciones civilizadas se ocupaban del euskara abandonase España un tantico de su olimpico desden tocante al idioma que tal vez fué el de sus aborígenes. Hoy algunas personas, aunque pocas, utilizan dicho idioma en sus investigaciones, mereciendo especial mencion entre ellas los Sres. Góngora, distinguido profesor granadino, el sabio orientalista Sr. Simonet y el profundo investigador de las antigüedades españolas P. Fidel Fita.

III.

En el país euskaro, por el contrario, no han faltado nunca hombres amantes de su lengua que se han dedicado á su estudio, desde que el insigne P. Larramendi abrió el camino á esta clase de investigaciones con su celebre Arte de la Lengua Bascongada, denominado tambien «El imposible vencido,» y con el «Diccionario Trilingüe»; muchos han criticado el título de la gramática(2) del sábio jesuita, sin reparar que era una replica á la creencia general entre los *doctos* españoles de su época, de que el bascuence era incapaz de sujetarse á reglas. Siguieron al P. Larramendi varios tratadistas, de los que nombraremos los principales, señalando al mismo tiempo algunas de sus obras. Mr. Harriet, (Notario de Larresoro) autor de una *Gramática basco-francesa*; D. Pedro Pablo de Asstarloa, que lo es igualmente, de la *Apología de la lengua bascongada*, en que se oponen reparos á varias afirma-

(1) Humboldt, *Recherches* etc. trat. Marrast, pág. 5.

(2) Entre ellos Hovelacque, que en su *Lingüistique*, pág. 152, lo califica de presuntuoso.

ciones del Diccionario Geográfico Histórico de España vertidas en el artículo *Navarra*; el P. Cardaveraz, de las *Reglas para escribir, leer y hablar bien el bascuence*; el abate Darrigol, de una *Disertacion crítica y apologética de la lengua basca*; Mrs. A. Th. d'Abbadie y A. Chaho, de unos *Estudios gramaticales sobre la lengua euskara*; además Chaho escribió la *Introduccion á la Historia de los Bascos* del vizconde de Belsunce en la que trata de varias cuestiones lingüísticas, y en la que se encuentra la *leyenda de Aitor*, recientemente vertida por mí al castellano para la REVISTA EUSKARA, y comenzó á publicar un gran *Diccionario basco, francés, español y latino* que quedó incompleto; Fr. Juan Mateo de Zabala, del *Verbo regular bascongado del dialecto bizcaino*; J. B. Archu, de una *Gramática basco-francesa*; Mr. Salaberry (d'Ibarolle) de un *Vocabulario de palabras bascongadas* (dialecto bajo-navarro); D. Francisco Ignacio de Lardizabal, de una *Gramática bascongada*; el Sr. canónigo Inchauspe, del *Verbo bascongado*; Mr. Louis Géze, de unos *Elementos de Gramática bascongada* (dialecto suletino): Mr. Duvoisin, de varios artículos críticos y monografías, entre las que podemos citar los *Estudios sobre la declinacion bascongada* los *Estudios sobre la lengua bascongada* y la *Formacion de los nombres en Bascuence*, y finalmente mi distinguido y querido amigo D. José Manterola, en cuyo *Cancionero*, seguido de un pequeño vocabulario, abundan atinadas observaciones lingüísticas y gramaticales.

Como se vé, el contingente aportado á la euskarología por los escritores del país, no es pequeño ni despreciable; sin embargo, muchos de ellos han sido objeto en época reciente, de acerbas y despiadadas críticas. Las muchas extravagancias del abate d' Iharce de Bidassouet, ciertas infundadas y caprichosas teorías de Astarloa (como por ejemplo la de la significacion de las vocales), y algunas cuantas *fantasías lingüísticas* de Chaho que en ciertas ocasiones se dejaba llevar de su admirable imaginacion poética, creemos que no dan derecho para las violentas impugnaciones que con pena hemos leído contra los tra-

tadistas euskaros en general. (1). Muchos de los errores que se les achacan son hijos de la época en que escribían; otros y son los mas frecuentes, del deseo natural de sublimar una lengua que veían tan vilipendiada y despreciada; pero el error de mayor bulto que han cometido, se ha debido á la influencia de sus estudios de las lenguas clásicas, que les condujo á establecer correlaciones gramaticales entre el euskara y el latin y el griego que muy á menudo están en oposicion con el génio de la lengua bascongada. Pero á pesar de esto, en sus libros se encuentran los *elementos*, los *hechos* que despues han servido de base para otros estudios realizados con arreglo á los adelantos de la ciencia. Es muy fácil, por ejemplo, criticar á Larramendi, pero es preciso confesar que él fué el creador de la gramática bascongada, y que sin él, tal vez la euskarologia no habria nacido; como él hay vários en el país, á quienes la ciencia actual debe eterno reconocimiento por la exactitud, minuciosidad y riqueza de sus observaciones. Reformemos en cuanto nos parezca justo, las esplicaciones erróneas de los antiguos tratadistas, pero no seamos implacables con sus equivocaciones, á menudo exajeradas y abultadas por el mal querer, y no olvidemos, que aun las ciencias que mayor grado de exactitud alcanzan en el dia, tuvieron su largo periodo de vacilaciones, errores é hipótesis anticientíficas. (2)

IV.

Como se habrá notado, en la lista anterior no figu-

(1) Segun Mr. Hovelacque los dos únicos lingüistas en quienes se puede tener *plena confianza* respecto al euskara son Mr. Vinson y Van Eys. *La Lingüistique*, páj. 166. Podríamos citar otras muchas afirmaciones de esta especie de vários autores, pero aun más destempladas y violentas todavía en la forma.

(2) Dice con mucha razon el Príncipe Bonaparte que entre las publicaciones de los autores bascongados, hay un gran número de ellas importantes y que várias nada tienen que envidiar á las de otros países, como son las de Zabala, Inchauspe, d' Abbadie y Duvoisin. *Remarques sur certaines notes etc.* paj. 66.

ran más que nombres genuinamente bascongados; el resto de España carece de tratadistas de esta materia. En cambio, ahora vamos á dar una idea de la euskarología extranjera, y registraremos nombres de Francia, Alemania, Inglaterra, Holanda y Hungría, y comparando ésta riqueza con aquella penuria, podrá sacar el discreto lector las deducciones que de este hecho se desprenden, y que no han de estar muy conformes, nos lo figuramos, con la incurable vanidad que constituye el fondo del carácter nacional español.

Los tratadistas extranjeros, pueden desde luego, dividirse en dos grupos; uno de ellos constituido por los que se han ocupado del euskara bajo el punto de vista lingüístico ó gramatical, y otro, por los que han empleado dicho idioma como instrumento para investigaciones históricas ó etnográficas. Nosotros únicamente nos ocuparemos del primero, porque el segundo trata de materias que no son de nuestra incumbencia.

En éste primer grupo tenemos á Mr. H. Lècluse, distinguido humanista francés, autor de una *Disertacion sobre la lengua basca* y de una *Gramática bascongada*; Mr. H. de Charencey, de *La lengua basca y los idiomas del Oural*, de las *Investigaciones acerca de las leyes fonéticas de la lengua bascongada*, de las *Afinidades de la lengua basca con los idiomas del Nuevo Mundo* y de los *Nombres de animales en bascuence*; el Príncipe Bonaparte, de el *Verbo vascongado en cuadros, acompañados de notas gramaticales segun los ocho dialectos del euskara etc.*; del *Mapa de las siete provincias euskaras, mostrando los límites actuales del euskara etc.* y de muchísimos fascículos y artículos sumamente importantes; Mr. Fabre, del *Guía de la conversacion francesa-bascongada* y de un *Diccionario Francés-Basco*; Mr. W.-I Van Eys, de un *Diccionario Basco-Francés*, del *Verbo auxiliar bascongado*, de un *Estudio acerca del origen y formacion de los verbos auxiliares bascos* y de una *Gramática comparada de los dialectos bascos*; Mr. F. Ribary, de un *Ensayo sobre la lengua bascongada*; Mr. Julien Vinson, traductor de la obra anterior,

que ha publicado varios *Documentos para servir al estudio histórico de la lengua vasca* y es autor de muchos artículos y estudios, entre los que podemos citar, *Golpe de vista sobre el estudio de la lengua vasca*, *Primer ensayo de fonética*, *Muestras de variedades dialectales* (en Irun y Ustaritz), el *Método de la ciencia del lenguaje y sus aplicaciones al estudio de la lengua vasca y el Basco y las lenguas americanas*; así mismo y para terminar diremos que el eminente antropologista Dr. Broca publicó un trabajo acerca del *Origen y repartición de la lengua bascongada*, (1) que en esta segunda parte fué rectificada y ampliada por el magnífico Mapa del P. Bonaparte que ya hemos mencionado.

(1) Estos son los autores y obras que conozco directamente: Mr. Vinson, en la *Noticia Bibliográfica* que pone como terminación al Ensayo de Ribary, cita otros vários, de la que entresaco los siguientes: Georg. Aug. Frid. Goldmann. *Comentatio qua trinarum linguarum vasconum, belgarum et celtarum etc.* W. von Humboldt. *Berichtigungen und Zusätze etc.* A. Fr. Pott. *Veber Vaskische familienamen.* Dr. C. A. F. Mah, *Dænkmaeler derbaskischen sprache etc.* W. Betharn. *De l'identité de l'etrusque et du basque.* Klaproth. *Comparaison des mots basques avec des mots finnois, magyares etc.* G. Pillips. *Veber das lateinische und romanische element in der baskischen Sprache.* Adelung, *Mithridate t. II. p. 9-30 «Cantatrish oder Baskisch.»* Bruce-Withe. *Histoire des langues romanes t. I. p. 126-169 «Analyse de la langue baque.»* Schleicher. *Die Sprachen Europas p. 104-112 «Vaskischer Sprachstamm.* A. Mommsen *Veber anlautendes fin Baskischen.*

CERTÁMEN POÉTICO EN LENGUA EUSKARA

CELEBRADO EN SAN SEBASTIAN.



(Continuacion.)

IRUGARREN SARIA.

Saria au iristeko ez zaio bialdu pesta-gia batzarreari izkribu bat baizik, itz-azal kai onekin:

«Gauzai bere jatorria azaldutzeko eta agertzeko somatu bear zazkie beres gai diran izenak.» (Platon.)

Batzarreak lan au ikustean chit atsegiñ aundia artu du, baña nola izan ez dan onekin leiatzeko besterik, ez ontzat eman ere bertan ipintzen diran itz guziak, erabaki du saritzat *aldeera* ematea, argitaratuaz egokiak dirala iruditu zaiozkan ondorengo itz oek:

Telégrafo, *alambretitza.*

Telégrama, *alambretitzaldia.*

Globo aereostático, *aire-bolla.*

Máquina, *erazgillea.*

Manufactura, *eskukintz-a.*

Rails, *gurpilgida.*

Fotografía, *antzezia.*

Draga, *urpezulatia.*

Buzo, *urpelangille-a.*

Corresponsal, *berriemalle-a.*

Colega, *lagun-a.*

Civilizar, *oituerak es titu.*

Gimnasia, *indargetz-a.*

Orfeon, *kantutsa.*

Regatas, *lanchapostuak.*

Partido de pelota, *pillotapostu-
tua.*

Anfibio, *lurturgoa.*

Programa, <i>azalde-a</i> .	Barco de vapor, <i>kemearontsi-a</i> .
Pagaré, <i>artuagiri-a</i> .	Tren de viajeros, <i>kocherrenka</i> .
Carta-órden, <i>eskutitzagintz-a</i> .	Filoxera, <i>armastigalkorra</i> .
Cotizacion, <i>baliofuntz-a</i> .	Piscicultura, <i>arraiaztea</i> .

DIRU ETA NEURRI AMARKIAK.

(Monedas y medidas decimales.)

El céntimo, <i>batecoa</i> .	El litro, <i>buztidor neurria</i> .
El doble-céntimo, <i>bikoa</i> .	El gramo, <i>pisuneurria</i> .
La pieza de 5 cénts., <i>bostekoa</i> .	El área, <i>azalneurria</i> .
La de 10 céntimos, <i>amarrekoa</i> .	El metro cúbico, <i>seigañeurria</i> .

Deka, *amarrekoa*.
 Hecto, *eunekoa*.
 Kilo, *millakoa, etc.*

LAUGARREN SARIA.

Saria au irabazi duen antolamendua da itz-azalkai eta izen onekin aurkestu dena aldimaizari:

«Nec sidus regione viæ littusve fefellit.

JUAN SEBASTIAN KANO GETARIATAR JAUNARI
 LURRA JIRABIRATZEN (1519-1522)

Moldaera au bialdu duen personak aditzera ematen du arreta baten bidez, ez duela jabetasunik aski iñondik ere argitara emateko lan au. Eta pesta-gidari batzarreak, begirune aundiarekin arturik kontuan aren asmo pirme au, erabaki du ez argitara ematea, aliketa izan arte bear-dan bezelako baimena arengadik, eta gordetzea bitartean moldaera onek onkaitu duen saria, izkribatu duen personak eskatu dezan arte bear dan moduan.

PROVERBIOS VASCONGADOS.

(Continuacion.)

135. *Ez daiteke izan Jainkoaren eta debruaren.*
On ne peut pas être à la fois à Dieu et au diable.
No se puede servir á un tiempo á Dios y al diablo.
136. *Ez daitezke ezar ponet batean bi buru.*
On ne peut mettre deux têtes en un chapeau.
Con un sombrero no pueden cubrirse dos cabezas.
137. *Ez du diruak egiten gizona.*
Ce n'est pas l'argent qui fait l'homme.
El dinero no hace al hombre.
(No consiste todo en el dinero.)
138. *Ez fida poneta makhur daukan gizonari.*
No te fie pas á l'homme qui tient son bonnet rabattu.
No te fies del hombre que se echa el sombrero sobre los ojos.
139. *Ez hil behía*
Ez jo harria
Ne tue pas la vache, ni frappe pas la pierre.
(Celui qui tue la vache n'a plus de lait; frapper la pierre ne sert de rien, c'est á dire: il faut ménager sa ressource dernière et ne pas s'obstiner á poursuivre une entreprise qui ne promet pas de succès.)
No mates la vaca ni golpées la piedra.
(El que mata la vaca no obtiene leche, y el golpear

la piedra no sirve de nada, es decir: es preciso reservarse el último recurso y no obstinarse en perseguir una empresa sin probabilidades de éxito.)

140. *Ezkont urthe, erho, urthe.*

Annéc de mariage, année de folies.

—(On le dit á l' occasion des folles depenses que certaines gens font soit pour les epousailles, soit pour formation de nouvel etablissement.)

Año de matrimonio, año de locuras.

(Dicese esto á propósito de los locos gastos que hacen ciertas gentes, ya con motivo de las bodas ya con el de la creacion de un establecimiento.)

141. *Ezkila nahi ez duenak aditu.*

Sokha ez du behar higu,

Celui qui neveu pas entendre sonner la cloche ne doit pas secouer la corde.

(Il nefaut pas toucher une question que l' on neveu pas voir agitée.)

El que no quiere oir el son de la campana no debe sacudir la cuerda.

(No deben tocarse las cuestiones que no se quiere ver discutidas.)

142. *Ezkila teharrak, soinu tcharra.*

Pauvre cloche, pauvre son.

De pobre campana pobre sonido.

DUVOISIN.

(*Se continuará.*)



MEMORIA

leída por D. Nicolás de Soraluze y Zubizarreta en el
Ateneo de San Sebastian en Octubre de 1879.

(Conclusion.)

V.

FAVORABLE OPINION DEL VASCUENCE, Y Á QUIEN CORRESPONDE
LA PALMA AL EFECTO.

Favorable opinion del euskara en nuestros tiempos. Crecidísimo número de citas de respetados autores filólogos en este sentido. *Orígenes de los Vascongados* etc. por Garat. El abad Inchauspe, su interesante *Verbo Vascongado*, y un trocito de su dedicatoria al Príncipe Luis L. Bonaparte. Darrigol adjudicó la palma sobre el vascuence á Larramendi. Exposición de algunos de los principales hechos que mediaron en ello. El ilustre Wan Eys censurando la injusticia hecha á Larramendi. Trueba da el premio sobre el euskara á Humboldt. De mi parte á Larramendi, prévia comparacion de los trabajos de ámbos filólogos euskaros.

Después de lo estampado en los capítulos anteriores, diré que en el segundo cuarto del siglo que nos precedió, mediante las consabidas obras de Larramendi en que sentaba las bases fundamentales para conocimiento y estudio del público, fué desde cuando se abrió por primera vez el camino para el cultivo del idioma euskaro con provecho, aún entre aquellos que no lo hablaban.

Y tal es la cosecha que de tal sementera se vá recojiendo, que en nuestros tiempos la lengua vascongada es la privilegiada que llama la atencion y que mas la estudian entre los sábios lingüistas y anticuarios de todas partes.

La consideracion de que entre ellos disfruta es tal, comparada con la que se tenia en la primera mitad del siglo anterior, (fuera de ambas partes del país vasconavarro cuya division es el Bidasoa) que bien puede decirse que ha pasado de un extremo de insignificante desden, á otro de respetuosa consideracion y aprecio por su mérito intrínseco entre los doctos filólogos.

Pobres son mis conocimientos en esta lengua, no obstante ser la de mi provincia natal en donde aún se habla; pero aun cuando ellos fueran ricos, no podría yo mejorar los que entre tantos precitados de la obra de Garat y de otras que aparecen publicadas, los han hecho.

Trascribiré únicamente aquí, en corroboracion de lo que vengo diciendo, un trozo de la ya mencionada dedicatoria de la interesante obra *Le Verbe Basque*, par l'abbé Inchauspe, dedicada en 1858 al ya citado Príncipe Bonaparte, por cuya cuenta fué entónces publicada; que es semejante á la que en 1745 Larramendi dirigió á la M. N. y M. L. Provincia de Guipúzcoa, por cuya cuenta fueron impresas las mencionadas *Gramática, Diccionario y Prólogo*, en el comienzo de este aparece su dedicatoria. El trozo de la citada de Inchauspe es el siguiente:

«En este siglo de prodigiosa actividad en el que el hombre se esfuerza en arrancar á la naturaleza todos sus secretos; en aclarar todas las oscuridades de la historia; en exhumar todos los monumentos de la antigüedad, y en penetrar en todos los misterios que el universo ofrece á su espíritu, la atencion de los sábios se ha fijado tambien sobre la lengua vascongada; esta lengua tan extraña, tan original, tan armoniosa y tan maravillosamente conservada. Monumento curioso y venerable, cuyo origen parece que debe remontarse hasta la cuna del género humano, y que ha atravesado las edades, sin que los trastornos y

mudanzas que todo lo han confundido á su alrededor, y sin que los pueblos y las lenguas hayan podido desnaturalizar su estructura primitiva, ni alterar profundamente las formas que la distinguen.»

«Semejante á las gigantescas pirámides del Oriente, testigos del pasado poder de un gran pueblo, que han visto á su alrededor hundirse los tronos, las ciudades y los imperios, y que tan sólo han quedado en pié, arrostrando el poder destructivo de los elementos y de los hombres.»

«Pero no es solamente su antigüedad y lo maravilloso, de su conservacion; y ni es solamente su originalidad y la armonía de su diccion que recomiendan la lengua vascongada á la atencion de los sábios. Su bondad intrínseca, la perfeccion de su organismo, la unidad y la simplicidad que han presidido en su construccion, al mismo tiempo que las grandes y majestuosas proporciones de su arquitectura, la riqueza de sus formas y su maravillosa flexibilidad; véd ahí los caracteres de que ella se enorgullece, y véd tambien los títulos que ella presenta al juicio del lingüista y del filósofo, para reclamar su rango entre las primeras lenguas del mundo.»

«Si ha de juzgarse acerca de la perfeccion de una lengua por la simplicidad de su mecanismo y por los recursos que ella posee para verter con claridad, con precision y con facilidad todos los matices del pensamiento humano, nos atrevemos á dudar que haya lengua alguna que pueda entrar en comparacion con la vascongada.»

La admiro, acepto y pongo punto á este respecto.

Pasaré ahora á ocuparme brevemente acerca de las opiniones emitidas sobre la adjudicacion del premio al que más méritos haya contraido en mejora de la lengua vascongada, cuyos dialectos, sábese bien, que son ramas frondosas de un tronco robusto.

El abad Darrigol, de la Diócesis de Bayona, que pasa por uno de los mejores vascófilos del otro lado del Rio Bidasoa, en una anónima *Disertacion-Crítico-apologética sobre la lengua vascongada*, presentada al «Instituto de Francia», de cuya excelsa Corporacion mereció el ser co-

ronada, entre todos los vascongados que se han ocupado de esta lengua, adjudicó la palma á Larramendi.

Este jesuita, entre el ímprobo trabajo que tuvo en hacer sus consabidas obras sobre la lengua euskara, en la *Parte Segunda del Prólogo*, en varios de sus capítulos dedicados á demostrar que el *vascuence es la lengua primitiva y universal de España* siguiendo rio arriba en busca del origen, segun él tan repetidamente dijo 75 años ántes que Humboldt, y 134 ántes que el P. Fita, las conclusiones de estos dos han venido á ser las mismas que las de aquel.

Verdad es que Larramendi no presentó, y ni podia presentar bajo el buen método y formas con que, respectivamente, lo hizo Humboldt, y ahora el P. Fita, amén de los grandes conocimientos lingüísticos de la antigüedad por éste desplegados.

Pero tampoco es ménos cierto que Larramendi, aun cuando ántes de sus repetidamente mencionadas obras hubiese tenido á su disposicion y podido instruirse en los adelantos posteriores acerca del vascuence, era poco ménos que imposible el que pudiera profundizar tanto las materias y presentarlas con las buenas formas que Humboldt y Fita, pues que ámbos, relativamente, se concretaban á determinados puntos, comparados con el gran número, y tan áridos cuanto pesados de los que abarcaban las obras de Larramendi.

Y no obstante todo esto, Larramendi cita en su *Prólogo*, casi el duplo de autores de obras que los mencionados por Humboldt en sus *Averiguaciones* &, sin embargo de que éste tampoco escaseó al efecto.

Y tan es asi, que el vascófilo Juan Francisco Aizquivel, que sin duda es uno de los que más han profundizado los estudios sobre él, (sino el que más) acerca de la antigüedad del vascuence defendida por Larramendi, Humboldt, Fita y otros muchos, en el *Memorial Histórico Español*, ya citado, dice lo siguiente:

«Lo que creo firmemente es que los *Euskaldunes* vinieron á Europa, y la bautizaron con este nombre por el »gran sequío que hubo en Asia, *Euri-opa*, (deseo de llu-

»via), y en ninguna lengua se encuentra su etimología
»más que en el Vascuence. Pusieron los nombres de *Sik-*
»*ulia*, (poblacion de los Sécanos) á Sicilia; *Lig-uria* (ciu-
»dad de la sequedad); Etruria, (ciudad de los hermosos);
»España (borde, litoral, esquina, labio); pero donde se en-
»cuentran aún con más abundancia los nombres vascon-
»gados, sin salir de las reglas etimológicas, es en el Asia.
»Al ponto Euxino llamamos Oxina; y en otros dialectos
»Uxin ó Uzin, que significa torbellino de agua ú olla de
»rio, esto es, tragadero. Los nombres de Asia, Asiria,
»Siria, Haran, Caldea, Persia, Armenia, Ararat, Arrases,
»& &, cuyas significaciones son puramente vascongadas,
»dan mucho que pensar.»

Cierto que estos nombres son, sin violencia alguna, euskaros; y cierto tambien que dan que pensar, segun consignó tambien Larramendi.

Acaso el P. Fita, con sus estudios de tan elevada esfera, llegue aun á demostrarnos, en cuanto histórico-filológicamente cabe, lo que quiere decir el que tan significativas palabras del Asia, se adapten perfectamente al euskara.

En *El Mundo Primitivo*, por Juan B. de Erro, (1815) T. I, pag.^a 205 á 264, se ven los antedichos nombres arriba citados por Aizquivel, y otros muchos más de Naciones, Provincias, Ciudades, Montes, Rios, Lagos &, de Asia, en sus diferentes paises, con las competentes explicaciones acompañadas de una *Carta Geográfica* que tambien son vascongados. Repito, que dan que pensar.

Que Larramendi hizo grandes trabajos en favor del euskara, si bien no de todos conocidos, ni apreciados entre los mismos vascongados, y ni justos siquiera algunos de estos con aquél, se vé con cuánta razon el ilustre Wan Eys, aleman, autor del *Ensayo de Gramática* y de un *Diccionario Vascongado*, ámbas obras con explicacion en francés, al hablar en la *Introduccion* de la segunda edicion de la *Gramática*, impresa en 1867 en Amsterdam, y en venta en Bayona, París, Lóndres, y en Leipzig, &, estampó lo que sigue:

«Hagamos plena justicia á Larramendi, que fué el pri-

»mero en reunir los materiales para una gramática vas-
»congada. Creemos que si Lardizabal hubiera escrito el
»*Prefacio* de su misma *Gramática* (1) no hubiera emitido
»el juicio siguiente:»

*Esto no es decir que el Padre Larramendi se fatigó
inútilmente en escribir aquella obra.*

«Cuando no se hace más que copiar una obra con las
»faltas que ella tiene, debe ser ménos injusto y más mo-
»desto.»

La censura de Wan Eys es fundadamente aplicada: al
César lo que es del *César*.

D. Antonio de Trueba en su exposicion de 9 de Julio de
1870, redactada *So el Arbol de Guernica* para elevarla á
las Juntas generales ó forales de aquellos días en el mis-
mo pueblo que en virtud de ciertas consideraciones no la
elevó pero que más adelante la publicó en *La Ilustracion
Española y Americana*, de Madrid, de 22 de Octubre y 8
de Noviembre de 1875; designaba á D. Guillermo de Hum-
boldt para que, de un modo muy significativo, fuera el
premiado.

A mi ver, aun no há mas que meses, de acuerdo con
la opinion de Darrigol, y en desacuerdo con la de Trueba
publiqué los fundamentos principales en que me apo-
yaba comparándolos con los esenciales emitidos por el
Sr. Trueba, para que el público pudiera apreciar y juzgar
con conocimiento de causa. Decía yo:

«Convengo, si, con mi amigo Trueba, en que se levante
una modesta columna del hermoso mármol del país para
glorificar al admirable euskara, monumento aún vivo
despues de miles de años, para cuya realizacion contri-
buiré tambien con mi óbolo. Pero no convengo en que tal
columna sea coronada con el busto del sábio filólogo,
(aleman) en varios idiomas, D. Guillermo de Humboldt,
inscribiendo en el pedestal de la misma columna los
nombres de Garibay, Poza, Echave, Larramendi, Astar-
loa, Erro, Moguel, Luciano Bonaparte, Nobía de Salcedo,

(1) Lardizabal murió en el año de 1855, y su *Gramática* fué en 1856 pu-
blicada de cuenta de Guipúzcoa.

Aizquivel y otros filólogos que precedieron ó sucedieron á Humboldt.

«Diré ante todo, ya que á tantos filólogos mencionó Trueba, no habria estado demás el hacerlo así con algunos del otro lado del Rio Bidasoa, que, si Astarloa mejoró el verbo publicado por Larramendi, y á aquel fray Juan Mateo de Zabala con el *Verbo Regular*, á este lo ha mejorado tambien el presbítero (actualmente canónigo) Inchauspe, autor del *Verbo Vascongado*, dialecto Suletino, obra de 521 pág.^s en cuarto mayor, que es dignísimo de ser mencionado. ¿Y cómo no al mejor de los hablistas euskaros, al insigne Axular, Vicario de Sara, Provincia de Laburd, (Francia), natural de Zugarramurdi, Navarra, (España), cuyos escritos tanto elogió el jesuita Larramendi, y despues de dos siglos el Príncipe L. Luciano Bonaparte levantó á áquel un modesto mausuleo en Sara por su obra *Guerecó Gueró?*»

«El Sr. Trueba adjudica la gloria filológica del país euskaro, ó sea sobre la lengua de los Iberos ó Euscaldunes, á Humboldt, para, despues de coronada con su busto la columna del monumento, llevarla á Alemania, inscribiendo á su pié dignísimos nombres vascongados.»

«Entre estos figura, segun precedentemente dejo indicado, el del Reverendisimo y sábio P. jesuita Manuel de Larramendi, que en 1745 nos legó un *Diccionario Trilingüe, español-vasco-latino*, que él solamente lo compuso en dos tomos bastante voluminosos tomando las 13.365 (trece mil trescientas sesenta y cinco) voces radicales, sin sus derivadas, del *Diccionario de la Real Academia Española*, Corporacion fundada en 1713 por el Rey Felipe V, con lo más escojido de la Nacion, compuesta de 24 individuos. Al efecto contaba esta Academia tres ó cuatro Diccionarios de varios autores; gran número de obras para de entre ellas sacar materiales de los mejores hablistas; durante largos años los 24 Académicos siguieron constituidos en Comisiones trabajando con gran empeño, y por tales medios y otros muchos recursos que contaban, pudieron presentar su dignísimo *Diccionario de la Lengua*

Española, en seis tomos voluminosos, algunos años ántes que Larramendi comenzara á componer el *Trilingüe* suyo».

¿Y con qué materiales contaba éste para formarlo? Con ménos de un par de docenas de pequeños libros en vascuence, por lo general devocionarios; con un pequeño *Diccionario* impreso en 4.^o, de poco mas de cien páginas; otro igual manuscrito, y además su gran talento, acompañado de no ménos esfuerzo y constancia. He ahí todo».

«Lo que tambien vale muchísimo en el *Diccionario Trilingüe* de Larramendi, es su *Prólogo*, equivalente á un tomo regular de más de cuatrocientas páginas, que constituye un archivo científico al efecto, como há un siglo, el docto Padre Isla, acerca de él decia en su *Compendio de la Historia de España*, á saber:»

«Que era copiosísimo y eruditísimo, y que hasta ahora «ninguno ha desatado con solidéz sus argumentos, aunque algunos los hayan combatido con demasiada animosidad; pero escaramuzando con el modo, sin atreverse á «la sustancia.»

«Esto mismo lo digo yo aún despues de un siglo más: es decir, que ese *Prólogo* y su *Diccionario* son el archivo en que, *cerca de dos mil voces*, presentó como originárias del vascuence, insertas en el *Diccionario de la Real Academia* precitada, y que, si no todas, en su mayoría al ménos preséntanse fundadas sus etimologías; *Diccionario* y *Prólogo*, á los cuales tienen que recurrir todavía los que quieran estudiar y tratar sobre la lengua euskara.»

Larramendi escribió y publicó tambien la *Gramática Vascongada*, si no exenta de imperfecciones y con necesidad de introducir en ella y en las demás preindicadas, notables mejoras y aumentos, como él lo estampó repetidas veces, el *Diccionario* y *Prólogo* etc., fueron obras originales, con el gran mérito de ser levantados con los, hasta entonces, muy escasos materiales reunidos para tamaño edificio, merced á sus cualidades personales que poco antes dejo indicadas. ¿Qué artista ha habido, y ni le habrá probablemente, que, respecto de sus obras mate-

riales ó intelectuales, haya conseguido la perfeccion en sus primeras producciones?

«Más fácil es el censurar una obra, que el hacerla.»

«Sentado brevemente cuanto antecede respecto de la de Larramendi, algunas líneas debo tambien dedicar acerca de la de Humboldt, la cual, tantísimo glorifica el señor Trueba.»

«*Las Averiguaciones de los primitivos habitantes de España, con ayuda de la Lengua Vascongada*, publicada por su autor Humboldt, en aleman en 1821, en Berlin, que muy poco conocimiento se tuvo de ella en el país euskaro franco-español, y que apenas se utilizó hasta que por Mr. A. Marrast fué traducida al francés, y publicada en 1866 en la imprenta de A. Frank, en París, en un cuaderno que constituye aproximadamente una tercera parte de impresion del mencionado *Prólogo del Diccionario de Larramendi*; D. F. Garat, en sus *Orígenes de los Vascongados de Francia y de España*, publicada en francés en 1869 en París, cuyo autor hace reflejar que ha hecho gran estudio acerca del vascuence, al tratar de las etimologías á que principalmente se contrae la antedicha obra de Humboldt, dice que son absurdas.»

«Yo, á pesar de mis escasos conocimientos al efecto, no las juzgo así, y considero al eminente Humboldt, filólogo en buen número de lenguas, benemérito tambien sobre la euskara; pero de ningún modo en el grado hasta el cual lo eleva el Sr. Trueba.»

La sintesis á este respecto, para mi modo de entender, es la siguiente:

«Opino que el Reverendísimo P. jesuita Larramendi es el Cervantes del euskara, y á quien, como tal, le adjudico la palma. Humboldt, y no ménos el Príncipe L. L. Bonaparte, representan al efecto la importancia con que han contribuido á dar á esta lengua, cual los ingleses contribuyeron á dar análoga importancia á la muy interesante obra de Cervantes: **EL QUIJOTE**».

Participo tambien ahora de la misma opinion, con no ménos razon y con no ménos fundamento en favor de

Larramendi, en virtud de tantos datos en esta Conferencia citados.

VI.

IMPRESINDIBLE NECESIDAD DE UN DICCIONARIO VASCONGADO CON
LOS MATERIALES DE LOS EXISTENTES.

SUMARIO.

Citas de *Diccionarios Vascongados* impresos y manuscritos para la formacion del que se proyecta. Consideraciones acerca de los medios actuales para ello, comparados con los del tiempo de Larramendi. Cómo desde el *primer cuarto del siglo diez y seis* decrece el perimetro del habla del vascuence. La proteccion de la Provincia de Guipúzcoa en 1729 y 1745 á las obras euskaras de Larramendi y á la por el Conde de Peñafloreda formada «Sociedad Vascongada de los Amigos del País». No así á la parte histórica. Certámenes euskaros en Elizondo y en San Sebastian recientemente, y ántes en el otro lado del Rio Bidasoa: favorable idea y tendencia que reflejan. A Guipúzcoa y á la Ciudad de San Sebastian, como únicas provincia y capital en que aun se habla la lengua vascongada, incumbe tomar la iniciativa y llevar á cabo la proteccion y formacion del *Diccionario Vascongado*. Los buenos antecedentes de ámbas al efecto. Favorables tambien los de un sujeto y los de la juventud inteligente y estudiosa del país vasconavarro para el mismo fin. El deseo general y mis excitaciones. De esperar es que se lleve á cabo el *Diccionario* para que sirva de monumento digno del vascuence.
Breves reflexiones en su apoyo.

Voy, ante todo, á indicar los *Diccionarios* manuscritos é impresos de que tengo noticia, á fin de entresacar de todos ó los más de ellos (ó de los que se puedan), materiales para formar uno que llene las necesidades de nuestros tiempos, y de monumento para lo porvenir. Veamos de indicar el número á que ascienden.

Diccionario Vascongado, manuscrito, existente en la «Biblioteca Imperial», de París, con explicacion en francés, citado por Humboldt en sus *Averiguaciones*, & de 10.000 (diez mil) voces, si bien faltándole las de las letras A. B. y parte de la C., del año de 1665, cuyo autor fué Silvain Poovreau.

Diccionario Trilingüe, tagalog-castellano-cántabro (ó sea vascongado) impreso en 1738 en Méjico, su autor, Melchor de Oyanguren.

José María de Azpitarte, que por encargo de la «Sociedad Vascongada de Amigos del País», de que era miembro desde 1785, se ocupó en formar un «Diccionario Vascongado.»

El repetidamente citado *Diccionario Trilingüe*, por Larramendi, impreso en 1745, y reimpresso en 1853, ámbas veces en San Sebastian, cuyo autor no aparece haber tenido noticia de la existencia de los anteriores *Diccionarios* de Poovreau y de Oyanguren.

Pablo de Astarloa, que tambien compuso un *Diccionario Vascongado* (así que los *Geográfico* y de *Apellidos*, el *Arte extenso* ó sea *Gramática Vascongada* tambien), y la *Apología de la Lengua Vascongada*; ésta la única publicada en 1803.

Juan Antonio de Moguel, que tambien compuso un *Diccionario* de tres dialectos éuskaros (amén de buen número de interesantes obras en vascuence).

A. M. de Abbadie, que dió á luz el *Prospecto de un Diccionario vasco-español y latin*, en 8.^o, de 28 páginas, en Tolosa (Francia) en 1827; pero que el *Diccionario* anunciado no fué impreso.

Agustin Chaho, que en 1855 comenzó á publicar un *Diccionario Cuatrilingüe, vasco-francés, español y latin*; pero, habiéndose muerto al poco tiempo su autor, quedó inédito.

Archu y Francisque Michel anunciaron la publicacion de un *Diccionario Vasco*, fruto de quince años de trabajo, que seria el volúmen más completo de la lengua vascongada, que tampoco ha sido publicado.

Diccionario Bilingüe, vasco-español, por José Francisco de Aizquivel, de cuya obra se dice por la «Real Academia de la Historia», en la pag.^a 630 del tomo VII, del *Memorial Histórico Español* (ó sea el undécimo tomo de las *Memorias de Garibay*, inéditas), publicado en 1854 por cuenta de aquella Corporacion, despues de hacer justicia á los esfuerzos y distinguido mérito vascófilo de Aizquivel, lo siguiente:

«Los aficionados á este género de estudios oirán con »satisfaccion, que dicho caballero está años há ocupado »en la formacion de un *Diccionario Vasco-Español* que, »segun él mismo nos ha informado, consta ya de más de »117.000 (ciento diez y siete mil) voces, y cuya publicacion

»confiamos no se hará esperar por lo que importa al conocimiento de este notable y antiquísimo idioma».

Aizquivel, achacoso ya en sus últimos años, regaló su citado Diccionario manuscrito á la Provincia de Guipúzcoa, cuyas Juntas generales ó forales de 1862, celebradas en Azpeitia, lo aceptaron con gratitud, y se halla en su poder.

Diccionario Trilingüe, vasco-español latino, inédito, de Pedro Novia de Salcedo, del cual dicese que tambien es rico en voces, y que los trabajos antedichos de este género, de Moguel y Astarloa, contribuyeron con buen contingente.

Dictionaire Baque, par W. J. Van Eys, del cual, al hablar de la ya mencionada *Gramática*, publicada en 1867 la segunda edicion, he sentado algunos datos.

El Principe L. L. Bonaparte, que igualmente ha compuesto un *Diccionario* y una *Gramática* euskaras, las posee manuscritas.

He aquí un conjunto de materiales, sin contar varios pequeños *Diccionarios* impresos, (amén de buen número de *Gramáticas*) para el fin preindicado.

Si Larramendi sin materiales, en anteriores tiempos reunidos, que tal nombre merecer puedan, y cuando al vascuence se le consideraba *imposible de poder ser cultivado*, segun muchos, produjo sin embargo la *Gramática*, *Diccionario* y *Prólogo* repetidamente mencionados, ¿cómo, ahora que aparecen hechos tantos estudios y materiales, no llevar á cabo la composicion y publicacion de un *Diccionario* que sea digno del fin á que han sido elaborados tantos?

En 1523 en Vitoria entendian el vascuence, á juzgar de la obra (citada) por el Excmo. Sr. Rodríguez Ferrer, página 109, *Los Vascongados, su país & &*, y lo hablaban en el crecido número de los pueblos de sus alrededores.

Lo que aún es más, y que sin duda sorprenderá á muchos, al saber que tambien lo hablaban entónces dialecto Várdulo ó Guipuzcoano, en la Provincia de Toledo, Principados ó territorios de Valverde y de Alcontras, segun

las cartas de Gil Perez, citadas por Chaho en la pág.^a 157 de su *Histoire des Basques*.

Segun el citado *Memorial Histórico Español*, pág.^a 632, en el último cuarto del mismo siglo XVI, hablaban también aún el vascuence en Bilbao y en Bayona (de Francia), aunque bastante mezclado con el español y el francés respectivamente.

Larramendi en el segundo cuarto del siglo que nos precedió, decia que en Bilbao no se hablaba ya esta lengua: tiempo há que sucede lo mismo en Pamplona y Bayona.

Única provincia y capital, pues, en que aún se habla la lengua de los Iberos ó Euskaros, son Guipúzcoa y San Sebastian.

Axioma viene á ser ya el que, honrando la memoria de los antepasados, se honran á si mismos los pueblos ó individuos que así se conducen.

Pues bien: Guipúzcoa especialmente en este caso, asi que San Sebastian que en otros análogos no ha querido quedar en zaga, tienen una alta mision que desempeñar.

Y además, si *nobleza obliga, obligada está Guipúzcoa* á proseguir en el camino que con tanta dignidad como altura y gloria, constituyéndose en Mecenas, abrió para los vascófilos una *Era*, al costear en el año de 1729 la *Gramática*, y el *Diccionario* y su *Prólogo* consabidos, de Larramendi, en 1745.

Secundó el ejemplo en las Juntas generales ó forales de 1764, autorizando al Conde de Peñaflorida para que, «acompañado de las personas que creyese convenir, »practicara todos los experimentos de lo que juzgare más »factible, disponiendo para ello los caudales necesarios (1)».

Su honorable consecuencia fué la constitucion, algunos meses despues, de la «Sociedad Vascongada de los Amigos del País», cuyos *Reglamentos* fueron aprobados

(1) Estas son las palabras y sentido del *Registro de las Juntas generales de Guipúzcoa*, de 1764; no los que aparecen, un tanto alterados, en una reciente obra del País Vascongado.

en 8 de Abril de 1765. Tal fué esta, que á la vez venia á ser la primera de las *Sociedades económicas de España*, (seguida de la de Madrid diez años despues), que tanto lustre difundió en la Nacion, y con especialidad en el País Vascongado.

Larramendi en su ya sabido *Prólogo del Diccionario*, dejó sentado que ésta obra especialmente (y su *Gramática* tambien), tenia mucho que añadir, componer y perfeccionar.

Ya que tan interesantes páginas legó la Representacion de Guipúzcoa sobre los dos puntos preindicados, procure tambien la actual el imitar aquel ejemplo, sin dejar el *Diccionario* manuscrito del Sr. Aizquivel especialmente, pues que el de Novia de Salcedo, probablemente, no le ofrezca inconvenientes su adquisicion temporal, (ya que no pueda ser definitiva cual el de Aizquivel) para entresacar materiales destinados á una loable publicacion, así que los del otro lado del Bidasoa que se puedan y en el estado en que estuviesen, para utilizarlos, lo repito, sin dejar el de Aizquivel expuesto á que corra la misma fatal suerte que los manuscritos de las *Historias de Guipúzcoa* á ésta regalados, que son:

El del año 1624, por F. Pamplona; el de 1626, por Isasti; el de 1634, por Velazquez; el de 1669, por Inurriagarro; el de 1687, por un Colegial de Lima; los de 1730 y 1738, por Echeverri; el de 1765, por el repetidamente citado Larramendi, y los de 1785 y 1800, por Landázuri, que aparecen mencionados en los *Registros de Juntas generales de Guipúzcoa*, de fines del siglo último, cuyos manuscritos de *Historias de Guipúzcoa* desaparecieron los más, otros dos existen; pero como si no hubiesen existido. Solamente al manuscrito de Isasti cupo, á los dos y cuarto siglos de escrito, la suerte de ser publicado en 1850 por cuenta de Guipúzcoa.

La Asociacion Euskara de Navarra, en su Certámen celebrado en Julio último en Elizondo, y el Excmo. Ayuntamiento de San Sebastian en la misma Ciudad, en Setiembre próximo pasado, se vieron favorecidos ámbos

por muchos expositores, notablemente el último en que se presentaron 33 manuscritos en verso y prosa, amén de doce poetas euskaros improvisadores, y cinco más de estos, que sirvieron de jueces.

Unido todo esto á los certámenes, euskaros tambien, del otro lado del Bidasoa en años anteriores, merced á Mr. Antoine d' Abbadie, uno de los vascófilos distinguidos, prueban que el país vasconavarro de ámbas partes del Rio Bidasoa, acoje estos *juegos florales* en obsequio del antiquísimo y venerable euskara, demostrando á la vez las simpatías y el deseo de su cultivo, para que se sienten animados.

Si estas partes interesadas se abstuvieran, en parte ó en totalidad, de tomar participacion en la Empresa, en tal caso Guipúzcoa sola, ó ayudada de San Sebastian, debe arrostrar y llevarla á feliz término.

Probable es que en ello fuera poco el sacrificio, si lo hubiese, pero aún cuando sea de alguna consideracion, no debe arredrarla. Con creces sería recompensada, merced á la gloria, inmensa relativamente, que adquirirá para el presente y porvenir entre las Corporaciones y lingüistas nacionales y extranjeros de todas partes.

Sabido es que, llegada á constituirse al efecto una *Academia*, tiene gran significacion la cabeza para su direccion ó buena marcha. Felizmente el país posée un sujeto de reconocida ciencia y conocimientos generales, cuanto modesto, que en buen número de ocasiones que le ha sido preciso poner á tela de prueba las dotes de su inteligencia en oposiciones, ha sabido colocar siempre y en todas partes muy alta su bandera.

Y tal es el crédito adquirido bajo este concepto, que en una de las capitales (la más importante, é interesada en las glorias vascongadas) hiciéronle proposiciones, y cuya competencia habianla reconocido con anterioridad en la de la Nacion, por lo cual auguraban satisfactoriamente para el caso de tal adquisicion.

No es dudable que buena parte de la juventud estudiosa é inteligente del país vasconavarro, que tantas pruebas

viene dando respecto del preferente interés con que mira este particular, se prestaría también gustosa á coadyuvar activamente para la consecucion del noble é ilustrado fin de tal Empresa.

Tampoco dejarían de apresurarse á tomar parte los vascófilos euskaros que han dado pruebas de sus especiales conocimientos, y otros contribuirán igualmente con su grano de arena ó buen deseo, ya que otra cosa no; esto es, los que nos acercamos á la sexagenaria y los que pasan de ella.

Y ¿cómo dudar que un Principe que, más de un cuarto de siglo há, viene desempeñando una tan interesante cuanto laudable mision filológico euskara, á la vez que, constituyéndose varias veces en Mecenas, que si es ilustre por su nacimiento, no es ménos ilustre por los grados de su ilustracion, cuyas obras traducidas y compuestas por él, y publicadas otras, ajenas, de su cuenta, de que hice mencion en mi *Catálogo de obras euskaras*, &, y que con sus respectivas explicaciones aparecen las mismas en las *Averiguaciones* & &, de Humboldt, edicion francesa, ¿cómo dudar, lo repito, que habria de honrar con su nombre, con sus luces y consejos en los casos en que hubiese que consultar sus conocimientos vascófilos, en cuyo honorable, caso deba considerarse igualmente al precitado Sr. de Abbadie?

Bien puede, desde luego, aventurarse sobre todo esto en sentido afirmativo.

Las guerras, azote de la humanidad, mermando hombres, siempre dejan, tras sí, huellas de ingrato recuerdo para lo presente y para lo porvenir.

La clase de guerra literaria á que excito, tendente á sacar de lo aún ignorado y de lo en parte confuso en el género de estudios de que vengo ocupándome, principia desde su comienzo despidiendo luz, y cuando llega á su feliz término, ilumina para todos satisfactoriamente sin perjuicio para nadie.

De la provincia que fué la protectora de la benéfica tendencia de esta última parte, así que de otra igualmente

benéfica y plausible, según he indicado, y que vienen á personificar ámbos fundamentos en Larramendi y Peñaflores, respectivamente, no puede ménos de prometerse que ahora seguirá el mismo ejemplo y tendencias que ha más de un siglo, tratándose de una Empresa que, ilustrando, tanta gloria como luz hará reflejar sobre el país vasconavarro especialmente.

San Sebastian, que tampoco retrocede cuando se trata de análogos casos, según lo está demostrando actualmente en obsequio de las mejoras é ilustracion de su pueblo, probó también en 1877 al glorificar á los memorables autores de las inolvidables sesiones de Zubieta de 1813, de que es complemento el monumento que se les está ya levantando á los mismos, y que tales actos valdrán cada vez más, en proporcion de los tiempos que se alejen; sí, San Sebastian sabrá llenar su cometido.

Tiempo es ya, pues, ya que, como provincia y como capital, las ha cabido la gloria de servir de último asilo y depositarias de un monumento de tantos miles de años, que pongan en juego todos los medios de llevar cuanto antes á cabo la Empresa sobre que me contraigo en este capítulo.

He ahí mi modo de pensar, mis deseos y mis excitaciones.

Esto no impide, sin embargo, que yo entrevea el fin que, no obstante los millares de años transcurridos, le aguarda como término y como á los demás idiomas ha sucedido, sin que, probablemente, sobreviva al en estos nueve ó diez siglos general de la Nacion; nó porque carezca de elementos tan ricos cuanto filosóficos, sino porque cada vez se estrechan más los límites á que se va reduciendo el habla primitivo de España; ya porque en las *Escuelas de primera enseñanza* y fuera de ellas se prohíbe á los niños en todo este siglo su uso; ya porque el Español y el Francés van absorviéndolo de ámbas partes del Bidasoa, y ya, en fin, porque la última mano vienen descargando dos poderosos agentes de comunicacion, el vapor y el *telégrafo eléctrico*, según consigné en el ca-

pítulo III del tomo segundo de mi *Historia general de Guipúzcoa*.

Pero de esto á procurar y declarar nosotros su más pronta desaparicion posible, segun se pretende, *media una inmensa distancia*.

No; no imitemos en lo más mínimo aquel terrible sa- ludo antiguo que, en su esencia, lleva la idea pagana, tan justamente rechazada por la cristiana, y que, momentos antes que los gladiadores iban á sacrificar sus vidas reci- procamente en las plazas de Roma para recreo del pú- blico, pronunciaban estas fatídicas palabras ante el César, MORITURI TE SALUTANT.

Hagamos lo contrario, poniendo todos los medios para que nuestros venideros nos bendigan, y, bendiciéndonos: puedan con noble orgullo mostrar nuestro legado, di- ciendo:

¡Aquí teneis el monumento más importante de los *Iberos ó Euskaros*, abolengo justificado *que vivió en buen número de miles de años!*

San Sebastian, Octubre 24 de 1879.

NICOLÁS SORALUCE.

GRAMÁTICA EUSKARA

POR

DON ARTURO CAMPION.

(Continuacion.)

LECCION SEGUNDA.—I. Division general de las lenguas en tres grupos.—II. Clasificacion del euskara con arreglo á la division anterior. Extension territorial de la lengua euskara; error de Marichalar, Yanguas y otros escritores respecto á la extension del euskara en Navarra.—III. Dialectos de la lengua euskara: clasificacion del Principe Bonaparte; cuál de ellos debe preferirse para el estudio?—IV. Método de estudio adoptado por nosotros; teórico y comparativo; gramatical y léxico.

I.

La más alta generalizacion á que ha llegado la taxonomia lingüística, ha sido establecer tres grupos en que pueden entrar todas las lenguas conocidas, y que son los siguientes: 1.^{er} grupo, lenguas monosilábicas; 2.^o grupo, lenguas aglutinantes; 3.^{er} grupo, lenguas de flexion. Esta clasificacion es en lingüística, lo que las tan conocidas clasificaciones de Baüer y Cuvier en zoología, de animales vertebrados, articulados, moluscos y zoófitos, más ó ménos modificadas posteriormente por Leuckart y otros naturalistas modernos. En efecto, cada uno de los grandes grupos lingüísticos señalados, determina una diferencia verdaderamente *orgánica*, y segun el comun sentir de los lingüistas contemporáneos el tercer grupo procede de los anteriores por medio de la evolucion, en cuya opi-

nion se advierte la influencia que ejercen las teorías transformistas de Goethe, Lamark, Darwin y Haeckel cada día más extendidas á otras ciencias. Y dejando esto aparte, el caso es que la clasificación trimembre está realmente de acuerdo con la naturaleza de las lenguas.

En las lenguas monosilábicas las palabras son simples raíces que no representan mas que una idea esencialmente general. Ninguna indicación de persona, de género, de número; tampoco existen en ellas elementos de relación, ni conjunciones, ni preposiciones. Nada más que una idea muy amplia, mejor dicho, muy vaga, una idea que ni aun representa siquiera la forma tan indeterminada de nuestro infinitivo; la frase, pues, se construye según la fórmula siguiente; raíz + raíz + raíz, &. Fácil es comprender que el sistema de una sucesión de raíces que representan ideas muy generales no podía ofrecer sino medios muy restringidos de expresión. Esta falta de determinación se salva reglamentando de un modo muy riguroso el orden de colocación de las raíces en el conjunto de la frase. De modo que la gramática de una lengua monosilábica, no es ni puede ser otra cosa más que una sintaxis (1) A este grupo de lenguas pertenecen el chino, el annamita, el siames, el birman y el tibetano.

Al segundo grupo pertenece la mayor parte de los idiomas conocidos. En las lenguas aglutinantes, los diversos elementos que constituyen las palabras se justaponen, se aglomeran, perdiendo cada uno su valor propio, su valor primero, de tal modo que sólo uno de ellos lleva la idea principal, la idea de la significación, el sentido; los demás elementos pierden totalmente su valor independiente. En verdad, aún estarán dotados de un alcance personal, individual, pero nada más que de un alcance relativo. De modo que mientras que el elemento cuya significación haya persistido con su valor primitivo, como p. ej: tomar, pegar, guardar, verá agrupársele elementos que determinaran los modos de ser ó los modos de acción, otros ele-

(1) Hovelacque, la *Lingüistique* pág. 39 y siguientes.

mentos, perdiendo su valor primitivo se unirán á ese elemento cuya significacion se conserva, y servirán para determinar los modos de ser ó de accion del elemento en cuestion.

Si representamos por R (inicial de la palabra raíz) el elemento de significacion conservada, y por una série de letras R los elementos convertidos en simples elementos de relacion, podremos suponer en una lengua aglutinante las formas siguientes de palabras: RR, ó sea raíz de significacion, precedida de un prefijo signo de relacion; RR, ó sea, raíz seguida de un sufijo; RRR, ó sea, raíz entre dos elementos de relacion y otras por el estilo.

Cuando el elemento de relacion se coloca antes de la raíz principal se llama *prefijo*; cuando se coloca despues se denomina *sufijo* y á unos y á otros se conoce con el nombre general de *afijos*. (1) En este grupo se cuentan numerosas é interesantísimas lenguas, en las que podemos citar las lenguas del Africa meridional (idiomas de los Hotentotes y Boschimanes), las australienses (*Kamilaroi, Koinberri, Kokai, Kinki, etc.*), las lenguas dravidianas (*tamul, malayala, telinga, kakudagu, etc.*), el japonés, las ural-altaicas (*yurak, samoyedo iœnissein, tavghi, samoyedo ostiaco, lapon, pérmico, vottiaco, mordwin, vogul, magyar, yakut, vigur, nogaico, kirghiz, turco propiamente dicho, kalmuko, etc.*) y las lenguas americanas, inmensas en número, que se dividen según Federico Müller en *veintiseis* grupos.

El tercer grupo es el de las lenguas de flexion. En estas la raíz expresa por una modificacion de su propia forma las relaciones que tiene con tal ó cual otra raíz. Así pues, la flexion es la posibilidad que posee una raíz de expresar, por propia modificacion, una modificacion de significado, y las relaciones pueden expresarse anexionando sufijos y prefijos, y variando la forma de la raíz.

Representando con el exponente x ésta potencia de la raíz, la fórmula RR de la aglutinacion podrá convertirse

(1) Id. id. pág. 57 y 58.

en R^xR en el período de la flexion, la fórmula RR en RR^x , la fórmula RRR en RR^xR y así las demás. (1)

Los lingüistas dentro de la flexion, señalan dos formas particulares que denominan flexion semítica y flexion indo-europea, y clasificadas dentro de uno y otro subgrupo encontramos muchos idiomas, de los que nos limitamos, como hasta aquí hemos hecho, á citar algunos, que son el caldeo, siríaco, asirio, hebreo, fenicio, árabe, las lenguas khamíticas, (*ejípcio, copto, berber, somali, etc.*), el sanscrito, zend, persa, huzvareche, armenio, parsi, griego, las lenguas itálicas (*latin, osco, úmbrico, etc.*), las neo-latinas (*francés, castellano, portugués, etc.*), las célticas (*irlandés, erse, galés, breton, etc.*), las germánicas (*gótico, islandés noruego, sueco, danés, inglés, holandés, flamenco, nerlandés, aleman*) y las eslavas (*ruso, rutheno, polaco, tcheque, slovaco, sorabo, búlgaro servio-croático y sloveno*).

II.

La lengua euskara pertenece al grupo de las lenguas aglutinantes; esto no ofrece duda alguna y es por todos los lingüistas reconocido; pero en cambio, las dudas aparecen cuando se trata de señalar su puesto al euskara dentro del grupo yá nombrado. Apartándonos nosotros de la exposicion y crítica de las diversas hipótesis que acerca de este punto determinado han sido expuestas, nos contentaremos con expresar la opinion más fundada en nuestro concepto que coloca al euskara dentro de la clasificacion general de los idiomas aglutinantes, entre las lenguas ural-altaicas y las americanas.

El euskara se habla en un pequeño territorio dividido en siete provincias que son, cuatro en España, Navarra, Alava Guipúzcoa y Vizcaya, y tres en Francia, Labourd, Soule y Baja-Navarra. (2) Empero, la lengua euskara no es la lengua exclusiva en ninguno de estos países; en todos

(1) Id. id. pág. 202.

(2) Têngase en cuenta que nos referimos á la antigua division territorial del país vecino; hoy la Euskalerría transpirenaica está dividida en los tres *arrondissements* de Bayona, Mauleon y Oloron del departamento de los Bajos Pirineos.

ellos comparte su dominio con el castellano ó con el francés, y en algunos de ellos, como sucede en Alava, no es la lengua sino de una pequeñísima minoría de los habitantes, y únicamente en Guipúzcoay el pais Basco-francés puede considerarse como universal, porque en Navarra y en Vizcaya, y sobre todo en la primera, hay grandes é importantes territorios en que desgraciadamente se ha perdido por completo tan hermosa lengua.

Segun los cálculos del egregio Príncipe Bonaparte, las personas que hablan el euskara son 800.000, de las que 640.000 viven en España y 140.000 en Francia. Con arreglo al admirable mapa del mismo ilustre bascófilo los límites del país en que se habla euskara están marcados por los siguientes pueblos; Bidarte, Arbona, Basusarri, Hiriburu (San Pedro de Irube), Lehonza, Urketa, Bardoze, Sarriketa-Mixe, Ilharre, Arboti, Domezain, Echarri, Anoz, Urrustoya, Ospitalia, Eskiule, Hauze y Santa-Arazi en Francia; y en España por Isaba, Garde, Bidangoz, Iziz, Gallués, Izal, Aristu, Arizkuren, Usoz, Asnoz, Beortegi, Laboa, Leyun, Elia, Sagaseta, Zabaldika, Ezkaba, Berriuso, Loza, Orkoyen, Arazuri, Ibero, Muniain, Izurzu, Orendain, Sorakoiz, Biguria, Argiñano, Goñi, Torrano, Lizarraga, Ziórdia, Elgea, Larrinzar, Marieta, Urbina, Ziriano, Eribe, Ondategi, Olano, Urgoiti, Barambio, Llodio, Zollo, Basauri, Begoña, Abando, Deusto, Lejona y la desembocadura del Nervion, ó mejor dicho, Ibaizabal. La mayor anchura del país basco es de unos 188 á 192 kilómetros y la altura varía de 52 á 83.

La extension territorial del euskara presenta una zona mista en la que el euskara se habla únicamente por las personas ancianas (como p: ej: en Puente la Reina, y en que las jóvenes aun lo entienden un poco (como p: ej: en Val de Goñi), ó lo que es lo mismo, una zona en la que el euskara está en vías de inmediata extincion, zona que es bastante extensa y muy variable y que se halla comprendida en la limitacion anterior; conviene no perder de vista ésta circunstancia para apreciar la exactitud de los susodichos límites.

Hay un constante y sensible movimiento de retroceso en la jurisdicción del euskara, sobre todo en España; en Francia, la extensión geográfica del idioma sufre menos variación, entre otras causas, porque como dice muy oportunamente Mr. Broca en su Memoria sobre el *origen y repartición de la lengua basca*, el euskara no se encuentra frente á frente en sus fronteras con una lengua oficial, administrativa, política y literaria como el castellano «sinó con un idioma popular, con un viejo *patois* (el gascon), que carece de fuerza expansiva y que se encuentra en la mayor postración.» (A) (1).

A pesar del gran fondo de exactitud que encierra éste razonamiento «es indudable que la desaparición del euskara delante del gascon está probada por la existencia de toda una zona de pueblos y villas que hoy hablan el *patois*, y cuyos nombres son de indudable origen basco, como Biarritz, Bayona, Bidache, Arancou, Osserain, Charre, Lichos, Bidos, Auze, Aramitz, Asasp, Issor, Arette y otros.» (2)

En Alava la extinción del euskara toca á su término, y en Navarra, á pesar de la gran extensión territorial que ocupa el idioma indígena, el castellano hace lamentables progresos. De ninguna manera podemos admitir la extraña afirmación de los Sres. Marichalar y Manrique, en su libro acerca de las legislaciones forales de las provincias Bascongadas y Navarra de que lo «que aparece positivo es que en Navarra no se usó generalmente el bascuence, como han supuesto algunos anticuarios» (3). Basta mirar un mapa de Navarra para conocer que la inmensa mayoría de los nombres de pueblos y terrenos son bascongados. Sin necesidad de inquirir qué pueblos han cambiado su nombre indígena por otro latino ó castellano (como por ejemplo Pamplona, en euskara *Iruña*, Puente la Reina,

(1) Luchaire, *Etudes sur les idiomes pinéneens* pág. 100.

(2) Las letras mayúsculas indican apéndices que iran al final de la Gramática.

(3) Marichalar y Manrique, *Historia de la legislación, etc., Fueros de Navarra, Vizcaya, Guipúzcoa y Alava*, pág. 196. En el mismo error incurre Yanguas en su *Diccionario de antigüedades de Navarra*, tom. 2.^o pág. 73 y 74.

Garés, Monreal, *Elo*, etc.) la simple inspeccion de los que actualmente se usan es suficiente demostracion de que el euskara dominó en los territorios en que es completamente desconocido desde hace ya muchísimos años y aun siglos. Así p: ej: en la merindad de Tudela, es decir, en la merindad que más radicalmente se aparta por sus costumbres y lenguaje del tipo euskaro, encontramos entre otros, los siguientes nombres bascongados, unos de pueblos y otros de cotos redondos: *Lor, Urzante, Basaun, Leoz, Murchante, Arguedas, Eguarás, etc.* y en la merindad de Olite, ó lo que es lo mismo, en el corazon de la Ribera, los nombres bascongados abundan de tal modo, que existe dificultad de eleccion; véanse en prueba de la abundancia señalada, los siguientes: *Garinoain, Barasoain, Larraga, Amatriain, Artariain, Iriberry, Munarrizketa, Olleta, Mendigorria, Muruzabal, de Andion, Bariain, Mendivil, Oloriz, Tafalla, Orisoain, Sansoain, Muzker, Ujué, etc.* Respecto á las tres restantes merindades de Pamplona, Estella y Aoiz, los nombres de pueblos no bascongados constituyen la escepcion. De lo que se deduce: 1.º que existen pruebas irrecusables de haber dominado el euskara en todo el territorio del que fué Reino de Navarra: 2.º que la lengua nacional de Navarra ha sido durante muchos siglos, y precisamente en la época de su completa independencia, el euskara, (1) por más que no haya sido la oficial á causa de la influencia que adquirió el latin en

(1) Seria un error creer que el euskara era únicamente la lengua popular; rastros tenemos, aunque escasos, probablemente por falta de investigaciones, y los existentes poco conocidos, de haberse usado ese idioma en ceremonias públicas y oficiales. Cuando la coronacion de los Reyes D. Juan y Doña Catalina de Labrit, inicuaente despojados de su corona por el llamado Catótico D. Fernando, en las fiestas que se celebraron en Pamplona hubo representaciones teatrales en bascuence; la historia nos ha conservado alguna estrofa insultante, puesta por los traidores beaumonteses en boca de los actores. En las honras fúnebres que hizo el consejo real de Navarra en Pamplona á la memoria del Rey D. Felipe IV se puso en el túmulo real un elogio fúnebre escrito en euskara por el entónces cronista del Reino P. Francisco Alesson. El Illmo. Sr. Obispo de Pamplona D. Antonio Venegas de Figueroa organizó en 1609 un certámen poético en honor del Sacramento de la Eucaristía, estableciendo tres premios para los tres mejores romances en bascuence, que respectivamente ganaron D. Pedro de Ezcurra, D. Miguel de Aldaz y D. Juan de Elizalde.

todos los pueblos de Europa, heredando posteriormente su preponderancia el provenzal y despues el castellano, estendido paulatinamente por todo Navarra, merced á nuestra incuria y á los incesantes trabajos de asimilacion realizados por el Gobierno Central. (B.)

III.

Todas las lenguas del mundo presentan diferencias más ó ménos notables en el modo que tiene de hablarlas el pueblo que habita diversas localidades; el castellano de un aragonés se diferencia mucho del castellano de un andalúz, el francés de un lionés, del francés de un normando: éste es un hecho que se observa en todas partes y que nada tiene de estraño. Las lenguas únicamente llegan á fijarse por medio de las literaturas, y cuando éstas faltan ó son muy escasas, las tendencias de variacion se manifiestan en toda su intensidad, porque falta tan poderoso é irreemplazable medio de unificacion. Además hay lenguas que por su propia naturaleza se prestan más que otras á la diversidad; tal sucedia con la lengua griega, que tenia cuatro dialectos principales, el eólico, dórico, jónico y ático. En el euskara, merced á la deficiencia de la literatura y al génio mismo del idioma, se notan grandes diferencias en la manera de hablarle. Estas diferencias á veces son pequeñas, insignificantes, como las que se observan en los diversos pueblos de una misma region, pero otras presentan caractéres más marcados, más esenciales, hasta el punto de constituir diversidad de dialectos. Várias son las clasificaciones que de ellos se han hecho, pero la más completa, la más metódica y la más exacta, porque se funda en minuciosas y detenidas observaciones, es la del P. Bonaparte que divide al euskara en ocho dialectos que son: el guipuzcoano, bizcaino, labortano, alto-nabarro septentrional, alto-nabarro meridional, bajo-nabarro occidental, bajo-nabarro oriental y suletino.

Esta variedad contribuye á aumentar las dificultades del estudio de una lengua, que sin necesidad de esta nue-

va complicacion no dejaria de ofrecerlas bastante grandes. Así es que lo primero que hay que hacer, es adoptar un dialecto determinado, que sirviendo de tipo y norma en la exposicion de la doctrina, sirva tambien de término de comparacion con los demás. Nosotros desde luego adoptamos el guipuzcoano: 1.º porque ha sido más estudiado que los demás; 2.º, porque puede considerarse como el anillo que une á los demás dialectos entre sí. En efecto, las variedades dialectales se acentúan más y más á medida que la distancia que separa á los pueblos es mayor; por eso, dentro de la region Bascongada de España los dialectos que más se diferencian entre sí son el bizcaino y el suletino roncalés. El dialecto guipuzcoano y el bizcaino ofrecen bastantes puntos de semejanza y las diferencias que á aquel separan del labortano, aun siendo considerables, no merecen el nombre de estremadas; al dialecto labortano se refieren más ó ménos íntimamente los dialectos de la Alta y Baja Navarra y los de esta constituyen el lazo de union con el suletino; de manera que el conocimiento del dialecto guipuzcoano, predispone mucho al conocimiento de los restantes. Además, como el dialecto guipuzcoano no ha estado nunca en contacto directo, como varios de los otros dialectos, con ninguna lengua estraña, hay poderosas razones que inclinan el ánimo á afirmar á *priori* que debe ser uno de los que mejor conservan las formas primitivas y castizas.

IV.

El método de esplicacion que adoptamos en esta obra es el siguiente; expondremos las teorías en su más alta generalizacion, tomando como tipo el dialecto guipuzcoano y señalando de paso las mayores diferencias que en los puntos más interesantes presentan los otros tres dialectos principales, que son el bizcaino, labortano y suletino dejando sin embargo para los apéndices la exposicion de las formas verbales, que por su extraordinario número embarazarían la lectura del texto y confundirían al lector con tan prolijas diferencias.

Cuando se aspira al conocimiento completo de una lengua, que consiste en saberla hablar y escribir con propiedad y correccion, los ejercicios teóricos deben combinarse con los prácticos; pero esta última parte no puede entrar en nuestro tratado porque lo desnaturalizaría, siendo como es, principalmente, una exposicion racional y metódica de los principios gramaticales del euskara; los ejercicios prácticos, quedan, pues, abandonados á la iniciativa individual y profesoral. Pero como el conocimiento léxico de un idioma es el complemento natural y lógico del conocimiento gramatical, terminaremos nuestro trabajo con un estenso Vocabulario *Basco-Español* con voces guipuzcoanas, bizcainas, labortanas y suletinas, que será de gran utilidad para los trabajos prácticos de composicion y traduccion que deben simultanearse con los teóricos y que además podrá suplir hasta cierto punto, la carencia de un Diccionario Euskaro Castellano que se nota en España. (1)

(1) Tanto en la gramática como en el vocabulario señalaremos con su inicial el dialecto á que pertenece la frase ó palabra citada: P: ej: *Zu zera nere aingeru guardakoa. Oh! zer ona zeren neretzat* (Bilinch) seguida de g, quiere decir que la frase es del dialecto guipuzcoano. *Herriz kampoko yendek badute makila* (Hirribarren) seguida de l, quiere decir, que es del labortano, y así en los demás.
